PBT



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(Para niños de 6 a 80 años)



El pasajero escandalizado.—¿Qué lenguaje es ése? A ver si continúan su camino y se dejan de discutir con esas palabrotas. ¡Pues, hombre! ¡Ni que estuviéramos en el Congreso!...



LO QUE DICE EL MÉDICO



Entre todas las habitaciones de la casa, la más reñida con los preceptos de la higiene, es el salón o sala de recibo.

La mayor parte de las señoras quieren tener la sala en una media luz, sumamente favorable a su belleza, sobre todo cuando han llegado a la edad madura. Para obtener esa media luz es preciso multiplicar "stores" y cortinados, tamizando así el aire y dando a la habitación ese aspecto suave y almohadillado como de estuche, que constituye un asilo benéfico para la propagación del microbio.

Este triunfa en el salón. Se desarrolla admirablemente y se multiplica en ese ambiente tibio y confortable. Si el plumero del sirviente alguna vez lo desaloja, es para facilitarle el cambio de ubicación, permitiéndole fundar nuevas colonias en sitio más inaccesible a los avances no muy frecuentes de los criados.

Algo ha hecho la moda en favor de la higiene, imponiendo el gusto de los muebles laqués claros. La tierra no puede depositarse en ellos sin denunciar su presencia a la mirada vigilante de la señora. En cuanto al "modern style", aunque tal vez pueda ser más recomendable desde el punto de vista higiénico, es tan molesto en su disposición y tan chocante en sus líneas, que no nos atrevemos a recomendarlo.

Es conveniente que los muebles tengan pocos adornos o no muy complicados; que las superficies sean lisas y redondeadas. Que las colgaduras y cortinados estén dispuestos de tal modo que se pueda con facilidad sacarlos y limpiarlos. El terciopelo es el material menos indicado para tapicerías, desde el punto de vista higiénico. Los biombos son muy cómodos para evitar corrientes de aire y facilitar conversaciones confidenciales. Completan la decoración doméstica esas ligeras labores, que revelan el buen gusto y habilidad de la señora de la casa.

En los salones pretenciosos, esas labores están proscriptas, por ser accesibles a todas las fortunas. El tapicero se encarga de congregar allí como en exposición, muebles caros y raros, resultando un conjunto frío y triste. El estilo que se llama severo pudiera mejor llamarse estilo aburrido. ¿Por qué dar ese aspecto de solemnidad a una habitación en que los señores se esfuerzan por hacerse agradables a sus amigos? Es ciertamente un contraste bien extraño el que resulta entre el marco y las figuras de ese cuadro.

Déjese circular la luz; las ideas que sufren siempre el influjo del ambiente, se expansionan en un medio claro, sano y alegre, con frases agradables y afectuosas.

Las charlas ofensivas y peligrosas buscan siempre la complicidad de la sombra y el misterio de los cortinados espesos, y huyen de los labios cuando la luz ilumina francamente las fisonomías.

La luz, no solamente perjudica a los microbios físicos, sino también a las bacterias del espíritu, mucho más nocivas y mortales, que son la murmuración, la envidia y otras graves afecciones morales que huyen de las conciencias puras como las otras bacterias huyen de los sitios donde no reinan el desorden, la suciedad ni el abandono.



INFORMES ÚTILES



Para que la carne dura se ponga tierna, basta echar una cucharada de vinagre en el agua de hervirla.

Los objetos de aluminio manchados o engrasados, se limpian sumergiéndolos en bencina. Si se quiere que el metal quede muy blanco se sumerge previamente en una solución concentrada de potasa cáustica. Después se bañan en una solución de ácido nítrico diluído en la mitad de su volumen de agua; luego en vinagre y agua a partes iguales, y finalmente se lavan con agua pura y se secan con serrín de madera, caliente.

Para quitar el olor a petróleo se friega el recipiente que lo haya contenido con una lechada de cal a la que se haya añadido una pequeña cantidad de cloruro de cal.

Mixtura líquida para limpiar los metales; es muy fácil preparar en casa un producto para abrillantar los metales. Basta poner a calentar, moviéndola, una mezcla compuesta de:

Agua, 100 cent. cúbicos; amoníaco, 10 ídem ídem; jabón de Marsella rallado, 10 a 20 gramos; Trípoli, 50 gramos.

Como la mixtura no tiene buen olor, conviene añadir un perfume cualquiera: un gramo de esencia de mirbana por ejemplo. El trípoli debe ser muy fino. Para emplearlo se agita fuertemente y se toma sólo la espuma.

Un remedio tan sencillo como eficaz para el insomsio consiste en bañarse la cara, las sienes y la parte posterior de las orejas con agua todo lo caliente que se pueda soportar.






El ayuno hípico forzoso impuesto a los aficionados a las luchas de esta clase, con motivo de haberse suspendido la reunión del jueves, será doble razón para que la reunión de mañana lleve mayor concurrencia al Hipódromo Argentino.

El programa confeccionado con tal objeto es interesante, tanto por la abundancia de los campeones, como por sus méritos, conseguidos en sus presentaciones anteriores.

La base del citado programa es el clásico "Ensayo", para todo caballo de tres años, distancia 1.400 metros.

Entre los buenos candidatos que figuran anotados como competidores, se destacan: Courtisan, que hará su "rentrée" después de largo tiempo, Young Fellow, Last Reason, Irigoyen, Trelew y Estileto.

Courtisan, aun invicto, es el que cuenta con títulos más honrosos; sin embargo, no nos sorprendería que en esta ocasión fuera derrotado por Irigoyen o Young Fellow, caballos éstos que se han distinguido en las últimas reuniones.

Courtisan, en los comienzos de la temporada anterior hizo tabla rasa con los potrillos de su generación; pero debe tenerse en cuenta que nunca llegó a medirse con Irigoyen, al que suponemos uno de sus mayores competidores.

El hijo de Polar Star, en sus ejercicios en privado se conduce honorablemente; sin embargo, su "rentrée" en el clásico que nos ocupa nos parece un tanto problemática por las razones que citamos.

Irigoyen no ha dado la medida justa de su valer, por cuanto, al conseguir sus recientes victorias, lo ha hecho en forma fácil y por demás sugestiva.

El hijo de Jardy hizo su "rentrée" en el clásico "Apertura", batiendo a sus rivales en forma aplastante, en su segunda presentación, que fué el domingo último. Los rivales, obrando con prudencia, optaron por rehusar el encuentro, al extremo que sus solos competidores fueron Peugeot y Bigotudo, a los que venció, como es natural, al galope y sin tener que emplearse mayormente. En esas condiciones, como es lógico suponer, nosotros creemos que Irigoyen será de nuevo el vencedor en esta carrera.

Los principales rivales de Irigoyen son,



As de Copas ganador del premio "Olascoaga", de 1.000 metros, en 0'59' 4/5.

como más arriba decimos, Courtisan y Young Fellow, sobre todo este último, dada la forma en que hizo su "rentrée" el domingo pasado.

El hijo de Calepino, en su "match" con Charley, fué vencido por tres cuartos de cuerpo; sin embargo, bueno es tener en cuenta que Young Fellow hizo su "rentrée" un poco pesado de carnes.

Las demás pruebas ordinarias son en extremo interesantes, aunque llenas de dificultades, dejando entrever que los catedráticos no tendrán la misma suerte que el domingo pasado, en que la mayor parte de los favoritos salieron victoriosos.

En suma, son nuestros favoritos los siguientes caballos:

Premio "Tántalo", Peugeot.
" "Folie", Goldenglass.
" "Landseer", Gullercoast.
" "Rolón", Lavalle.
" "Ensayo", Irigoyen.
" "Delarey", Charley.
" "Salto", Last Reason.
" "Barsac", Stud D. Alvear.

Pocas veces se le presentará una oportunidad como esta

Se trata de aminorar las enormes existen as de los artículos que detallamos en este
aviso, para cuyo fin hemos hecho rebajas an considerables que el precio a que las
ofrecemos es justamente la mitad de su v adero valor.
Hay que tener presente que los a ulos que ofrecemos son de excelente ca-
lidad y que esta oferta es por muy pocos as.

JUEGO de MESA, compuesto de 83 piezas a...... $ 23.45



JUEGO de mesa de semiporcelana inglesa "Johnson Bross", con flores estampadas sobre fondo blanco en verde, gris y marrón, compuesto de las siguientes piezas: 1 sopera con tapa, 2 guiseras, 2 rabaneras, 2 fuentes ovales, 1 fuente redonda, 1 compotera, 1 ensaladera, 1 salsera, 24 platos playos, 12 platos hondos, 12 platos postre, 12 tazas café y 12 para te, todo en.................... $ **23.45**

BATERÍA de COCINA, de enlozado marrón 90 piezas, a $ 39.—



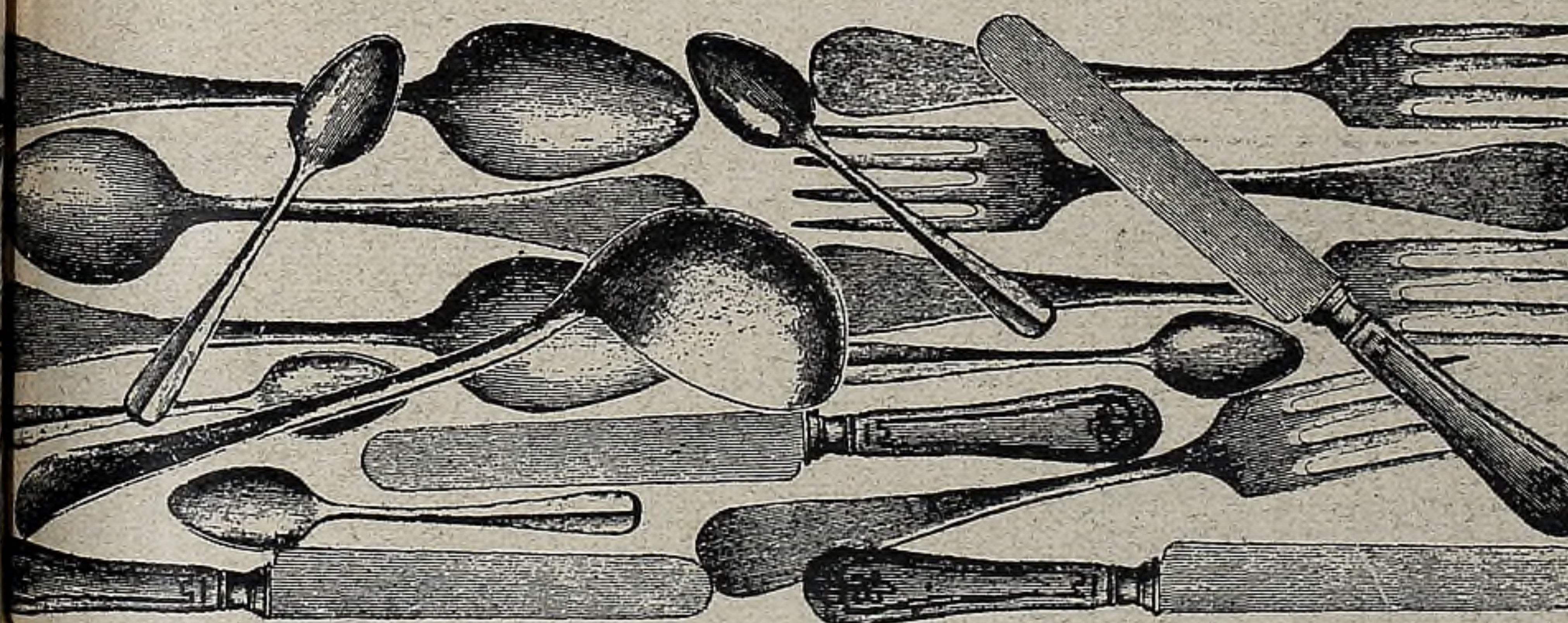
BATERIA para cocina, de enlozado marrón, compuesta de las siguientes piezas: 1 olla enlozada, 4 cacerolas enlozadas, 1 pava enlozada, 1 cucharón enlozado, 1 espumadera enlozada, 1 trinchante hierro batido, 1 cuchara salsa, 6 platitos huevo, 1 cafetera parisiense, 1 colador caldo, 1 colador verdura, 1 jarrito enlozado, 1 jarrito enlozado, 1 hervidera para leche, 1 asadera enlozada, 1 palito para huevos, 1 juego de 4 tarros, 1 posaollas alambre, 1 pelapapas, 1 rallador reforzado, 1 batidor "Dower", 1 budinera, 6 moldes pasteles, 6 moldes quimbos, 1 mortero madera, 1 embudo lata, 1 espátula madera, 1 cuchara madera, 1 machete cocina, 1 pinzas carbón, 1 tabla legumbres, 1 jabonera blanca, 2 moldes manteca, 1 tabla picar carne 1 pala basura, 1 armario especias, 1 salero madera, 1 cepillo lavar mesas, 1 escobilla raíz, 1 lavet de hilo, 1 cuchillo cocina, 1 cuchillo cocina, 1 cuchillo cocina, 1 chaira esmeril, 1 mol de papas, 1 sartén acero, 1 sartén acero, 1 lebrillo galvanizado, 1 lebrillo galvanizado, 1 parrilla hierro batido, 1 tirabuzón, 1 canasta huevos, 1 abrelatas 2 agujas mechar, 1 rallador nuez, 1 aparato cocina, con diez piezas, 1 molino pimienta, todo en.................................... $ **39.—**

JUEGO de MEDIO CRISTAL, de 50 piezas a.........$ 7.90



JUEGO de medio cristal para mesa, muy lindo modelo y de clase muy sólida, compuesto de 50 piezas distribuídas en la siguiente forma: 12 copas para agua, 12 copas para vino, 12 copas para oporto, 12 copas para licor 1 botellón para vino y 1 jarra para agua, todo en............................ $ **14.90**

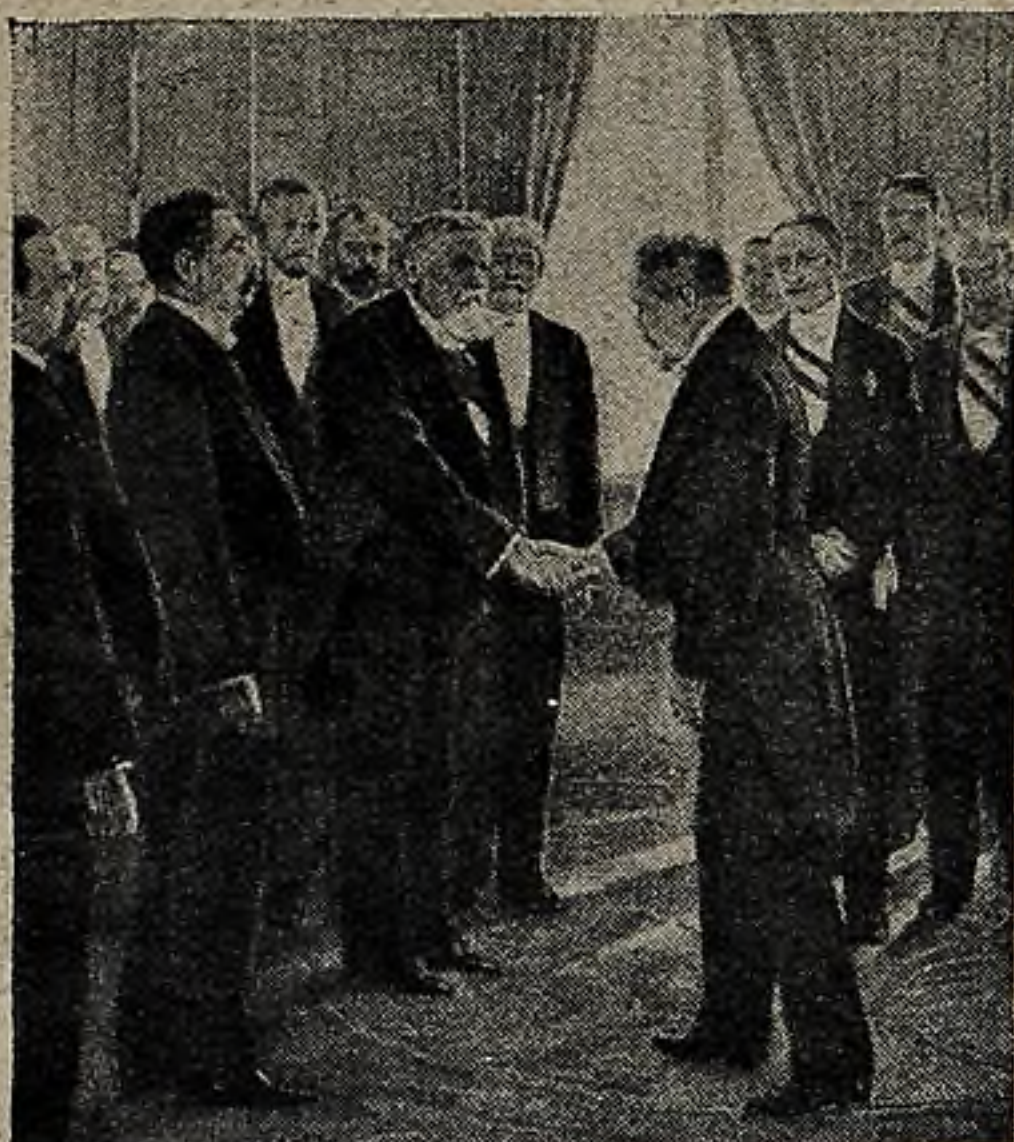
JUEGO de CUBIERTOS metal blanco, de 49 piezas, a $ 14.90



JUEGOS de cubiertos de metal extra blanco garantido con cuchillos de mango niquelado y hoja de acero Solingen, compuesto de 12 cuchillos para mesa, 12 cucharas sopa, 12 tenedores, 12 cucharitas para café y 1 cucharón, total 49 piezas, en .... $ **14.90**

TIENDA SAN JUAN — ALSINA Y PIEDRAS BUENOS AIRES

La transmisión del mando presidencial



En el Elíseo. Después de los discursos, el presidente saliente M. Fallières y el entrante M. Poincaré, se estrechan la mano.



La recepción en el Hôtel de Ville. Los dos presidentes M. Poincaré y M. Fallières con M. Briand, en camino a la municipalidad.



Recepción en la municipalidad por el presidente del concejo municipal M. Galli y el prefecto del Sena, M. Delanney.



A la entrada en la municipalidad.

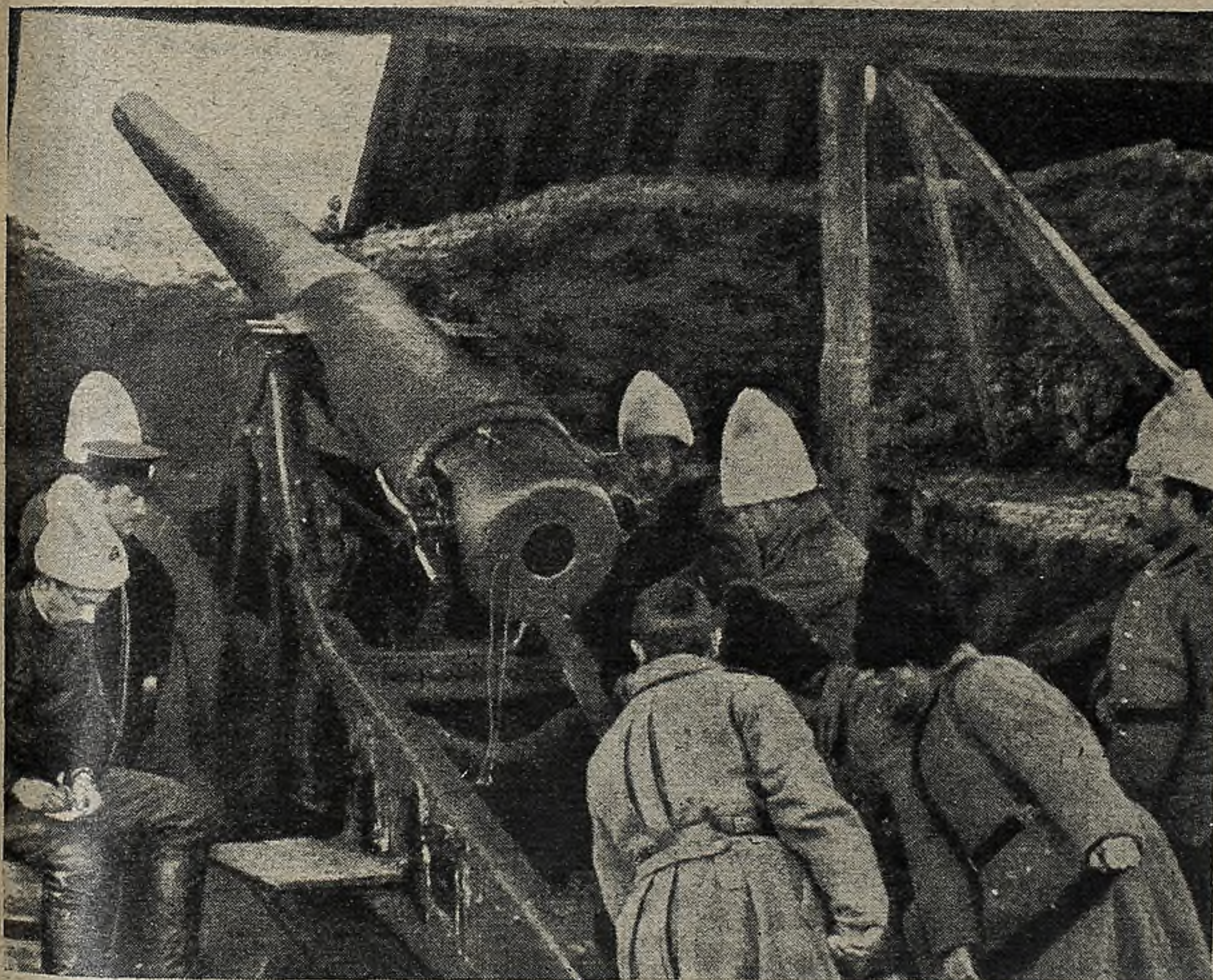


Los seis presidentes. Fotografía tomada en la municipalidad, en que aparecen tres presidentes de la república, el presidente del Consejo de Ministros, el del Senado y el de la Cámara. De izquierda a derecha: M. Dubost, Loubet, Fallières, Briand, Poincaré y Deschanel.



Llegada de Mme. Poincaré a la municipalidad.

La guerra en los Balcanes



Bombardeo de Andrinópolis. El gran cañón de sitio de la batería Ahanassof, que fué el primero que reabrió el fuego contra la ciudad después del armisticio.

Primer concurso de PBT a base de los cigarrillos VUELTA ABAJO —

Sigue el escrutinio

El día 16 de marzo se terminaron de clasificar los cupones, que se han separado en once grupos, procediéndose por este método de clasificación, que indudablemente facilita y acelera tan engorrosa como delicada operación. Se tomaron en cuenta sólo el número de varones que declara cada cupón, desde el 0 para el que dice que todas son mujeres hasta el N.° 10 para el que por el contrario afirma que todos son varones.

El mismo día 16 se comenzó la misma operación con las marquillas que son sin números y con los cartoncitos, para cuya clasificación se sigue igual procedimiento.

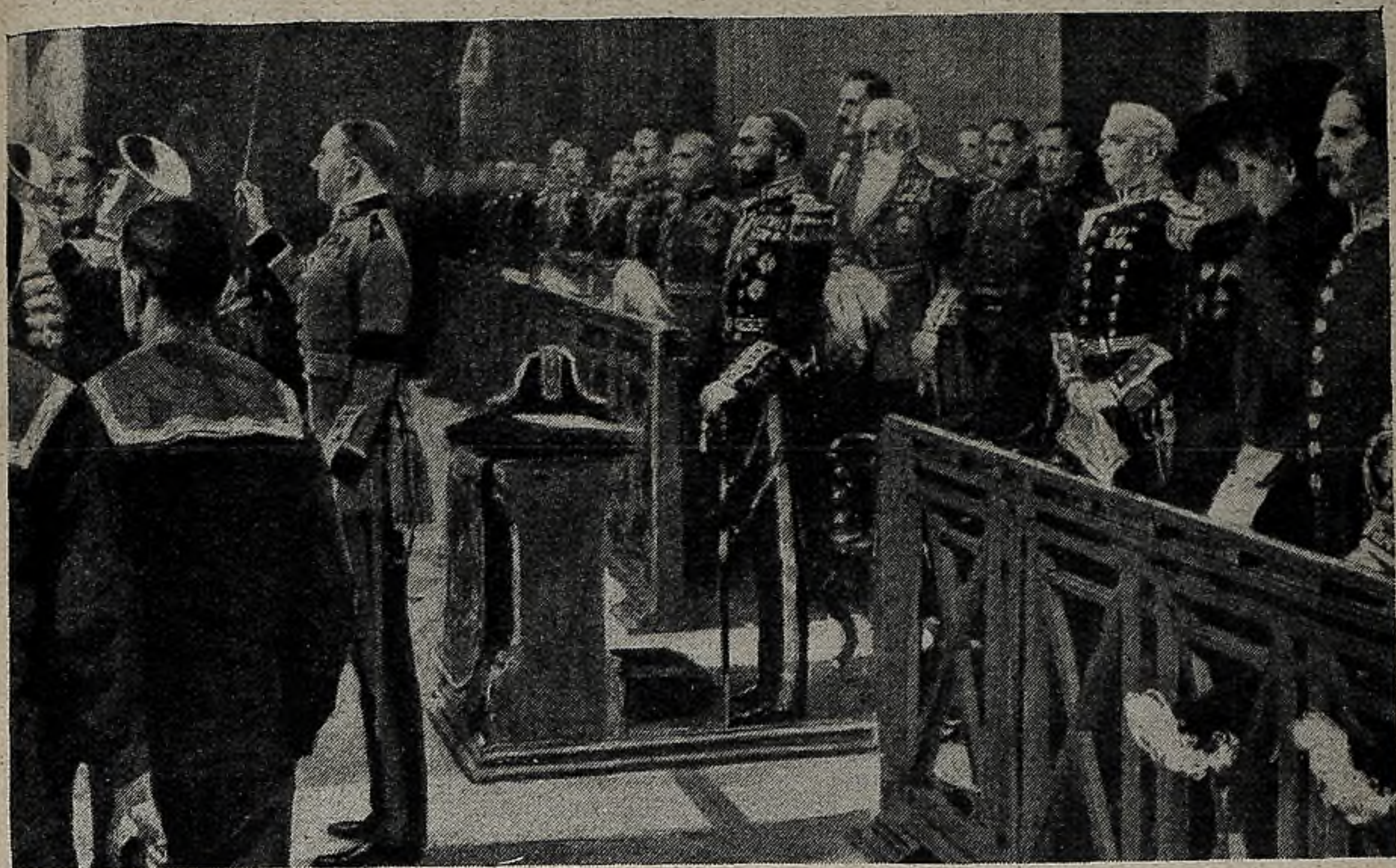
Como se ve, este escrutinio resulta verdaderamente difícil, llevándolo, como lo queremos llevar, con el mayor cuidado, para asegurar la garantía de la mayor imparcialidad.

Nos explicamos las impaciencias del público por conocer el resultado definitivo del concurso; diariamente recibimos centenares de cartas pidiéndonos datos al respecto, y el teléfono no cesa de funcionar para inquirir iguales informaciones; pero no hay más remedio que armarse de un poco de paciencia, teniendo fe en que nadie está más interesado que nosotros mismos en satisfacer esas impaciencias.

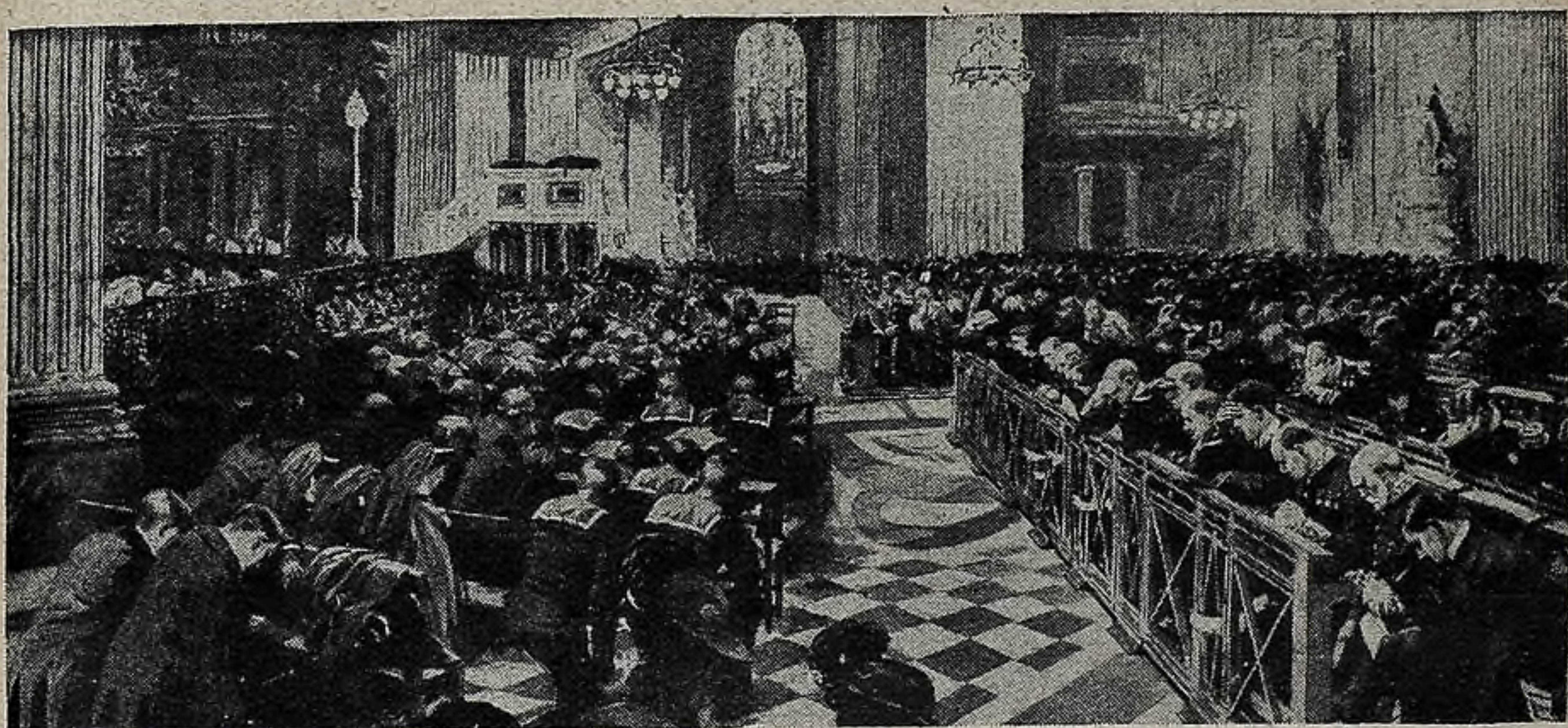
Oportunamente avisaremos la fecha en que se procederá a la apertura del sobre en que se encuentra la verdadera solución para que puedan concurrir al acto los interesados que lo deseen.

En el número próximo públicaremos las bases del segundo concurso.

El duelo por las víctimas de la expedición antártica



El rey Jorge en el funeral realizado en la catedral de San Pablo por el capitán Scott y sus compañeros. La ejecución de la marcha fúnebre.



Vista del templo, durante el servicio fúnebre.



La multitud fuera de la catedral, poco antes de la ceremonia.

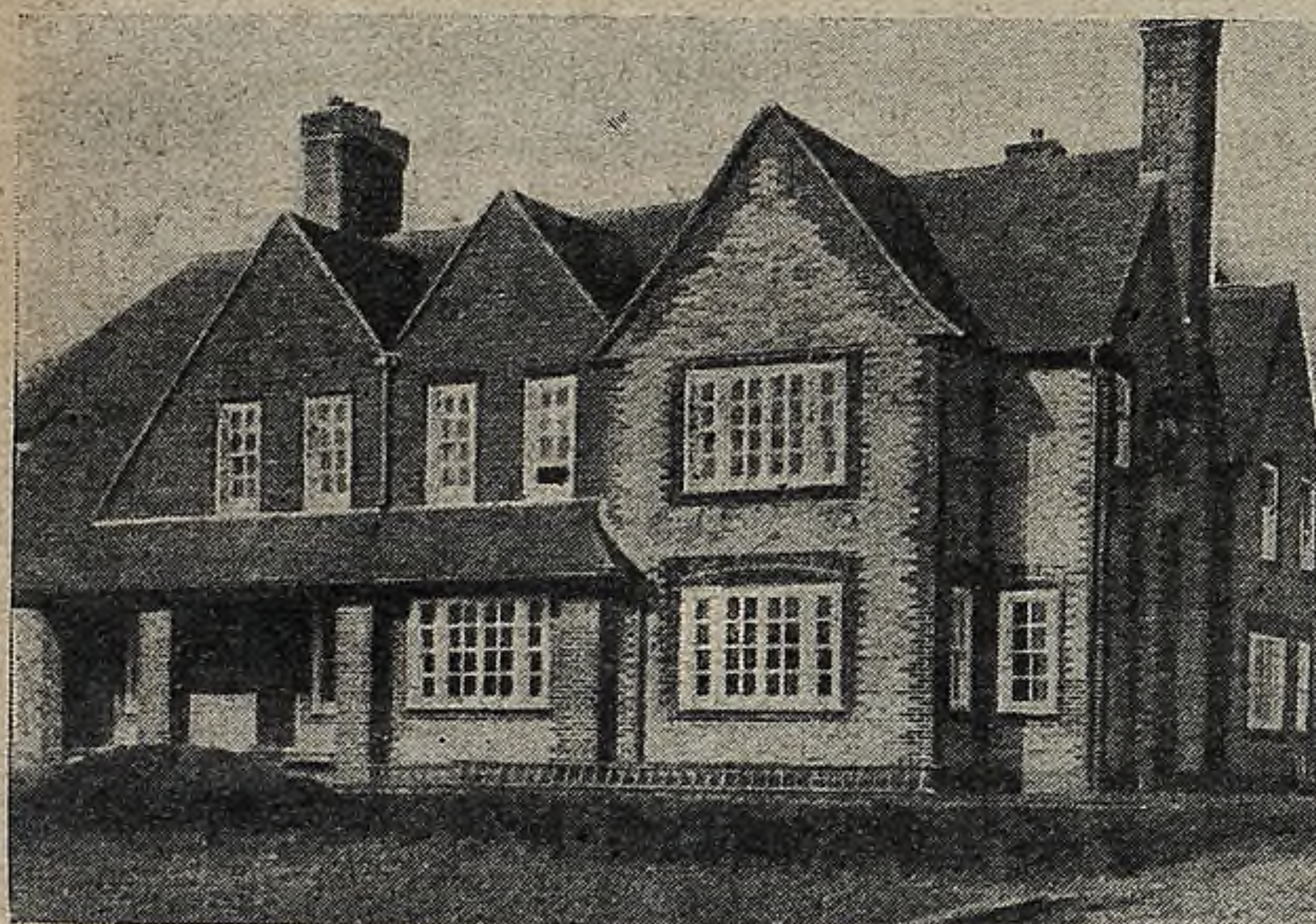
DE INGLATERRA

EL DUELO POR LAS VICTIMAS DE LA EXPEDICION ANTARTICA

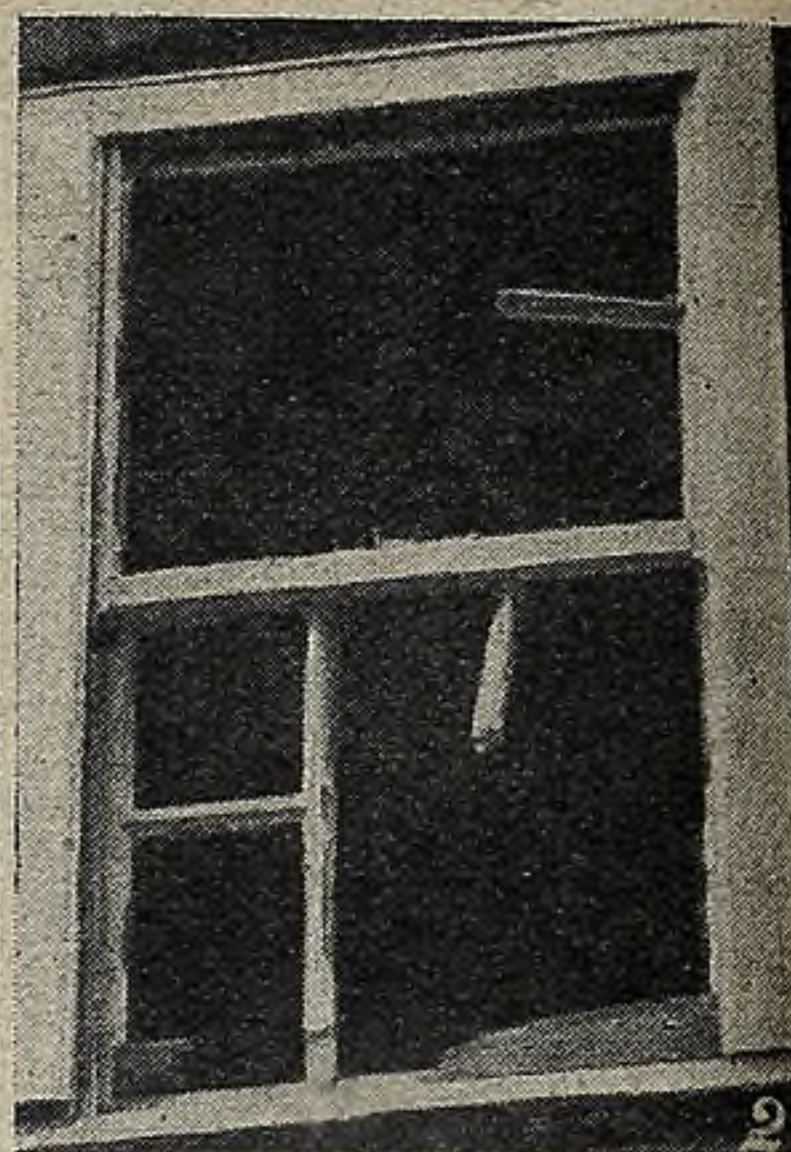


Un maestro leyendo a sus alumnos, mientras se celebraba la ceremonia fúnebre, la historia del trágico fin de la expedición.

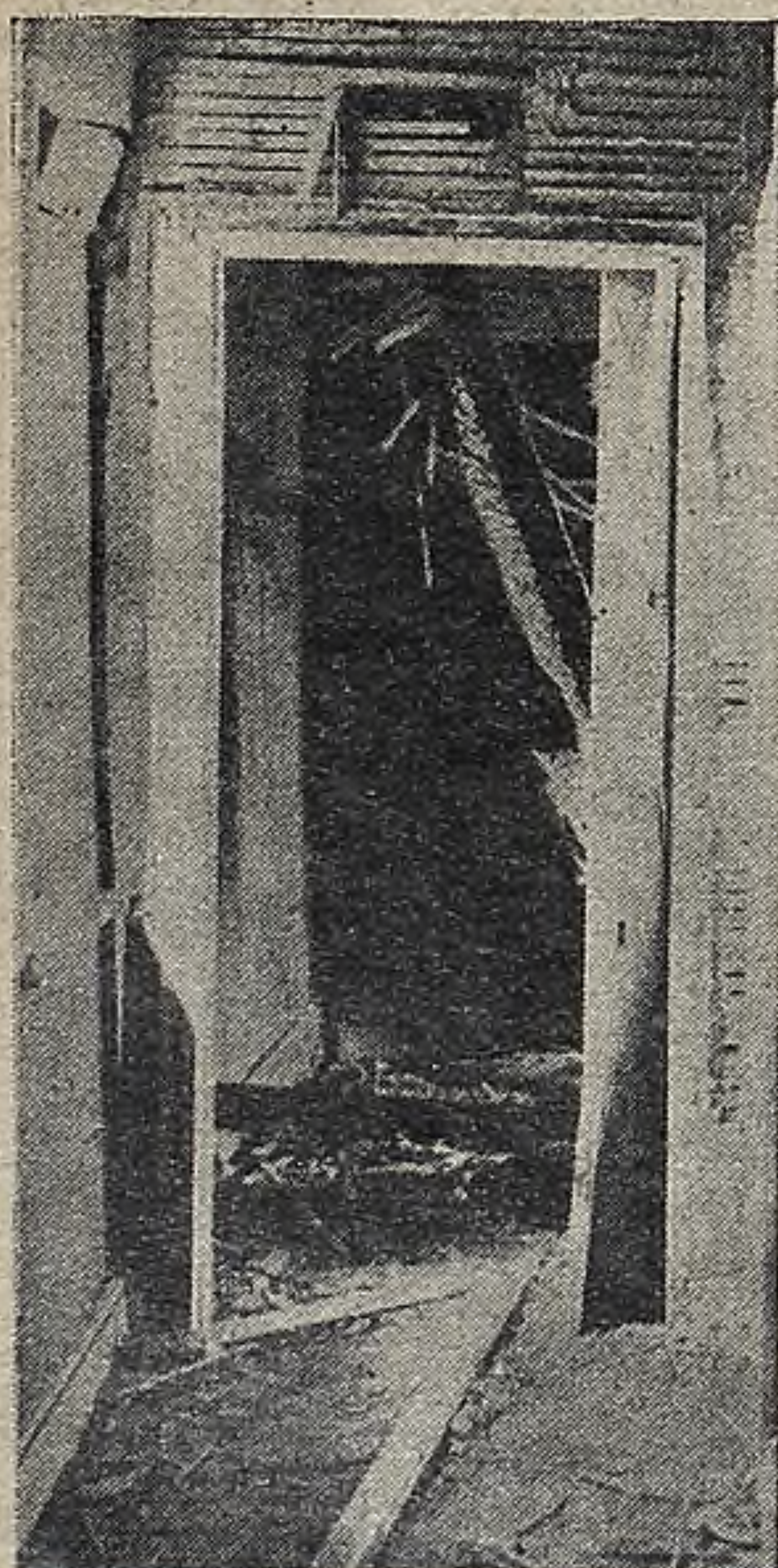
El atentado en la casa de Mr. Lloyd George



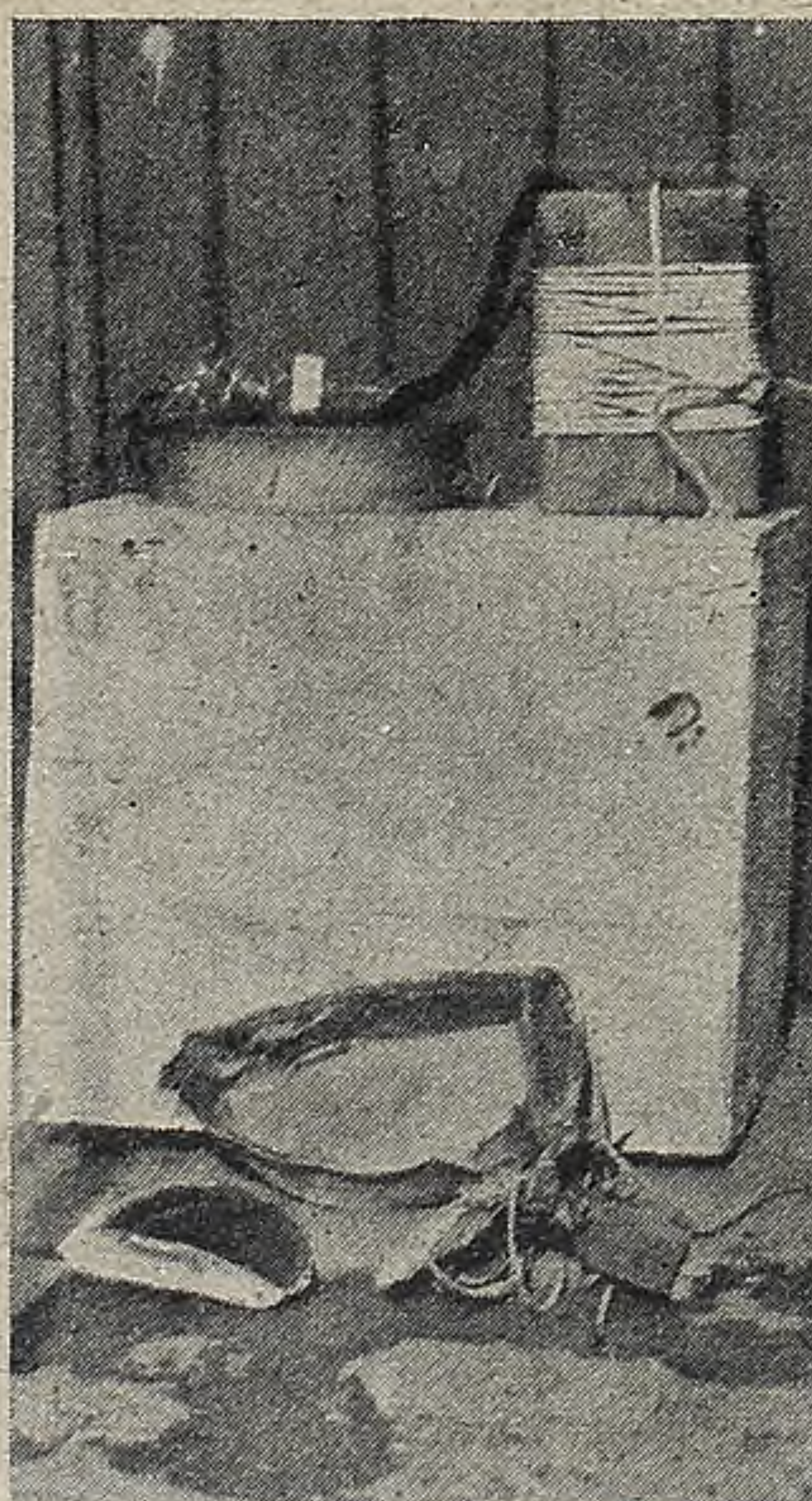
La casa del ministro de Hacienda, Mr. Lloyd George, en Walton-on-the-Hill, cerca de Epsom, donde fueron colocadas dos bombas.



Destrozo causado en una ventana por la bomba que hizo explosión.



Otros destrozos en el edificio.



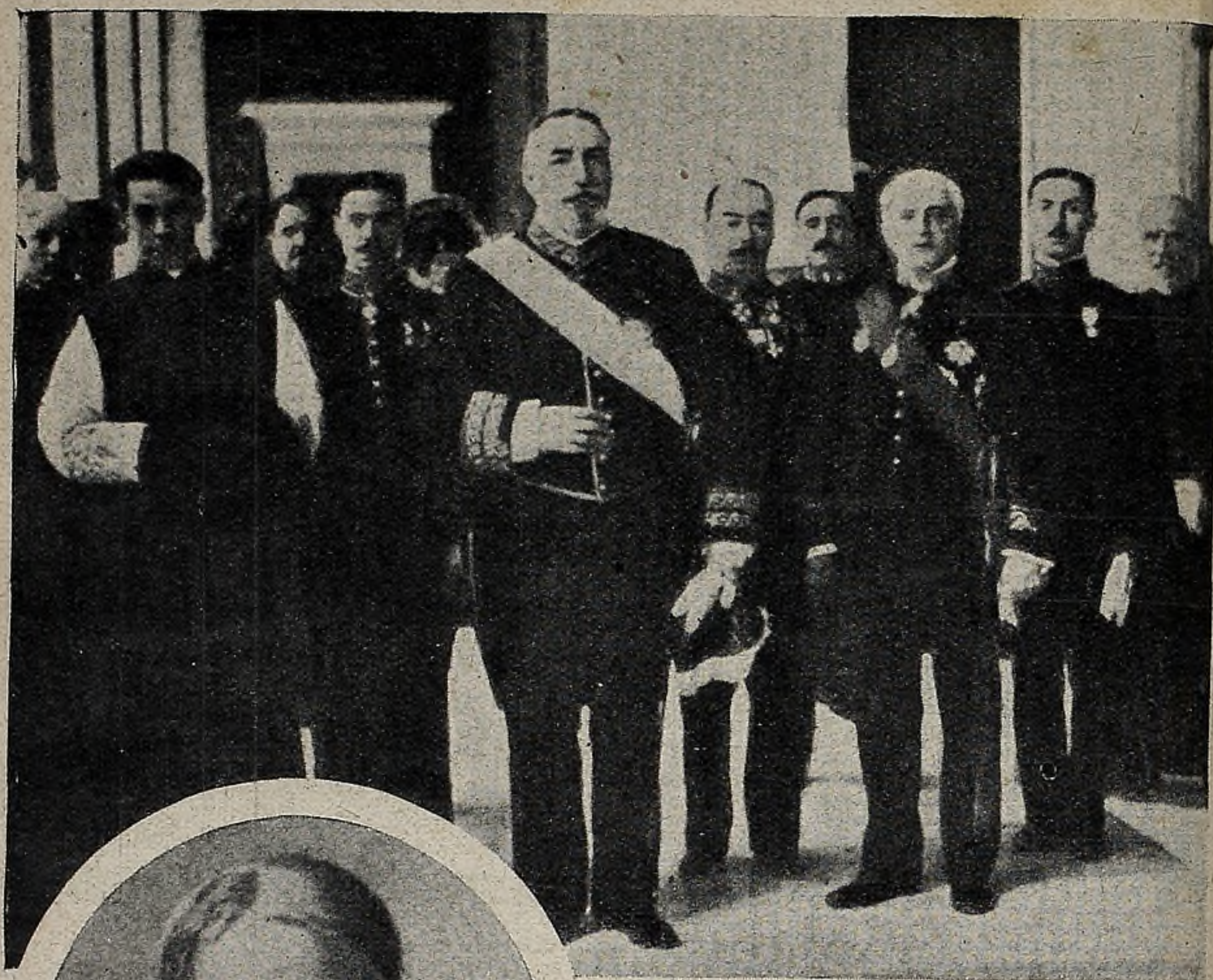
La bomba que no hizo explosión sobre el cajón, y restos de la otra en el suelo.



Un ''detective'' examinando la bomba que no estalló.



Los moros Haddu, Haddmi y Ahamed, durante la visita que hicieron al conde de Romanones para solicitar que les fuera encargada la vigilancia de la carretera de Tetuán a Ceuta.



El nuevo embajador de España ante la Santa Sede, don Fermín Calbetón, en el palacio del Vaticano saliendo de presentar sus credenciales a Pío X.





En círculo: La señora Rosa Sarto, hermana del Pontífice † en Roma a los 76 años. Entierro de la hermana de Pío X.

El "doping"



En diferentes ocasiones se han producido graves incidentes en los hipódromos. Se ha lanzado contra ciertos propietarios de caballos la acusación de haber procurado el "doping" a sus caballos en el momento de la carrera.

Sin duda estáis enterados de lo que es el "doping". Mas, por si alguno lo ignora, diré que es una pequeña excitación pasajera, que se puede producir en un caballo administrándole un producto "ad hoc", ya sea por las vías naturales o ya por inyección hipodérmica.

En los actuales momentos una comisión nombrada por nuestro simpático ministro de Agricultura está encargada de estudiar esta palpitante cuestión del "doping" en materia de carreras.

Mas, permítaseme una observación. ¿Por qué únicamente en materia de carreras?

El "doping" debe ser admisible en toda clase de materias o no serlo en ninguna.

Ahora bien: si el ministro se hubiese acordado—no se puede estar en todo—de nombrarme miembro de esa comisión, yo habría demostrado con la mayor facilidad que no hay práctica más corriente que la del "doping" en todo. Conste que digo "en todo".

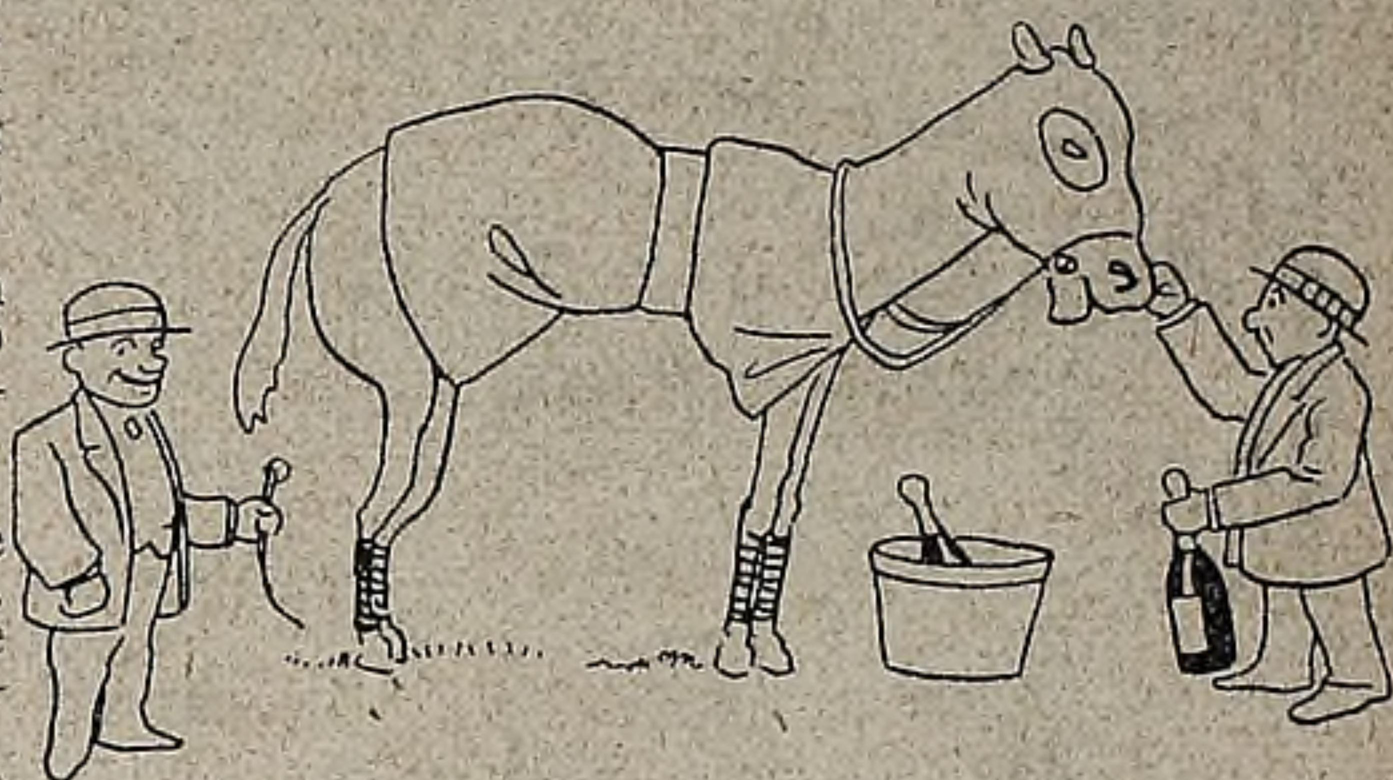
¿Nos sentimos algo amortiguados, exangües, postrados y gelatinosos? Pues nos atizamos un vasito, pongamos tres, de cualquier producto químicofarmacéuticovinícola, de ésos que, según dicen, regeneran o confortan "a la minuta". Eso, si no nos sentimos con valor de picarnos la piel para inyectarnos algo.

Semejante "doping" es autorizado y a veces aconsejado por los hombres de ciencia.

¿Por qué no permitir que se use tal recurso con un caballo del que se espera un esfuerzo anormal?

Veamos, señor ministro: ¿es que el día en que tiene usted que hacer un trayecto rápido, vacila en dar un par de francos de propina al cochero, para convertir a su caballo en un pegaso interino? ¿Y qué viene a ser esa propina sino una especie de "doping"? ¿Cómo se consigue en el teatro deshelar al público más rebelde, convenciéndolo de que el actor o tal escena son maravillosos? Sencillamente, gracias a la iniciativa enérgica del jefe de la "claque", el cual propina un oportuno "doping" a la inerte muchedumbre.

Si yo me atreviera, señor ministro, haría una delicada alusión a los medios empleados por los hombres políticos para conquistar los sufragios de sus electores... Pero nada diré de esto y, sin embargo, es una variedad de "doping" no indigna de estudio, aunque pueda ser indigna en otros conceptos.

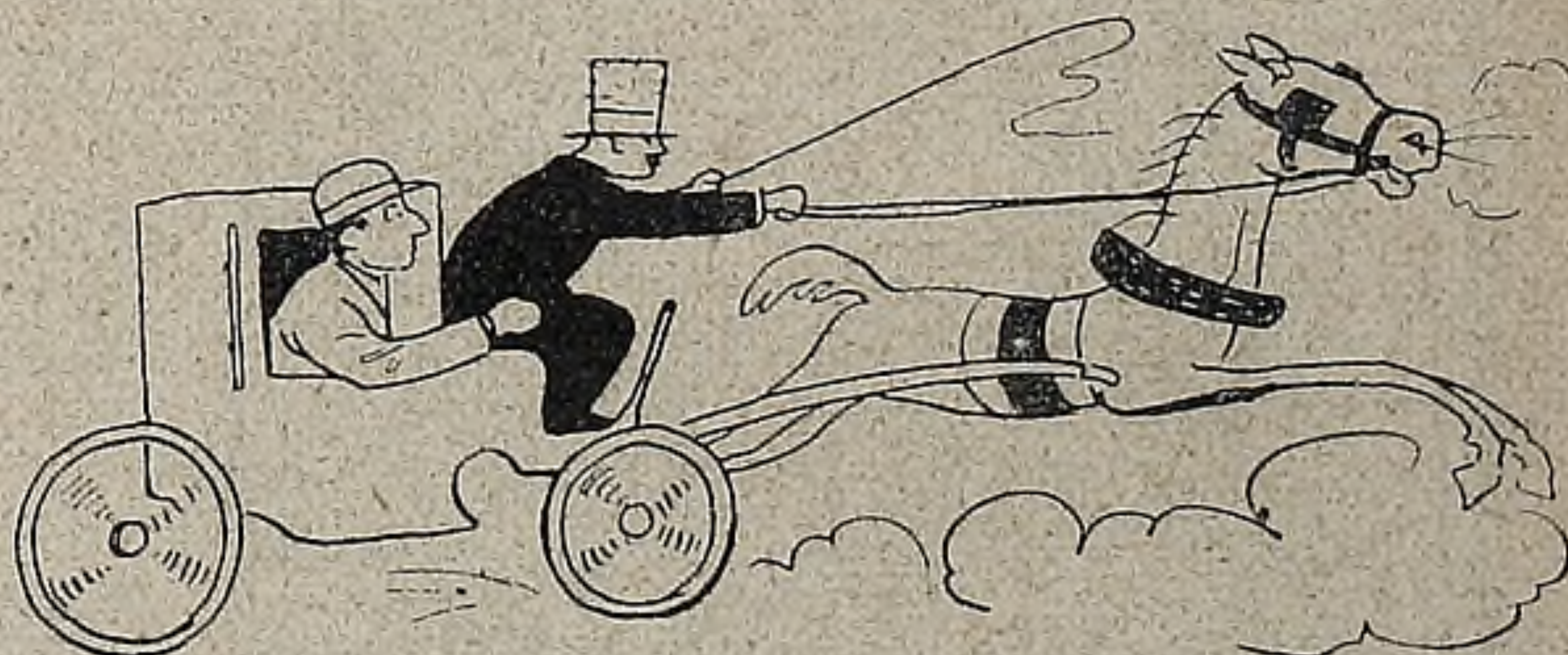


Pasaré también en silencio otra variedad de "doping", la gratificación y coima, que las malas lenguas consideran como una de las más graves enfermedades infecciosas que se ceban en ciertas agrupaciones políticas y financieras.

Yo no acusaré siquiera a los gobiernos—todos los gobiernos—de usar con amplitud desmesurada de esos excitantes "dopings" a que se llama favores, franquicias de derechos, cruces, palmas académicas, concesiones, comisiones, etc., etc.

No; de todo esto no he de decir una palabra.

Pero, a riesgo de abusar de su atención y benevolencia, señor ministro, voy a revelar una pequeña historia de la que tal vez el señor ministro no se acuerde.



Es la de un muchacho vivo e inteligente — el suyo, señor ministro — que había recibido de su papá un lindo caballito mecánico.

Como ese caballo no avanzaba con la rapidez necesaria, ¿qué hizo el niño?

Hizo añadir sencillamente ruedas al juguete, que desde entonces marchó... como sobre ruedas.

¿Qué hizo usted entonces, señor ministro? ¿Se le ocurrió siquiera la idea de castigar al muchacho por ese caso inequívoco de "doping"?

Nada de eso; le celebró usted la gracia.

Y bien, entonces!





M. RADIGUET.

GONZALEZ y Hno.

2970, BELGRANO, 2970



Carruajes de Remise

Servicios elegantes y baratos

como todos los que tiene por costumbre ofrecer esta casa.



La

Sección Fúnebre

cuenta con suntuosos :: elementos para :: SERVICIOS, desde

$ 150

La casa tiene empleados competentes que se ocupan exclusivamente de atender los pedidos por teléfono.

LLÁMESE
a cualquier hora

U. T. 131 (Once)
C. T. 186 (Oeste)

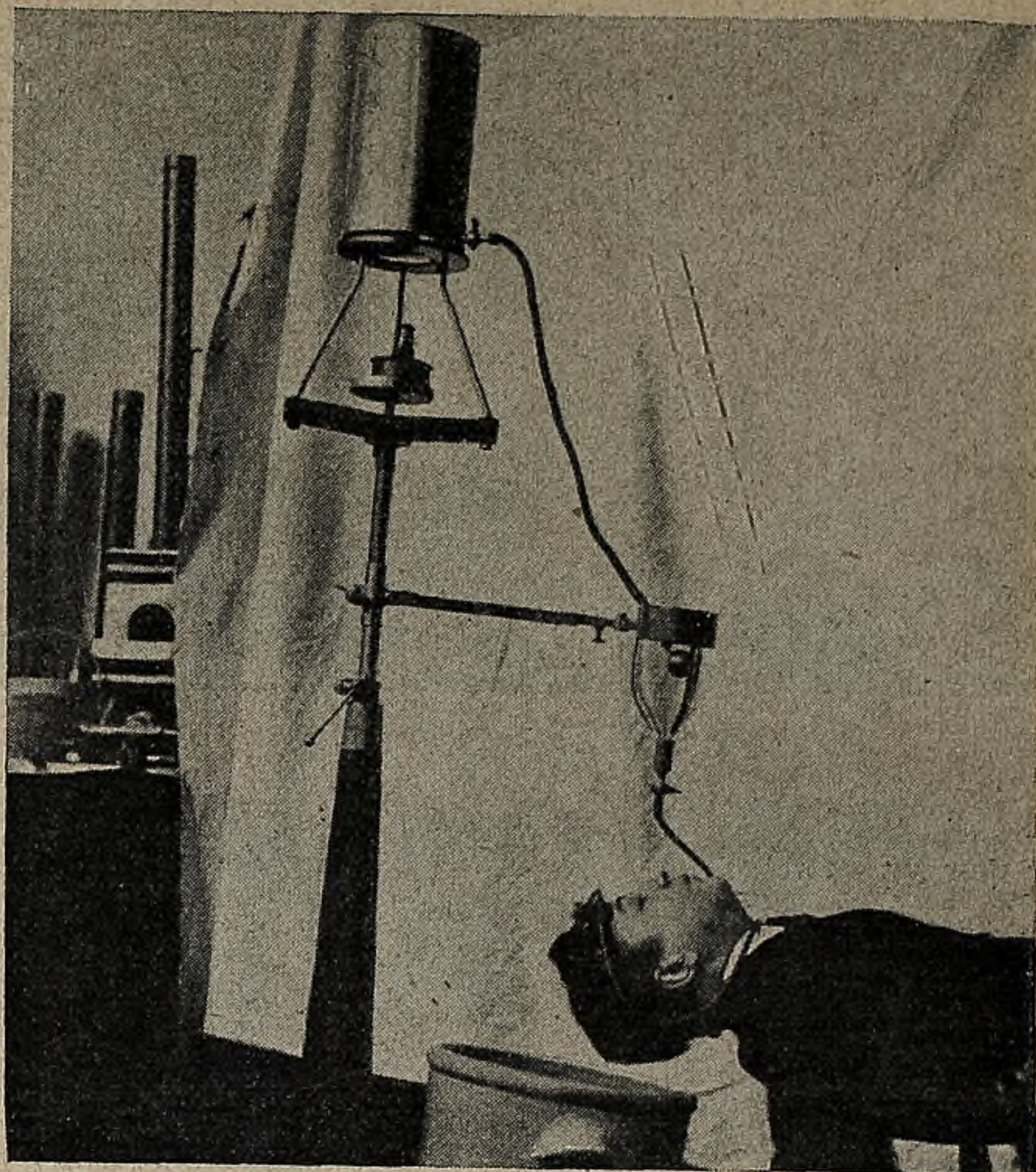
NOTA.—Esta casa acepta el pago por cuotas, de los SERVICIOS FÚNEBRES de cualquier categoría que ellos fueren, siempre que se ofrezca satisfactoria garantía.

Aparato para curar el insomnio

Una de las mayores mortificaciones que puede sufrir una persona es la falta de sueño; y el no satisfacer esa necesidad puede ocasionar, sin duda, gravísimos trastornos en el organismo.

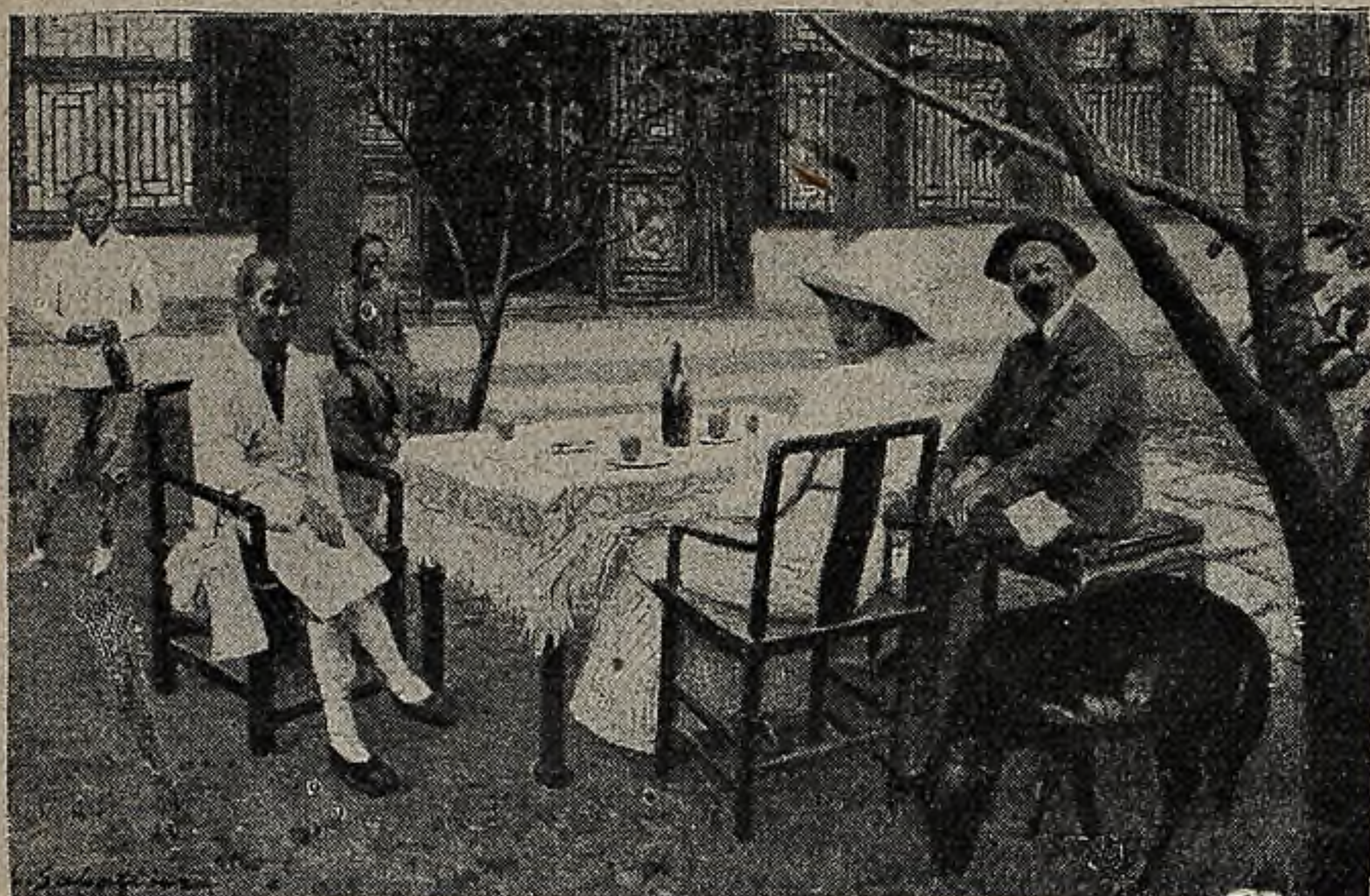
Como son muchos los que padecen de insomnio se han propuesto innumerables medios. Los unos son anestésicos que conducen a un letargo parecido al sueño; otros están fundados en la sugestión; y finalmente hay medios mecánicos que también proporcionan cierto alivio.

A esta última clase corresponde el invento de Mr. Cornwald, de Bayswater, fundado en la acción de una corriente de agua sobre la frente del enfermo. De un depósito colocado a cierta altura sale un tubo de goma, por donde el agua llega a una pequeña flor de regadera y fluye con suavidad sobre la frente del enfermo regando las sienes y el cerebro.



El aparato inventado por Mr. Cornwald funcionando.

Impresiones de Pekín



Merienda en la Pi-Yun-Sen.

El famoso dibujante parisiense M. L. Sabattier, continúa publicando las notas gráficas y las impresiones literarias de su viaje a la capital de China.

Entre esas notas son especialmente interesantes las del templo de Pi-Yun-Sen o Pagoda de la Nube de Jade Verde, adonde hizo una excursión en compañía de M. Bouillard. Habiendo salido de Pekín a las 2 p. m. llegaron a las 5.30 al templo, situado al pie de las colinas del este. Es un admirable monumento de arquitectura búdica, dispuesto en una loma y formado por una sucesión de pórticos, de puentes, de terrazas, escaleras, pagodas y pabellones que escalan la pendiente de la colina y conducen a la cima de una torre búdica, especie de altar grandioso que ostenta sus pilones de múltiples pisos y sus bajos relieves de puro arte indio, bajo un cielo resplandeciente. De las policromías pintadas en los pórticos de madera, se pasa a los arcos de triunfo de cerámica y luego a los mármoles impregnados de sol y cincelados como orfebrerías. Es una verdadera maravilla.

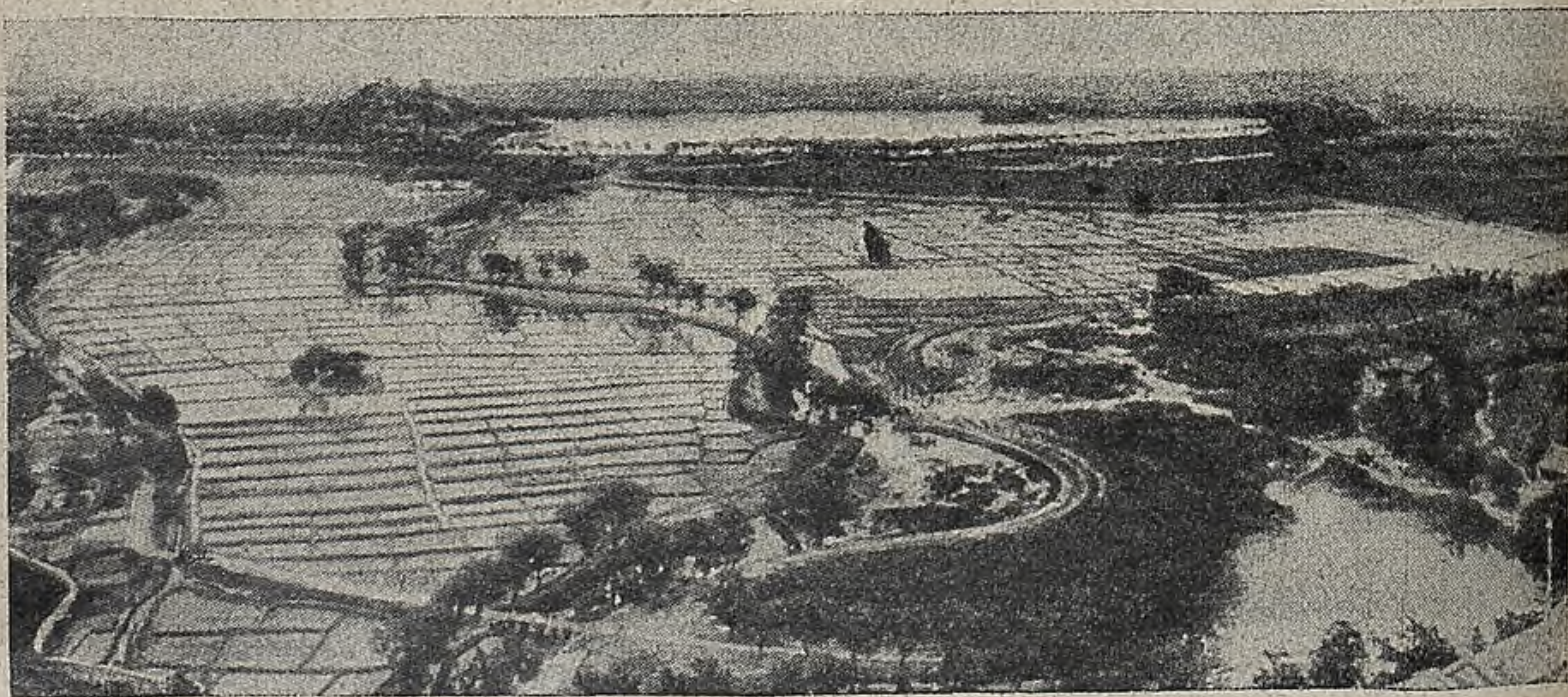


Una estatua de Buda.

"El templo, dice el artista, tiene guardianes que dejan hacer a los visitantes todas las profanaciones. Verdad es que no son precisamente guardianes; son unos intrusos cualesquiera que habitan allí, no se sabe en virtud de qué derecho; nadie les paga, de nadie dependen y viven sólo de las propinas de los visitantes. No sería prudente confiarles la Gioconda, si se volviese a encontrar.

Después de una merienda suculenta nos despedimos del bonzo, que había venido, sin ceremonias, a beber con nosotros el vasito de coñac de la amistad y a fumar el cigarrillo de paz. No hay que decir que la tradicional propina no fué olvidada.

Mucho trabajo y largos días de espera me costó obtener una audiencia del presidente de la república, Yuan-Shi-Kai, pero al fin obtuve esa distinción. El gran hombre me recibió en su vasto gabinete, donde ni un solo mueble ni un objeto de arte dejan de ser europeos. Me tendió cortésmente la mano a la europea y me deseó la bienvenida por intermedio del general Munthe. Es hom-



Arrozales de los arrabales de Pekín.

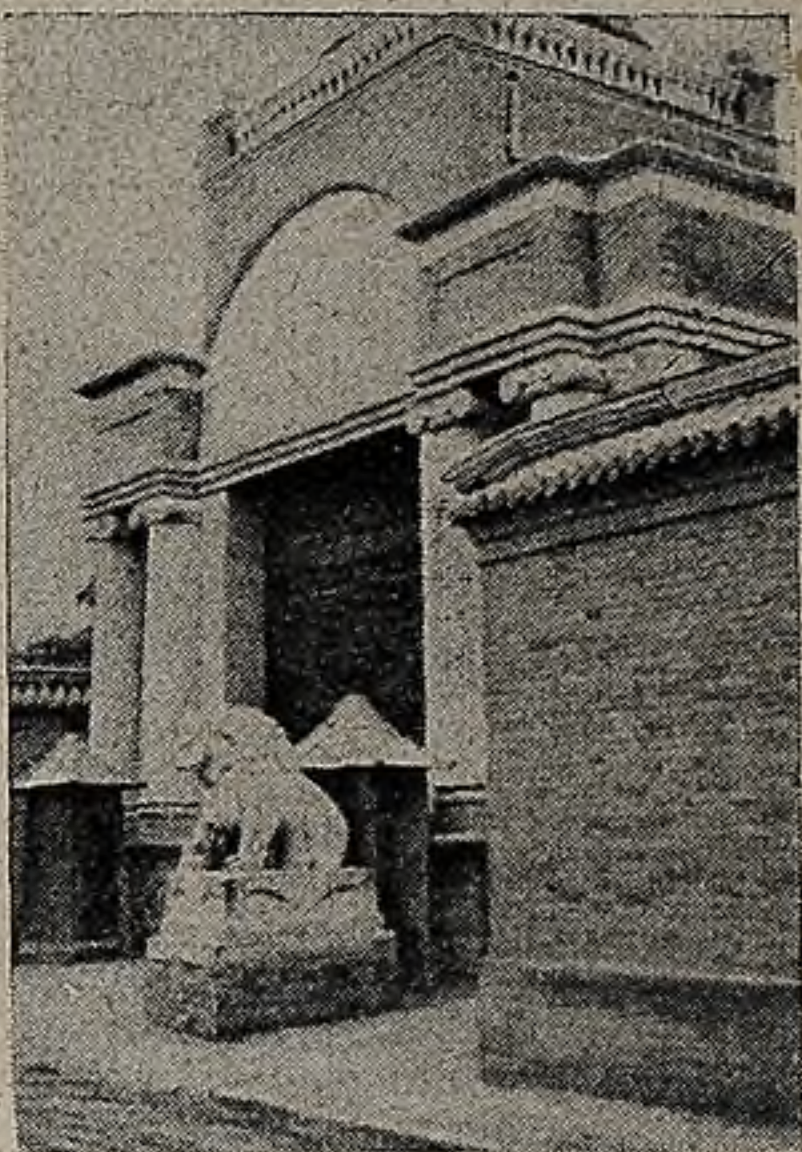


Entrada del antiguo ministerio de Relaciones Exteriores.

bre de unos 60 años, grueso y de piernas cortas, manos pequeñas y finas. Estaba vestido con el nuevo uniforme chino de tela khaki con botones dorados, bordados en el cuello, palas de charreteras con estrellas y agujetas; uniforme correcto, pero demasiado sobrio. Dejó con gran bondad que tomara su croquis y lo autorizó con su autógrafo. Cambiamos algunas frases afectuosas y me despidió con gran urbanidad. Tiene fama de vasta inteligencia y de sentimientos magnánimos; pero la opinión general es que puede considerarse perdido el que lo tenga por enemigo.



Yuan-Shi-Kai, presidente de la república.



El nuevo ministerio de Relaciones Exteriores.



La Pagoda de la Nube de Jade Verde. Pórtico de mármol.



Lian-Che-Yi, secretario de la presidencia.



Tchao-Ping-Tium, *ministro* del Interior, actual presidente del Consejo.



El ministro de Hacienda Hsiun-Si-Ling.



Tsai-Ting, secretario particular del presidente.

El ejemplo partido de tan alto ha tenido imitadores y me ha sido posible obtener de importantes políticos algunos minutos de "pose". Entre mis modelos figuran varios ministros: el que entonces era presidente del Consejo de ministros, Tong-Shoa-Yi, no es ahora más que un simple ciudadano, habiendo ocupado su puesto Tchao - Ping - Tium, que era entonces ministro del Interior y que posee un carácter enérgico y recto.

He visitado los palacios de Verano y de Invierno. El primero no me ha entusiasmado, salvo en su parte antigua, muy bella en su deterioro y del que los aficionados se han llevado una porción de objetos, hasta puertas y ventanas cinceladas.



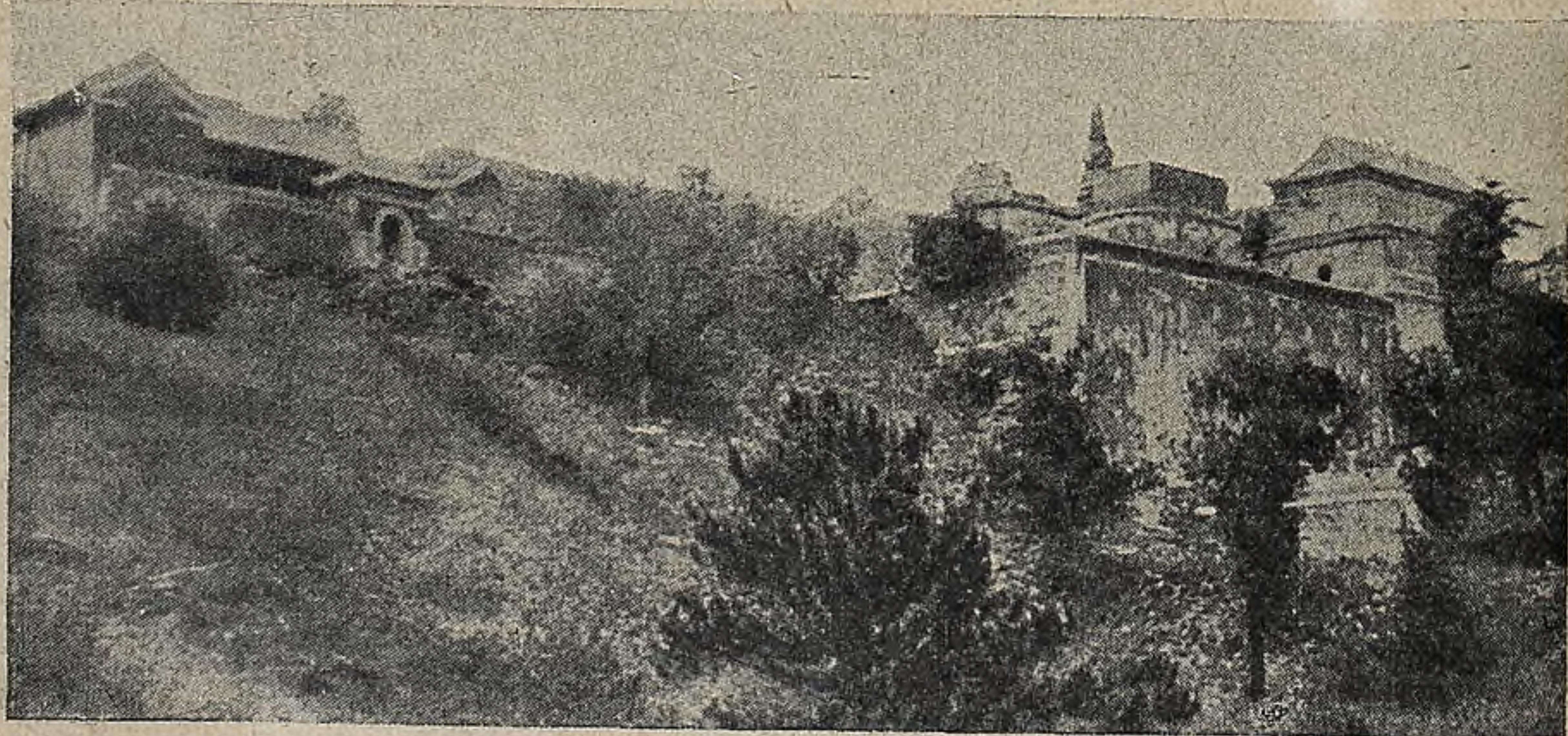
El anterior presidente del Consejo, Tong-Shoa-Yi.

En cuanto al Palacio de Invierno, situado en el centro de Pekín, forma por sí solo una ciudad fortificada en el recinto vastísimo de la capital. La Ciudad Imperial, propiamente dicha, está situada en el centro del Palacio de Invierno y rodeada también de una muralla que no me han permitido franquear. Desde lo alto de la Montaña de Carbón, el funcionario encargado de guiarnos nos ha mostrado los pabellones del emperador, de la emperatriz, los diversos edificios, los templos y todo lo que constituye la ciudad prohibida. A todas mis preguntas acerca del emperador, contestaban con evasivas. "¡Pobre muchacho!" — dijo uno de nosotros—"No es pobre—respondió vivamente uno de los funcionarios oficiales—cobra 300.000 taels por mes".

Miradas así las cosas...

Visitamos patios, pabellones, corredores, precedidos y seguidos de eunucos gordinflones y oyendo las explicaciones de nuestro guía, que se expresaba en muy buen francés. Esto es mucho mejor que el Palacio de Verano: hay trozos de una rara elegancia; los detalles están más cuidados y el conjunto más nuevo: está habitado, y los edificios habitados tienen vida.

Nos pasearon en junco por los lagos cubiertos de lotos. Los bateleros que nos esperaban no carecían de gallar-



Un rincón del Palacio de Verano.



Paseo en junco por los lagos del Palacio de Invierno.

día ; y los juncos, uno de los cuales conducía a los invitados y otro a los eunucos, nos llevaron a un lindo desembarcadero, cerca del puente en S que conduce al pie del Pe-Ta, y que se distingue desde todos los rincones de Pekín.

La guardia, que nos había hecho los honores a la llegada, nos presentó de nuevo las armas a la salida, porque éramos "visitantes oficiales".

Por lo demás, en medio de esta calma inerte se observan presagios de tormenta. Se espera, o mejor dicho, se teme algo indefinido ; no se sabe de dónde vendrá el golpe, pero la palabra "contrarrevolución" está en muchos labios.

Tienda LA PIEDAD

BARTOLOMÉ MITRE 1102 — BUENOS AIRES

Iniciamos la venta de nuestros

Modelos de vestidos fantasía y sastre

de reciente creación, confeccionados en ricos tejidos de INSUPERABLE buen gusto, y que se distinguen por su PERFECTO CORTE, su ESMERADO DETALLE y sus DISCRETAS COMBINACIONES, a precios reducidísimos.



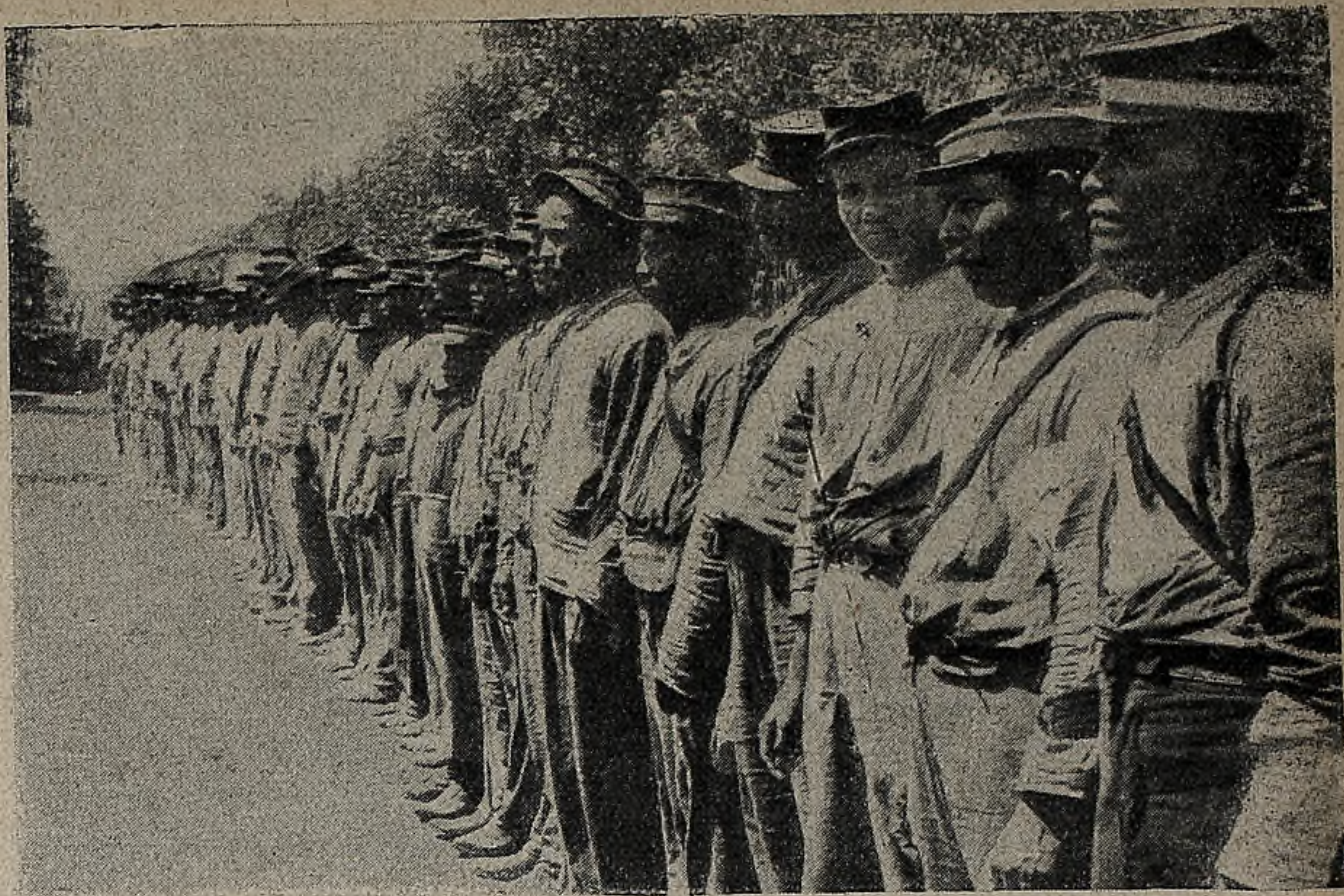
Traje tailleur, confeccionado en ricos casimires melangé, cuello de terciopelo, forrado en sarga. Excepcional, a....... $ 29.50

Espléndido tapado de rica felpa de pura seda, forrado en brocato de colores especial para forros. Presillas y botones de seda. Excepcional, a.. $ 62.50

Elegante vestido, confeccionado en ricos géneros de lana, lisos, todos los colores, gran cuello, cinturón, botones y bieses de terciopelo, en el mismo tono, muy bien combinado. Excepcional, a.. $ 38.50

CRÉDITOS concedemos en diez mensualidades, sin interés ni recargo alguno, o sea en las mismas condiciones que las ventas al contado.

La situación de Méjico



Una muestra de las tropas federales.

Desde que saltó el tapón de la simbólica botella de cerveza; es decir, desde que tuvo que dejar Porfirio Díaz la presidencia de la república de Méjico, después de haberla desempeñado sin interrupción más de treinta años, todo se ha vuelto allí discordia, guerra civil, anarquía y desconcierto. Los mismos caudillos que levantaron a Madero siguieron luego en armas contra él, y harto sabido es el desgraciado fin de ese presidente traicionado y asesinado por los mismos en quienes depositaba su confianza.

La primera de nuestras fotografías representa un "specimen" de las tropas federales que hasta última hora se mantu-

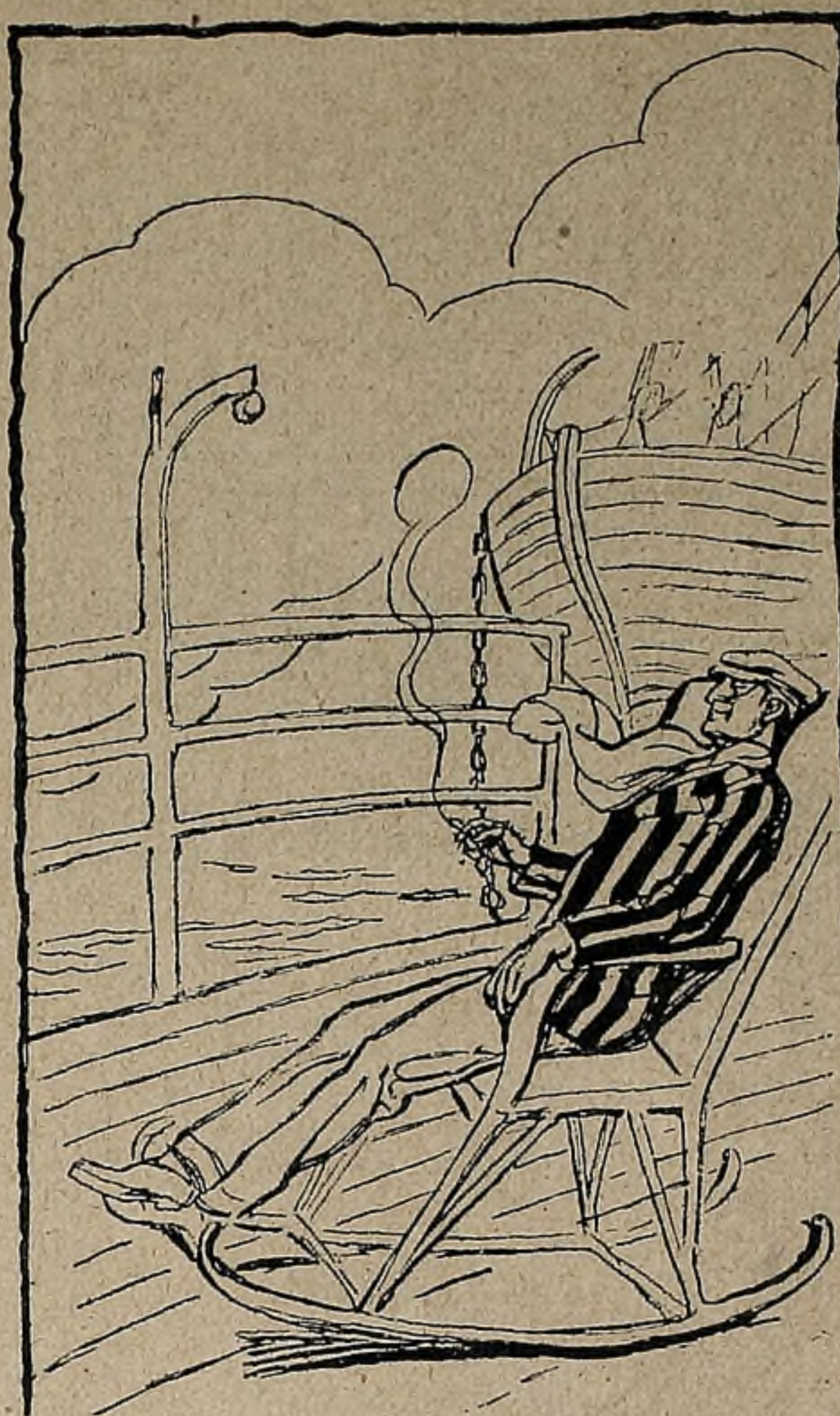
vieron fieles al infortunado ex presidente Madero. El aspecto de esos soldados dista de ser brillante; muchos de ellos van descalzos; difícilmente irán peor vestidos los insurrectos.

En la segunda fotografía aparece la que pudiera llamarse la Juana de Arco de la insurrección. Es una señorita de nombre Petrona Vázquez, que ha hecho la campaña al lado de su padre y que no cuenta más de 16 años, habiendo dado pruebas de valor en los combates, de resistencia en las marchas y de caridad en el cuidado de los heridos. Es, según dicen, aunque el aserto parece dudoso, la única mujer que combate en las filas de los rebeldes. Lo indudable es que, en uno y otro bando, figuran muchos niños; en cuanto, bien o mal, pueden cargar con un fusil y manejarlo, se utilizan para la pelea. Lo deplorable del caso es que esta lucha interminable no parece tener objeto.

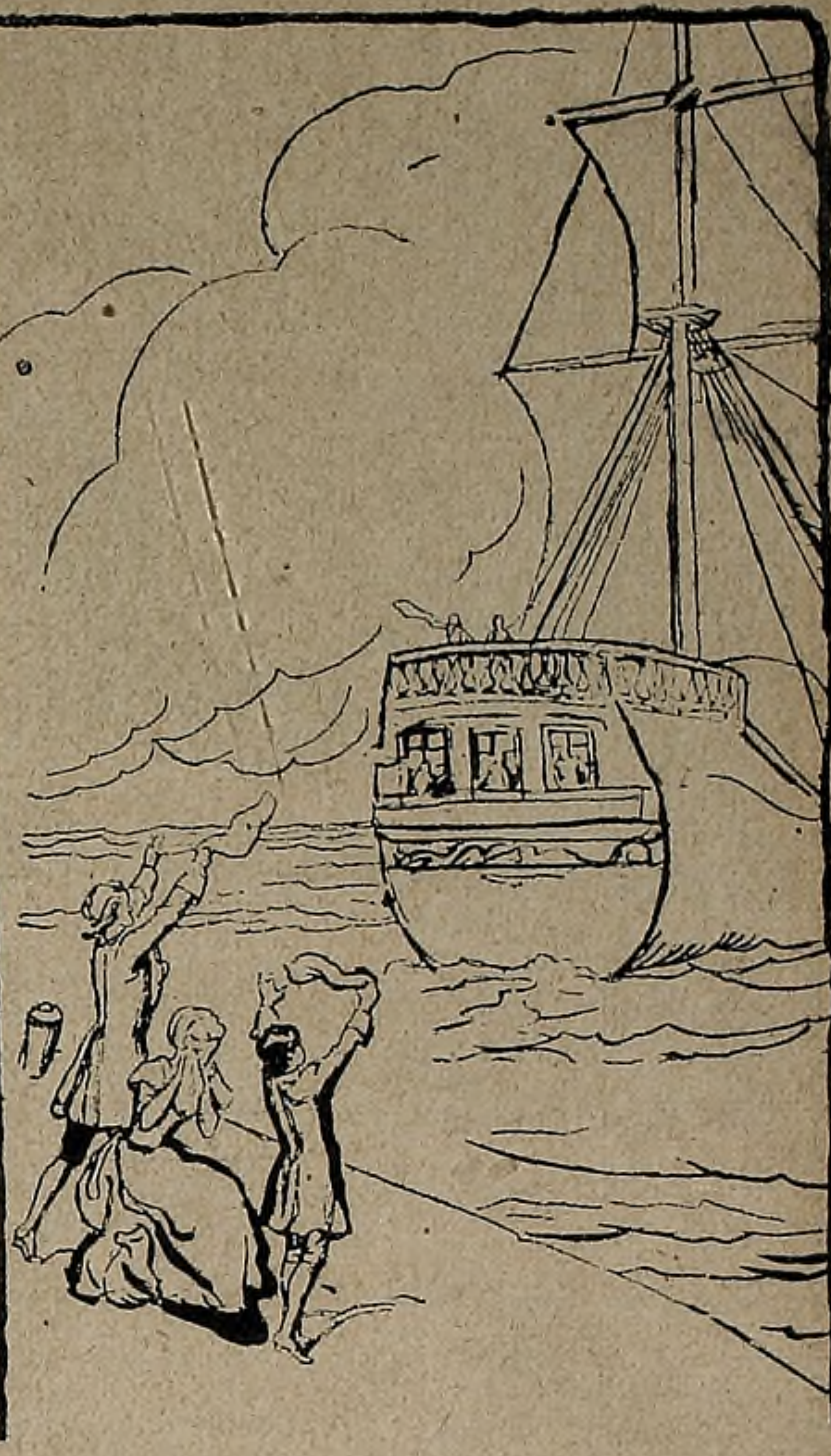


La heroína de la insurrección.

Cómo progresamos



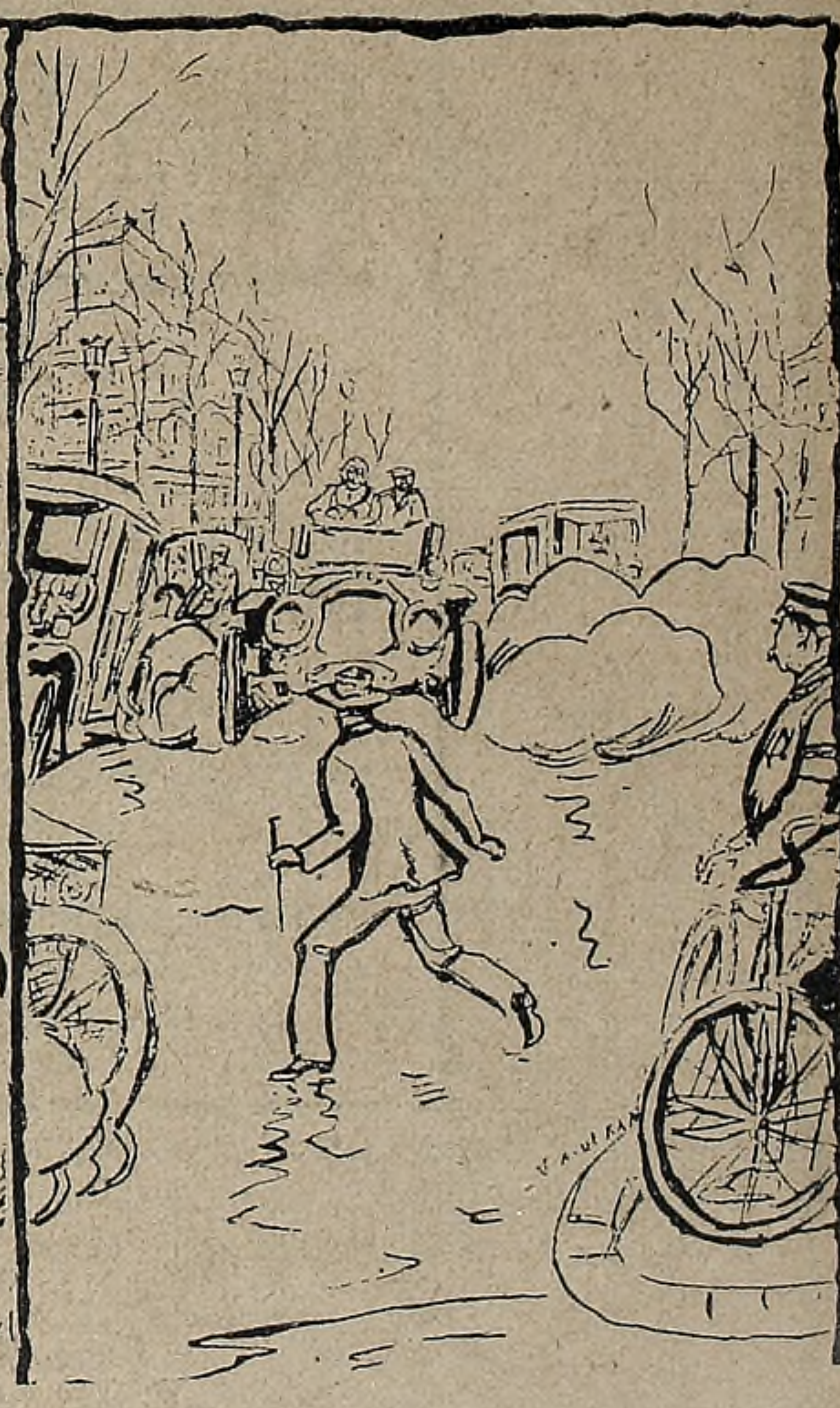
Hoy es un simple paseo ir a Europa



Antes era un verdadero viaje peligroso.



Antes era un simple paseo atravesar la calle.



Hoy es un verdadero viaje peligroso.

Fiesta religiosa en Mongolia



Sacerdotes mongoles vestidos como los lamas del Tibet, que ejecutan un baile alrededor del lama supremo de Mongolia.

De las muchas ramas de la humana familia esparcidas por el mundo, una de las más interesantes es la mongólica, ese pueblo asiático que habita al norte del desierto de Gobi y en las regiones del sur del lago Baikal, cuya historia se pierde en la niebla de los tiempos. La afición de los mongoles a las peregrinaciones religiosas a los varios santuarios de Mongolia y China, aparece ilustrada en el grabado que muestra a unos sacerdotes vestidos como sus hermanos del Tibet.

Los símbolos de la paz

Desde tiempos muy remotos el olivo ha sido un emblema de la paz. En las manos de Palas Atenea y en el pico de la paloma del arca de Noé, presenta ya esa significación simbólica. Igual significación tiene en el reverso de las medallas de Siracusa y en el huerto de Getsemaní, y su día se llama el Domingo de Ramos.

¿Por qué serie de metamorfosis vino a expresar el olivo la idea de la paz? ¿Qué conquistador fué el primero en hacer acuñar en el reverso de las medallas de su triunfo, el ramo de olivo? Pues el guerrero que lleva este atributo es la primera imagen; la mujer aparece luego como una amazona que tiene a sus pies los trofeos militares.



''La Paz'', fresco de A. Lorenzetti.



''San Dámaso entre la Paz y la Prudencia'', de Rafael.

A este plan se ajustan, con variaciones en los modelos, la estatua "La Paz", por Sansovino, en Venecia; la del Guercino, la de Rafael, la de Dosso Dossi, que parece una madona atlética, que pasa entre objetos arruinados, como la calma después de la tormenta, con un corderito a su derecha y llevando una cornucopia cargada de frutos hacia los que alza sus ojos centelleantes un lobo, crujiendo los dientes. También es notable "La Paz", de Isabel Vigée Lebrun, que aparece al lado de su hermana "La Abundancia" y a que indudablemente sirvieron de modelos dos damas de la fastuosa corte de Versalles en el siglo XVIII.

Las alegorías de la Paz se asociaban en muchos cuadros con las de la Victoria, el Triunfo, la Fecundidad y la Riqueza.

Los pintores venecianos glorificaban la Paz, porque esto representaba para su patria una constante victoria. Por eso, en todas las alegorías de la grandeza de la república figura siempre una mano que tiende la rama de olivo. Pablo Veronese, en la bóveda de la sala del consejo del Palacio Ducal, ha representado a Venecia acompañada de la Paz y la Justicia, que se postran a sus pies. También ha representado el Veronese la Paz en el reino fastuoso de la Victoria, que lleva a la ciudad las riquezas arrebatadas al Oriente, y el ocio voluptuoso, después de cruenta guerra, cuando es dulce gozar del botín, descansando sobre un lecho florido. Por su parte, el gran Rubens, jefe de la escuela flamenca, en sus alegorías de la Guerra y la Paz, ha cantado la alegría de vivir, el himno de la carne inmortal, la belleza del paraíso terrestre, el enorme seno de la mujer, las manitas del niño, el indomable vigor del hombre. La paz de Rubens es la que reinaría en un paraíso reconquistado, donde la abun-



''La Paz'', estatua de Sansovino.



''La Paz'', de Dosso Dossi.



''La Paz y la Abundancia'', de Isabel Vigée Lebrun.

dancia de la carne adormeciese todos los instintos de la ferocidad, para no desarrollar sino los instintos voluptuosos.

Salvador Rosa pintó una alegoría en que la Paz parece endulzar la nativa rudeza de sus paisajes. No es la paz del hombre, sino la paz de la naturaleza; el hombre que se hace amigo de los árboles; el cielo que se hace amigo del hombre; el silencio, la calma de los campos.

A otros órdenes de alegorías pertenecen las pinturas de Chasseriaux, de Puvis de Chavannes, de Leighton, que han tratado de representar en sus composiciones la Paz como la atmósfera donde prospera el trabajo, donde la actividad es fecunda, donde la vida es tranquila y moderada.

En la iconografía de la Paz podemos comprender también algunos cuadros donde el pintor representa las cosas de la guerra en reposo, agrupándolas bajo la rúbrica de la paz armada.

Ludwig van der Hels tiene una fiesta militar en Amsterdam, en la cual el ejército de la guerra aparece en pleno estado de paz. Franz Hals y Pieter Codde han



''La Guerra y la Paz'', de Rubens.



''La Paz'', paisaje de Salvador Rosa.



''Venecia sobre el Globo, con la Justicia y la Paz'', de Veronese.

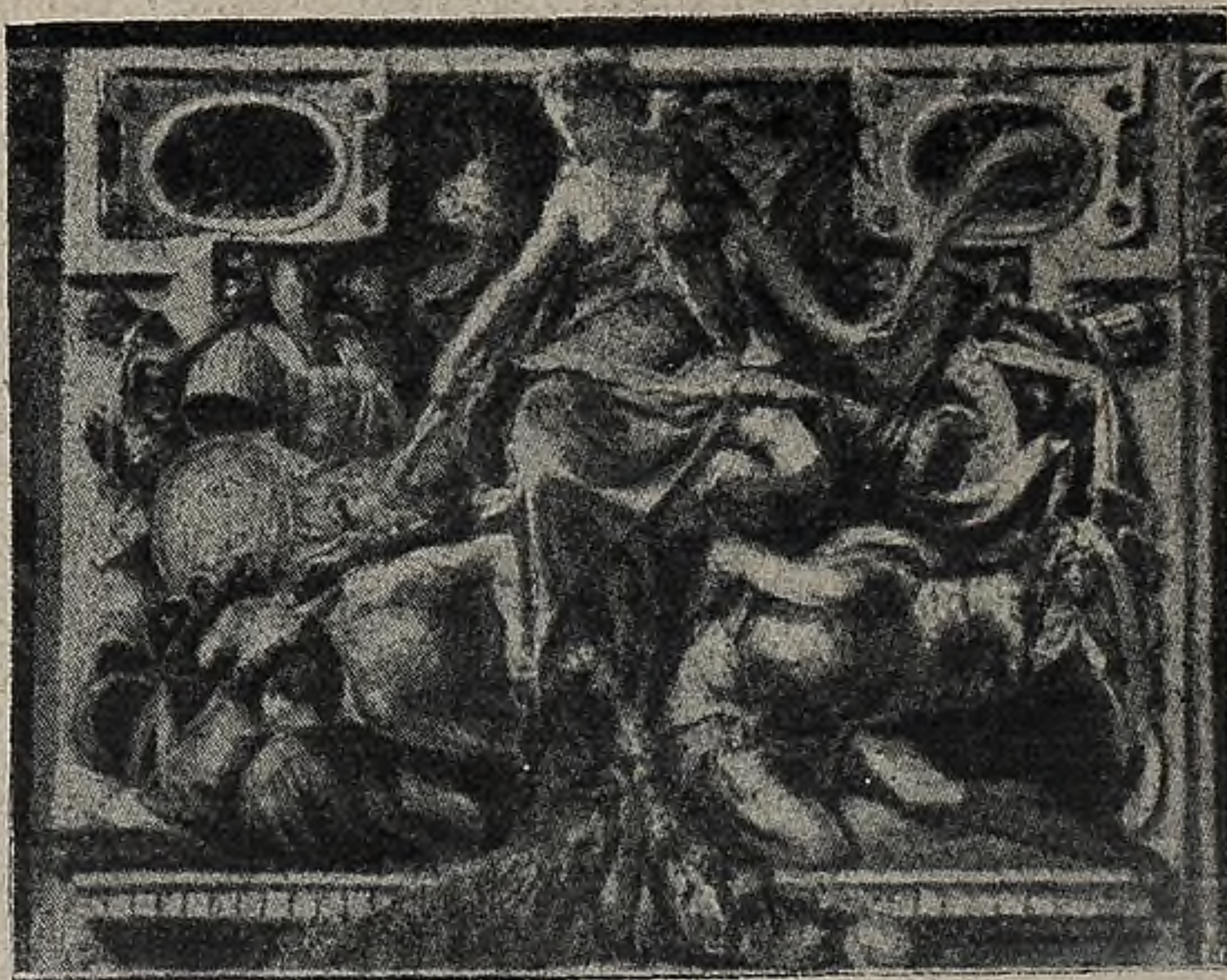


''La Paz'' cincelada en oro, de Cellini.

dejado un cuadro pintado entre ambos y muy notable por cierto, en que las milicias holandesas ostentan la elegancia de sus divisas fastuosas, en reunión donde el brillo de las alabardas parece servir únicamente de espejo a las damas esperadas en la fiesta.

También pertenecen a la iconografía de la Paz los cuadros en que Fattori ha pintado las maniobras militares. ¿No son las grandes maniobras una especie de guerra en tiempo de paz?

Y después de estos cuadros en que la Paz ha encontrado la figuración de sus sentimientos y de sus atributos, la ilustración de sus beneficios y de sus esplendores, recordemos los arcos de la paz, con los cuales la arquitectura, como todas las demás artes, ha querido pagar su tributo a la deidad benéfica que, llevando



''La Paz que quema las Armas'', de Salviati.



Maniobras de campaña, por Fattori.

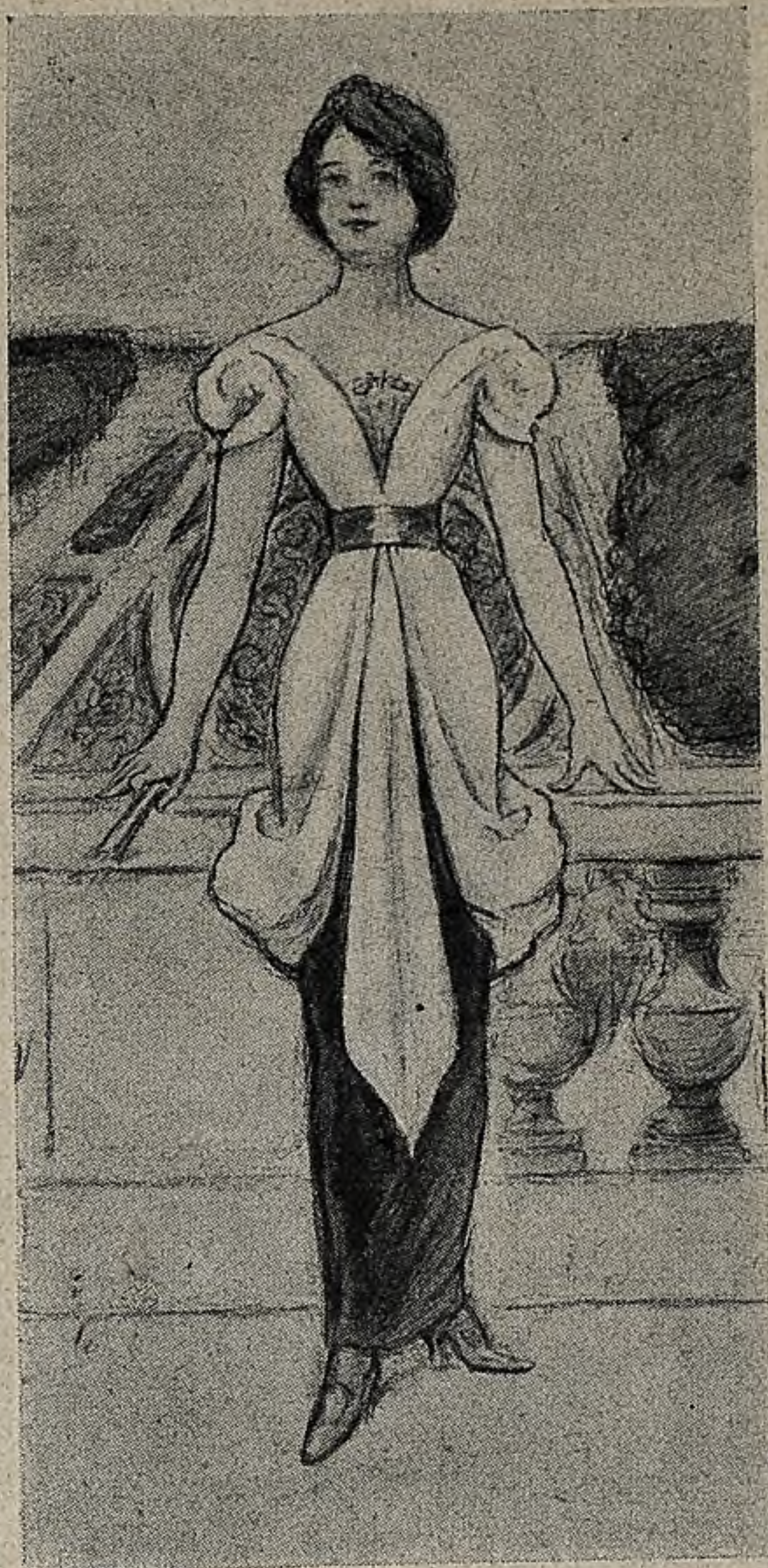
el olivo, en un tiempo en que la guerra es sinónimo de desastre, ofrece a los hombres el dominio de aquella tierra prometida, en que está garantizado el trabajo fecundo con su certeza cotidiana, objeto supremo al que tiende la sociedad moderna.

La poesía de la guerra no existe más que para el vencedor, que siente engrandecida su personalidad con la destrucción del adversario; pero la poesía de la paz está en la satisfacción de una vida normal y serena que no exige sacrificios de dolor ni de sangre; y que se hace fecunda por el amor, la bondad y el trabajo, sin odios ni exclusiones.

Conato de nueva moda francesa

Las tendencias predominantes en la moda comienzan a producir cansancio entre los artistas de París que se consagran a esa especialidad. Disgustados de los modelos persas, egipcios, turcos y japoneses, quieren buscar nuevas inspiraciones más mesuradas, armónicas y sencillas.

Para concretar las nuevas orientaciones, se ha constituído en París un comité de pintores y dibujantes de figurines, a los cuales, según se dice, están dispuestos a pedir consejos los modistos, contra lo que venía sucediendo hasta ahora. Si



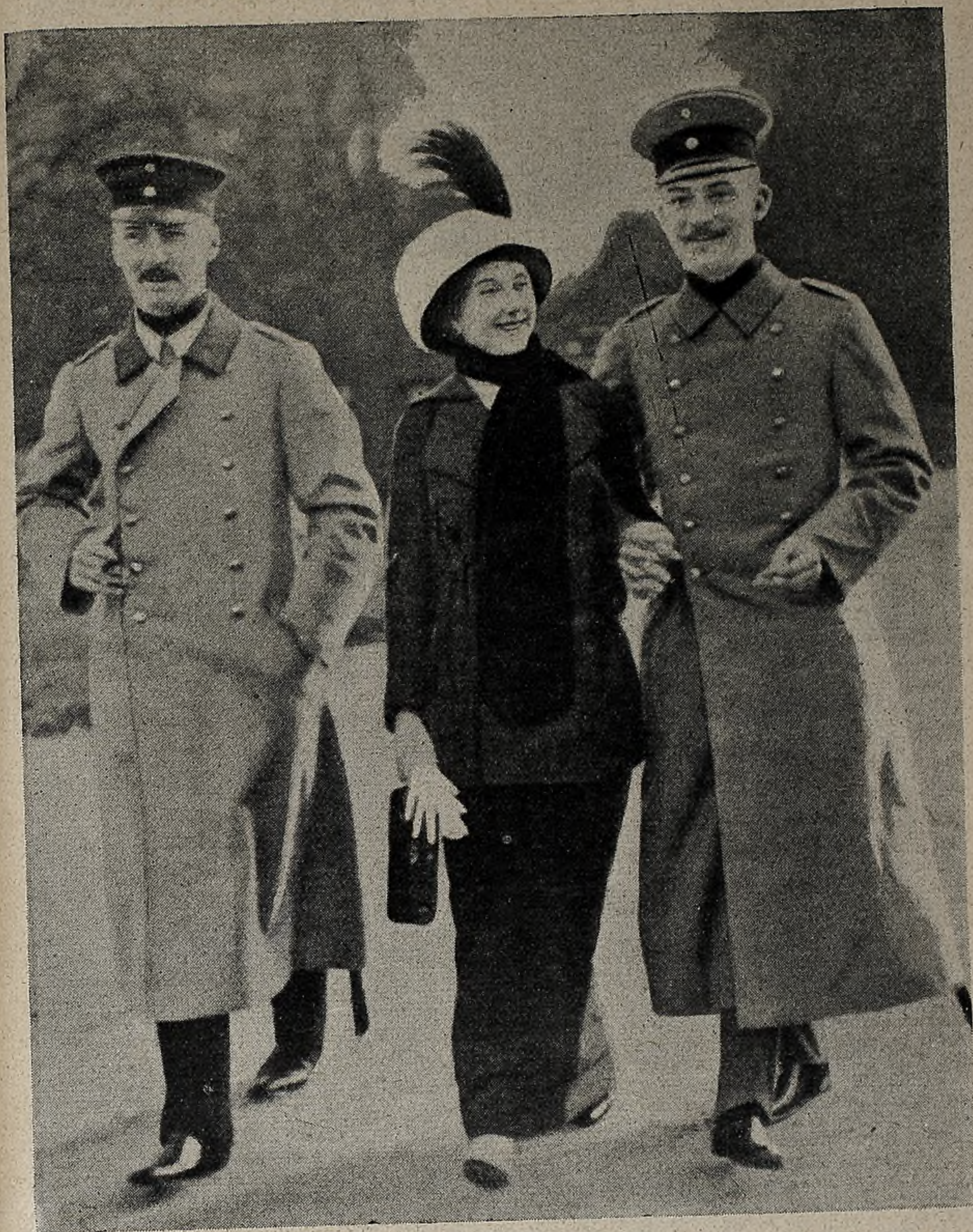
Modelo dibujado por un artista para un gran modisto francés: el traje "Flor de Lis", de Willette.

esto es así, el cambio merece la pena de notarse.

El grupo de "los pintores de la mujer", presidido por M. A. de la Gándara y que cuenta entre sus miembros a dibujantes como Willette, Anquetin, Gerbault, Grün, Guillaume Métivet, Neumont, Préjelan, Roubille y Truchet, se ha puesto a la obra, colaborando cada artista con croquis personales.

Entre ellos figura el apunte que reproducimos, debido a M. Willette, y que agradará mucho a los legitimistas y aun a los nacionalistas, que parecen estar en alza. En esta imagen de mujer vestida con una gran flor de lis que la envuelve enteramente y colocada de espaldas contra un jardín a la francesa, de alamedas regulares y de bosquecillos recortados, se pretende ver el manifiesto de la nueva escuela de modas.

Los amores de una gran princesa



La princesa Victoria Luisa, hija del emperador de Alemania, favorecida por el número 13, paseando en Carlsruhe con su novio el príncipe Ernesto Augusto de Cumberland, el día del compromiso matrimonial.

Como ya anunciamos, la princesa Victoria Luisa de Prusia, única hija del emperador de Alemania, y que por consiguiente puede considerarse como la princesa más privilegiada del mundo, contrae matrimonio con el príncipe Ernesto Augusto, único hijo del duque de Cumberland, enlace que pone término a la antigua cuestión güelfa.

Hace poco los novios, acompañados por la emperatriz, hicieron su entrada en Berlín, donde los recibió el emperador. Cuatro escuadrones de los húsares a que pertenece el príncipe constituían su escolta de honor; el pueblo los aclamó entusiasmado por las calles.

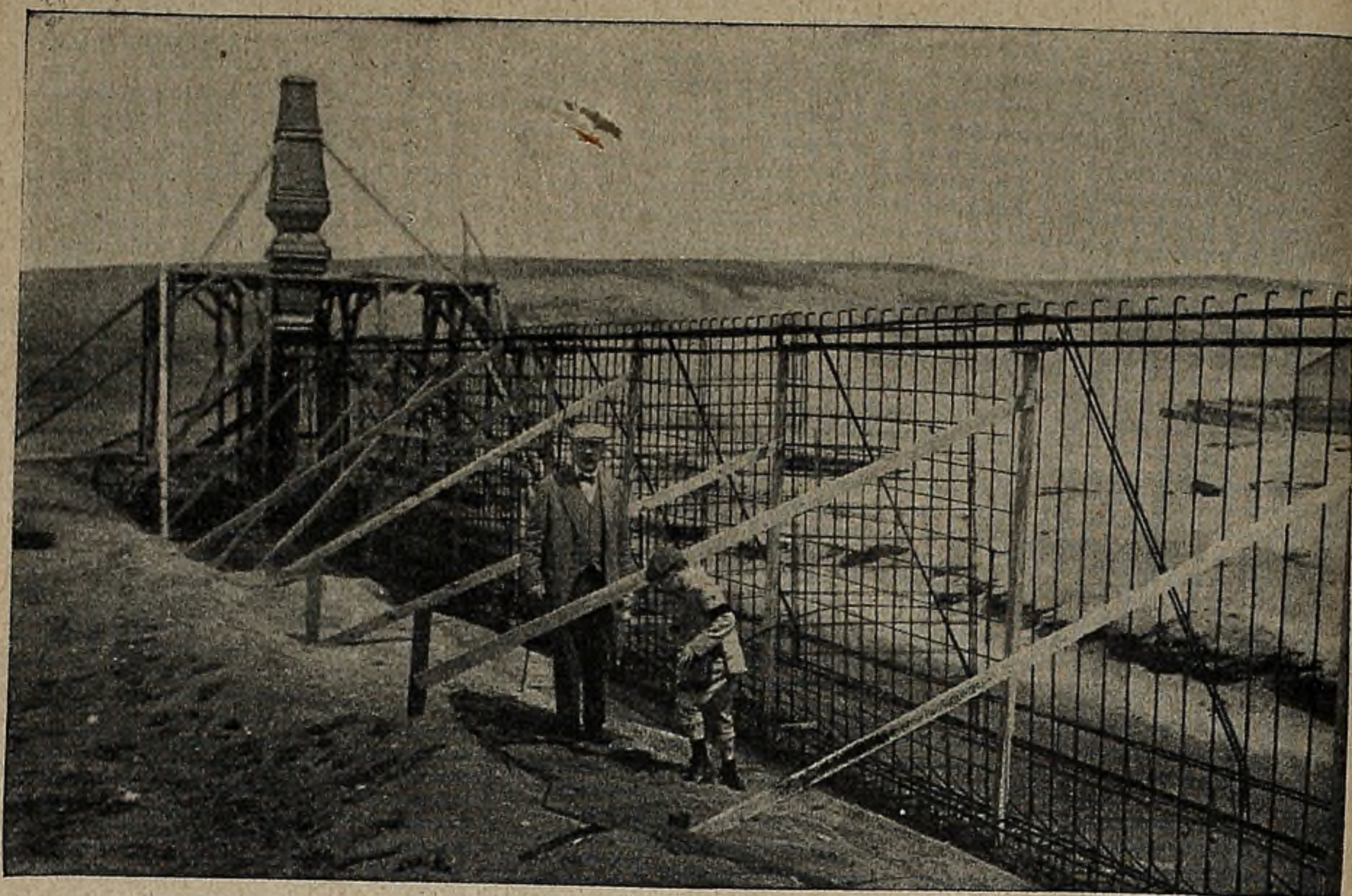
Pero con ser interesantes para el fotógrafo esos momentos, no llega su interés al que tiene la fotografía que presentamos, en la cual vemos a los novios, paseando del brazo, con manos entrelazadas, y la felicidad retratada en los semblantes.

La gran princesa, hija mimada del más poderoso de los soberanos, admirada y adorada por tantos millones de súbditos, aparece ahí feliz como una simple niña enamorada, escuchando embebecida las palabras de su prometido, vencida ante la fuerza mayor del mundo, sujeta a la ley suprema del amor.

Los príncipes fueron sorprendidos así por la cámara fotográfica en Carlsruhe, donde se efectuó el compromiso, el mismo día de éste, y van acompañados del príncipe Oscar, de Prusia.

Todo parece contribuir a que este matrimonio sea de los más felices, puesto que desde luego lo preside el amor. Además, el año 1913 debe ser de dicha para la princesa prusiana, pues el 13, según todas las señales, es su número propicio, al revés de lo que sucede a la generalidad de la gente. Nació, en efecto, el día 13 de septiembre, se casa este año 13 e hizo su entrada oficial en Berlín el 13 de febrero.

La Argentina ha batido un admirable "record"



UNO DE LOS TRAMOS DE LA RAMBLA EN CONSTRUCCION

detentado antes por los Estados Unidos y hasta hace poco por la joven Australia; el de la rapidez en la creación de centros de población.

Sobre la orilla del mar, desierta hasta hace seis meses, hoy se alza una población bulliciosa y animada, que emplea su febril actividad en crear UN BALNEARIO MAGNIFICO Y COMPLETO

OSTENDE

que será en breve el balneario preferido de la República Argentina.

El éxito asombroso obtenido por este nuevo BALNEARIO DEL ATLANTICO, el más próximo a Buenos Aires de todos los marítimos, se debe a su situación incomparable, a la belleza de su playa que es la más hermosa del continente americano, a la facilidad de sus comunicaciones ferroviarias, y a sus excelentes condiciones naturales para la fundación de UNA ESTACION VERANIEGA DE PRIMER ORDEN. Se debe asimismo, a que es el único BALNEARIO MARITIMO de reciente creación, cuya empresa iniciadora ha instalado un ferrocarril particular, construye la soberbia Rambla y la espléndida Avenida Central, edifica el lujoso "Palace Hotel" y el suntuoso Casino, planta parques, jardines y alamedas, urbaniza la ciudad y asegura de este modo a los terrenos una RAPIDA VALORIZACIÓN.

VENTAS EN 80 MENSUALIDADES, sin interés, sin comisión. Descuentos por pagos al contado o a plazos. Títulos perfectos depositados en la escribanía del señor Miguel A. Silva, Uruguay, 344. Anticipos y facilidades para los compradores que deseen edificar. Pídanse planos, precios e informaciones en la Casa central: CHARCAS, 1600. Sucursal: Bmé. MITRE, 363.

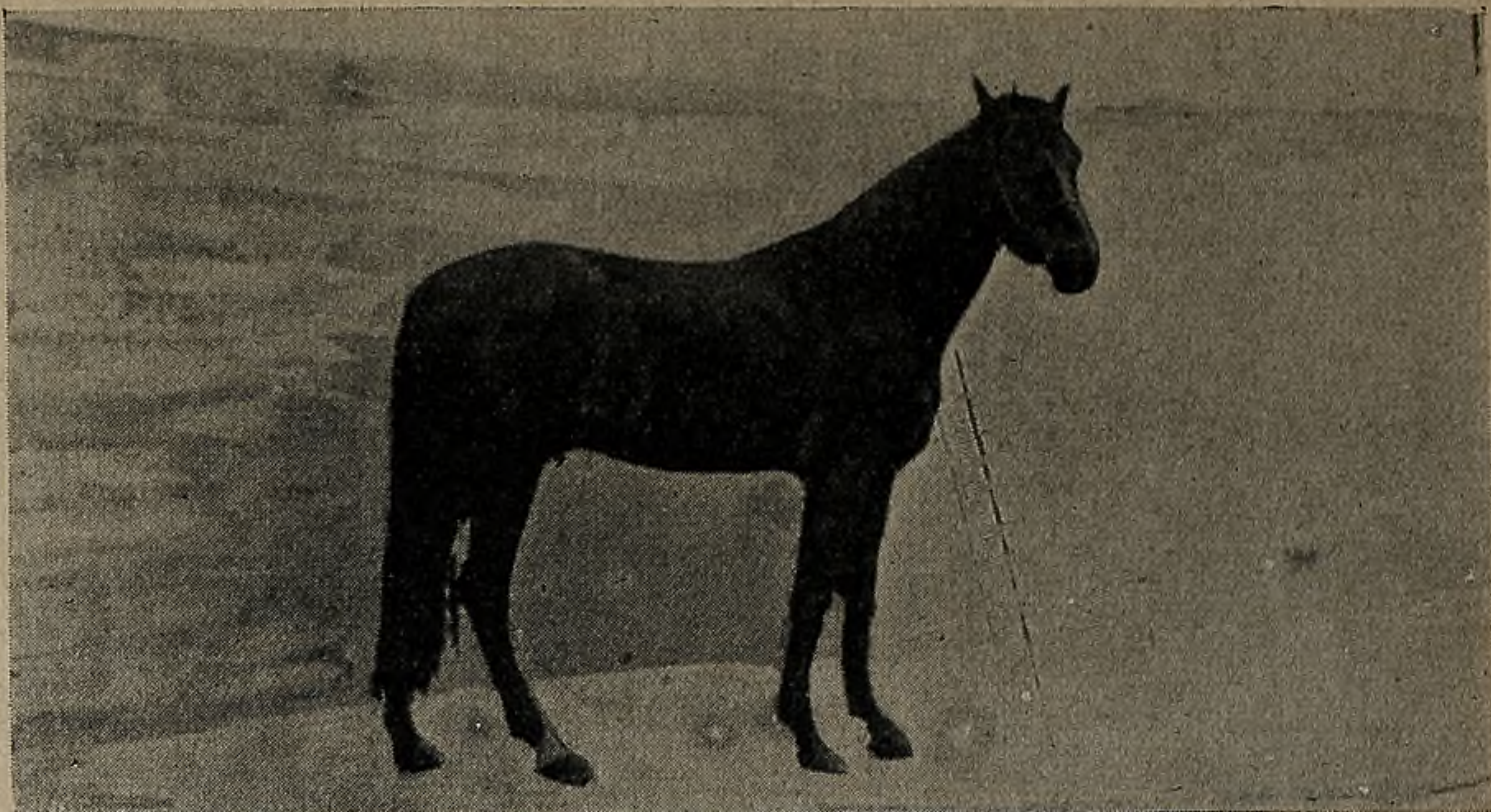
Señor Gerente de la empresa
del BALNEARIO OSTENDE
Sin compromiso alguno de mi parte, ruego a usted me envíe el plano y los datos útiles referentes a ese balneario.
Nombre ....
Dirección ....

Córtese este cupón, llénese y remítase a CHARCAS, 1600, o a Bmé. MITRE, 363.



EN LA PLAYA

Los caballos sabios de Elberfeld



Muhamed.

Hace poco más de 20 años un berlinés, Wilhelm von Osten, tenía un caballo muy inteligente. Quiso educar a este animal como si fuese un niño, y desde 1890 consiguió hacerle comprender muchas palabras y contar hasta el 5. El animal murió y von Osten, en 1901, emprendió la enseñanza de otro caballo, de nombre Hans, que tenía 5 años. Le hizo comprender el sentido de las palabras "derecha, izquierda, alto, bajo", etc., y luego le dió nociones de cálculo. Hans, colocado ante una mesa, teniendo a su lado a von Osten arrodillado, aprendía los números por medio de bolos colocados delante de él, mientras su educador pronunciaba 1, 2, 3... y hacía que el caballo diera un número de golpes corespondiente. Hans conoció pronto cifras exactas en el pizarrón, supo calcular y hasta resolvió problemas fáciles. Al mismo tiempo aprendía a leer, conocía la fecha de cada día de la semana, juzgaba de la armonía o disonancia de acordes musicales, etc.

Este caballo se hizo célebre, y todo Berlín desfiló ante el corral en que von Osten lo cuidaba. Finalmente, lo examinó una comisión científica, formada por dos profesores de psicología y fisiología de Berlín, el director del jardín zoológico, un director de circo, oficiales y veterinarios. La comisión declaró en su informe que no había trampa ninguna y que el caballo respondía en ausencia de su dueño; pero no dió la explicación de esa maravilla.

Organizada una segunda comisión, uno de sus miembros, Oscar Pfungst, informó que el caballo no respondía sino cuando los asistentes sabían qué respuesta debía dar; que era guiado por los movimientos inconscientes de su amo o de las personas presentes, de modo que evitando esos movimientos no se obtendría respuesta justa, y haciéndolos voluntariamente se hacía decir al caballo todo lo que se quisiera. Faltaba explicar cómo el caballo podía observar e interpretar esos movimientos tan finos, que, según el doctor Pfungst, no pasan a veces de un quinto de milímetro.

Wilhelm von Osten, no desalentado, prosiguió su tarea educativa, pero tuvo que sufrir muchos sarcasmos; se pidieron contra él persecuciones judiciales y una condena. Todo eso lo entristeció grandemente y murió aislado y olvidado en 1909. Los caballos sabios parecían olvidados y su cuenta definitivamente arreglada; pero no era así.



Muhamed, Zarif y su profesor.

Un negociante de Elberfeld, Herr Karl Krall, que había asistido a las experiencias de Osten y heredado a su muerte el caballo Hans prosiguió los ensayos, persuadido no sólo de que von Osten había sido honrado y sincero, sino de que estaba en posesión de la verdad. Educó a su vez otros caballos y enseñó sucesivamente a Zarif y Muhamed, el primero tranquilo y aplicado, el segundo más inteligente y caprichoso; después a un pequeño "pony" testarudo y resuelto, llamado Hänschen, y por fin, dos caballos árabes, Amasis y Harún, comprados al rey de Wurtemberg. Todos estos discípulos ha-

A LA CIUDAD DE LONDRES

Carlos Pellegrini y Corrientes — Buenos Aires

POR 15 DÍAS SOLAMENTE

Lunes 24 Marzo **hasta el LUNES 7 de Abril incluso**

EXPOSICIÓN ESPECIAL

BONETERÍA

ARTÍCULOS DE PUNTO PARA SEÑORAS, NIÑOS Y HOMBRES

OCASIONES

En venta durante los 15 días de Exposición

CAMISETAS punto elástico, pura lana merino, colores surtidos, para señoras .... $ 1.25

MEDIAS lana, punto inglés, negro, gris y marrón, muy abrigado, para señoras. El par .... $ 0.95

MEDIAS francesas, de algodón, negro firme, malla fuerte, buena clase, para señoras. El par .... $ 0.40

ENAGUAS molleton, des pyrénées fantasía, gustos y colores variados, muy rica clase, para señoras . . $ 2.95

ENAGUAS punto tricot, pura lana, a côtes, colores surtidos, muy abrigadas, para señoras .... $ 3.90

CAMISETAS finas, punto merino, pura lana, colores surtidos, muy rica clase, para niñas .... $ 0.95

ENAGÜITAS con corpiño, punto tricot, lana a côtes, colores surtidos, para niñas .... $ 1.50

CAPITAS molleton des pyrénées, pura lana, muy lindos gustos, pompons alrededor, capuchón forrado, para bebés .... $ 2.90

CAPITAS punto des pyrénées, pura lana, rayado, blanco, rosa, celeste, capuchón forrado, para bebés. . $ 1.95

SAQUITOS molleton, des pyrénées, muy buena clase, colores lisos, hechuras nuevas, para bebés...... $ 1.25

SAQUITOS molleton liso, pura lana, gran variedad de gustos y colores, para bebés .... $ 1.75

BATITAS molleton des pyrénées, blanco y colores de fantasía, buena clase, para bebés .... $ 0.50

BATITAS punto tricot, lana de fantasía, blanco, celeste, rosa, muy bonitos gustos, para bebés....... $ 0.75

GORRITAS (polos) punto tricot, pura lana, colores lisos, muy bonitos gustos, para niños y niñas. . $ 0.95

ESCARPINES punto tricot, lana fantasía, blanco, rosa, celeste, muy abrigado, para bebés. El par.... $ 0.35

POLAINAS punto tricot, lana, colores surtidos, muy rica clase, todos tamaños, para niños y niñas. El par $ 0.50

VESTIDOS molleton des pyrénées, escocés de fantasía o blanco liso, muy lindos gustos, para niñas... $ 3.90

MEDIAS cortas, pura lana merino, blanco, rosa, celeste, para niños y niñas. El par .... $ 0.35

MEDIAS largas, pura lana merino, blanco, extra suave, para niños y niñas. El par............. $ 0.75

PAÑOLETAS finas, punto tricot, fantasía, pura lana, todos colores. Tamaño 100 ctms............. $ 0.95

PAÑOLETAS punto tricot, lana fina, con fleco puntilla, blanco, negro y colores surtidos. Tamaño 110 cm. $ 1.95

MEDIAS para hombres, punto inglés, de lana, gris, marrón y beige. El par .... $ 0.50

CAMISETAS para hombres, punto jersey, pura lana, sistema Rationnel .... $ 2.50

CAMISETAS punto jersey, pura lana natural, muy rica clase, para varones .... $ 1.50

BATONES pyrénées, lana, rayados; adornados con galones de lana cordelière, surtido inmejorable en gustos y colores .... $ 9.50

BATONES pyrénées, lana, colores lisos, festoneados en el mismo género cordelière .... $ 11.90

MATINES pyrénées, lana, rayado, adornados con galones de lana, surtido completo en colores.... $ 2.90

MATINES pyrénées, colores lisos, adornados con galones de lana, muy elegante modelo............. $ 3.50

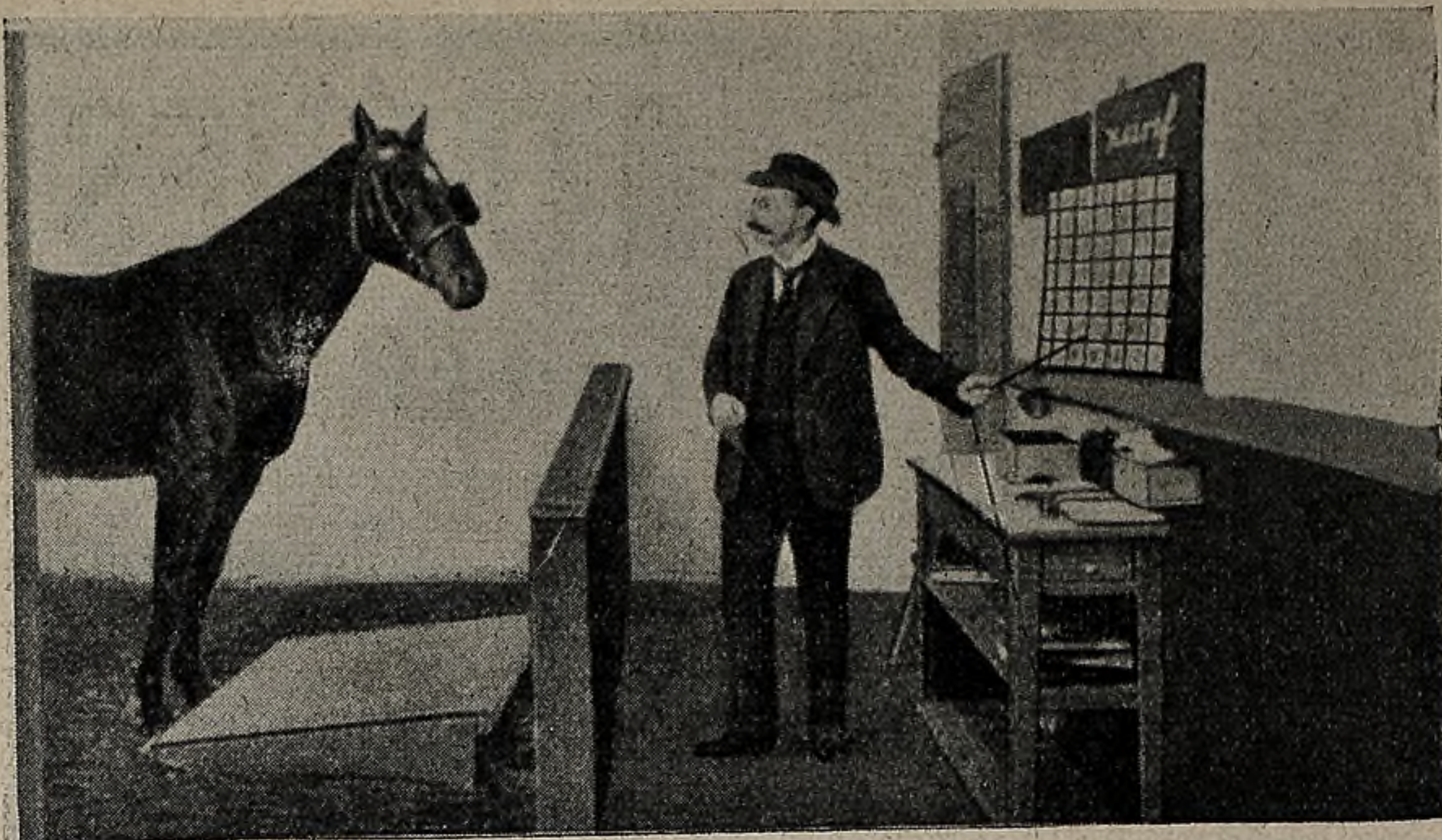
GOLFS blusas tricot, para señoras, colores lisos, blanco, negro, granate, marino, celeste, rosa, heliotropo $ 1.90

GOLFS blusas tricot, para señoras, fondo liso con listitas de colores, muy lindos gustos .... $ 2.95

PALETOTS tricot lana, 80 ctms. de largo, en colores blanco, marino y negro .... $ 7.90

Invitamos a nuestras favorecedoras de la capital y provincias a hacer sus compras o pedidos antes del lunes 7 de abril, para poder aprovechar de estos PRECIOS de EXPOSICION.

PIDAN EL CATÁLOGO ESPECIAL DE BONETERÍA



Zarif en una lección de cálculo.

cen rápidos progresos y Herr Krall acaba de exponer sus hazañas, a la vez que su método educativo en su libro: "Denkende Tiere" (Animales Pensadores), Leipzig 1912, que ha causado mucha sensación.

Krall expone una serie de hechos sorprendentes. Muhamed y Zarif están desde hace tres años en la escuela; sus lecciones duran de 1 ½ a 2 horas por día. Al principio sus progresos fueron asombrosos: en tres días aprendieron a reconocer las cifras 1, 2, 3, escritas en el pizarrón; al cabo de 10 días, Muhamed contaba hasta 4. Poco después se le hacía comprender lo que son las decenas, para las que golpea con el pie izquierdo, reservando el derecho para la unidades: el cero es expresado por un lento movimiento de la cabeza de izquierda a derecha. El día 13.º Muhamed sabe sumar y restar números de una cifra; el día 16.º comenzaban las multiplicaciones y divisiones; el día 19.º las fracciones. El segundo mes, aprendió a responder a preguntas hechas en francés o en alemán. El séptimo mes supo extraer raíces cuadradas y cúbicas y efectuar operaciones como

$$\frac{(3 \times 4) + \sqrt{36}}{3} \quad ó \quad \frac{\sqrt{36} \times \sqrt{64}}{\sqrt{4}}$$

En el segundo año aprendió a leer, estando representadas para él las letras del alfabeto por números convencionales.

Zarif hizo progresos no menos extraordinarios, y cuatro meses después de su primera lección de lectura, deletreaba las palabras que oía pronunciar: "Pferd" "essen", "Zucker", "Zarif", etc. Bien pronto los dos caballos supieron hablar. Si el amo anuncia a Muhamed que le va a dar zanahorias el caballo responde: "fünf" (cinco).

Entablan verdaderos diálogos.—"¿Por qué Zarif no se ha portado bien?—Porque es perezoso.—¿Y por qué es perezoso?—Porque al empezar la lección, dice que no quiere saber nada."

Tales son los hechos descriptos por Herr Krall. El sabio Kaeckel ha declarado que este libro muestra de un modo convincente la existencia de la razón en el animal. El profesor Edinger piensa que el alma animal se revela así, mientras que Ettlinger critica severamente las experiencias de Krall y el doctor Dexler afirma que su libro es "una mancha en la literatura contemporánea y un monumento alzado al culto de la tontería".

En cambio los doctores Kraemer, Sarasín, Ziegler, Bezredka, Claparède y otros, afirman la realidad de las experiencias a que han asistido y declaran absurda la suposición de cualquier supercheria.

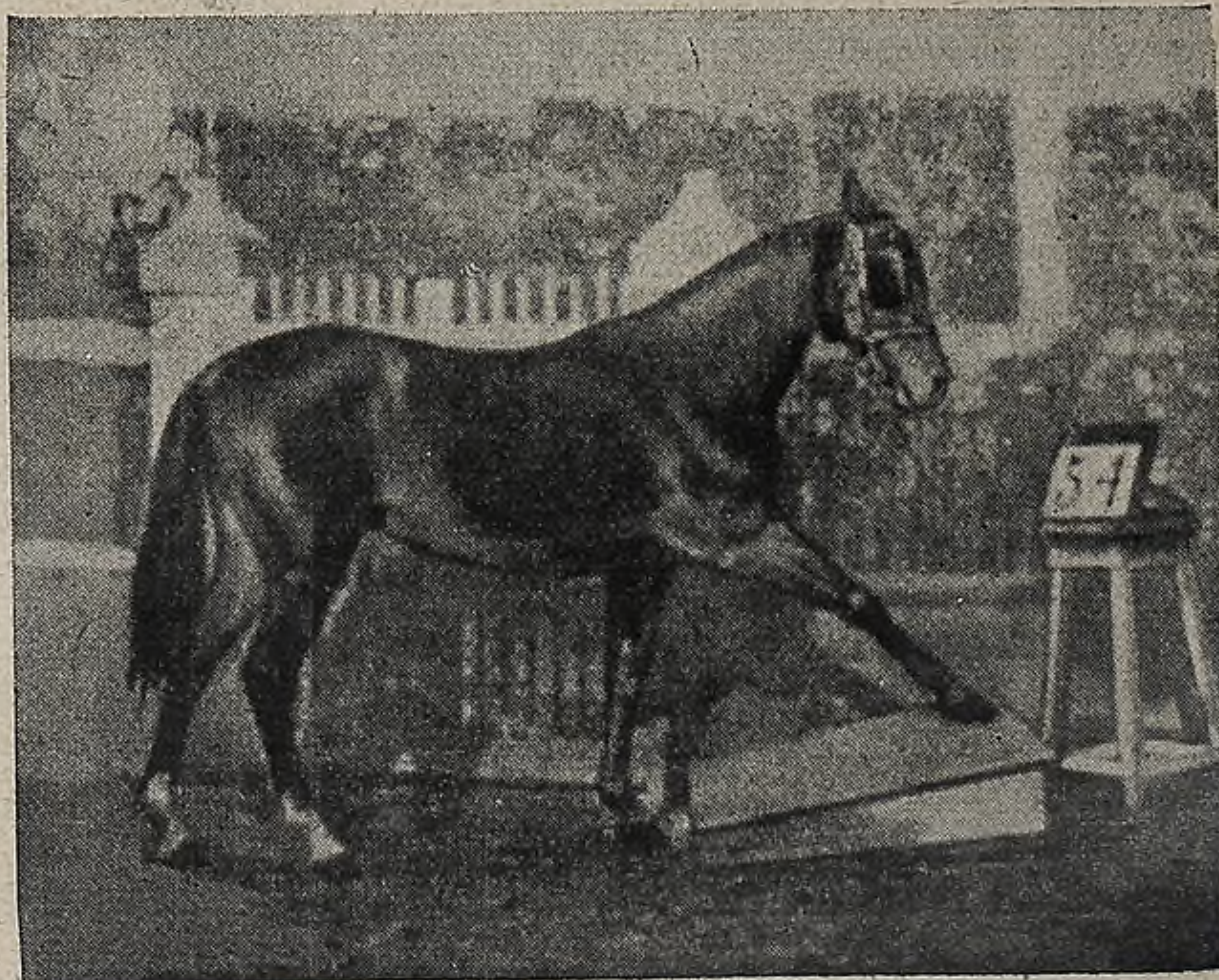
Zarif deletreó espontáneamente el nombre Claparède; Muhamed respondió en 10 segundos a preguntas como

$$\sqrt{15376}, \quad \sqrt[3]{5832}, \quad \sqrt[4]{456976}$$

mientras su amo estaba ausente.—"¿Qué quieres?, se pregunta a Zarif.—Estar fatigado yo.—¿Cómo te llamas?—Zarif.—¿Quién es Zarif?—Yo.—¿Cuadrado de cinco?—25.—¿Doce más once?—23. Etcétera.

Todos éstos son hechos. El doctor Claparède, dándolos por innegables, recuerda el principio de Hamlet: "Todo es posible".

Herr Krall acaba de fundar una sociedad de psico-zoología para el examen de sus caballos.



La lección en el corral.



ATAQUES EPILÉPTICOS

Desaparecen para siempre con los

Polvos Antiepilépticos del Dr. Monti

Una prueba reciente

Luján, Marzo 6 de 1913.

El doctor RICARDO J. CASTELLANOS saluda atentamente al señor A. Massone y le manifiesta que con la caja de POLVOS ANTIEPILEPTICOS MONTI puso en tratamiento un enfermo y que está obteniendo muy buenos resultados, pues hace un mes y ocho días que no le ha dado el ataque, siendo así que cada ocho o diez días le daba... La curación de este muchacho será el más valioso certificado que tendrá el específico del doctor Monti, puesto que este muchacho hace diez años que está enfermo.

Datos y explicaciones gratis. Dirigirse al único introductor: A. MASSONE, Belgrano, 1671, Buenos Aires.—25 de Agosto, 93, Montevideo.—Casilla de Correo, 1183, Valparaíso.

A LOS MEDICOS MUESTRAS GRATIS PARA ENSAYO

TÓNICO CARDÍACO TESTA

robustece el

CORAZÓN

haciendo desaparecer toda enfermedad CARDIACA. NO CONTIENE DIGITAL.

ES UN TONICO PRODIGIOSO que normaliza y activa todas las funciones del CORAZON dando bienestar y alegría. Para los ancianos es el verdadero elixir de larga vida. Folletos gratis. Dirigirse: A. Massone, Belgrano, 1671, Buenos Aires.



A $ 3.50

el frasco en todas las boticas.

FOLLETOS GRATIS

ASMÁTICOS

GRATIS

envío el interesante estudio del doctor prof. DOMINGO LAMBERTI sobre el tratamiento del ASMA con el LICOR VEGETAL ANTIASMÁTICO TESTA.

CUPON

Nombre ....

Dirección ....

Ferrocarril ....

Dirigirse al único introductor:
A. MASSONE, BELGRANO, 1671
Buenos Aires

Se vende en todas las boticas

Estatuas prehistóricas de barro

Los documentos prehistóricos de estos últimos años nos han enseñado muchas cosas inesperadas sobre la vida de nuestros antepasados. El cráneo de la Chapelle-aux-Saints y el esqueleto de Moutier, nos han revelado un hombre de las cavernas, menos alejado de las razas actuales de lo que podía creerse; los dibujos grabados sobre huesos de renos o en las paredes de las grutas, nos han hecho conocer un arte rudimentario, pero a veces bastante avanzado y que se manifiesta con una perfección desconcertante en los dibujos al negro y al ocre que el abate Breuil ha podido calcar minuciosamente en varias cavernas españolas; en las inmediaciones de Burdeos se han hallado, por el doctor Lalanne, bajos relieves de la edad de piedra.



Grupo prehistórico de bisontes de barro.

Ultimamente el conde Begouen ha descubierto en la gruta del Ariège, estatuas prehistóricas modeladas en arcilla. Estas esculturas, las primeras encontradas de su especie, se hallan en un estado de conservación notable.



Masas de arcilla encontradas en la gruta y preparadas tal vez por el artista para modelar la obra.

El hallazgo ha sido hecho en la caverna del Tuc de Audubert, en el fondo de uno de los corredores elevados de la caverna, a 700 metros al menos de la entrada. Como la entrada es impracticable, hay que penetrar en barca por un subterráneo más de 60 metros antes de encontrar las galerías encharcadas, por donde se puede, en rigor, en tiempo de las aguas bajas, pasar a pie seco.

Después de un trayecto difícil y accidentado, que a veces hay que hacer a rastras, se llega a un corredor donde la arcilla del suelo ha conservado las huellas de talones humanos, de garras y pelos de osos, que lleva a la sala de los bisontes.

Las dos estatuas están apoyadas contra un bloque de roca caído de la bóveda en medio de la sala. El animal representado delante es un hombre: mide 61 centímetros de longitud y 29 desde el vientre a lo alto de la giba; el macho tiene 63 y 31 centímetros. Sólo el costado derecho está acabado; el apoyado contra la roca no ha sido trabajado. Aunque la sala sea bastante húmeda para que la tierra haya conservado toda su plasticidad, la arcilla, desecándose gradualmente, ha formado profundas grietas, que a veces traspasan todo el cuerpo del animal, pero sin producir desgaste, porque las estatuas se apoyan sobre la roca. Como ésta no era bastante larga para los dos, se han colocado piedras para sostener a uno de ellos. La superficie de los cuerpos ha sido alisada por la mano de los artífices y se distinguen bien las señales de esta operación. El ojo está marcado en la hembra por una especie de bolita de tierra hundida en medio; este procedimiento que simula la pupila y la mirada, da vida y fisonomía a esta cabeza; mientras el macho carece de expresión con su ojo redondo. La barba, que llega casi hasta el vientre, ha sido indicada por estrías, hechas con una espátula de madera o hueso; mientras para representar la crin, más lanosa, el artista se ha servido del pulgar, cuya huella está bien marcada.

Sobre el suelo se distinguen dos croquis y un comienzo de bisonte, habiéndose empezado el modelado de la cabeza. Probablemente elevaban sobre esos dibujos la estatua, alzando tierra todo alrededor.

Estas estatuas, que constituyen un documento único, no han sido cambiadas de lugar, y el conde Begouen vacila en arriesgar un transporte que presenta graves dificultades.



Una de las escaladas necesarias para llegar a la sala de los bisontes.

Jugo MAGGI



Cosa curiosa!

Desde que se emplea el jugo Maggi en los mejores hoteles del mundo, durante todos mis viajes no he encontrado platos desabridos, gracias al jugo Maggi.

L.R. Scheiner.

Siete presidentes reunidos



Siete presidentes juntos al inaugurarse el monumento a Arturo Ranc en París.

La inauguración del monumento a Arturo Ranc, última del septenado de M. Fallières, ha sido en cierto modo la primera de las solemnidades de la transmisión de los poderes de la presidencia.

El homenaje solemne a la memoria de Arturo Ranc, reunió, en efecto, en la alcaldía de la rue Drouot, delante del monumento elevado por la Asociación de los Periodistas Republicanos, a su antiguo presidente, a los tres presidentes de la República M. Loubet, M. Fallières y M. Poincaré, al presidente del Consejo de Ministros, M. Arístides Briand, al del Senado, M. Antonio Dubost, al de la Cámara de Diputados, M. Paul Deschanel y al del Concejo Municipal, M. Galli.

El monumento que se inauguró el 16 de febrero, debido al cincel del escultor Camilo Lefèvre, está compuesto de un busto de Arturo Ranc, detrás del cual pasa una República de bronce, llevando una palma en la mano. En una placa de bronce, colocada a la derecha del busto, están indicadas las fechas conmemorativas y los títulos del desaparecido. Sobre una segunda placa de bronce, a la izquierda del busto, está grabada la inscripción siguiente: "Que no haya entre vosotros más que una divisa: la de Gambetta: *"Todo por la República para la Patria"*.

Muchos amigos de Arturo Ranc se hallaban rodeando a la viuda Ranc en esta ceremonia oficial, verdadera solemnidad republicana, en la que figuraban, además de los siete presidentes indicados, miembros del gobierno y numerosas personalidades de la política y de la prensa. M. Mateo Prévot, el venerable alcalde de la novena sección, dijo en medio de aplausos a los tres presidentes sucesivos:

"Representáis, ilustres ciudadanos, para nosotros, las ideas de patria y de república, con su noble cortejo de tradiciones, de recuerdos, de tristezas y de esperanzas".



El monumento.

Esquimales rubios

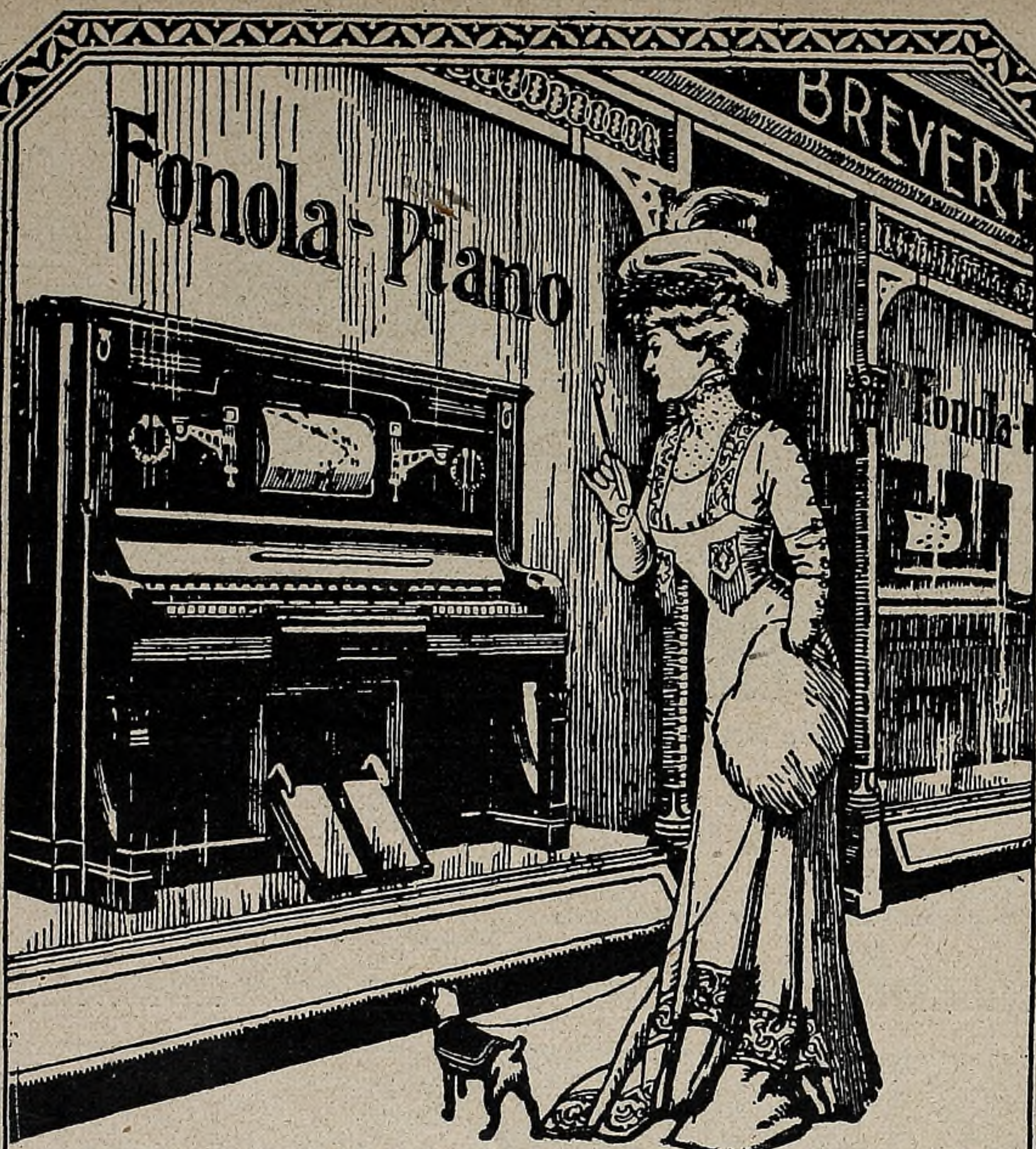


Individuos de una tribu descubierta entre los esquimales y que se cree de descendencia europea.

Hace poco se anunció que Mr. W. Stefanson, uno de los jefes de la expedición angloamericana a los mares árticos, había descubierto en el extremo norte del Canadá, Tierra Victoria, una tribu que se cree muy fundadamente de descendencia europea.

Se entiende que los dos mil individuos que constituyen la tribu descienden de los que siguieron a Lief Ericsen, los cuales pasaron de Islandia a Groenlandia allá por el año 1000 y descubrieron después la costa norte de América.

Todos los individuos que forman el grupo de la fotografía, tomada por Mr. Stefanson, son de ojos claros, algunos rubios, y en los que tienen barba, ésta es de color variable entre negro y castaño.


Fonola-Piano
BREYER H
Fonola

Figuras de sueño y flores de infinito



Dibujo medianímico (?) de M. Petitjean, titulado "Paisaje de Primavera".

Así llaman en París, la ciudad de las ocurrencias más graciosas para atraer la atención, a una serie de dibujos que se dicen producidos mediante **influencias** espirituales—quizá también espirituosas—y por personas que no conocen siquiera los primeros elementos del dibujo.

"Hay—dicen los espiritistas—hombres o mujeres dotados de facultades medianímicas, que toman un lápiz y lo colocan sobre el papel, sin darle **dirección**. Pero una fuerza desconocida se **toma** ese trabajo; el lápiz **empieza a moverse y resultan** trazados fantásticos paisajes, flores extrañas, retratos impresionantes. Todas estas producciones tienen un aire de familia que sorprende. Casi todas son atribuídas a seres "del más allá, que influyen sobre los "médiums".

Y luego se citan las obras de esta especie debidas a Victoriano Sardou, que eran una especie de modelos decorativos en que aparecía cierta imaginación y finura pero escasa ciencia; las de M. Petitjean, que tampoco es dibujante y que solía trazar a la pluma y en la obscuridad, muy de prisa, adornos que recordaban tejidos vegetales y animales vistos al microscopio. Se olvida decir que el detalle era malo, y el conjunto, de un arte a la vez bárbaro y pueril, en medio de su fatigosa y prolija repetición de ornamentos muy simples.

"La hermana de un ilustre académico — añaden los adeptos — nos ha prestado dos álbumes en que ha dejado vagar su mano. Es habitualmente incapaz de dibujar una línea recta. Admirad, sin embargo, la precisión de los tallos y cálices que toman forma y vida bajo sus dedos. Esas flores son bellas y sugestivas como ninfeas."

Como verán nuestros lectores en la reproducción que damos de una de esas floraciones imaginarias, nada hay en ellas digno de admiración. Puede hacerlas perfectamente una persona que ignore los elementos del dibujo; pues aun el más ignorante en estas materias, con el solo ejercicio y sin dirección técnica, siempre hará algo, y este algo será forzosamente malo, como lo son esas flores, que hasta para decoración de pared resultarían pobres y de muy mal gusto. No hay quien no pueda dibujar torpemente, si se pone a ello sin maestro; y hasta, a fuerza de repeticiones, imprimirá en su obras cierto estilo detestable, pero tanto más personal cuanto menos sospeche la existencia de reglas, esas trabas del genio y, es-



"Maternidad", dibujo de una señora paralítica.

Eva

La mujer hermosa, jamás será abandonada

Eva

MODELO 47
$ 15.—

MODELO 48
$ 15.-

SALONES DE VENTA
FLORIDA 138
y
CANGALLO ESQUINA SUIPACHA

Instrucciones para comprar un corsé

Es evidente que el corsé *Eva* es el mejor. La superioridad de él salta a la vista con sólo tenerlo en la mano; pero para que quede más íntimamente convencida, le pedimos que cuando compre un corsé se haga mandar a su domicilio además de nuestro corsé, 5 ó 6 de otras casas.

En su casa usted estará libre de la palabrería de las vendedoras, y por lo tanto estará en las mejores condiciones para apreciar cuál corsé hace más lindo cuerpo, cuál es más cómodo, cuál es más conveniente, y en fin, cuál más superior.



Figura de sueño. (¿Un cacique indio, tal vez?).



Cabeza de expresión (triste y famélica sin duda), por el pintor Fernando Demoulin.

pecialmente, de los genios de mil demonios.

Damos también dos dibujos de una señora paralítica—no de las manos—que no ha recibido jamás lecciones, según dice el que hace la presentación. Más bien creeríamos que recibió algunas y que luego abandonó el arte; pero en suma no es increíble que haya hecho ésos y otros dibujos de la misma clase para distraer los ocios de su penosa enfermedad y que al fin haya conseguido cierta práctica. En esos dibujos "se ve idea", se comprende que su autora, bien dirigida, habría hecho cosas buenas; pero esos dibujos no son ni siquera medio buenos.

Viene por último, un "médium", M. Fernando Demoulin, que es pintor, y a quien se le sublevó cierto día la mano derecha, sin que la pudiera contener. En sus movimientos rápidos y casi convulsivos trazó—dice—un dibujo de una perfección adorable, de una belleza profunda y quimérica. Pero este juicio, benévolo en demasía, es sospechoso por venir del propio cosechero.

Añade que durante tres años ha dibujado mecánicamente, en la obscuridad, a la luz, con los ojos vendados, con lápices negros o de colores y que ha producido obras encantadoras, superiores a lo que podía normalmente hacer y también obras demasiado imperfectas muy inferiores a sus facultades normales. Considera estos trabajos como si no fueran suyos.

Y, sin embargo, cuando M. Demoulin lo son. Podrán separarse de su manera usual y meditada, por la rapidez de la ejecución y la inconsciencia que a ella preside; pero son suyos, en sus aciertos y en sus caídas. Al fin es un profesional, que tiene "hecha la mano".

Si los espíritus son los autores de esas obras de personas sin conocimientos artísticos, hemos de convenir en que los tales espíritus, así vengan de Urano, son unos dibujantes muy chapuceros.

No hay para qué traer a colación "el misterio que nos envuelve y lo desconocido que nos rodea" para explicar lo que por sí solo se explica. Preséntese alguna obra realmente buena de esos pretendidos "médiums", y valdrá la pena de profundizar el asunto. Pero lo cierto es que hasta hoy, así los "médiums" dibujantes como los escribientes, no han producido más que figuras o tiradas literarias bastante vulgares y ramplonas; perfectamente ajustadas a su capacidad moral.

Pero ¡qué no harán algunos por "épater le bourgeois"!



Flora imaginaria, por la hermana de un académico francés.

Cliff Palace



Vista general de Cliff Palace.

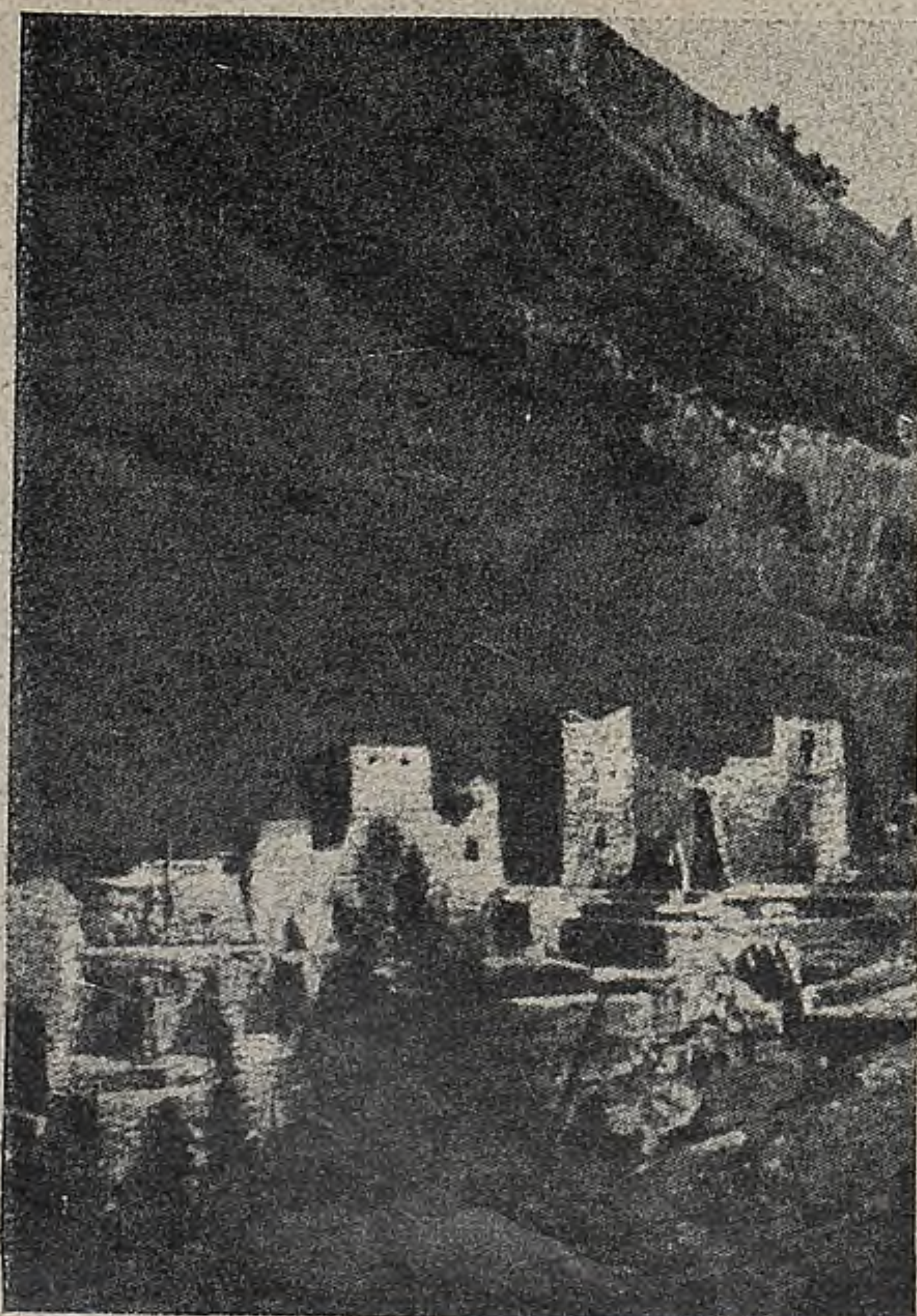
Se da este nombre a una población prehistórica de los pieles rojas, análoga a otras existentes en la región sudoeste de los Estados Unidos, que están construídas en los cañones en vez de hallarse instaladas en los valles o sobre las mesetas. Cliff Palace es la mayor, la más pintoresca y la más típica de estas poblaciones, y se ha reconstruído y restaurado para distracción de los turistas y satisfacción de los arqueólogos.

Está comprendido Cliff Palace en una de las reservas de bellezas naturales o humanas que los Estados Unidos han establecido en su territorio, bajo el nombre de parques nacionales, y es una de las maravillas del National Park de la Mesa Verde en el Colorado.

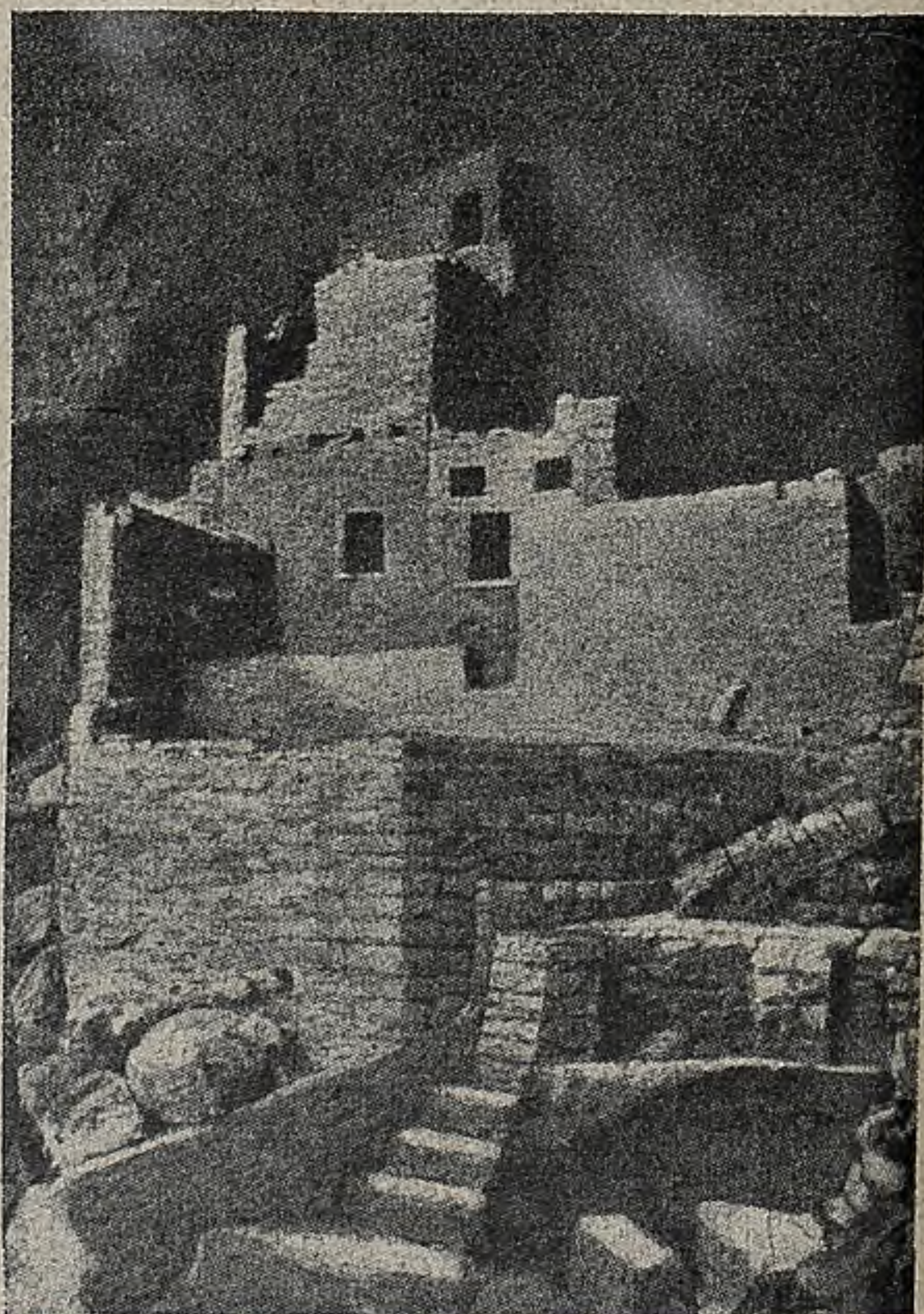
En 1909 se encomendó al ingeniero Fewkes la tarea de excavar y restaurar las ruinas, y después de haber cumplido su misión ha publicado una extensa monografía, para demostrar que la elección de ese paraje fué particularmente acertada como ilustración de uno de los tipos principales de la civilización prehistórica americana.

A pesar de su importancia, Cliff Palace pasó inadvertido o fué desdeñado por los conquistadores españoles y los mejicanos que les sucedieron y no fué realmente descripto hasta 1890.

Esa población, cuya forma general es la de una media luna, llena casi por completo una vasta caverna y viene a ser una fortaleza y un refugio. Comprende 94 habitaciones, pero en realidad el número es superior, porque no se han contado los pisos que a veces son dos o tres. Servían para usos domésticos y había otras religiosas o ceremoniales, casi todas subterráneas. Su antigüedad es considerable, pues pertenecen a la edad de piedra americana.



La parte sur después de restaurada.



La casa del cacique, restaurada.

Curiosidades

Lo que puede un cartel.

El 2 del corriente mes se inauguró en una de las principales calles de Buenos Aires, un restaurant confortablemente instalado.

A las 10 de la mañana del día a que hacemos referencia comenzó a notarse que el amplio comedor era invadido por numeroso público, y éste fué aumentando en tal proporción, que a las 11 no quedaba ya sitio para ubicarlo.

Sorprendido por tan crecida cantidad de clientes, el dueño del flamante restaurant llamó a su escritorio al gerente y le dijo:

—Estoy asombrado del éxito con que empiezan mis negocios, y, a la verdad que no sé a qué atribuir esta enorme concurrencia que en tan grave apuro nos pone! Yo no he publicado avisos... ni enviado circulares, ni tengo corredores... de modo que...

—Yo le daré a usted la clave de este espléndido resultado—exclamó sonriente el empleado principal. — Sin pedirle su opinión me he permitido colocar en una de las vidrieras exteriores un pequeño letrerito. ¿Quiere acompañarme a la puerta?

Abriéndose camino por entre los clientes que seguían entrando, salieron ambos a la calle, y allí, en uno de los escaparates, el dueño del restaurant leyó lo siguiente: "En esta casa se cocina con aceite "Boccanegra"!...

El gerente, autor del cartel, es ahora socio industrial y el negocio marcha como sobre rieles de oro!...



La culpable.

No siempre es la cocinera la causante de que las comidas resulten desabridas. Antes de reprenderla hay que fijarse si para condimentarlas tuvo aceite "Boccanegra". Si éste le faltó, perdonadla, que no es ella la culpable.

Los disgustos conyugales.

Acaba de quedar perfectamente comprobado que el 90 % de las rencillas matrimoniales se originan en las horas de las comidas, y que ellas se deben, en la mayoría de los casos, al desagrado que al esposo le causan ciertos platos condimentados con grasa o aceites ordinarios.

Tan alarmante porcentaje de desavenencias quedará reducido a cero, cuando todas las señoras se acostumbren a imponer a sus cocineras el uso del aceite "Boccanegra".

Es el único medio conocido para asegurar la paz doméstica y... para conservar el estómago sano.

Una buena receta.

Se toman seis cucharadas de aceite "Boccanegra" y se echan en una sartén; después se pica un poco de perejil, seis dientes de ajo, dos cebollas, con una libra de carne, añadiendo seis papas hechas ruedas; después que se han refrito se mudan a una cacerola, poniéndole un poco de agua, se añade sal suficiente con alguna especie; se pone a cocer y después se sirve.

Venganza frustrada.

En un restaurant de las inmediaciones del Once, un individuo que acaba de almorzar opíparamente llama al mozo que lo ha servido, y le dice:

—Vaya a la esquina y dígale al vigilante que venga a llevarme preso! No tengo ni un cobre para pagarle a usted la comida!

Sorprendido el "garçon" con esta salida corre a comunicárselo al patrón, llega éste a la mesa ocupada por el raro cliente y encarándose con él le interpela y le insulta en todos los tonos, pero inútilmente, pues el hombre insiste en que está "sin un solo medio".

De pronto el dueño del restaurant tiene una idea luminosa. Frente a su negocio hay otro fondero, con el que está disgustado por haberle quitado varios pensionistas, y la oportunidad para hacerle una mala jugada no puede ser mejor...

Hecha esta reflexión y dispuesto a tomar desquite, dulcifica su acento y le dice al comilón "de arriba":

—Vea, usted es un gran desvergonzado, pero no importa. No lo haré llevar preso ni le pasará nada, pero tiene que hacerme el favor siguiente: Esta noche va usted a aquel restaurant (señalándole el de enfrente) entra, se sienta, come de lo más caro, puras extras corridas y después hace lo mismo que ha hecho aquí, ¿entiende?

Ante tal proposición, el individuo se queda un momento pensativo, y luego contesta:

—Siento muchísimo, señor, no poder complacerlo, pero es el caso que allí cocinan con un aceite ordinario, ue no tiene comparación con el riquísimo "Boccanegra", que usted emplea, y además... no puedo hacer lo que me pide porque anoche ya le "formé" al fondero de enfrente este mismo cuento.

La Perla del Atlántico



Los que se contentan con el baño de ola... que no es pérfida.



Los campeones, comisario señor Lee y señor Kramer, al entrar al agua, para realizar una excursión a nado de más de un kilómetro.

Hemos vuelto a Ostende.

Durante toda la semana habíamos sentido la nostalgia de su hermosa playa, amplia, lisa, de arena finísima, cuyo suave declive pone freno a la onda cristalina que la besa blandamente; de su cielo sereno y luminoso que al reflejarse en el claro espejo de las aguas les presta su azul purísimo; de su aura marina embalsamada por los aromas de los bosques cercanos; de aquel ambiente de encantadora sencillez, "lejos del mundanal ruido", donde el espíritu se regocija de sentirse libre...

Por eso al llegar el sábado hemos requerido los trebejos del oficio—kodak, cuartillas y unos lápices—y nos hemos agregado a la bulliciosa comitiva de los "ostendeses".

En el vagón-restaurant del rápido expreso en que vamos, pronto echamos de ver que no somos los únicos "reincidentes"; el doctor Julio Villafañe, el ingeniero señor Correas, el arquitecto señor Marcovich y el señor Kramer, departen animadamente con el doctor Ponciano Vivanco.

—¿A Mar del Plata, doctor?—preguntamos.

—No, otra vez a Ostende...

En Juancho tenemos la fortuna de acomodarnos en el mismo carruaje en que va el señor Honorio Devillard, ingeniero jefe de las obras del nuevo balneario, quien nos explica minuciosamente desde el punto de vista técnico el plan general de trabajos que se deben realizar, y, entretenidos escuchando su autorizada palabra, dejamos detrás las verdegueantes praderas de Guerrero, atravesamos el secular bosque de talas, cruzamos los fértiles maizales y llegamos a la estación Campos, donde nos espera el ferrocarril particular de la empresa, que en pocos minutos nos deja en la playa.

Esta vez dejamos a los "catecúmenos", los que aun no conocen Ostende, que vayan a visitar los talleres, las construcciones en curso, la Rambla—en la que a primera vista notamos el rápido avance que le ha dado una semana de labor—y cuanto de curioso y digno de ser visto hay en el balneario, y nos dedicamos, egoístas, a gozar de la esplendidez de un día asoleado en aquel maravilloso paraje.

Primero nos bañamos—¡baño delicio-



Señores doctor Villafañe e ingeniero Correa, comentando con los representantes de la empresa la proeza de los señores Lee y Kramer.



Los señores Lee y Kramer, momentos después de su prueba de resistencia.

en el campo de batalla centenares de enemigos... que estaban riquísimos después de guisados.

A mediodía todos los excursionistas—todos sin excepción,—teníamos un apetito formidable, que acallamos en la galería del "Hotel de la Playa", donde se nos sirvió un suculento almuerzo, con sus correspondientes brindis entusiastas al descorcharse el "champagne".

"Comida hecha, compañía deshecha", dice el refrán, y así fué: cada uno se dedicó a aquello que le pedía el cuerpo. Los unos en *sulkies*, *pitters* y *breaks* o bien a caballo, paseaban a lo largo de la playa, mientras los otros pescábamos pejerreyes y corvinas, sin que faltasen entre todos algunos *filósofos* que, tumbados en la blanda arena, meditaban soñolientos contemplando el perpetuo vaivén de las olas...

El doctor Ponciano Vivanco, hábil jinete, caballero en un simpático *pony*, vulgo petizo, dió la vuelta al balneario y volvió encantado de su ecuestre excursión; so!—mientras admirábamos las proezas deportivas del comisario señor Lee y del señor B. Kramer, que son dos nadadores asombrosos; después oímos que alguien aseguró: "Aquí hay almejas", y comenzamos la guerra al inocente molusco.

Con las manos, como los niños que hacen castillitos en la arena, empezó la terrible batida, que terminó después de un brillante asalto, ya con magnífico material de combate (palas y azadones), que se nos distribuyó, dejando tendidos



Capturando almejas a mano limpia.



Distribución de pertrechos para la guerra a las almejas.

el señor Motto pescó una corvina de seis libras corridas; uno de nuestros jóvenes acompañantes cazó once gaviotas... Nosotros nos torcimos un pie, ¡fué nuestra única proeza!...

Terminábamos la taza de té con que la distinguida esposa del ingeniero señor Blanc nos invitara, cuando el silbato de la locomotora nos recordó imperiosamente que había llegado la hora del regreso.

—¡Qué lástima!—nos decíamos todos...

Cuando el lunes por la mañana nos dejaba el tren en Constitución y volvíamos a la vida multiforme y complicada de la gran capital, con sus preocupaciones y sus insaciables ansias, llevando aún en la retina la magnífica visión de Ostende, comprendimos la razón con que se le llama *La Perla del Atlántico*, y lamentamos amargamente—como el niño terrible del conocido cuento—no ser *de esos que hacen almanaques*, para poner siete domingos en cada semana y poderlos pasar los siete en Ostende...

DR. F. MAS DE BÉJAR.



El doctor Ponciano Vivanco, después de una excursión en un soberbio... petizo, comunicando sus gratas impresiones.



Un empresario de sulkys y caballos de alquiler.

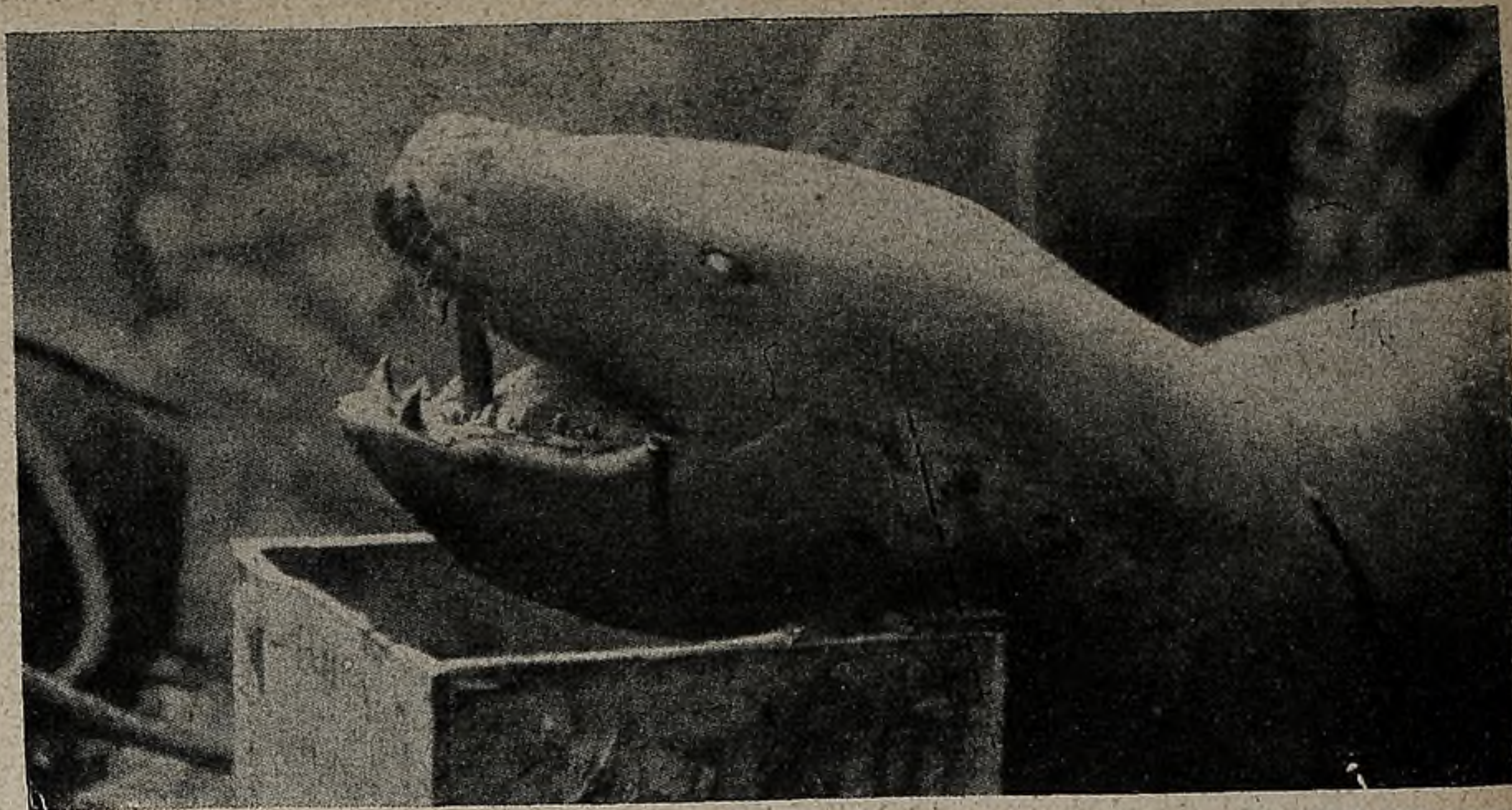


Aire puro, salud, belleza y alegría.



El señor Fernando Robette leyendo la última lista de compradores que le presenta su socio el señor Agustín Poli.

El leopardo marino



Cabeza del leopardo marino, animal que figura entre los ejemplares traídos de las regiones antárticas por la expedición del malogrado capitán Scott.

Del diario de viajes del doctor Wilson, uno de los heroicos compañeros de Scott, en su exploración antártica, y que con él encontró la muerte al regreso de su descubrimiento del polo sur, tomamos la siguiente descripción de uno de los más desconocidos ejemplares de la fauna marina antártica.

"El leopardo marino es después del elefante marino, el más pequeño representante de la familia de las focas, en la inhospitalaria región glacial. Constantemente se encuentra sobre el inmenso témpano de hielo que forma aquella región. Mide más de 12 pies de largo, y su circunferencia es de 6 pies. La cabeza es grande en proporción al cuerpo y ostenta una formidable batería de dientes. Es bastante largo y tiene forma de culebra, admirablemente dispuesto para moverse con gran rapidez bajo el agua, donde vive y se nutre, según ha podido comprobarse examinando el contenido de su estómago, donde había no sólo peces, sino restos de pingüinos y crías de focas. Es la foca Weddell de un tipo diferente al que ha servido tantas veces de alimento a muchos exploradores polares."

BIZCOCHOS CANALE.



HUBERT WHATLEY.



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 A 80 AÑOS)

FUNDADOR Y COLABORADOR: EUSTAQUIO PELLICER | ADMINISTRADOR: CÉSAR MAURESO | DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PIEDRAS 150

Año X — Buenos Aires, 22 de Marzo de 1913 — N.º 434

Frase en acción

"Sacar el ascua con mano ajena".

Charlas del pebete



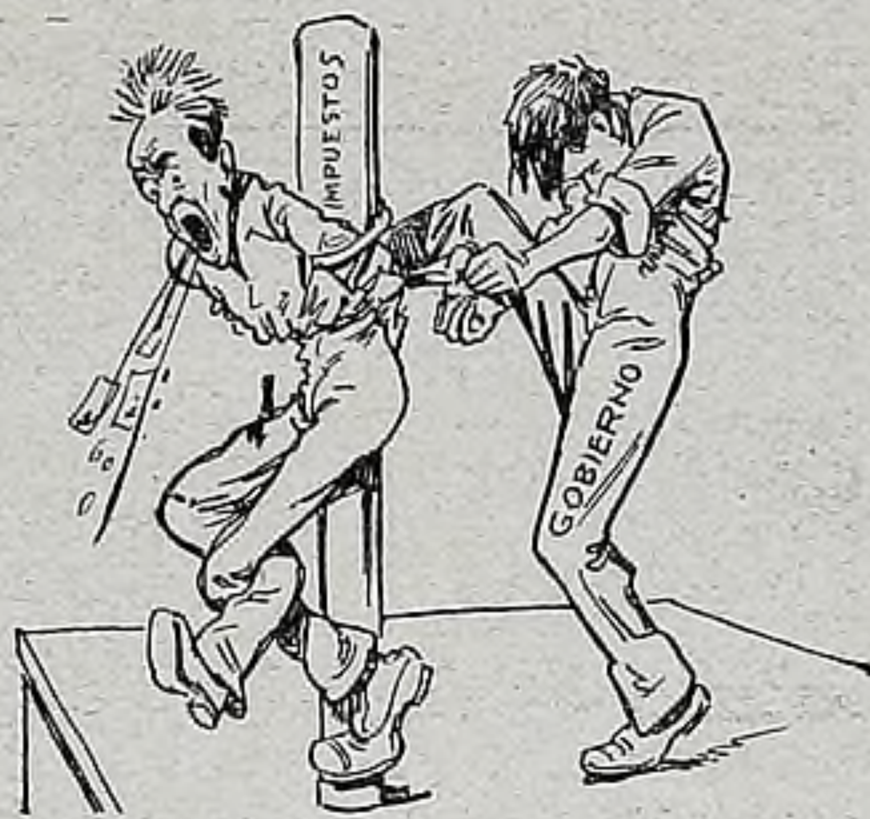
La crisis de las subsistencias, como se dice en términos escogidos, o el precio abusivo de los artículos de consumo, "como el home del pueblo fabla a su vecino", no constituyen un fenómeno privativo de nuestro país. En Francia se quejan del mismo inconveniente, y en el Brasil ponen el grito en el cielo. Aquí nos contentamos con murmurar "al paño" y con mordernos los puños, y eso que la situación es incuestionablemente peor; porque las carestías de Francia y del Brasil, ya las quisiéramos acá para baraturas.

La principal diferencia estriba en la resignación de las personas. En Francia, el país en que los acaparadores, después de tolerados algún tiempo, acababan por ser colgados de un farol, y no por los brazos, pues eso hace mucho daño en las muñecas, sino por el cuello, las gentes tienen muy poco aguante, y en cuanto ven que las ponen a dieta, se dejan de argumentos economistas, buscan a los responsables de la situación, hacen con ellos o con los que parecen tales algún horrendo escarmiento y, sea como fuere, al poco tiempo la situación se normaliza, porque los especuladores ponen las barbas en remojo al ver pelar las de algunos camaradas.

En el Brasil parece que piensan seguir el mismo camino: las clases necesitadas, que allí como en todas partes son muy numerosas, han advertido a los poderes públicos que no quieren trabajar para morirse de hambre, y han hecho saber que no se limitarán a manifestaciones inocentes, sino que por primera providencia se declararán en huelga general, y que no por eso renunciarán a comer.

El gobierno brasileño no es, ni con mucho, el único responsable de semejante situación; pero ha comprendido que el público no se queja de vicio, y para evitar una insurrección tan imponente como justificada, se dispone a hacer lo que está a su alcance, que no es poco: a revisar los presupuestos y a suprimir del de ingresos los gravámenes que pesan sobre los principales artículos de consumo general. Con esto es indudable que se quitará a los vampiros el principal pretexto que esgrimen para elevar los precios y éstos bajarán algo.





Aquí, por lo visto, somos de mucha mejor pasta: los negociantes cuentan demasiado con la resignación de las víctimas, aprietan los tornillos de un modo feroz y ellos mismos se asombran de no encontrar más protestas que ayes y suspiros. Como la compasión no está muy desarrollada en los organizadores de sindicatos, la deducción a que llegan es que se puede seguir apretando más y más, porque la gente da lo que le piden y tonto será quién no se aproveche. De este modo hemos ido llegando poco a poco a una situación absurda: hace tiempo que los precios de las mercaderías son exagerados; pero los vendedores han hecho ya sus cálculos sobre esas cifras excepcionales y se resisten a bajar los precios. Por el contrario, amenazan con subirlos para que el público los tolere y luego hacen hincapié en esa tolerancia para volverlos a subir. Es realmente admirable que no hayamos tenido que lamentar hasta la fecha ningún estallido desastroso: por fortuna la resignación popular da mucha espera; pero es indispensable que el gobierno acuda con tiempo a remediar tantos males, prescindiendo de optimismos que, además de ser crueles, revelan una imprevisión o una inconsciencia increíbles.

El ministro Gómez en vez de preocuparse, en la medida que su cargo exige, de las dificultades de la situación y de lo dolorosa que sería una alteración del orden público motivada por la desesperación general, se le ocurrió convocar una asamblea de gobernadores de territorios. ¡Una parodia del acuerdo de San Nicolás de los Arroyos! Pero entonces se trataba de organizar la nación y ahora de responder a un cuestionario insulso, en que hay temas como éste: "Medios más prácticos de avituallar y de vestir a las policías de los territorios". No hace falta ser gobernador para responder que en cuanto a los víveres, bastaría poner a los soldados o agentes en disposición de comprarlos, pues territorio que no dé de comer a sus pobladores no valdría dos higas, como el gobierno de Sancho Panza; y en lo relativo a los uniformes, tengo para mí, aunque humilde y pecador, que bastará con encargarlos a un sastre o una modista; y a falta de esos artífices, mandarlos hechos, sobre medida o por pálpito, desde Buenos Aires o desde París.



Antiguamente se hacían así los trajes de los soldados; había un tipo convencional para los de poca estatura, otro para las tallas regulares y otro para las gigantescas. El ancho solía ser igual para todos; de modo que unos resultaban ceñidos como manteca en vejiga, y a otros les sobraba uniforme por todos los puntos cardinales. Quizás esto no fuera muy estético, pero resultaba pintoresco.



¿Será mucho pedir al gobierno que para lo sefectos de las vituallas, nos mire a todos como a hijos de Dios y nos conceda el trato de los policías más favorecidos?

P B T.

LA SEMANA SANTA



Procesión del domingo de Ramos a su salida de la Catedral, por la calle San Martín
Los acólitos con las palmas.



El arzobispo en la procesión.

El eterno femenino



Todos los escritores "que se respetan" han dado ya su opinión acerca del feminismo. Los que escribimos en la República Argentina para el público, para la familia o para el canasto, no hemos dicho, acerca del asunto, una sola palabra. No la hemos escrito. La página está en blanco. La boca cerrada. ¿Por qué?

No sé las razones que motivan el silencio de los demás. Pero yo no tengo por qué callarme. Ni siquiera por "el respeto a la mujer", a que me obliga la caballerosidad por un lado, que es el del corazón, y la multa de los cincuenta pesos, por el otro, que es el lado del bolsillo. Téngase en cuenta, además, que las mujeres son "nuestro lado flaco", y esto es más gordo.

Hace algunos años, cuando empezó a estar de moda el "sport" de la fotografía, una casa introductora de las máquinas, aparatos y chirimbolos que son necesarios para retratar a la humanidad de un modo instántaneo o con cierta "exposición", pero sin peligro alguno, mandó imprimir carteles y publicar avisos para hacer la "réclame" de su mercadería, y en ellos, a manera de título, se leían estas palabras:

—"¿Es usted fotógrafo? ¿No? ¿Por qué?"

El transeunte no sabía qué contestar y... pasaba de largo.

Pues bien. Ahora estamos amenazados con análogo interrogatorio. También está de moda el feminismo. Es una cuestión que cada cual "edifica" a su manera. Con o sin aparato. Eso de las sufragistas, se lleva mucho en Londres. Más que los pantalones doblados para lucir el lustre de los botines y, si es preciso, meterse hasta en los charcos.

Los grandes pensadores, tales como Max Nordau en Europa y don Rafael Castillo aquí,, o en el Congreso o donde se halle, están estudiando la evolución feminista. Castillo, cuando fué director de Correos, se declaró en contra de las estafeteras. Quiso que todos los empleos estuvieran desempeñados por hombres. Hasta aquéllos que dentro del servicio telegráfico, por ejemplo, parecen propios de señoras, como el de "Guarda-Hilos". Castillo es masculinista.

Max Nordau está indeciso, porque no es de Catamarca, cuyos diputados tienen ideas y dietas fijas.

Dejándonos de digresiones, ¿qué quieren las mujeres? ¡Que las quieran!, dicen los enamorados. Pero, según parece, ahora pretenden algo más. Mandar, gobernar el mundo, del cual somos nosotros los amos. Entonces, ¿quieren ser amas? Pero señor ¡si han nacido para ello! Esto lo saben, como vulgarmente se dice, hasta los niños de pecho, que siempre piden más.

Para mí, no hay conflicto. Tómese la palabra en otra acepción. Somos dueños, pero dueñas, siempre las hubo. Recuérdese lo que de éstas han escrito los poetas y prosistas del siglo de oro.

Así, pues, yo también soy feminista. Entiendo que está tardando en implantarse aquí este figurín para el bello sexo. Es otro aspecto de la europeización que estamos consagrados y que no debemos descuidar.

Recuérdese que antes no había en Buenos Aires ninguno de los adelantos de que disfrutamos ahora. No se pensaba en las avenidas diagonales, que están levantando tanta polvareda. La línea recta nos parecía el camino más corto y todos andaban derecho. El Subterráneo tampoco se nos había ocurrido que pudiera ser una mina de oro. El "football" no estaba en auge, y vino después de "la crisis del progreso", que aun padecemos porque sigue la pelota en el tejado. En punto a locomoción, disponíamos de los coches y de los caballos, hasta que llegaron primero las bicicletas, luego las motocicletas y por último los automóviles. Luego vinieron los aeroplanos, y con ellos los aviadores y al mismo tiempo los conferencistas teatrales de grandes vuelos, alguno de los cuales, después de cobrar muchos miles de francos, se perdió de vista. ¿Por qué no hemos de tener un sufragismo importado, que se aclimataría hasta llegar a ser completamente criollo?

¿Por qué no impone el doctor Sáenz Peña la doctrina feminista con carácter obligatorio? ¿Por qué no han de votar y ser votadas las damas? ¿Por qué no se les deja elegir el diputado que más les guste? ¿Por qué nosotros no las elegimos? No creo en la necesidad de que los cuerpos colegisladores se formen sólo con padres de la patria. Con madres de la patria, habría cuerpos más bonitos y verdaderas curvas.

Iríamos a verlas salir del Templo de las Leyes", como ahora vamos los domingos al atrio de las iglesias. Acabarían muchos odios políticos y empezarían no menos amores.

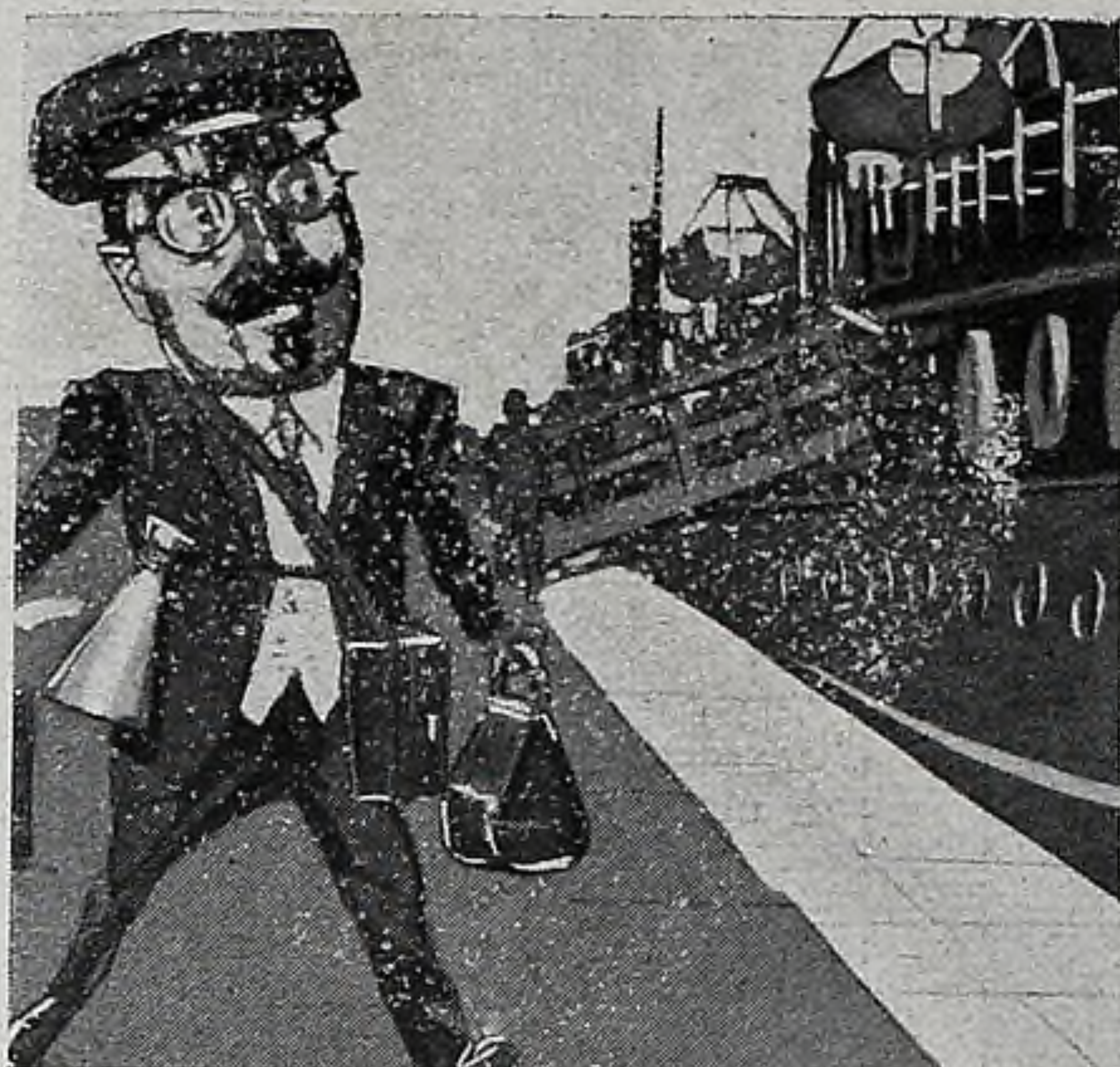
La teoría de las sufragistas, según la explicación de Ramiro de Maeztu, consiste en afirmar que antes de las sociedades patriarcales sólo se conocían las matriarcales, y quieren que volvamos a dicha "vida social".

Por mí no hay ningún inconveniente. Que gobiernen ellas. Un estado, con presidenta y ministras, puede llegar a ser un estado interesante. Me declaro adorador de la que se encargue de las Relaciones Exteriores. Volvamos a la sociedad matriarcal. Habrá que cambiar algunos nombres, ya que cambiamos de género. No se modificará nuestro carácter. Lo demás todo. En política, en artes, en literatura, en industria y comercio, agricultura y ganadería.

Hasta La Martona, deberá llamarse entonces "La Partona".

El del Verde Gabán.

El agente de la nafta



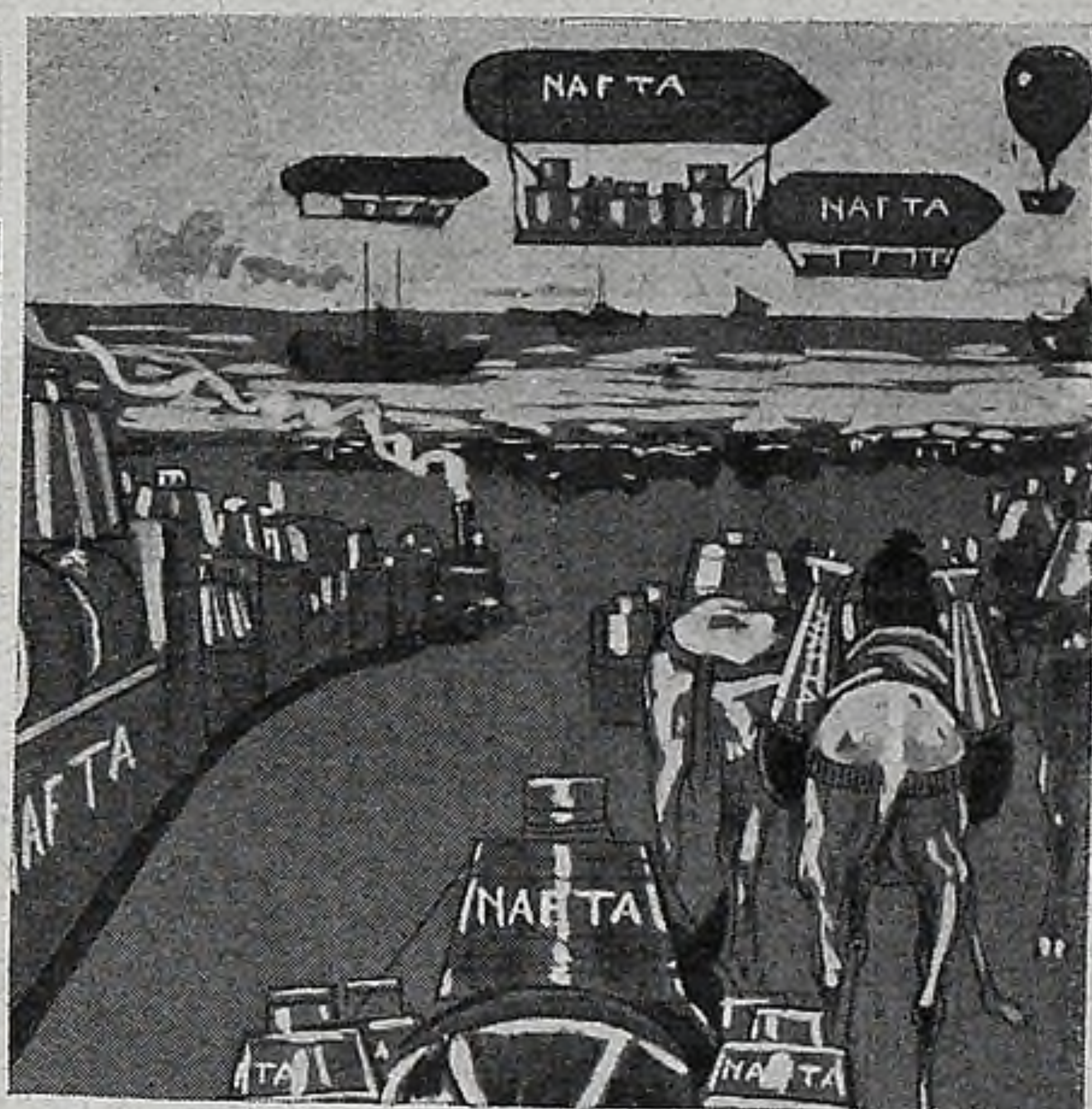
Mujica, el agente de la nafta, partió para los yacimientos petrolíferos de Comodoro Rivadavia, a fin de realizar una importante operación.



A poco de su llegada, comenzaron a salir para Buenos Aires grandes barcos cargados del combustible.



Y cuando más satisfecho estaba el agente por sus envíos, recibía un telegrama de su colega aceitero Gómez, en que le decía: "Mande más".



Volvía a enviar nafta, aprovechando ya todos los vehículos imaginables, y otro telegrama de Gómez le repetía: "Mande más; es poco".



Desesperado y no encontrando ya más nafta ni en el pozo núm. 4, preguntó por telégrafo a su colega Gómez, qué significaba aquello.



Y no se hizo esperar la contestación. Gómez le telegrafió así: "Con toda esa nafta, no hay ni para la mitad de los viajes que hace a Ferrari Sáenz Peña. Mande no más".

Cosas de Semana Santa



Ante el símbolo de la cuaresma.

Triste semana la llamada santa, días de sosiego, de recogimiento, de concentración mística.

Las escenas de la cruenta pasión del Salvador del mundo, recordadas por libros y por predicadores, agólpanse en la mente de los creyentes, quienes permanecen angustiados en exaltación religiosa hasta oir el toque de gloria en la mañana del sábado de resurrección.

Contrista ver rostros emaciados y amarillentos a causa de larga abstinencia o prolongados ayunos; al principio de la cuaresma nadie se fijaba en ellos y pasaban inadvertidos; pero ahora alarman a uno y no se puede por menos que expresarlo.

—¡Don Jerónimo! ¿Pero es usted? Si su cara es otra... tiene algo así como de canario. ¿Padece de ictericia?

—Es que observo la abstinencia; no pruebo la carne y soy víctima de mi misticismo.

—¡Qué gran católico!

—No lo crea usted—objeta un amigo criticón,—si no come carne es porque ese alimento sube de precio continuamente y don Jerónimo está por la economía.

Hay seres virtuosos, que llevan su severidad religiosa hasta el extremo de flagelarse despiadadamente el jueves y viernes santo.

Pero todavía hace más daño observar en los templos, durante ciertas ceremonias litúrgicas, el llanto de algunas damas tan sensibles como conmovedoras. No todos los padres predicadores se sienten, por cierto, con voluntad de arrancárselo. Recordemos, si no, a aquel bondadosísimo y elocuente capellán que, al narrar con vivos colores los suplicios infligidos a Cristo, cuando se dió cuenta de que todas sus feligresas estaban inconsolables, exclamó compadecido:

—¡Oh! no gimáis así, hermanas mías; cesen vuestros llori-



Preparativos para la entrada de Jesús en Jerusalén.



De la fiesta de Ramos.
Antes de que la hierba esté marchita, voy a ponerla en manos de mi Rita.



—Yo no voy a las iglesias a lucir trajes, como otras, porque sólo tengo el puesto; ni a murmurar como ellas, ¡malas cristianas! ¡Les tengo una rabia!



—Baje la vista, nena, que no es día de mirar a los mozos con osadía.

queos, que me enternecen; consuéleos un poco el imaginar que lo que os relato ocurrió hace ya bastantes siglos.

A la sazón, la casa de Dios se ve abarrotada continuamente de fieles; los oradores sagrados pronuncian sermones modelos de oratoria; sacristanes, monaguillos y carpinteros rivalizan presentando en todos los templos monumentos artísticos.

Las niñas, otrora alegres y risueñas, melancolizan sus gestos, para darles actualidad; los carniceros envidian a los pescaderos, porque venden más que ellos durante estos días; los empleados disfrutan de corta libertad, mientras los clérigos trabajan más que nunca; la atorrancia se lucra con los fieles que al visitar las estaciones se permiten ser con ella caritativos, y algunos artistas teatrales arrancan de su inocente auditorio lagrimones como avellanas y suspiros harto profundos, mientras



—Sí, sí, de las "siete palabras", y va durando el sermoncito más de hora y media...



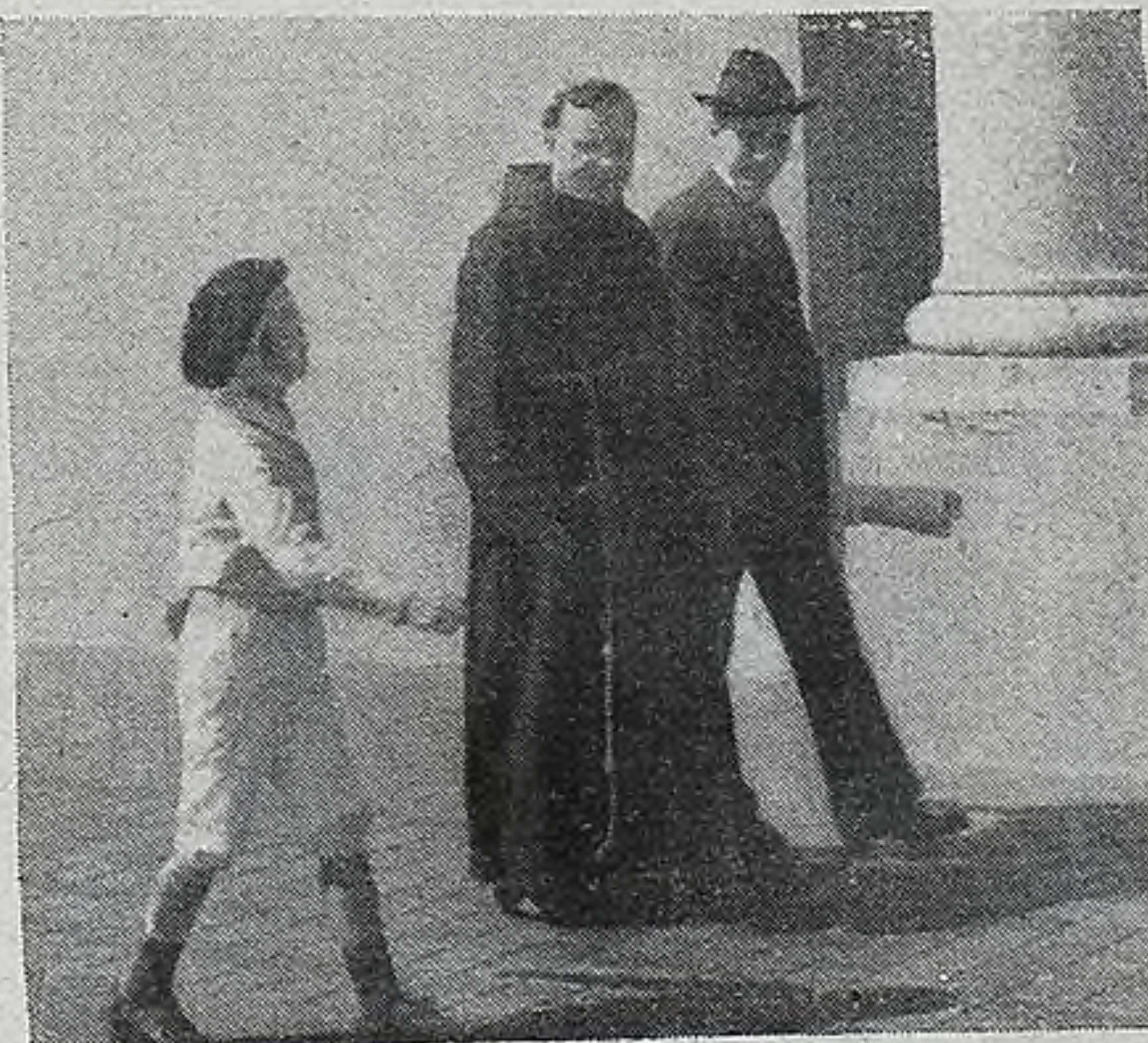
—¿Este año, llorarás como el pasado?
—Menos, porque este año me he casado.



Dejo a mi esposa [un rato
en el sermón famoso
y yo en un periquete,
ya que estoy tan pa- [quete,
me voy a saludar a [las de Flato.

interpretan los papeles del mártir del Gólgota, de la Verónica y otros personajes del drama sacro de "La Pasión", ya popular en tiempos del tirano Rozas, pero que se aplude siempre por esta época, como si fuera recién estrenado.

Las señoras y señoritas elegantes nos dan a conocer ahora sus "toilettes" de otoño. Las que saben conservar sus prendas preséntase en



—Un momentito, padre; ¿me hace el bien de decirme cómo ha hecho para crecer tanto el cirio pascual?

los actos religiosos indumentadas con polleras de seda negra, flamantes, sí, porque sólo las usan en determinadas solemnidades, pero que recuerdan otros ciclos de la historia.

Hay caballero que sólo usa la galera de felpa cuando se casa algún pariente, aparte de cuando, en jue-



La mamá. — Si es que escuchan atentos, como espero—enterito el sermón de la agonía —he de darle después una alegría;—iremos al teatro a oir a Cordero.

ves y viernes santo visita los sagrarios, ya que para este objeto se compró aquélla, y la luce con manifiesta satisfacción, objetando cuando sus conocidos se permiten motejarla:

—Pues mire, mi amigo, está lo más nuevita... ¿Quién le daría veinte años?

Algunas personas, poseídas de unción religiosa abandonan el templo de malísima gana, porque en él se pasarían la vida.

No se sabe si es cuento o es verdad, pero dícese que un individuo que presenció en una iglesia todas estas ceremonias cayó rendido sobre las losas el viernes por la noche. Cerró el sacristán las puertas del santo lugar, no percatándose de la presencia de aquel sujeto; volvió en sí éste notó que lo vencía el sueño y se guareció tranquilamen en un confesonario.

A la siguiente mañana, después de la hora de resurrección, arrodillóse muy contrita una anciana y comenzó a desembuchar sus culpas ante el confesonario.

El otro, entonces, al oirla, despertó sobresaltado, y, sin darse cuenta del lugar en que estaba, murmuró con malos modos:

—¡Qué bromazo!, ¿y a mí que me cuenta usted.?

LEÓN FOGOSO.



—Sí, sí, a la iglesia voy a ir, teniendo veinte centavos... A la confitería, a comprar masitas.



—¡Vaya, que siendo joven, linda y buena llorase, como dicen, Magdalena!



—Me visto con las piores pilchas y sólo me dan níqueles... Mañana estreno sombrero con plumas lloronas y me dan billetes.

La muerte del gobernador de la provincia

Hombre de corazón y de espíritu caballeresco era el coronel Ezequiel de la Serna, que había sucedido al general Arias en el gobierno de la provincia. Después de haber servido a su patria con amor y lealtad, muere sin fortuna y sin enemigos, dejando en todos el recuerdo de su personalidad simpática.

Don Ezequiel de la Serna había nacido en Buenos Aires el 11 de abril de 1855; se dedicó a la carrera de las armas, incorporándose en 1871 al regimiento de Dragones de Rivadavia con el grado de alférez, y tomó parte en las acciones del fuerte General Paz, Blanca Grande y La Verde. Acompañó al doctor Alsina en la primera expedición al desierto y se halló en los combates del 20 y 21 de junio de 1880, siendo herido en Los Corrales.

Su vida se desarrolló más tarde al servicio del gobierno de la provincia, por la que fué diputado nacional en los períodos de 1902 y 1906. Dedicó también parte de su actividad al comercio y a las tareas del campo.

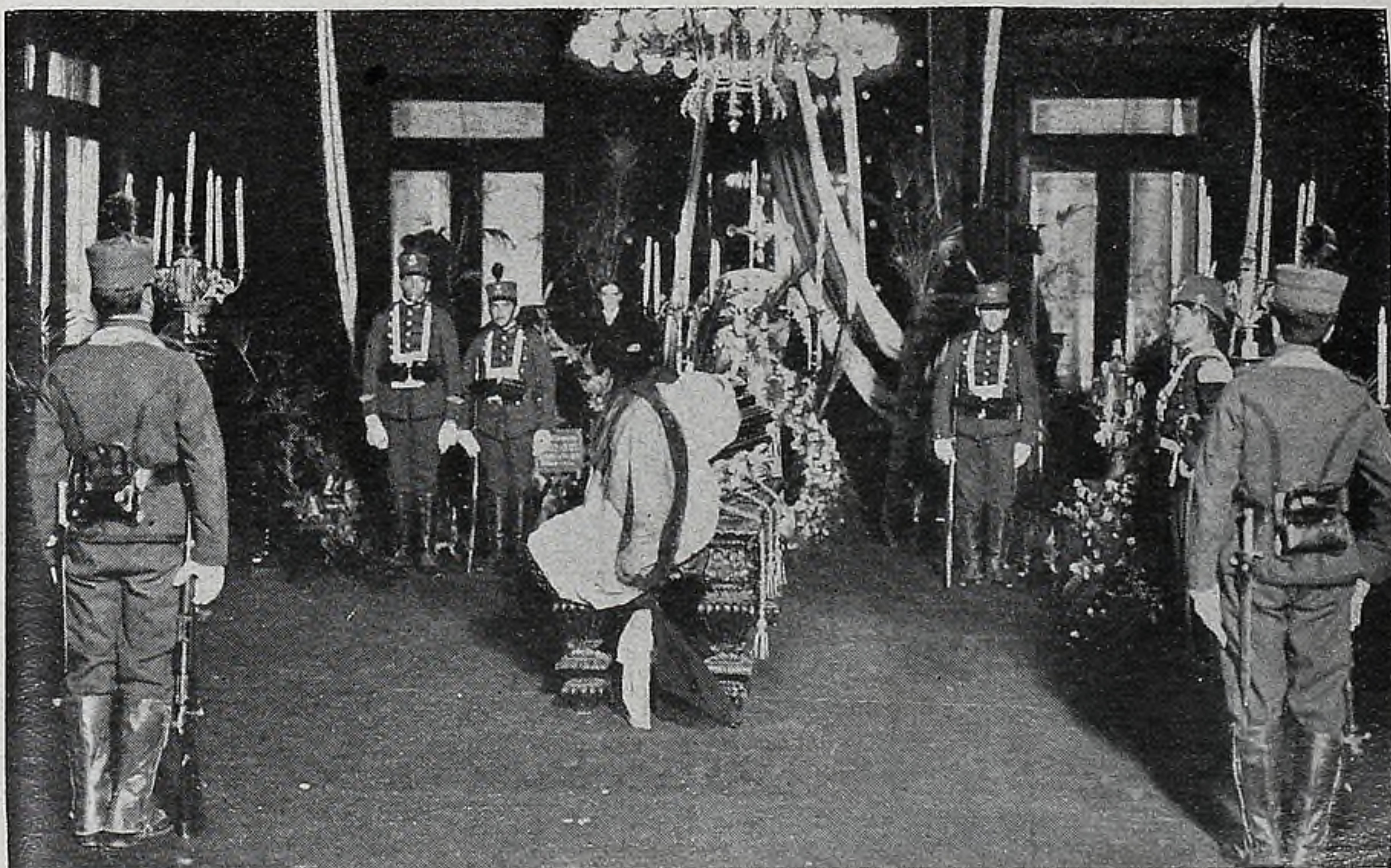
Ha sucumbido, víctima de una congestión y edema cerebral.



El gobernador coronel Ezequiel de la Serna † en La Plata el 15 del corriente.



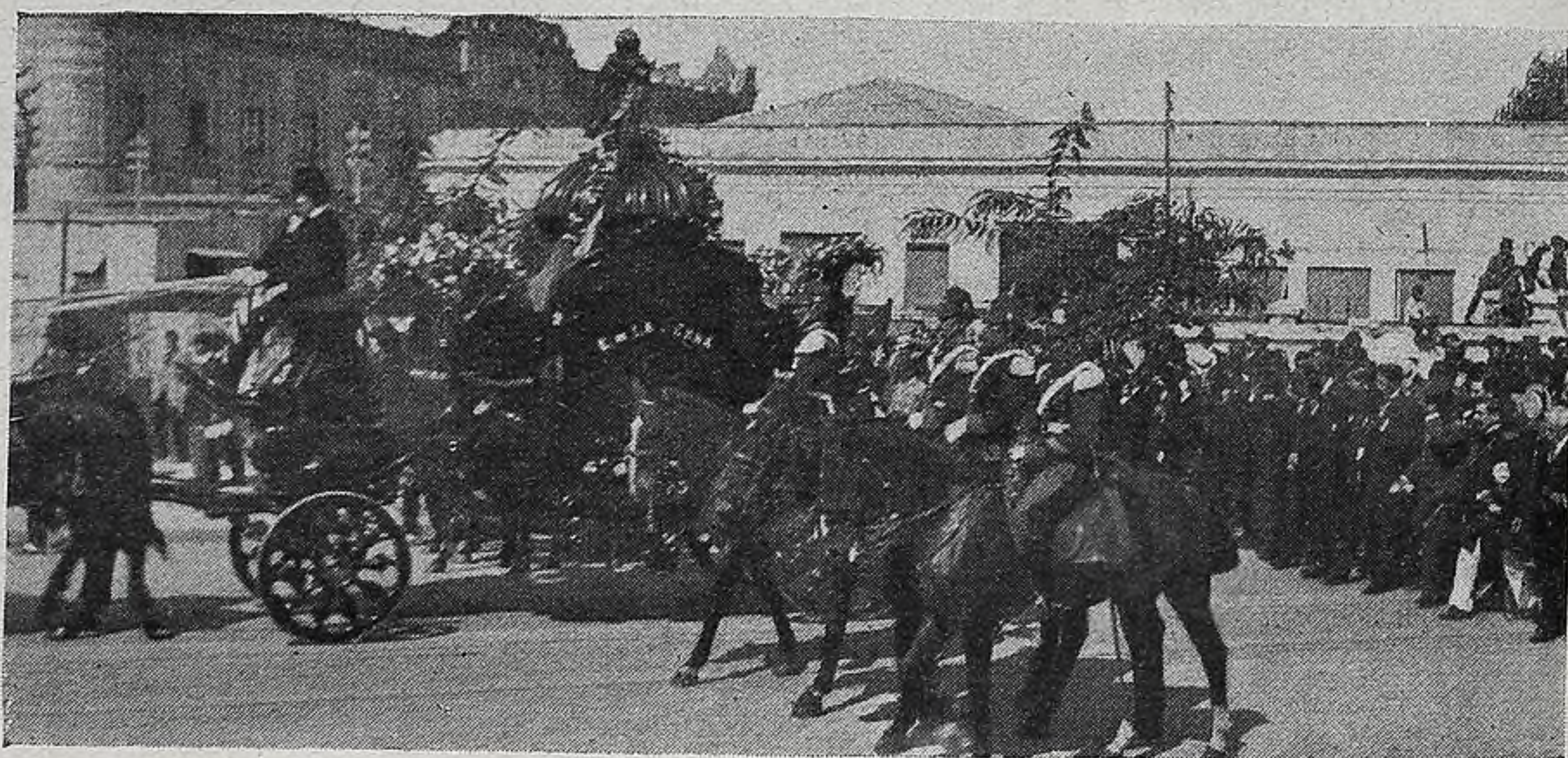
La cabeza yacente del gobernador.



La capilla ardiente en el gran salón de la Casa de Gobierno de La Plata.



Sacando el féretro de la Casa de Gobierno para su traslación a la capital federal.



El cortejo fúnebre a su paso por la diagonal 80.



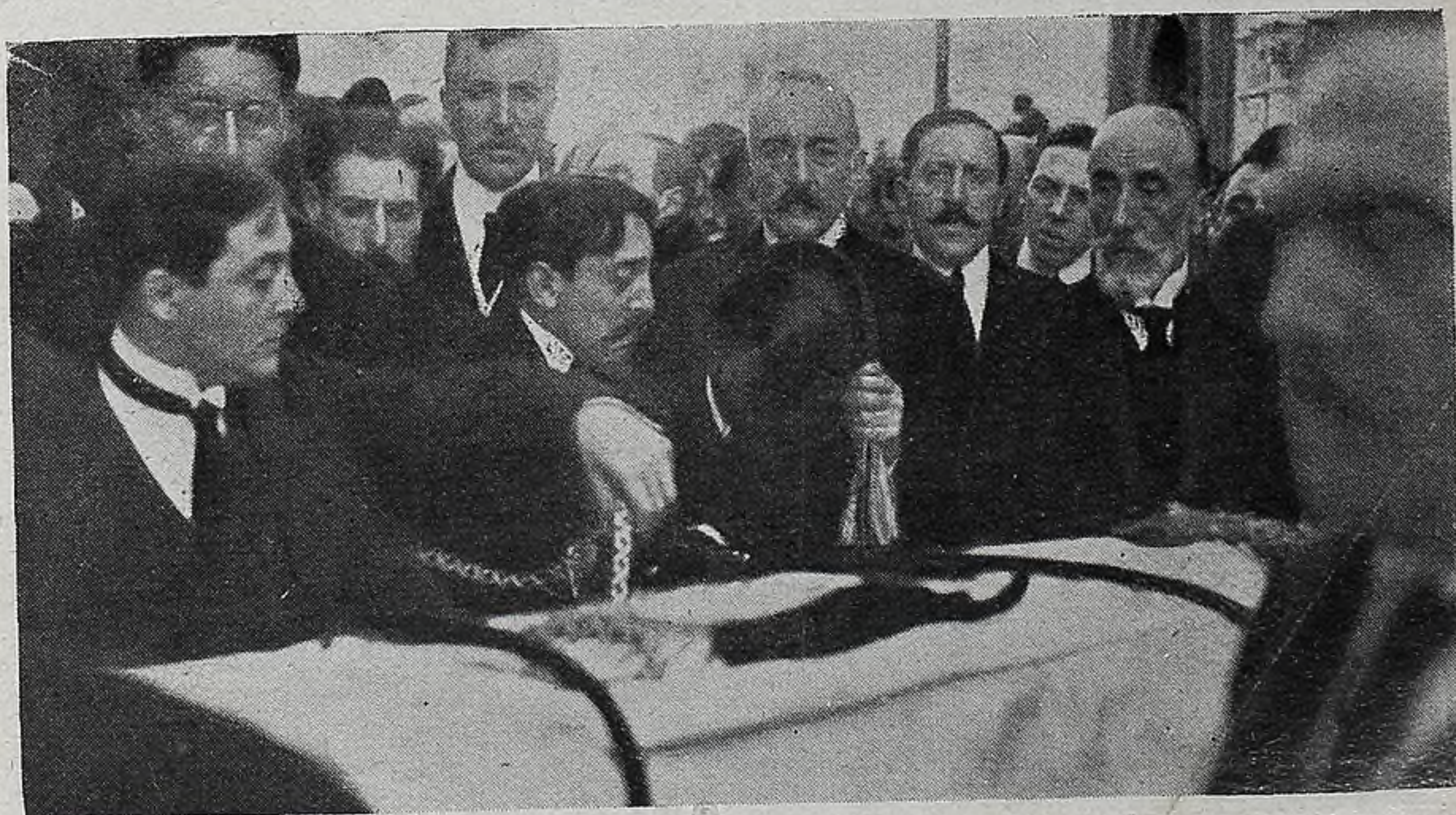
El gobernador interino (x) señor Eduardo Arana, a la cabeza del cortejo.



El féretro en el Cementerio del Norte y el gran acompañamiento, a cuya cabeza iba el presidente de la república.

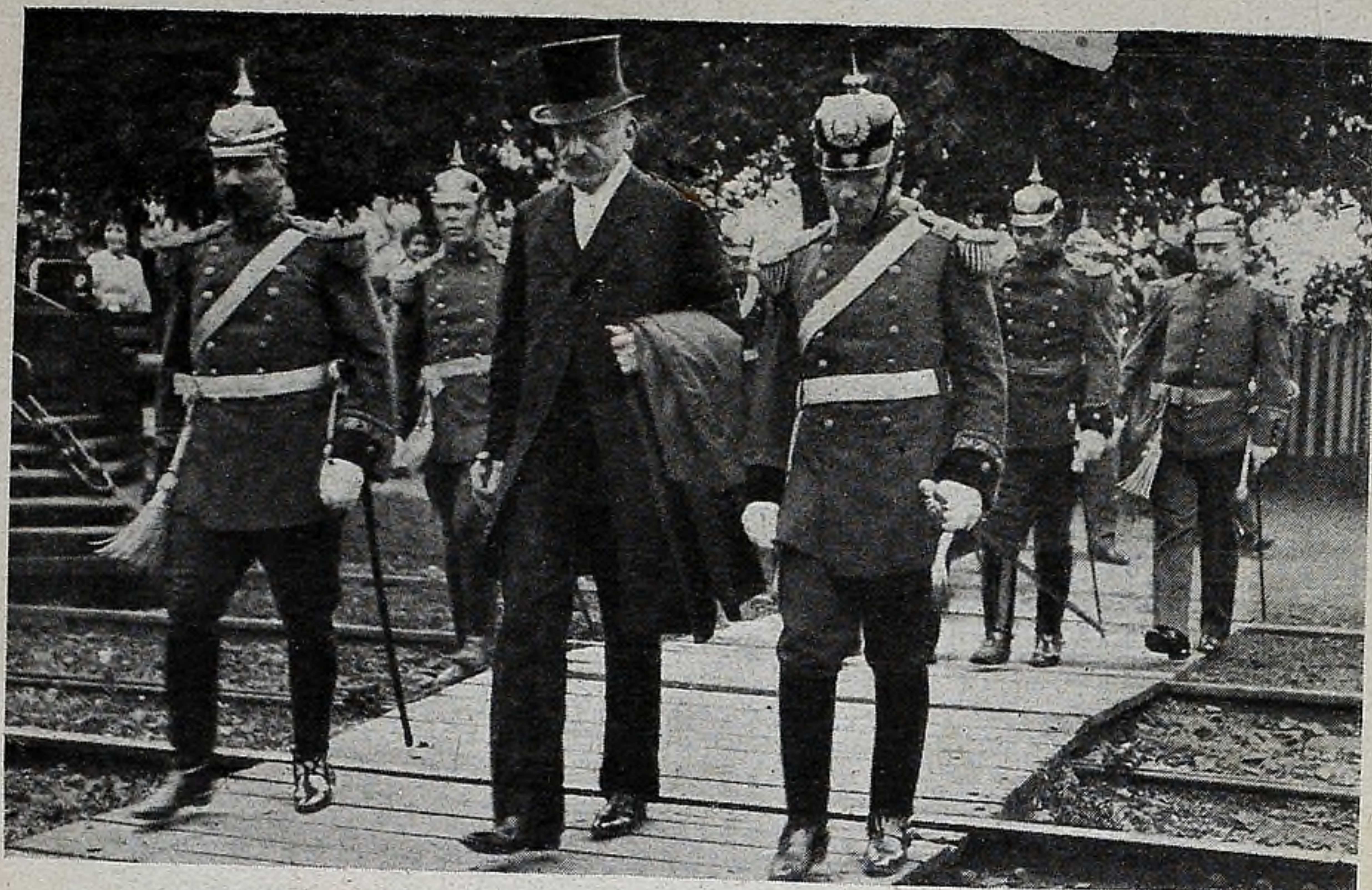


Durante los discursos.



El presidente Sáenz Peña, el ministro del Interior, el gobernador Arana y el señor E. de la Serna, en el acto de depositarse el féretro frente al panteón.

El presidente en Campo de Mayo



Llegada del presidente Sáenz Peña a la estación Bella Vista.



Tropas del acantonamiento formadas.



La revista por el presidente.



El jefe de las fuerzas revistadas.

DE MI GUIGNOL

Mons. Milciades Echagüe



Con alabanzas excepcionales,
todas muy justas y hechas a coro,
se han celebrado sus bodas de oro
sacerdotales.

La escoba



Según he oído decir,
antiguas crónicas cuentan
que uno de los siete sabios,
maravillas de la Grecia,
fué sorprendido una tarde
con los niños de la escuela
en la orilla del Eurotas,
desnudo de pie y de pierna,
jugando como un chicuelo
y haciendo mil zapatetas
como si fuera un diablillo
de imaginación traviesa.
Extrañáronse de verlo,
saltando de tal manera
entre juegos de escondite,
del aro, el bolo y la cuerda,
siendo su oficio el estudio
de las artes y las ciencias,
su ocupación el reposo,
la meditación serena,
el cálculo matemático,
la gramática, la ética,
la observación de los astros
y el girar de las esferas.
—Escucha: — responde el sabio
al guerrero que lo increpa—
cuando ejercitas tus manos
con el arco y con la flecha,
una hora y otra hora
hasta que cansado dejas
el arma a un lado, ¿no aflojas
con buen cuidado la cuerda?
—¡Claro!—responde el guerrero—
pues si tal cosa no hiciera,
tal vez la cuerda estallara
de estar tanto tiempo tensa.
—Pues bien,—el sabio replica—
también yo, de igual manera,
la cuerda del pensamiento
debo aflojar; también ésta
puede estallar si no doy
solaz a la inteligencia
con los más pueriles juegos,
con deleitación risueña,
que agilidad y soltura
al cuerpo adormido prestan,
y a la atención dan reposo,
y el pensamiento refrescan.

Esto, según mi maestro,
antiguas crónicas cuentan,
y yo juzgo sabio el cuento
y bien aplicado el tema,
y muy bien dada al guerrero
por el sabio la respuesta.
Y he tomado para mí
la aplicación del sistema:
y siempre, cuando estoy harto
de cosas graves y serias,
de meditaciones hondas,
filosóficos problemas,
lucubraciones de sabios,
simbolismos de poetas,
lecturas de termo-química,
y guarismos, y aritméticas,
y asuntos de economía,
y empingorotados temas
de altruismo, sociología,
y, en fin, toda esa caterva
de cosas que tanto agobian,
de cosas que tanto pesan...
cuando así estoy fastidiado
de artículos y poemas,
¿a que no sabes, lector,
lo que me produce intensa
satisfacción y alegría?
Pues bien, la cosa más mema
que te puedas figurar.
Pido un litro de cerveza,
(porque he dejado hace mucho
los "whiskeys" y las ginebras);
me busco un amigo ingenuo
que me acompañe a la mesa;
reclamo una barajita
de naipes que esté algo nueva,
y juego donosamente
con la mayor inocencia...
¿A qué dirás? ¡A la escoba!
juego de niñez completa,
que como al sabio del cuento,
me ayuda a aflojar la cuerda
de los graves pensamientos,
aunque mi magín no sea
tan profundo y tan sapiente
como el del sabio de Grecia.

Te recomiendo, lector,
como eficaz, el sistema.
Es buen juego para aquél
que excesivamente piensa,
y además, hay en la escoba
un recóndito problema.
Sin "escoba", no es posible
una casa con limpieza.
Hay una escoba invisible
que, sin compasión, debiera
limpiar la mucha basura
que existe sobre la tierra.
Las grandes revoluciones
son escobas altaneras
que barren lo que ya sobra,
y la nueva casa asean.
La escoba es el bello símbolo
del genio de la limpieza,
que puesta al hombro sería
como un penacho de yerbas;
que en el palacio, lo mismo
que en la choza más modesta,
destruye insectos, microbios,
y telarañas, y deja
bello el solar al sacarle
cuanta inmundicia lo afea.

LEONCIO LASSO DE LA VEGA.



Nazareno de la Casa de Ejercicios que en otros tiempos era llevado en procesión hasta los arcos del Cabildo, bajo los cuales le tributaban actos de devoción. Actualmente tiene su oratorio en la calle Independencia.

Hay nombres que a su sola enunciación tienen la rara virtud de hacer surgir al teatro de la vida acontecimientos, que a su vez ellos pasarían poco más o menos que olvidados.

Entre este elenco no hay ninguno cuya influencia sea tan intensa y tan trascendental, como acontece con Jesús, llamado también el Nazareno, y de cuyo nombre decía la pluma de Renán que arrancarlo del mundo sería como remover a éste hasta en sus cimientos.

El Nazareno llena el Evangelio y domina toda la vida histórica del cristianismo.

A pesar de haber nacido en Belén no se le conocía por su nacionalidad de origen, sino por la que le deparó su permanencia en Nazaret, lugar de la concepción materna y solio donde la revelación nos hace sentir rumores de ángeles.

Es así como el judío es también galileo; el profeta de Jerusalén actúa como Maestro en Cafaraúm, y mientras unas veces las aguas del Jordán sienten las caricias de sus plantas redentoras, otras veces es Tiberiades el lago que ve su silueta divina navegar en sus barcas.

De todos los apelativos con que se denomina al Cristo, ninguno por cierto es más seductor ni más simpático que el de Nazareno. ¿Se quiere una razón?

En realidad de verdad no creo que pueda darse ninguna que sea concluyente y fundamental. Es cierto que en la Galilea actuó más; pero no nos olvidemos de que en Jerusalén tiene su altar y allí la obra final que lo ha ligado perdurablemente a la humanidad.

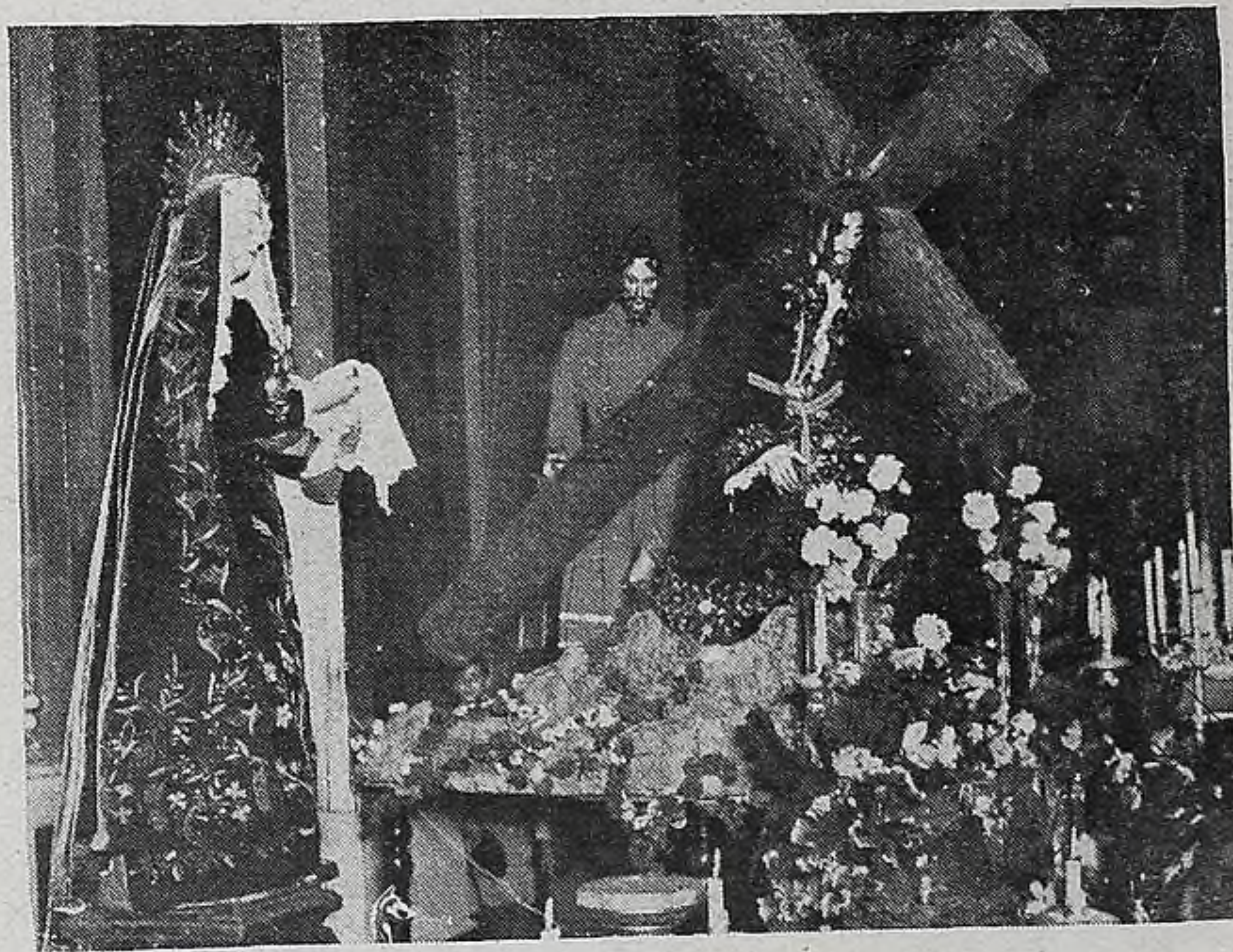
Jesús es sencillamente el Nazareno, porque su fama de taumaturgo brotó de allí, de los contornos de la aldea encantada con la unción del amor.

El Nazareno nos recuerda todo lo que en el Cristo simboliza misericordia y bondad. El Nazareno es el que festejó con libaciones simbólicas las bodas de Caná; si hay un consuelo para la vida de Naim, si en la ladera de la montaña los hambrientos tienen pan es porque el Nazareno está ahí; habla ahí, como habla con la Samaritana, junto al pozo de Jacob, frente a Garisim, y defiende a la adúltera de las lapidaciones prescriptas por la ley.

Decir el Nazareno es decir el Dios que ama y que perdona. En El no hay otra tonalidad que la ternura, otra aspiración que las almas, otra venganza que el perdón para los que lo escarnecen o insultan.



Nazareno de la iglesia de San Juan. Su culto es tradicional y se le venera con gran devoción.



Tradicional imagen del Nazareno, venerada en la iglesia de Santo Domingo.



Imagen del Nazareno en la iglesia de la Piedad.

De esto se podría dudar; pero, para desvanecer la duda está en lo alto y pendiente de la cruz.

Miradlo en el patíbulo y escuchadlo. Antes de subir al patíbulo, vestía la túnica de usanza nazarena, su cabellera larga y rubia le cubría la espalda. Sus pies se cubrían con sandalias y toda su frente revelaba la majestad.

Ahora la escena ha cambiado, y desnudo como nació en Belén se revela en la cruz.

Habla allí con un enigma divino.

Perdona a todos, consuela a un malhechor que lo acompaña, y hasta al exhalar su postrer aliento, la naturaleza se asocia a él y llora con una convicción geológica que llega hasta conmover los muertos.

El Nazareno pasa así de la vida a la muerte y de la muerte a la historia.

Su figura es del todo inconfundible. Apesar de que la humanidad se transforma en sus civilizaciones, El, el Cristo, el Unigénito de Dios, dirá siempre que el corazón humano para sus cuitas tiene un altar y ese altar es El mismo, el sacrosanto que evoca con sólo su nombre el profeta de Nazaret.

El no ha impuesto modalidades definitivas a la humanidad; pero sí ha sembrado una sabia doctrina con elementos de fácil solución para todos los problemas y hasta de brillantes fosforescencias para todas las esperanzas.

Su obra es universal, porque es de Dios, y Dios no es aceptado de personas. Ya lo dijo El: "Cuando llueve, llueve para buenos y malos, y el sol envía su luz para alcanzar a los justos como a los pecadores."

Sus parábolas traducen fielmente su modo de pensar, y nos hacen gustar ternuras morales.

El no pide fórmulas, sino corazones; no pide ritos, sino plegarias, y mientras en esta forma, franca y sencilla, vaya la humanidad hacia El, irá por el camino de la verdad, porque la verdad es El mismo, y poseyéndolo a El, poseeremos la libertad.

Todo este torrente de luz se desprende del Nazareno, y toda esta ansia de subir hasta El la siente el espíritu, cuando sabe que la falsía y la maldad son el elemento desordenado que vulgarmente, y por desgracia, triunfa entre los hombres.

Pacífico OTERO.

Viaje del ministro de Agricultura



El ministro doctor Mujica y sus acompañantes a bordo del crucero Buenos Aires, poco antes de su partida para Comodoro Rivadavia.

Agasajos a los marinos extranjeros



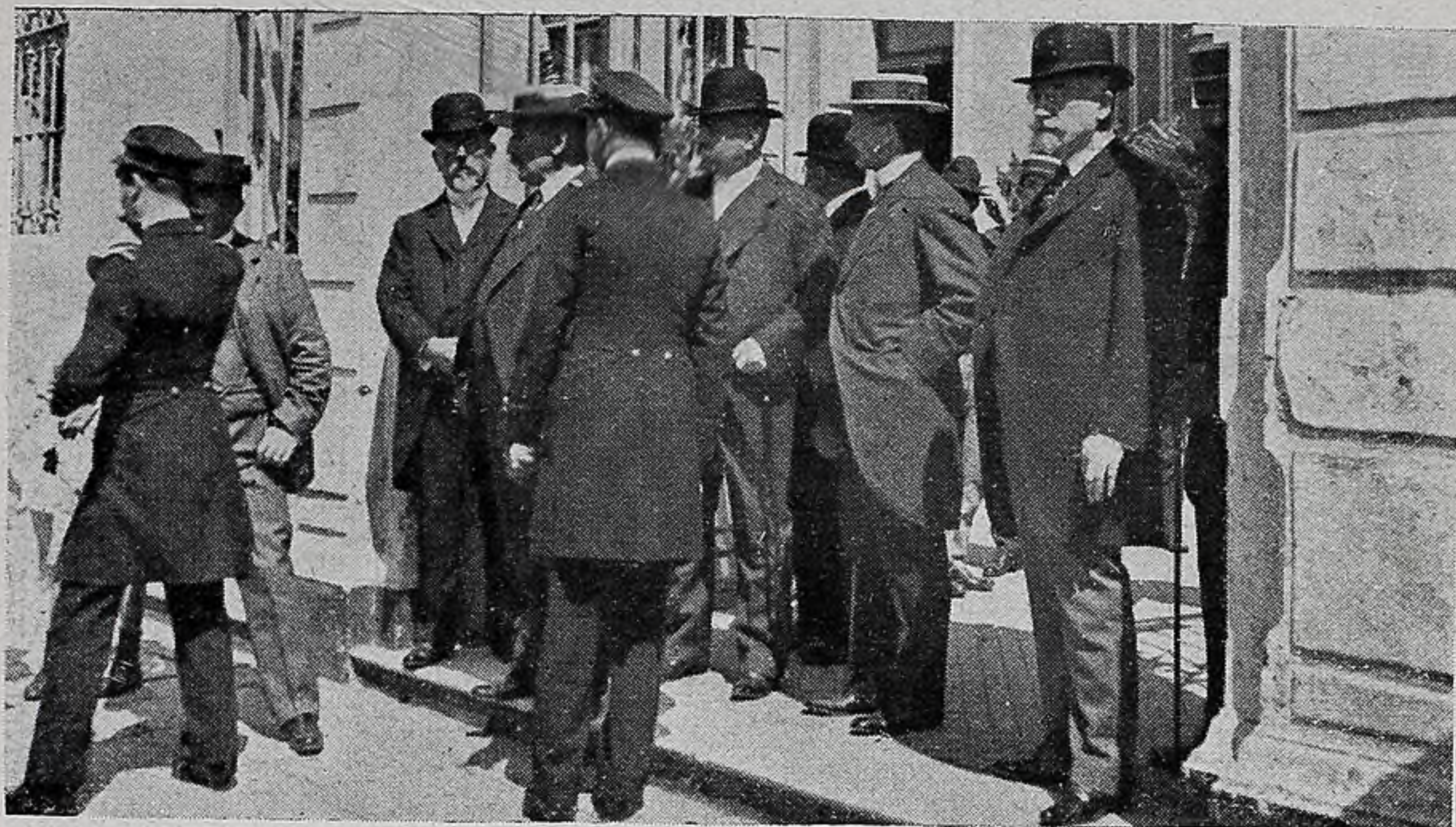
Banquete ofrecido a los marinos cubanos y franceses en el Centro Naval, con asistencia de los ministros de Marina y de Relaciones Exteriores.



El baile del Club Francés en honor de la oficialidad del Descartes.



El ministro de Marina e invitados tomando una copa de "champagne" en el "buffet".



La oficialidad del Descartes de visita en el Hospital Francés, acompañada de conocidos caballeros.



Grupo tomado en la recepción que ofreció en su domicilio a los marinos cubanos el teniente coronel Carlos Alberto Pettinaroli.



Concurrentes al "lunch" de despedida del buque escuela Patria.

SALON PORTEÑO

Rosas de Otoño



—¡Mi querida Isabel, qué bellísima estás!... Tú siempre, pero ahora más que nunca, que pareces un poco triste...

—Tú sí que estás linda, Ester, más que jamás te he visto, porque ahora estás alegre.

—Esta maldita alegría absurda que siempre me arrugó el rostro.

—Pero que es luz en tus ojos y música en tus labios.

—Ay querida, me hablas como lo hacía Federico hace veinte años.

—¡Veinte años! ¿No te entristece pensar que hace veinte años, veinte años que ya pasaron, te preparabas a vivir y que llamabas porvenir sonrosado a esa sucesión de días, de años y de hechos que ahora llamas pasado y que en conjunto es un confuso recuerdo de cosas mal gozadas o gozadas a medias? Porque —nadie nos oye, querida— yo en Mar del Plata y tú en Montevideo hemos cumplido el mes último los cuarenta...

—Los cuarenta... ¡Horror!

—¡Ja, ja, ja!... horror, ¿por qué?... Nadie lo sabe... nadie lo cree. Además, ¡no se ha dicho por ahí que cada uno tiene la edad de su corazón! Entonces...

—Entonces tú no has nacido mientras que yo ya he muerto.

—¡Qué lindo te sienta ese gesto que has hecho!

—¿Ves? si has nacido, eres muy chiquilina aún. Todavía te encantan los gestos.

—Me encanta lo bello, y todo lo tuyo lo es y de ti he aprendido lo poco que de algo parecido me adorna. En el colegio, ¿recuerdas? ya eras mi espejo.

—Siempre tan desprendida y tan buena... Pero porque tienes exacta noción de tus méritos, no eres avara de ellos ni en ellos cimentas orgullo.

—Mi mérito es imitarte

—En tu alegría no.

—Tú qué sabes si esa sombra de tu rostro que me da tanta envidia cuando la veo espiritualizarse no vela el mío cuando se disipa este gozo de creerme junto a ti en aquella edad primera tan dichosa en que nunca hablábamos de antes.

—Sí, lo creo, pero tú siempre fuiste alegre, fuiste siempre una fuerza desbordante, sólo mirabas las cosas después de haberlas derribado en tu ímpetu primero. Y yo, ya lo sabes, me paraba remisa aun ante las puertas abiertas extrañando no hallar un portero que me impidiera la entrada. De mí pudiste sacar prudencia y de ella ni un grano quisiste. No te reprocho, porque veo que no te ha hecho falta. Tu capricho fué sabio y por capricho fuiste por caminos acertados, que para elegirlos un prudente habría de haber perdido los años que tú gozaste.

—Bueno, soy feliz ¡oh! querida, sólo por parecértelo a ti. Pero ¿cuál es tu pena? Aquí solas las dos, confesar una pena no es humillarse. Decime Isabel...

—Mi pena, Ester, mi pena hoy la sé, es mi desdichada prudencia, que siempre me hizo esperar otro bien mejor que el bien conocido y llegado.

—¿De modo que tú siempre llamaste prudencia al ensueño?

—No puse nombres, pero hoy he visto que ensueño y prudencia me llevaron los años.

—Pero te dejaron belleza. Belleza de rosa.

—La rosa eres tú.

—¡Mira! 21 de marzo... ¡ay, rosas de otoño!

EDDY.

Besos



Al canario



En la mano del sacerdote



A la amiga



El gran beso de amor



Al hijito



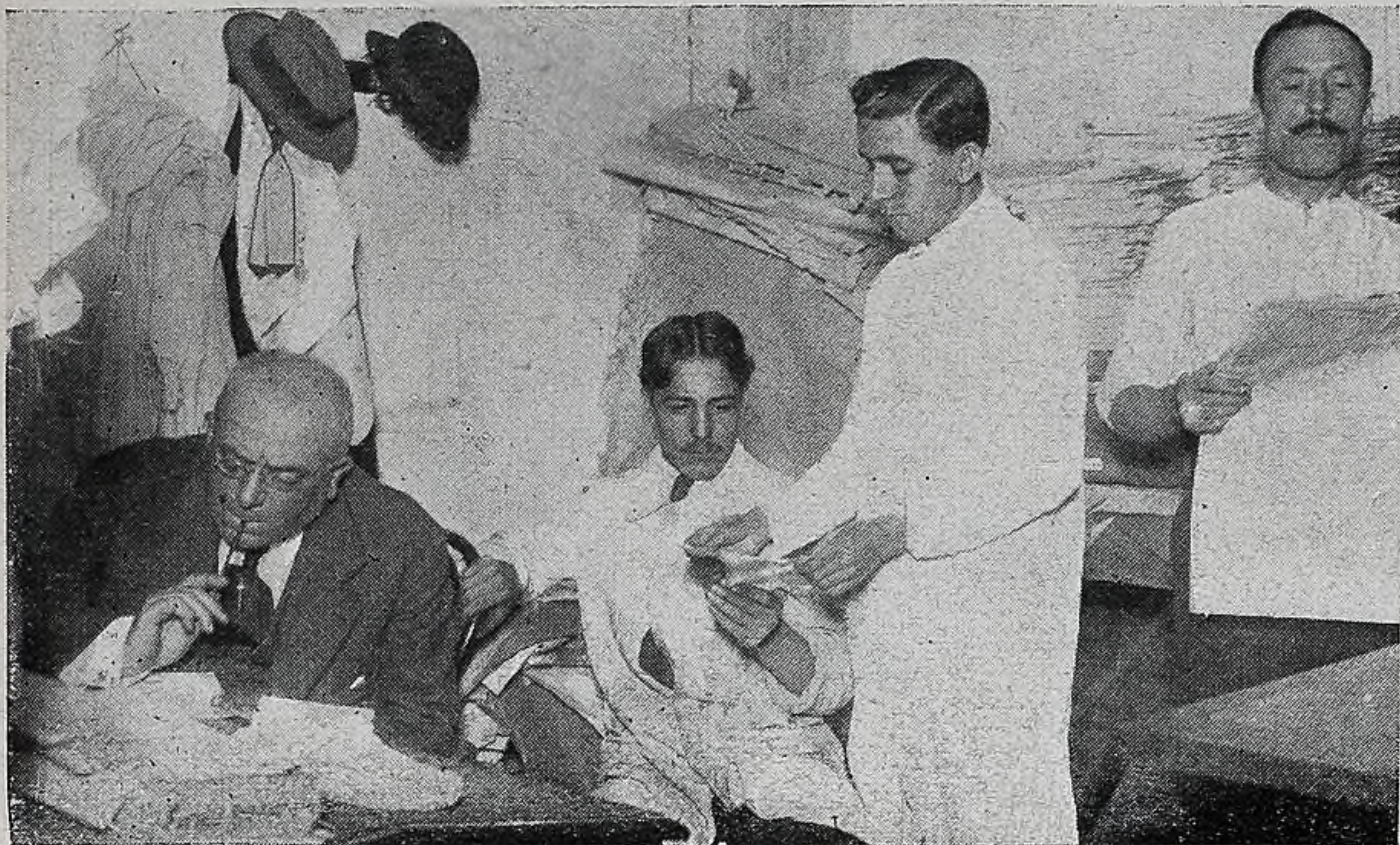
Al papá



Al esposo

"Poses" para P B T por la artista cinematográfica Mme. Frascaroli.

Mi órgano semanal



El gabinete del director en plena tarea.

No haber llegado después de tantos años de lucha a figurar siquiera entre los pequeños propietarios, era algo imperdonable, algo así como una patente de ineptitud.

Pero ahora, gracias a Dios y a unos cuantos pesos moneda nacional, me cuento también entre los propietarios y directores.

No sé lo que tienen los tipos de imprenta, pero ¡qué quieren! el hecho es que ver su propio nombre y apellido impresos procura un gustazo indescriptible. Así que figúrense lo que será saborear todas las semanas, al lado del título de un periódico, estas palabritas: "Propietario y director: señor Fulano de Tal".

Están escritas en letras negritas, pero a la familia no les parecían todavía bastante, y tuve que moderar un poco el espíritu exhibicionista de las mujeres.

—Me parece que así como están es suficiente. ¿No ves, querida, que si las agrandamos más, el título del periódico pasa a segundo término? Comprendo que se trata de un periódico humorístico, pero no empecemos nosotros... ¿Eh? ¿No te parece?

Mi periódico, medido en su mayor extensión, alcanza a metros 1x0.50; calculen ustedes cuatro columnas por página; siempre hay que suministrar semanalmente de cinco a seis metros de composición, graciosa por supuesto.

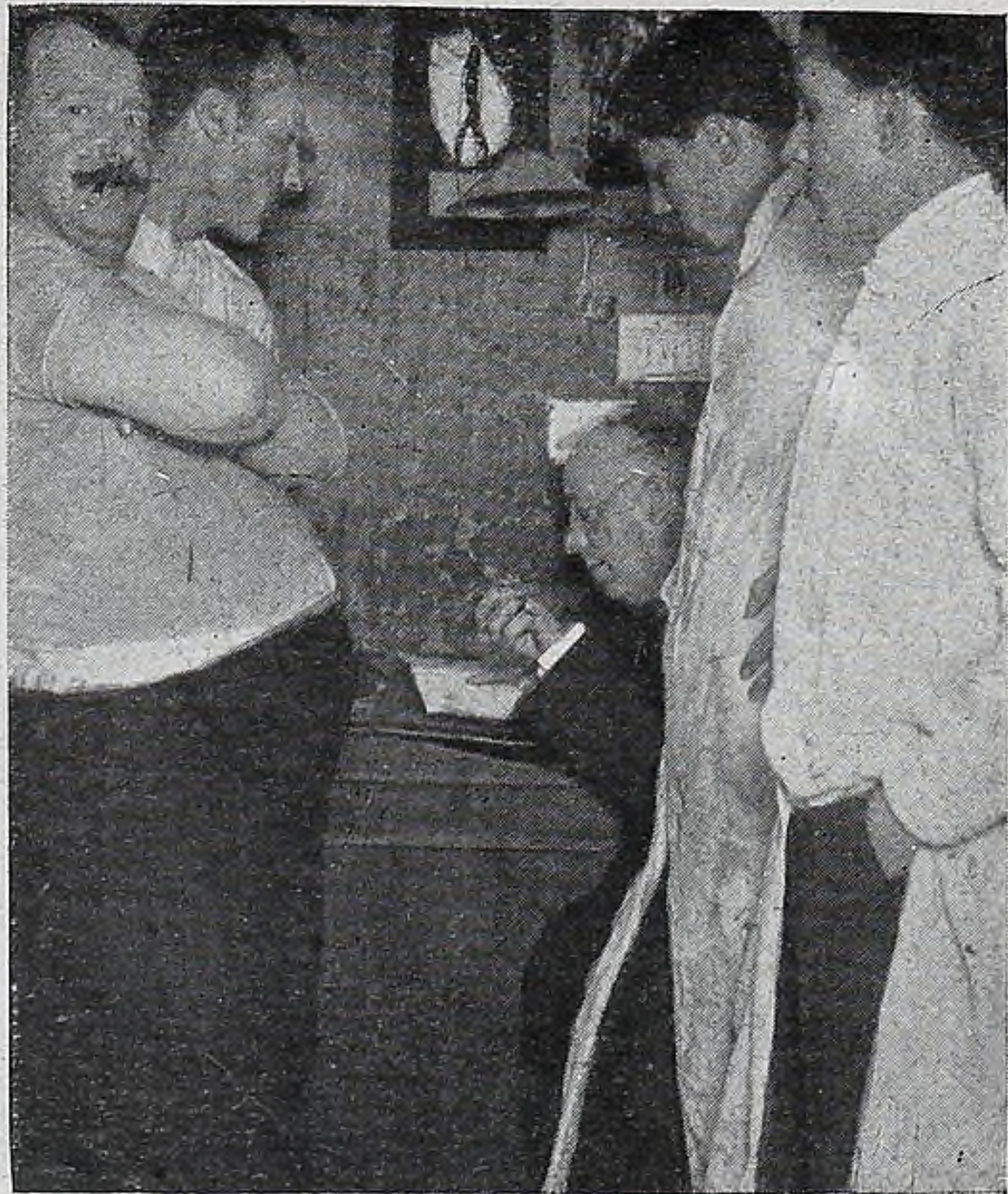
¡Es un trabajo que hay que probarlo! Cualquiera sabe escribir editoriales fúnebres. Salen mejor, más gráficos y contundentes cuanto más ha sufrido el articulista las consecuencias de una mala digestión, y más todavía si no ha digerido nada por falta de almuerzo.

Pero tomar el pelo al prójimo, siempre en días fijos, como vencimientos de efectos bancarios, es una tortura.

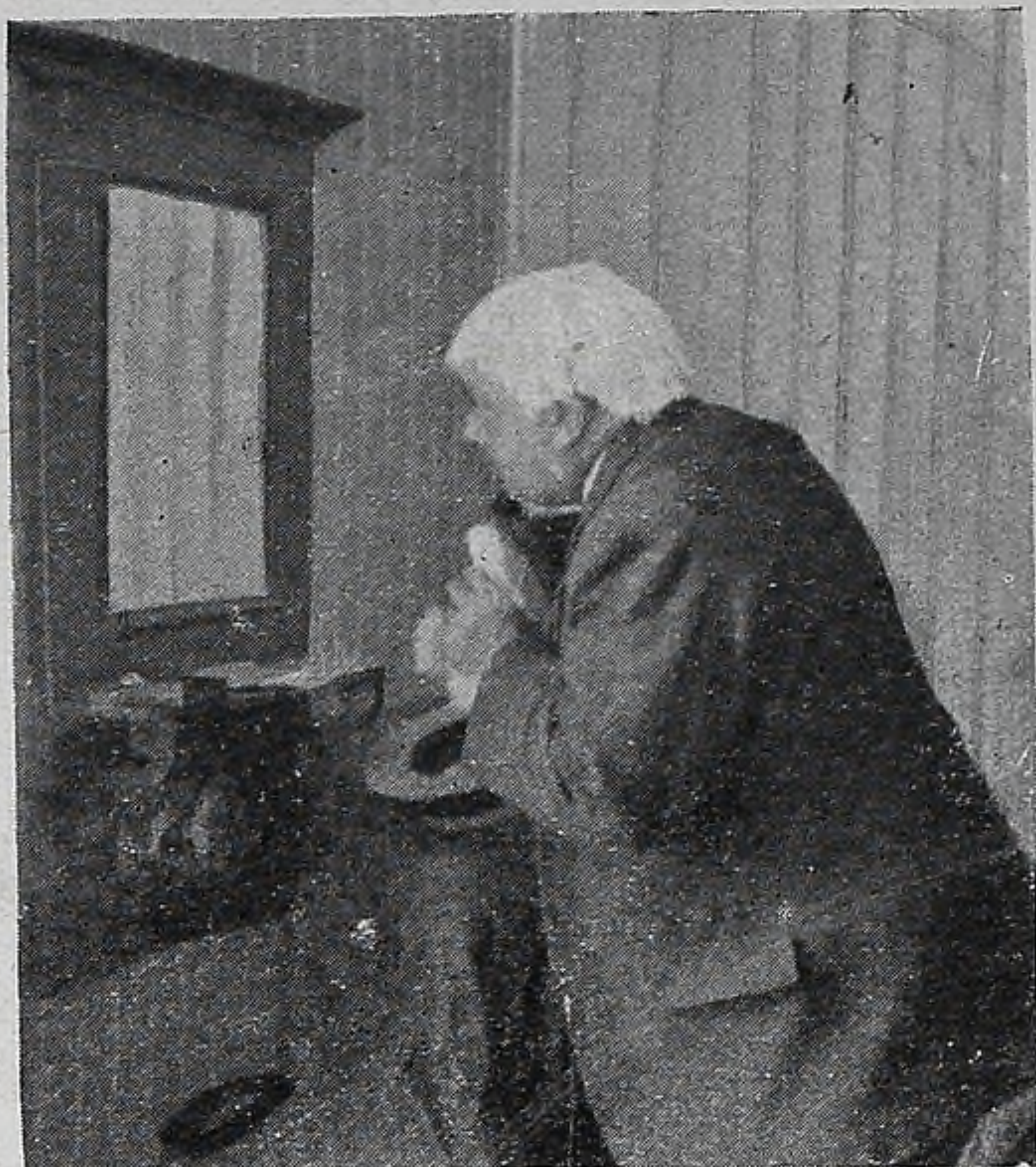
Mi gabinete de redacción no es de los más lujosos. Se parece más bien a una cueva, a la famosa redacción del "Crapaud Volant" de Rabagás. De las paredes cuelgan las camisas y los sombreros de los tipógrafos; apenas si hay lugar para moverse entre los montones de papel apilado, y gracias si se encuentran tinta y lapiceras, por aquello de que, "en casa del herrero, cuchillo de palo".

Eso sí, es central; queda frente al edificio del Correo, pero no crean que por eso sea fácil para un profano dar con la imprenta y las oficinas. Por más que diga a los subscriptores "Calle tal, 365... su casa" ¡Qué esperanza! no dan con el periódico; porque primero tienen que entrar en un café, mejor dicho, en un "bar", frecuentado por ingleses casi exclusivamente, y si salen de ahí, se enredan en un sinnúmero de escritorios. A todos les pasa lo mismo, aunque yo creo que muchos se hacen los extraviados por no abonar la subscripción o demorar en lo posible el cumplimiento de ese deber sagrado.

Los lectores del periodiquito no somos muchos, digo muchos miles. ¡Si fueran



El pago a los tipógrafos.—Le daremos unos 30 centavos a cuenta.



Disfrazado de cobrador del periódico.
—Trataremos de hacer economía de personal sin comprometer la dignidad de la dirección.

numerosos, ya sería vulgar! Lo saboreamos unos pocos intelectuales. Yo creo que la policía no tiene ni conocimiento de que exista esta terrible hoja semanal, felizmente no ilustrada. Esos señores no están para literatura, poesías ni latinajos. De modo contrario, a la fecha la habrían secuestrado decenas de veces por los ataques furiosos, casi epilépticos, que dirige a los gobernantes, y particularmente al doctor Gómez.

Casi todas las tardes, los redactores nos reunimos en el Café Inglés alrededor de unos "cívicos" "bien tirés", que el mozo se apura a colocar en la mesa; la mesa de los inmortales, donde se sientan periodistas, pintores, editores y hasta un inspector de la Compañía Alemana, una especie de tardígrado, que suele colarse entre nosotros sin duda para buscar en la luz de nuestros cerebros la fuerza que falta en las lámparas de 50 y 100 bujías.

Uno por uno, se van tamizando los sueltos aparecidos en los diarios, y, con una prodigalidad asombrosa, se clasifican los colegas en la escala zoológica, cuando no se rebajan sin más trámites al reino botánico entre las hortalizas, cucurbitáceas y leguminosas.

Por mi parte tengo una costumbre: cuando he escrito algo que me parece que merezca la pena, voy a la mesita de los inmortales, espero que la concurrencia alcance su apogeo y pelo "los originales".

Rara vez se oyen protestas; y si las hay, son de algún novicio ignorante de las tradiciones que reinan entre los "habitués", con fuerza de ley.

Empiezo la lectura subrayando los pasos más salientes. las frases dirigidas al presidente y al doctor Gómez.

Todos se ríen y estallan en:

—¡Muy bien!

Como les decía, ni uno ni otro saben nada de este órgano; pero nos quedamos lo más contentos, como si viéramos a esos personajes haciendo muecas por el escozor que les producen nuestros sarcarmos.

En definitiva, el escozor verdadero lo siento yo, pues la moral del cuento es ésta: una vez que los inmortales han aguantado la lata, se aprovechan del entusiasmo para decir al mozo: "¡Paga el director y... propietario!"

¡Y qué se va a hacer! No soy yo sólo el que paga en alguna forma los elogios de la prensa.

Como medida de estricta economía, fuí personalmente a cobrar la subscripción a los que se extravían con facilidad y no dan con las ventanillas de las oficinas. A decir verdad, las primeras veces eso de presentar recibos me parecía impropio de todo un director y propietario. Sin embargo, reflexionando sobre el 20 % que hay que dar al cobrador, resolví dedicarme yo mismo a la cobranza de "quelli pochi".

A fin de no comprometer la dignidad directoria, me arreglé con una peluca y un par de bigotes hasta hacerme irreconocible.

¡Pero que vía crucis, Dios mío! Solamente después de haberla recorrido unos días, puede uno darse cuenta de que los cobradores son unos mártires y de que es un crimen no obsequiarlos, siquiera con un 50 % de los intro.tos. Hablo de los cobradores de diarios.

Así disfrazado, tuve un resultado desastroso. Venían a abrirme las sirvientas y me miraban de reojo la valijita.

—¿Qué quiere?

—¿Está el señor?...

—Voy a ver.

—Bueno, puede darle este recibito... Poca cosa.

Volvía después de un rato:

—Dice que no está.

—¿Y cuándo se le puede encontrar?

—No sé... Voy a ver.

Otro plantón de unos minutos y regreso



—¿Estará o no estará este señor?

de la muchacha:

—Sabe venir a almorzar a las doce, y si no a las siete... esta noche.

Unos viven en Barracas, otros en Belgrano; llegaba después de media jornada de tranvía, y si se tenía la suerte de dar con él, salía diciendo:

—Déjeme, hombre. Tengo otras cosas en la cabeza. Pase otro día del mes entrante.

Tuve que abandonar mi papel de cobrador y presentarme en otra forma, en un forma más solemne.

Dejé a un lado peluca y valija y empecé el cobro, sitema emboscada, que dió resultados inmejorables.

Presento mi tarjeta a las sirvientas:

—Pásela al señor.

La muchacha vuelve al trote:

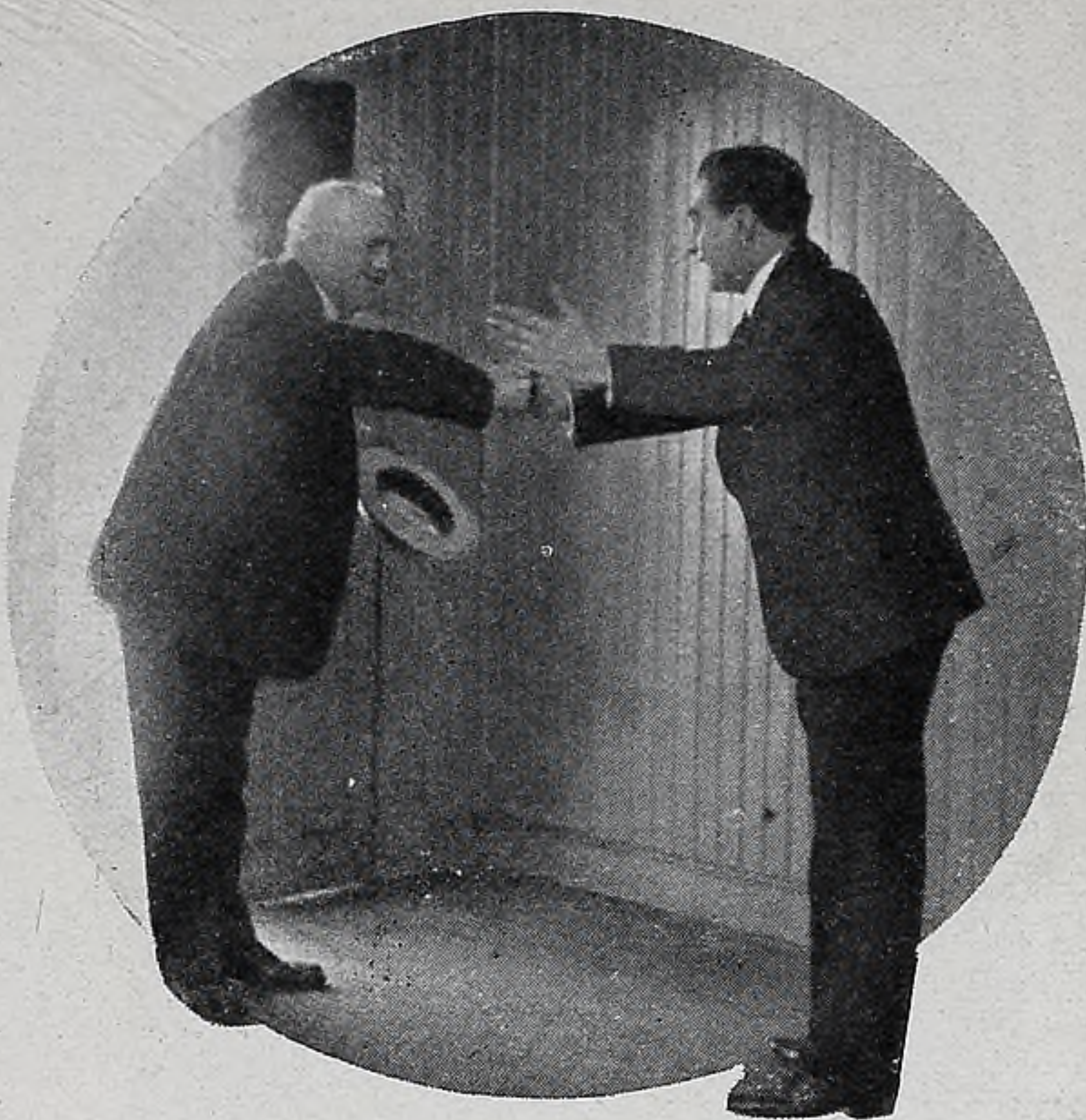
—Tome asiento un momentito: el señor va a venir en seguida.

Efectivamente, el señor se presenta con unos "¡Oh cuánto me alegro! ¿Usted por acá!" "¿Usted es el que escribe?" "¿Pero sabe que nos reímos de veras de sus ocurrencias?"

—Muchas gracias. Bondad suya, señor. Como he quedado ahora solo en el periódico, visito a todos los favorecedores para ver si continúan dándonos su apoyo...

—¡Cómo no! Siempre. ¿Y tiene el recibito ahí?

—Pero no importa... Pagará cuando quiera.



—¡Oh, cuánto me alegro! ¿Usted por acá?

—Si lo tiene, se lo voy a abonar ahora mismo. Tarde o temprano hay que hacerlo. Y me alegro de que me haya procurado el placer de conocerle personalmente.

—¡Ah, señor!, el placer es mío...

¡Qué le hemos de hacer! Así es el mundo.

Dr. A. VACCARI.

Conferencia del comandante de La Curieuse



El auditorio durante la conferencia dada en el Colegio San José, por el comandante del ballenero francés, M. Rallier du Baty sobre sus viajes.



Cinco niñas de paseo



Sras. de Livio Corominas y Martínez Hoyo



Los niños de Martorell



A lanzarse a la onda



¡Qué gracioso!



La alegría ante la perspectiva del baño

ENLACES

Srta. Elvira Pérez Peña con el Sr. Manuel Díez Cortés

Srta. María Isabel Barbot con el Sr. Alberto Oggero

Srta. Laura di Soria con el Dr. Higinio Santangelo

Srta. Francisca Caillas con el Sr. Angel Lobato

El ateneo Hispano Americano



El presidente de la institución, doctor Malagarriga, pronunciando un discurso al inaugurarse la nueva serie de conferencias con la del doctor Juan Agustín García.



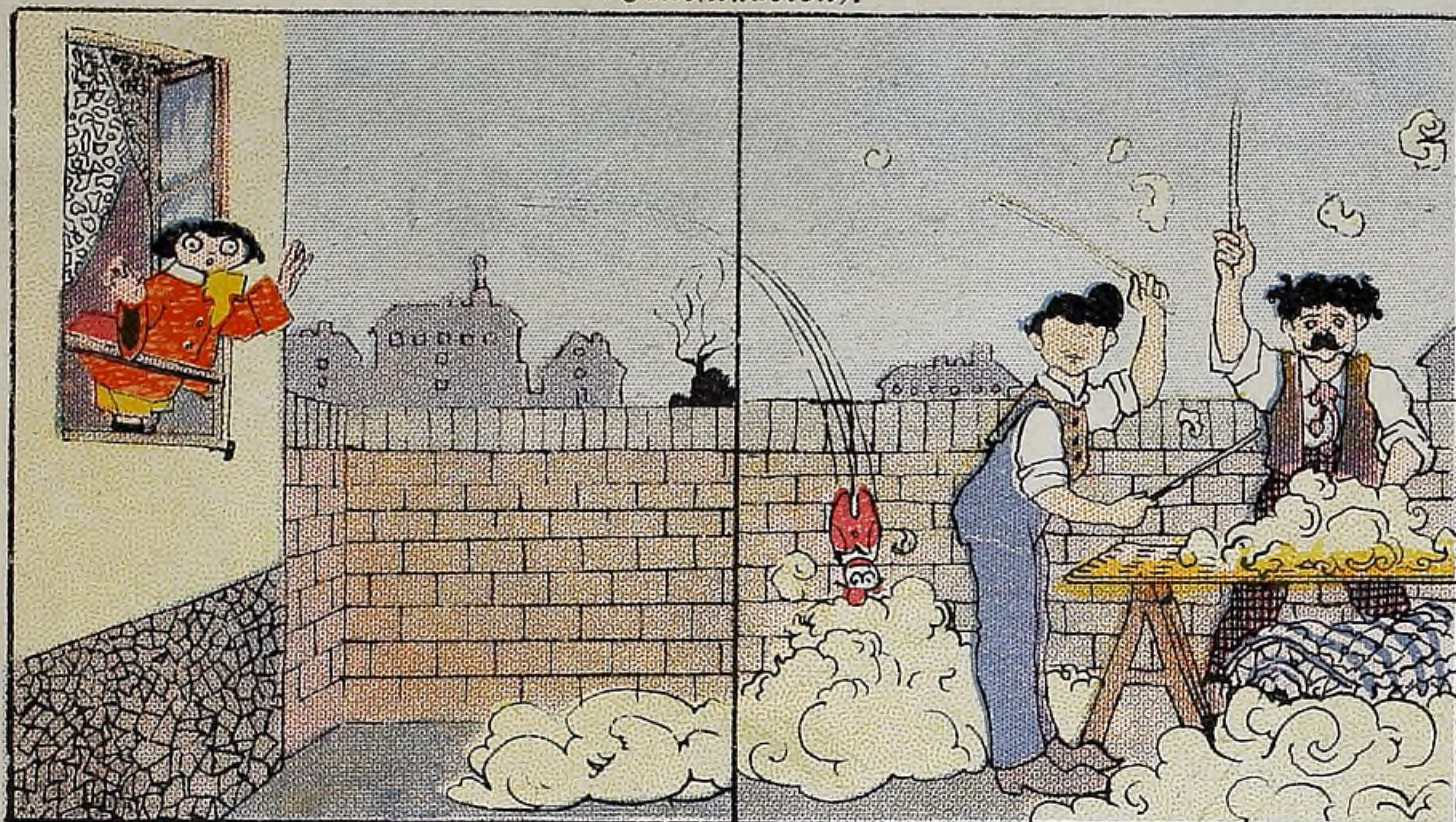
Febril, desatinado, medio loco,
con airado ademán y paso incierto,
los ojos inyectados y llevando
la cólera en su rostro duro y tétrico,
al club subió Luis, cuando los rayos
del sol abrasador, el universo
querían convertir en una hoguera
o en un descomunal y atroz brasero.
Se sienta presuroso: llama al mozo;
se mueve disgustado y descompuesto;
le interrogan algunos camaradas
al verle sin reposo y sin aliento;
hácense comentarios que no atiende
por no vender, acaso, su secreto;
enjúgase el sudor con rabia fiera;
se quita la corbata y el sombrero,
y en medio del asombro de los socios...
¡se toma muy tranquilo seis refrescos!

Bernabé MORERA.

CASTRO RIVERA

El muñeco Siemprino

(Continuación).



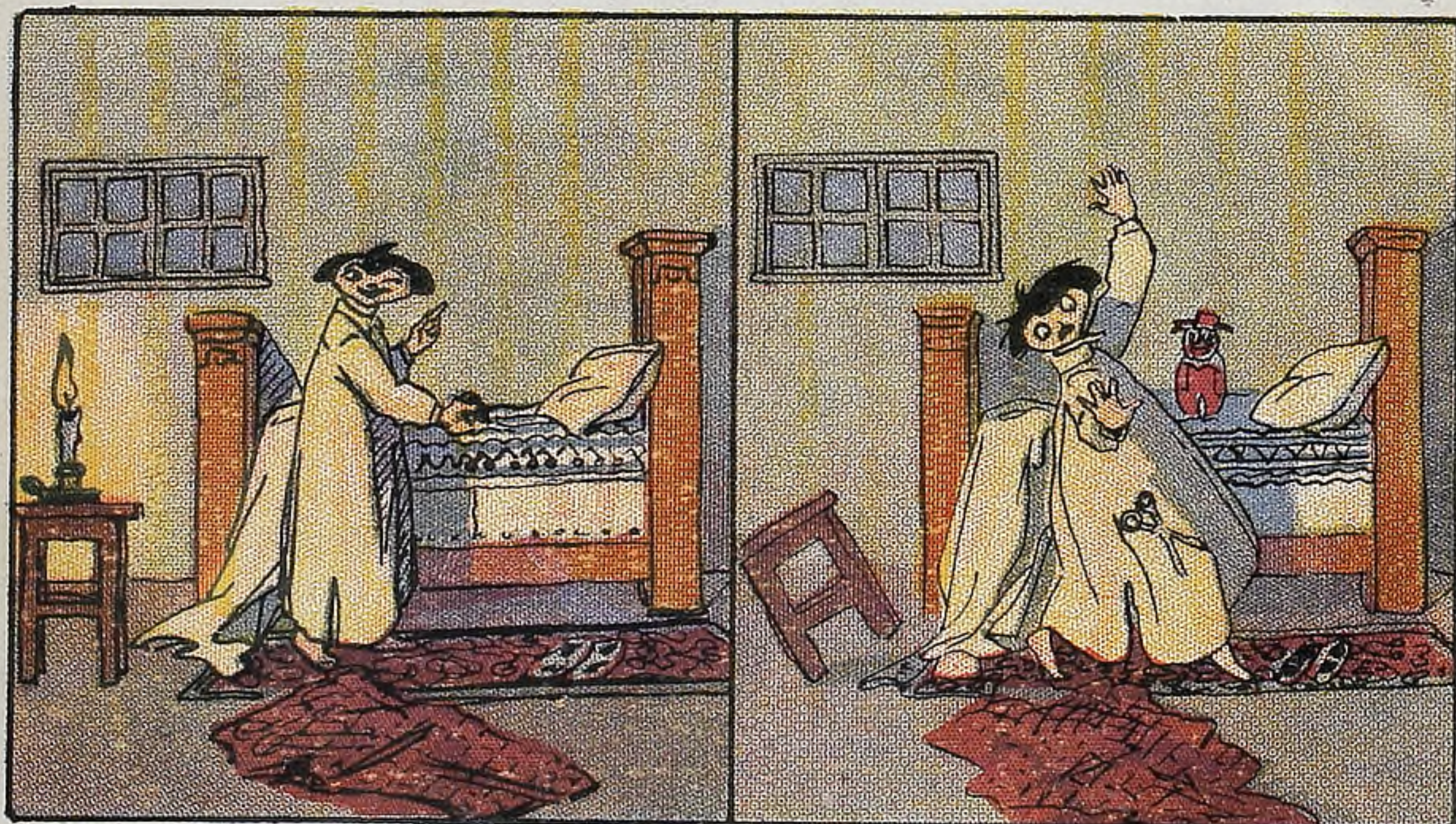
Pierde su dueño la calma
y quiere romperle el alma.

Lo tira sin dilaciones
donde arreglan los colchones.



Escondido entre la lana,
pasa al colchón ¡qué macana!

Luego Juancito se acuesta
y grita: ¿qué piedra es ésta?



Busca, registra el colchón
y descubre un tolondrón.

Siemprino surge tan guapo
y él lo pone como un trapo.

(Continuará).

Necrología





De izquierda a derecha: 1. El rey Jorge I de Grecia, asesinado en Salónica, el 18 del corriente. 2. Comendador señor Juan Mondelli. 3. Señor Juan Bottaro.






1. Señor M. Javier Rodríguez. 2. Profesor José Rovere. 3. Señor Juan Garay. 4. Señor Juan Rosa.

Los tucumanos residentes y el gobernador Padilla



Banquete ofrecido en el Avenida Palace Hotel al gobernador electo de Tucumán, doctor Ernesto Padilla, por conocidos tucumanos residentes en la capital.

Fiesta suiza



Vista de la concurrencia en la fiesta dada por la Sociedad Filantrópica Suiza en el ''stand'' de tiro de Belgrano.

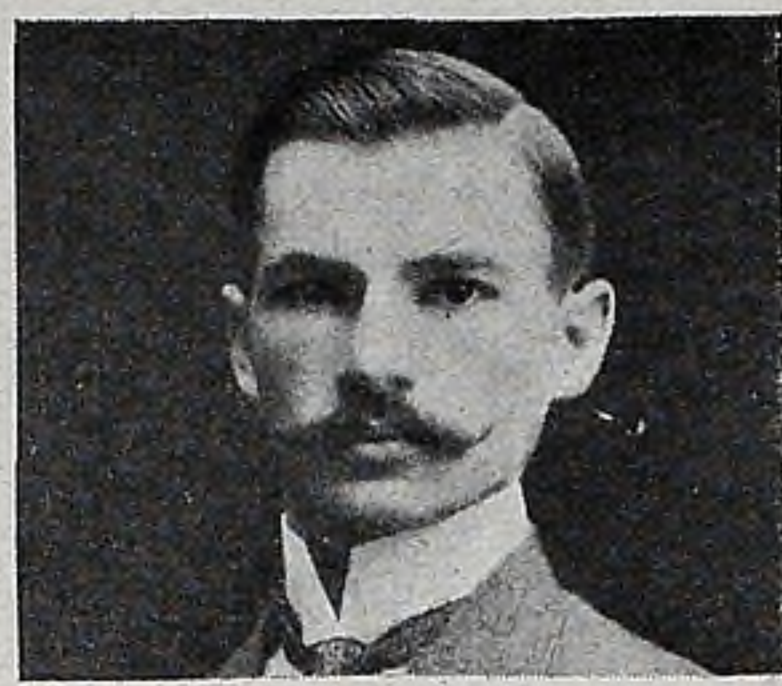
Andarín original



José M. Sánchez Varela, rengo que parte a recorrer América a pie.

Retratos de actualidad





De izquierda a derecha: 1. Doctor Alfredo Echagüe, designado para desempeñar el ministerio de Hacienda de la provincia. 2. El M. R. P. Lorenzo Murce, prior del convento de Santo Domingo, que ha sido nombrado general de la Orden Provincial en el Perú. 3. Ingeniero Ernesto Schulte, jefe de las comisiones de estudio de ubicación de puentes en la provincia de Corrientes.






1. El señor Evaristo Pérez Virasoro, candidato a la gobernación de Corrientes. 2. Señor Joaquín Vedoya Berestain, candidato a la vicegobernación de Corrientes. 3. El diputado nacional doctor M. Mora y Araujo, recibido en Corrientes por sus amigos políticos que lanzaron su candidatura a la gobernación. 4. El conscripto Degiorgio, del 11.° de infantería, quien según aseguran falleció a consecuencia de una marcha forzada en Puerto San Martín.

Los condenados a muerte en Tucumán



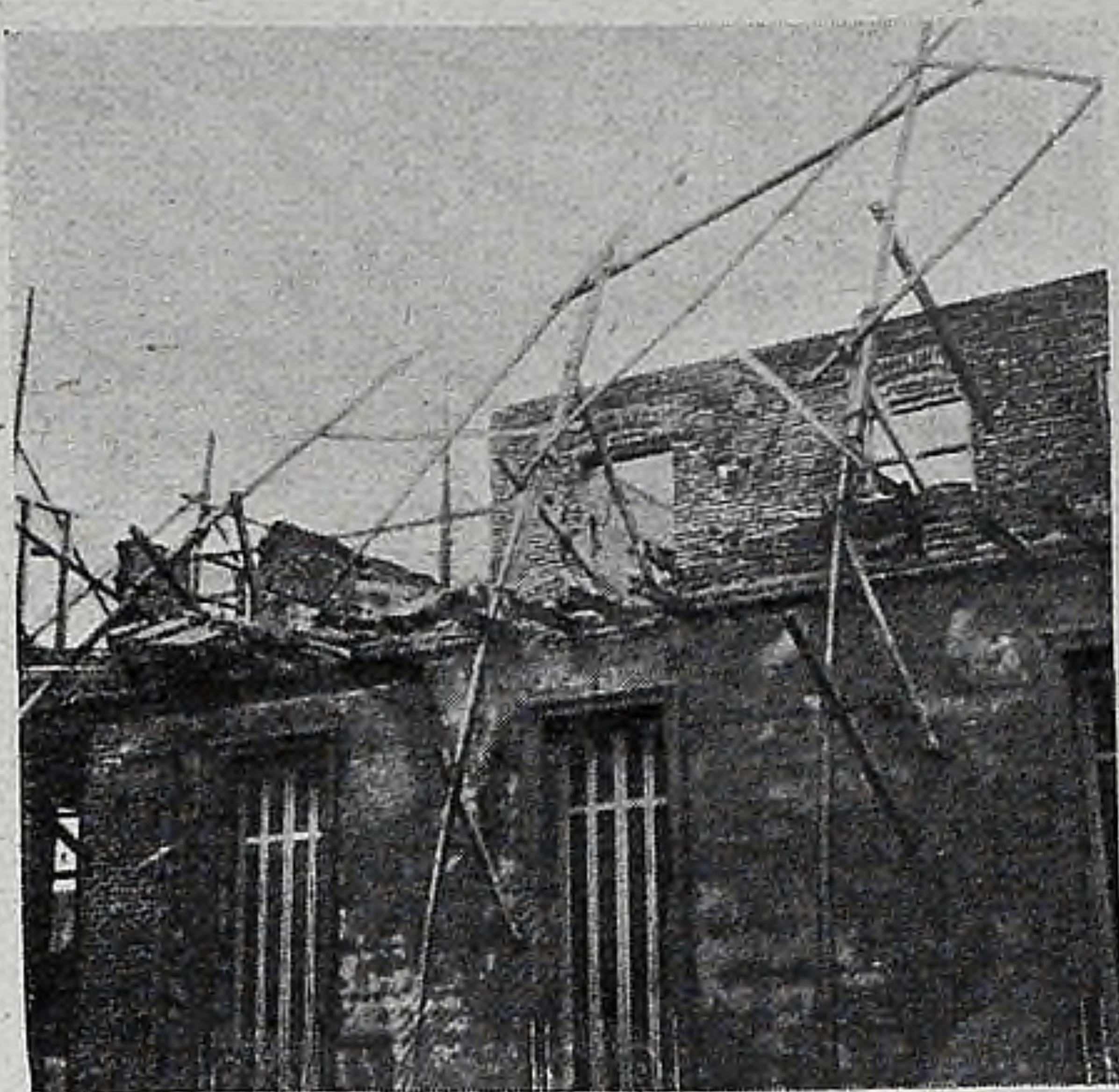
Los condenados a muerte en Tucumán. (1) El secretario señor Policarpo Gordillo, notificando la sentencia de muerte dictada por la Suprema Corte a Borovensko, uno de los autores del crimen de la estación Sunchales.





Los criminales condenados, a los que se conmutó la pena. 1. Nicolás Borovensko. 2. Pablo Eremew. 3. Samuel Korchovoy.

El ciclón de la noche del 13



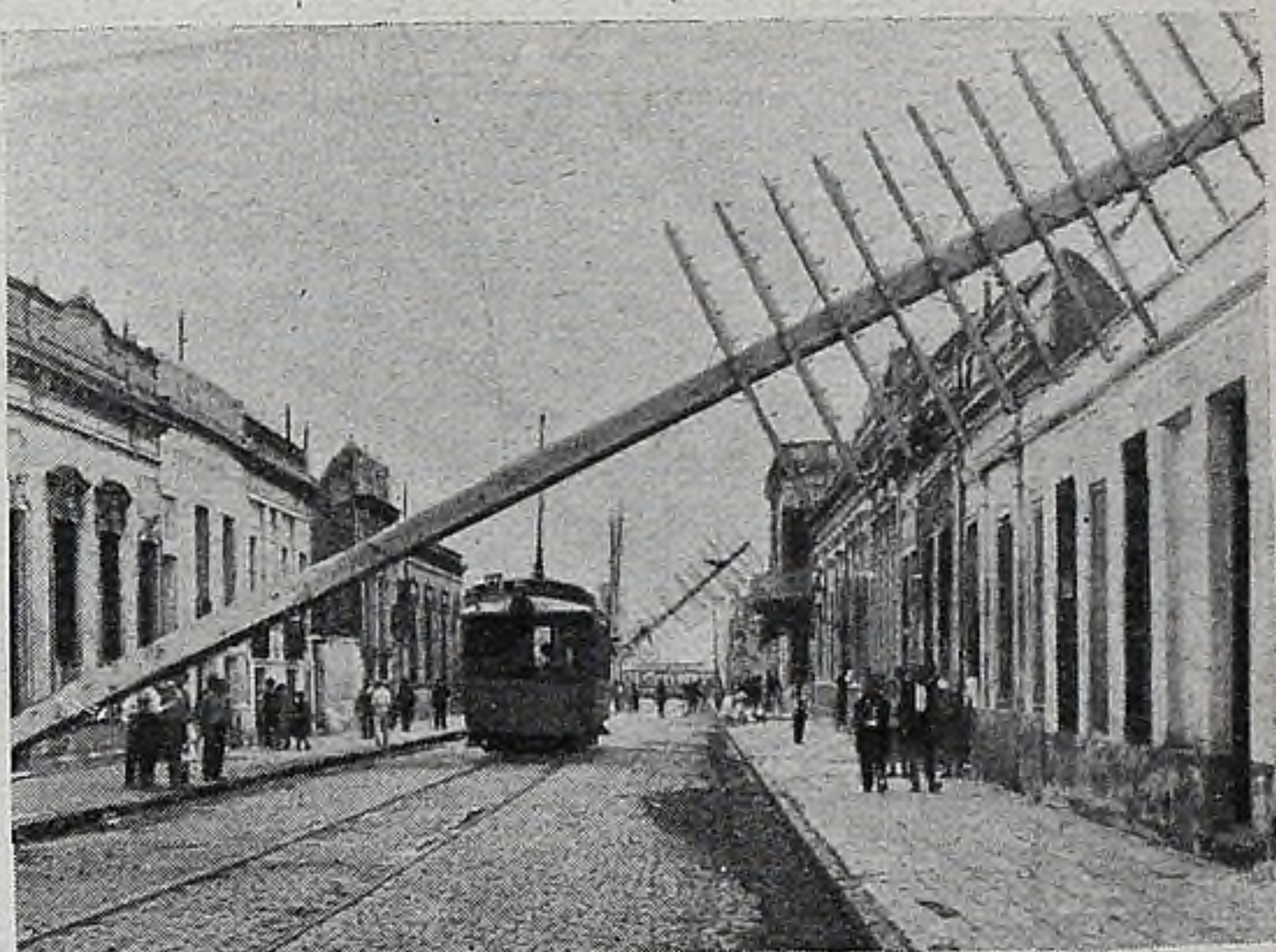
Derrumbamiento de una casa a la que se construían los altos, en la esquina de las calles Suárez e Irala.



Habitación del piso bajo de la casa, donde fueron heridas algunas personas.



La iglesia de Pereyra, de cuya torre se derrumbó la parte superior.



El tranvía 97, en la calle Salguero, aprisionado entre postes telefónicos caídos.



Eucalipto derribado en la plaza Vértiz.



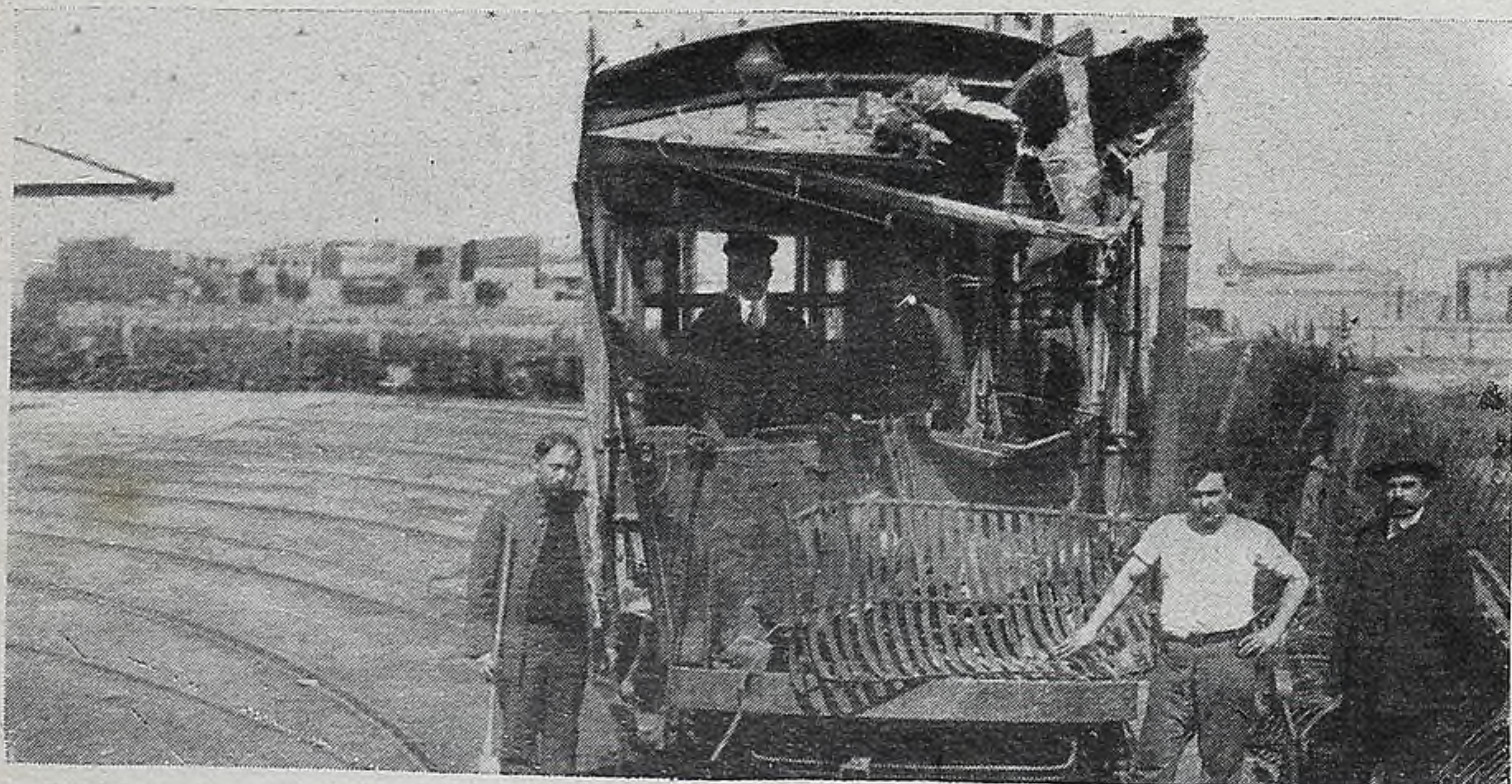
Derrumbamiento en la calle Balcarce, 1373, donde murieron la señora Josefa de Esteban y Antonio Carino.

Casa derrumbada



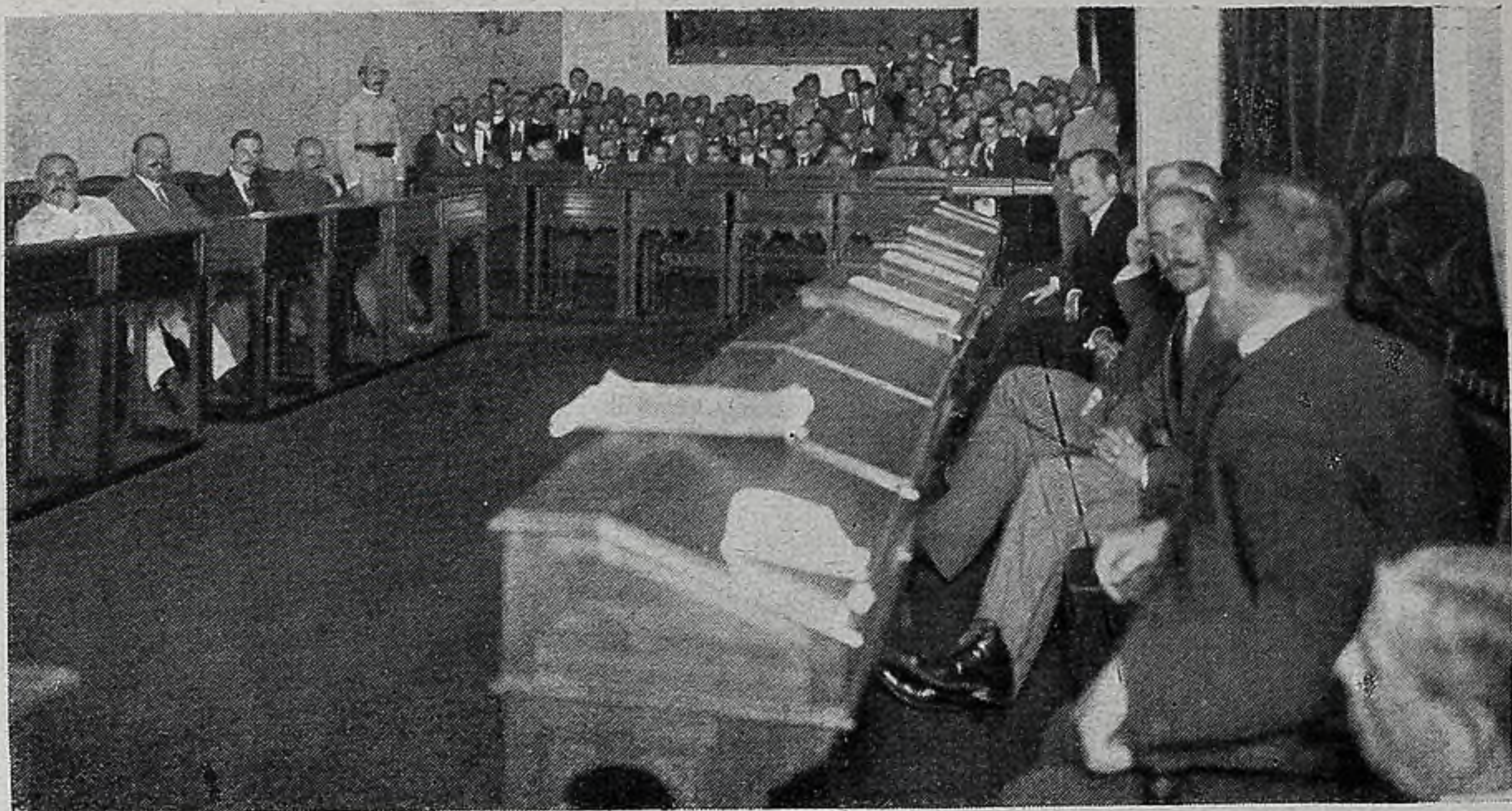
Derrumbamiento de la casa situada en la esquina de las calles Alsina y Balcarce, ocurrido el 18 del corriente y del que resultaron varias personas heridas. El trabajo de los bomberos.

Colisión de una locomotora con un tranvía



Tranvía n.° 36, con el que a la altura del galpón 3 de la aduana, chocó una locomotora del puerto. Diez y ocho personas quedaron heridas.

Petición para destituir al intendente



Sesión del Concejo Deliberante, en la cual se resolvió pedir al gobernador de la provincia la destitución del intendente municipal, doctor Infante, a pesar de la defensa que éste hizo de su conducta.



Manifestación popular que acompañó al intendente hasta su domicilio después de la sesión del Concejo. El doctor Infante hablando desde un balcón.

Sociedad Patrones de Carruajes



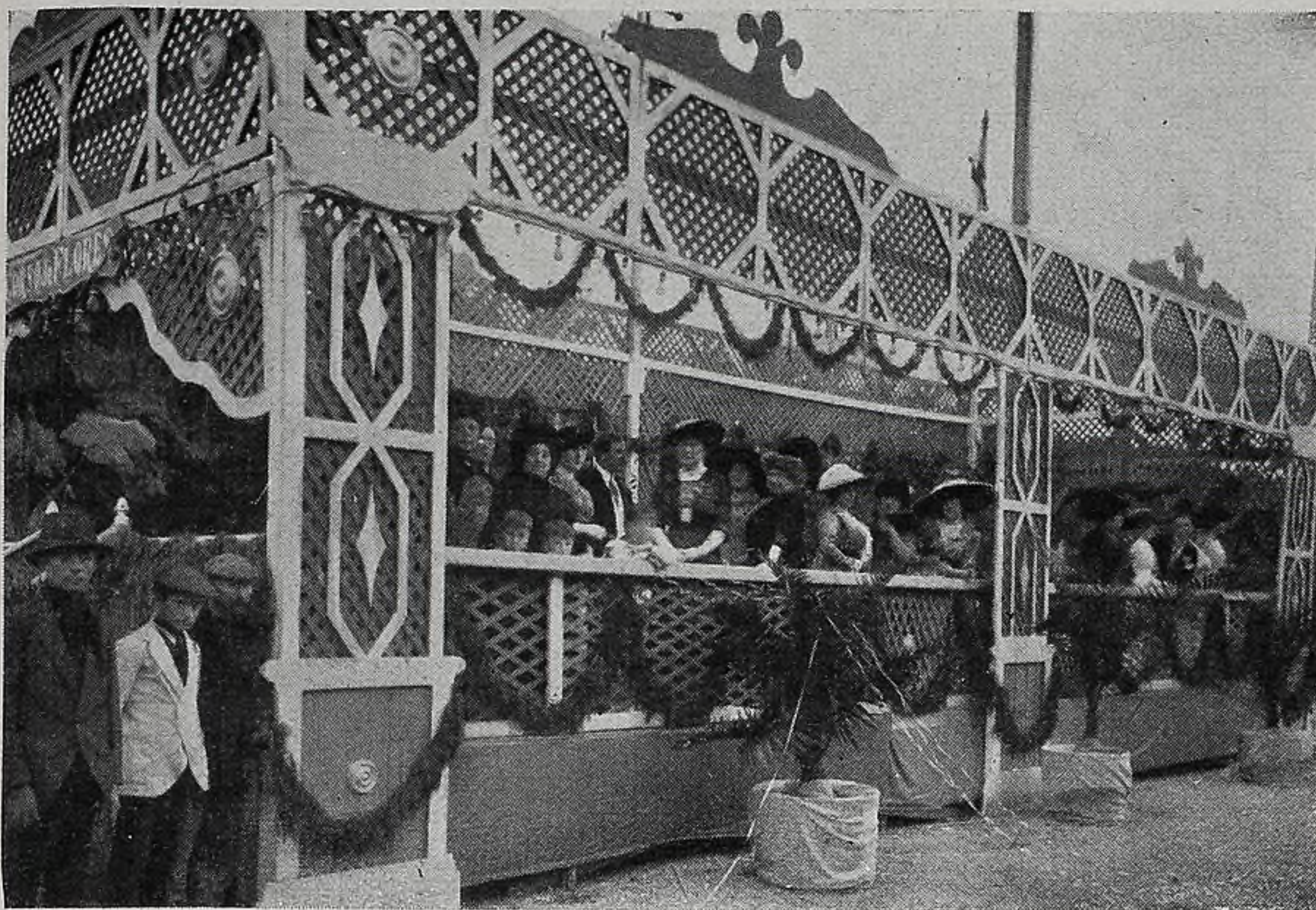
Comisión directiva de la sociedad, que se apersonó al intendente para solicitar el libre tránsito de los vehículos en todo el radio de la ciudad, los días feriados y de lluvia.



Asamblea para tratar de la cuestión del tráfico, y en la que se acordó pedir personería jurídica para la sociedad al gobierno de la provincia.

DE ROSARIO

Corso de flores



El palco de la comisión oficial en el corso de flores a beneficio de la escuela gratuita del barrio Echesortu.



El carruaje del señor Rodolfo Freire.



Señoritas de Sabattini y Tejeiro.



Señoritas de Manfredi y Tamburini.



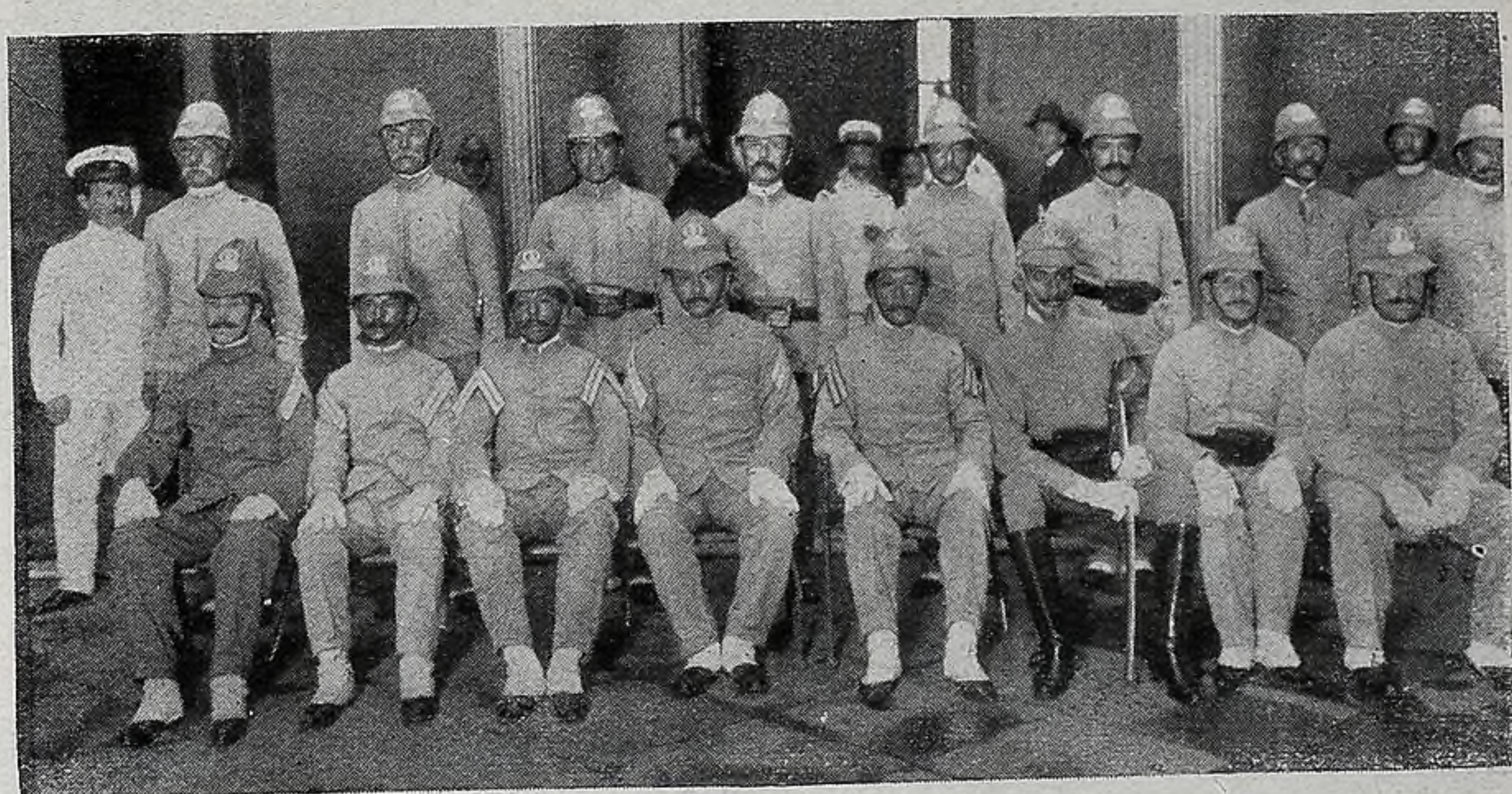
Señoritas de Parachi y Solari.

DE ROSARIO

El Premio Estímulo de la policía



El comisario de órdenes señor Juan C. González, imponiendo las estrellas, distintivo del premio, en presencia de los empleados superiores del departamento.



Los agentes agraciados con el premio.

Ladrones sorprendidos en flagrante

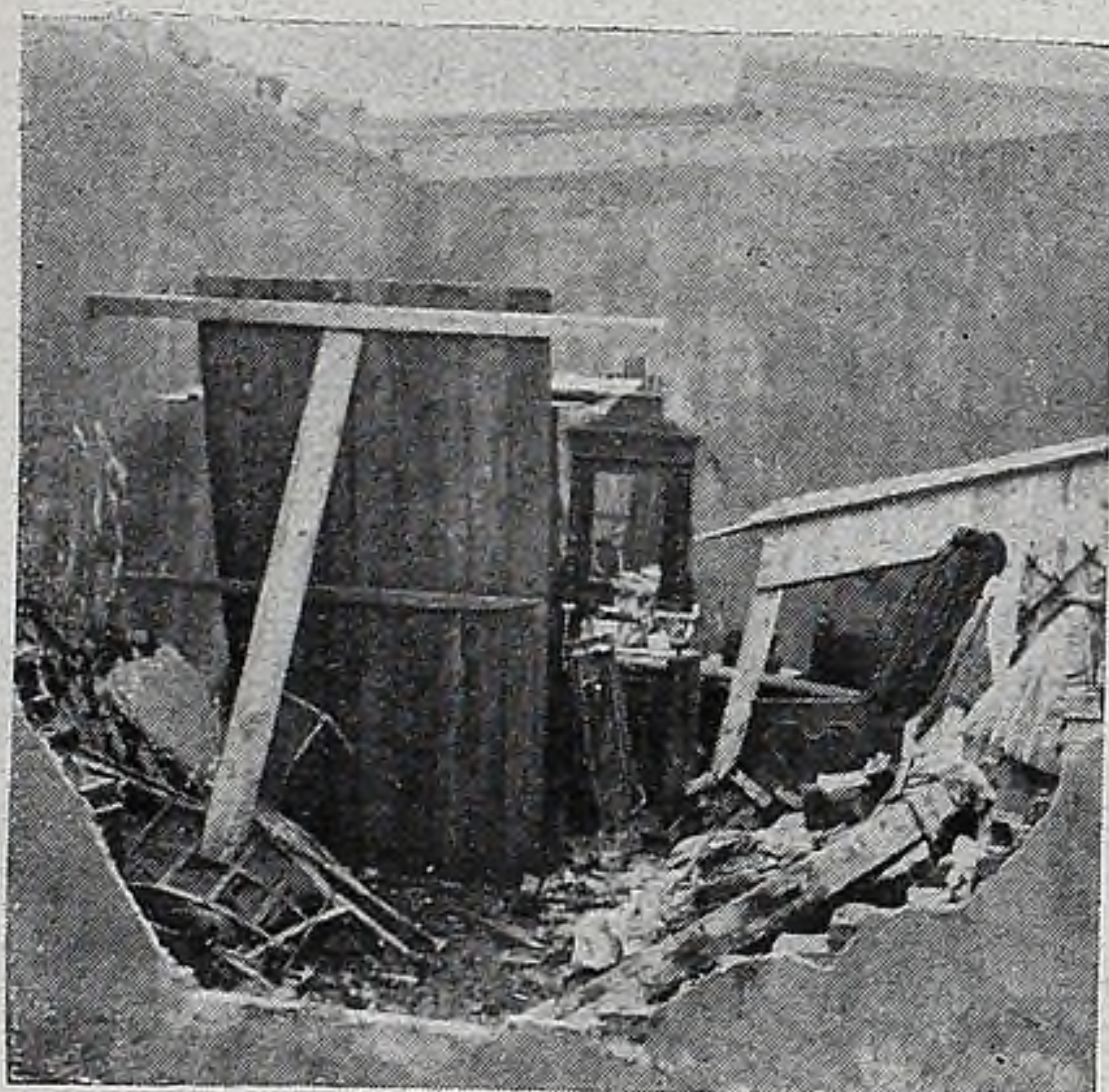


De izquierda a derecha: 1. Roque Cítara, uno de los ladrones de la Farmacia Americana. 2. Mercaderías de farmacia por valor de mil pesos, que los ladrones Arizzi y Cítara robaron y trataron de llevarse en un carruaje. El cochero resultó ser el comisario de investigaciones señor José Bignardello, que los capturó. 3. El otro preso, José Arizzi.

Efectos del ciclón



Un derrumbamiento en la calle Cebollatí, donde murieron ocho mulas y una oveja.



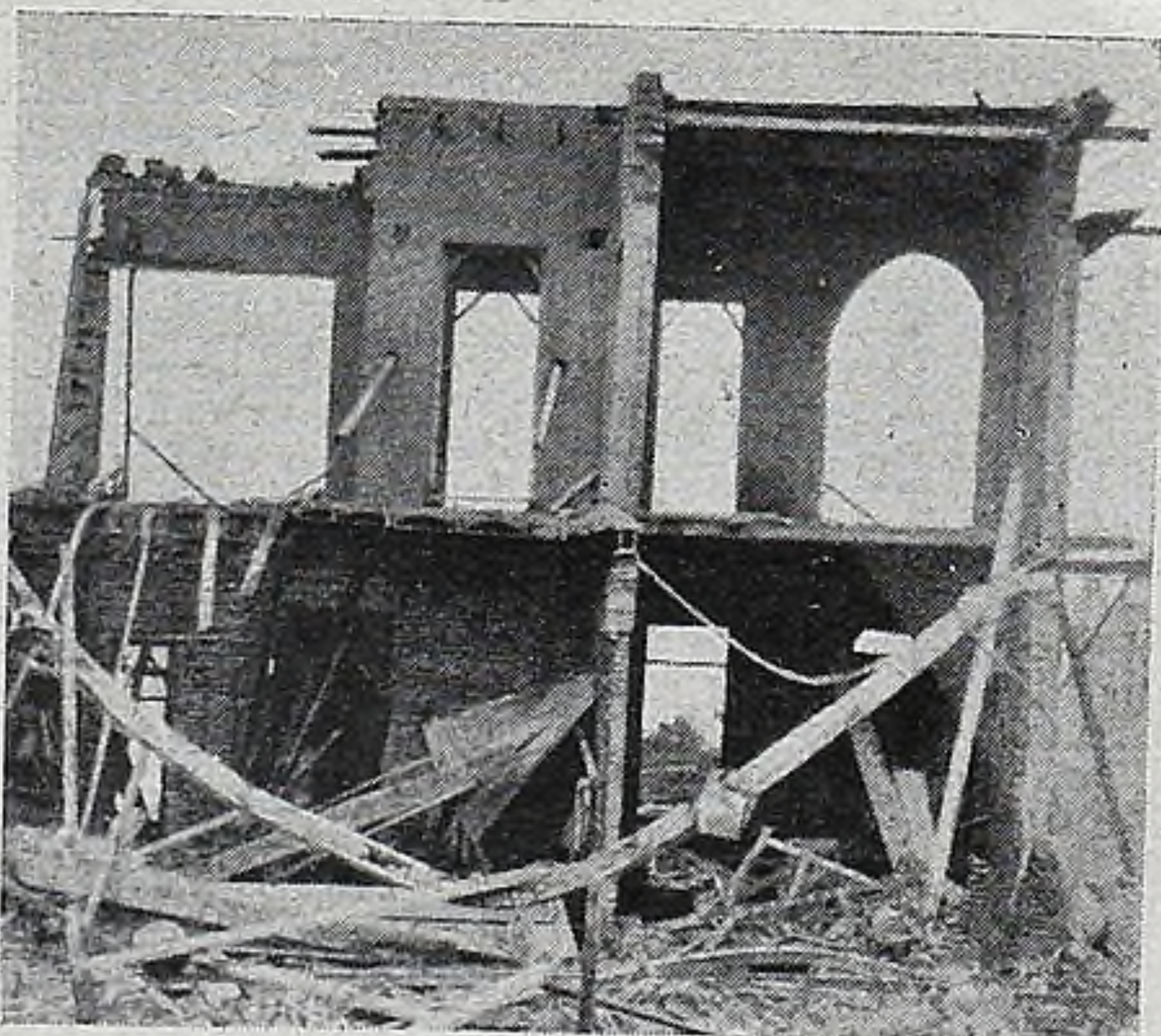
La casa derrumbada en La Unión, donde pereció la señora de Muniz.



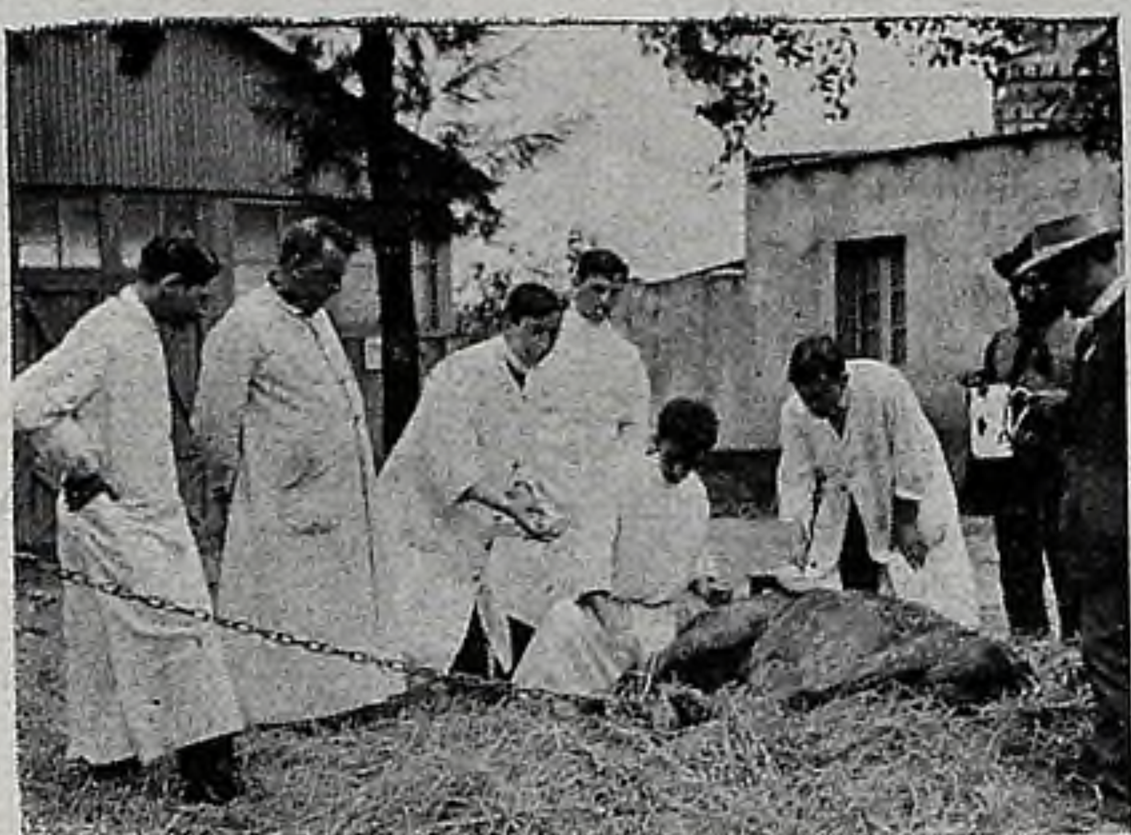
El señor Muniz con sus dos hijos, que se salvaron milagrosamente.



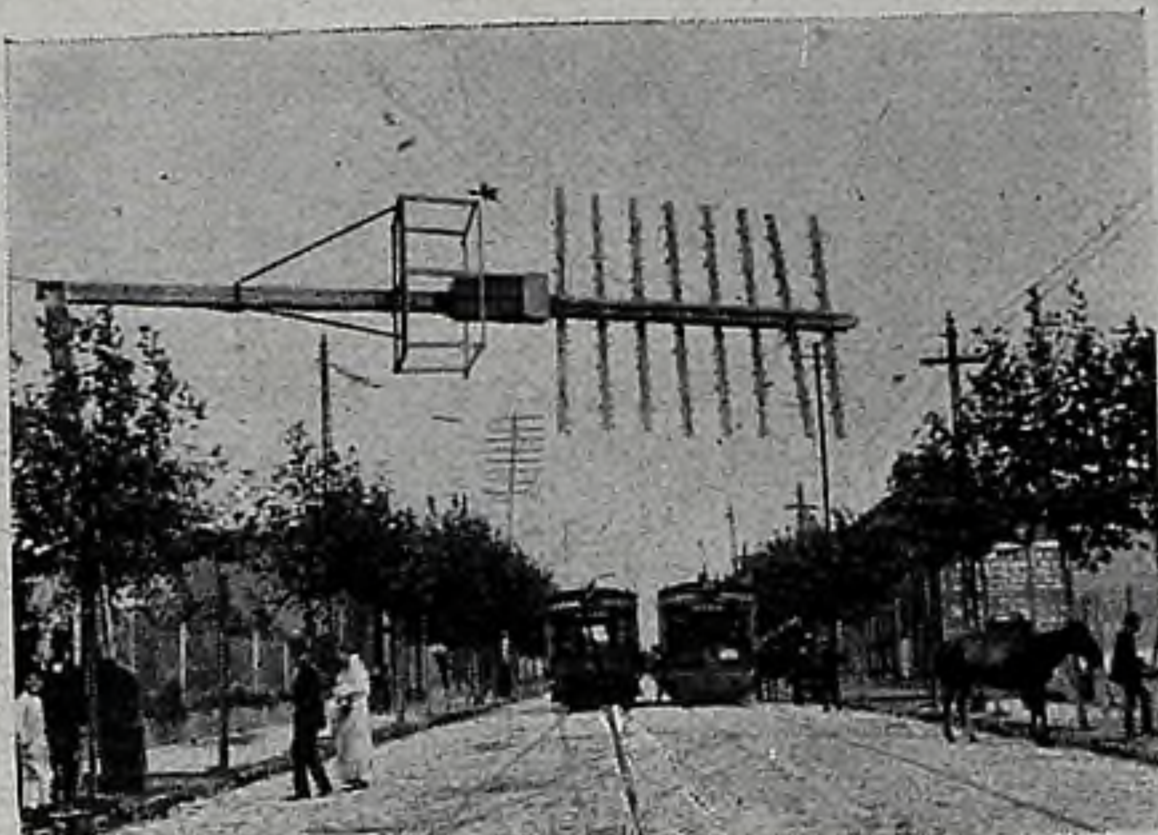
Restos de una casa derrumbada en la calle Asilo, entre las de Artes y Comercio.



Estado en que quedó la fábrica Chela en el Camino Carrasco.



En la Escuela de Veterinaria, curando un caballo herido.



Los postes más fuertes del teléfono tronchados por el huracán.

La inmigración de valencianos



Las familias valencianas a su desembarco en la capital.

El robo de la joyería



Estuches vacíos que dejaron los ladrones en la joyería de Ciarlo, de la avenida 18 de Julio, donde robaron alhajas por valor de 3.000 pesos.



ESPECTÁCULOS



Hasta hoy hemos tenido buena parte de los pocos teatros disponibles ocupados con la representación de la tradicional "Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo", la obra clásica de la Semana Santa.

Para hoy 22, fué anunciada la reapertura de los teatros Buenos Aires y Victoria, contando con la llegada de la compañía en que brilla la notable actriz italiana Mimi Aguglia, destinada al primero.

En cuanto al Victoria, se anunció el "début" de la compañía dramática española Plana-Llano, que actuó el año pasado en el Buenos Aires.

Los artistas se encuentran desde hace días en la capital, realizando los ensayos de las obras de su repertorio.

El Teatro Nuevo estrenó con bastante éxito, el viernes de la pasada semana, el drama en tres actos original del señor Alberto Novión, titulado "La Chusma", distinguiéndose en la interpretación la señora Rico, la señorita Angelina Pagano y Pablo Podestá.

"La Chusma" es la segunda obra presentada en el concurso organizado por Pablo Podestá para estimular a los autores nacionales.



Señora Antonia Plana, primera actriz de la compañía Plana-Llano, que debuta en el Teatro Victoria.



Señor Luis de Llano, primer actor y director.

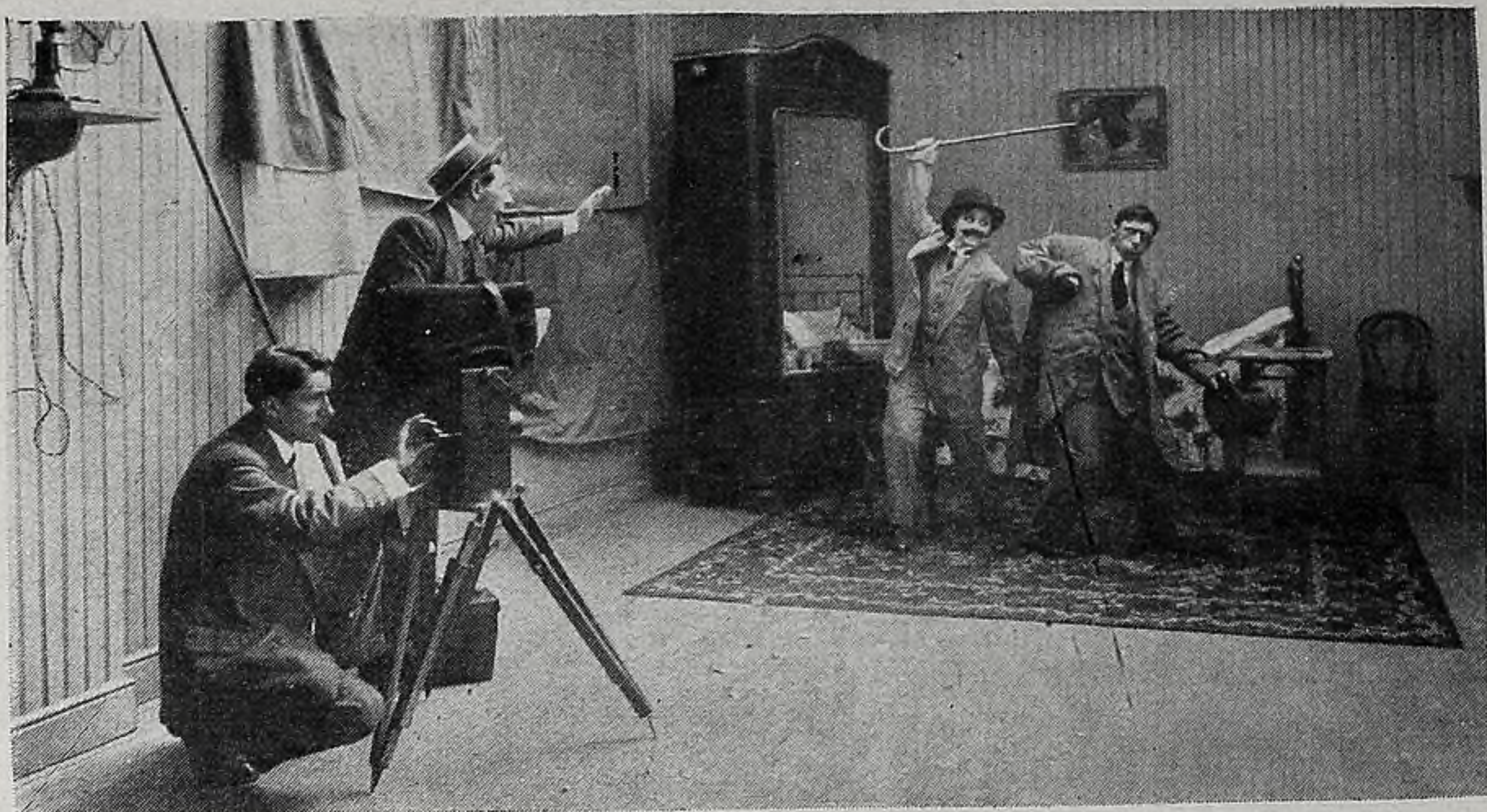


Señor Emilio Díaz, primer actor cómico.



Escena final del drama "La Chusma", estrenado en el Nuevo por la compañía Podestá. En círculo: El señor Alberto Novión, autor de la obra.

Cómo se hace una cinta cinematográfica



Toribio con su esposa y el director y el operador de su compañía, haciendo en nuestra galería fotográfica la cinta sobre las peripecias de su viaje a la Argentina.



Escena de una pesadilla.



Otro momento de la misma.



La esposa deja a la artista señora Lerouse como contrafigura de ella dormida, para salir disfrazada en busca de su marido. Tomando las medidas a fin de colocar la contrafigura exactamente.



La esposa disfrazada de hombre.



Lista para salir en persecución del infiel.



En Palermo, adonde se dirigieron los artistas desde nuestra redacción. Preparando una escena acuática.



Toribio Sánchez, desesperado por haberlo sorprendido su esposa, corre a arrojarse al agua. Ella, disfrazada de vigilante, con el traje en desorden, lo persigue.



¡Al agua!



Esfuerzos de la esposa por salvarlo.

La Biblioteca Infantil de Belgrano

Acaba de cumplir cuatro años de existencia la biblioteca especial para niños, anexa a la Biblioteca Popular de Belgrano, que se halla bajo la dirección de la señora Ema Ackens de Dupuy.

Este centro, único de su género en la capital, cuenta con 1.000 volúmenes de cuentos ilustrados y con variado material de juegos instructivos para despertar el interés de los niños. Las revistas infantiles en distintos idiomas, constituyen una parte de las existencias de la biblioteca. Hay además un pequeño ferrocarril de vapor, telescopios, etcétera, todo ello destinado así al recreo como a la instrucción de los pequeños.



La directora de la biblioteca, señora Ema Ackens de Dupuy, entrega un libro a un concurrente.



Sala de lectura.



Una de las mesas de juegos instructivos.



Niños a la salida de la biblioteca.

En el escenario legislativo



Al revés de lo que hacen los artistas de teatro, que hacen como que se van y vuelven, éstos hacen como que vuelven y se van.



La justicia de la fiera

Todo el mundo conoce las narraciones de intenso efecto dramático, que han hecho célebre el nombre del novelista inglés Conan Doyle. Rara vez fué él tan dueño de su talento original como en la novela de que damos aquí la traducción. ¡Con qué ingenio ha imaginado la situación verdaderamente horrible en que va a encontrarse su héroe! ¡Con qué arte ha preparado la escena, presentado los personajes y acumulado los detalles pintorescos y significativos! En esa especie de "crescendo" en el espanto, así como en los rasgos de costumbres y en cierto "humour" concentrado, se reconoce aquí la marca apasionante del poderoso narrador.

Es mala suerte para un joven tener gustos dispendiosos, grandes pretensiones, relaciones aristocráticas, poco dinero sonante en los bolsillos y ninguna profesión para ganarlo. Con su optimismo de sanguíneo, mi excelente padre contaba de tal manera con la fortuna y las disposiciones favorables de su hermano mayor, Lord Southerton, quien se había quedado soltero, que no concebía para mí, su único hijo, la posibilidad de tener alguna vez que vivir de mis medios propios.

Aun cuando pensaba que las grandes propiedades de Southerton no me corresponderían nunca, esperaba que pudieran encontrarme siempre en el servicio diplomático alguno de esos puestos, que siguen siendo entre nosotros el supremo recurso de las clases privilegiadas.

El murió demasiado pronto para conocer su error. Ni mi tío ni el estado se inquietaron por mí ni por mi porvenir. Un par de faisanes o un cesto de licores que me llegaban de tarde en tarde, era lo único que me recordaba mi calidad de heredero de Otwell House y de uno de los más ricos feudos del país. Entretanto yo llegaba a la edad de hombre; vivía soltero en Londres, en una habitación de Grosvenor Mansions; en cuanto a ocupaciones, las repartía entre el tiro a la paloma y el polo en Hurlingham; y sentía crecer un poco más todos los meses la dificultad de obtener de los corredores la renovación de mis pagarés o de conseguir algunos anticipos sobre bienes que se obstinaban en permanecer en manos de otro. La ruina me aguardaba a la primera vuelta del camino; cada día se me mostraba más cierta, más cercana, más inevitable.

Lo que agravaba para mí la pobreza era, al mismo tiempo que la fortuna de Lord Southerton, la situación particularmente acomodada del resto de la familia. En la primera línea de mis primos figuraba un tal Everard King, sobrino de mi padre, que había vuelto a Inglaterra después de haber hecho fortuna en el Brasil, en el curso de una vida de aventuras. De cómo él empleaba su dinero, nosotros no teníamos ninguna idea; pero debería tener mucho para haberse hecho propietario de la finca de Greylands, junto a Clipton del Marsh, en Suffolk. El primer año de su residencia en Inglaterra no se inquietó más por mí que el viejo avaro de mi tío. Pero por fin una mañana de verano tuve la gran alegría de recibir de él una carta, en la que me rogaba que fuese el mismo día a Greylands Court. Yo esperaba más bien una citación judicial por quiebra; la intervención de mi primo me pareció, pues, providencial. Un acuerdo con ese pariente desconocido podría sacarme del apuro. Por el honor de la familia, él no me dejaría reducido a la última extremidad. Ordené a mi ayuda de cámara que preparara la valija, y partí la misma tarde para Clipton del Marsh.

***

En Ipswich cambié de línea, luego un tren local me dejó en una pequeña estación desierta, en medio de praderas ondulosas que un río cortaba con lentos zigzags entre altos ribazos. A causa de un retraso en la transmisión de mi despacho, ningún coche me aguardaba en la estación; yo lo suplí alquilando un "dogcart" en una hostería del lugar. El conductor, excelente muchacho, no dejaba de elogiar a mi pariente, y me informé por él de que no se juraba ya en la región más que por Everard King. Con una inagotable beneficencia, King había recibido en su casa a los niños de la escuela, había abierto su propiedad a los visitantes, se había subscripto a obras caritativas de todas clases, había desplegado, en una palabra, tantas atenciones para la población, que mi cochero veía en eso la señal segura de ambiciones parlamentarias.

Mi atención fué apartada de ese panegírico por la aparición de un magnífico pájaro, posado sobre un poste telegráfico al borde del camino. Lo tomé al principio por un grajo; pero era mayor y tenía más brillo en el plumaje. Pertenecía, me dijo el cochero, al hombre a quien yo iba a ver. Esta aclimatación de animales exóticos parecía uno de los caprichos de Everard King, que había traído del Brasil gran número de animales y de pájaros, los cuales trataba de criar en Inglaterra.

Tan pronto como pasé la reja del parque, pude comprobar con mis ojos esa manía, o ese gusto de mi primo. Algunos pequeños gamos manchados, un cerdo salvaje de la especie llamada pecarí, una oropéndola suntuosa, una clase de tato, un animal estrambótico de marcha pesada, con los pies doblados hacia dentro, y que se parecía a un gran tejón, figuraban entre los que yo distinguí mientras subíamos la alameda tortuosa.

El señor Everard King estaba en persona en la escalinata de su casa. El rodar del coche le había señalado mi llegada. Muy cordial, muy sencillo de apariencia, cuadrado, robusto, y representando unos cincuenta y cinco años, tenía una buena cara, redonda y jovial, quemada por el sol de los trópicos y toda quebrada por arrugas. Con traje de tela blanca, como un plantador, y su gran panamá echado atrás, mascaba un grueso cigarro. Era uno de esos tipos cuya sola vista evoca los países cálidos y las quintas de galería; no parecía apenas en su lugar ante aquella inmensa vivienda inglesa de piedra, con alas macizas y pilares a la Palladio delante de la gran entrada.

—¡Querida!—gritó mirando por encima del hombro,—¡querida! he aquí a nuestro huésped. ¡Qué sea bienvenido a Greylands! Me alegro tanto de conocerlo, primo Marshall, y me halaga mucho que nos honre con su presencia en este triste rincón de campo.

La cordialidad de su acogida me puso en seguida contento; falta hacía eso en verdad para compensar la frialdad, si no

ya la descortesía, de la señora King, una gran persona, de aspecto áspero que vi adelantarse a su llamamiento. Aunque de origen brasileño, se expresaba muy bien en inglés, y yo no quise ver en su manera de obrar más que su ignorancia de nuestros usos. Ella no trató, sin embargo, de ocultar, ni en este momento ni más tarde, el poco agrado que le causaba *mi* visita. Sin duda, cuando me dirigía la palabra era en términos corteses; pero poseía dos ojos muy expresivos, donde yo leí claramente a primera vista, que de todo corazón deseaba mi vuelta a Londres.

Apurado como estaba por mis deudas y fundando sobre la liberalidad de mi pariente esperanzas vitales, *no podía* de tenerme en escrúpulos de susceptibilidad por la poca complacencia de su mujer; tomé el partido de no hacer caso de eso; y, en cuanto a él, lo traté como él me trataba. El no había economizado nada con el fin de hacerme la casa confortable. Mi cuarto estaba encantador. Me suplicó que le dijera todo lo que podía agradarme. Yo no sé lo que me retuvo confesar que, materialmente, un cheque en blanco sería lo más agradable para mí, pero reflexioné que en el estado de nuestro conocimiento, era eso quizá descubrirme demasiado pronto. La comida fué excelente. Mientras que, fumando uno de sus habanos, yo sorbía poco a poco un café preparado especialmente en sus plantaciones, no dejaba de convenir en que los elogios de mi cochero estaban justificados y que no había recibido en mi vida una acogida más generosa.

No obstante su bondad, mi primo era de una naturaleza voluntariosa y capaz de cólera. Tuve la prueba de ello a la mañana siguiente. La señora Everard King, en el incomprensible aborrecimiento que me tenía había adoptado respecto a mí, durante el almuerzo, una actitud casi ofensiva. Apenas hubo salido de la habitación su esposo, me dirigió estas simples palabras desnudas de artificio:

—El mejor tren del día es el de las doce y cuarto.

—Pero yo no pensaba irme hoy—respondí con franqueza—y aun con tono de desafío, decidido como estaba a no dejarme echar por aquella mujer.

—¡Oh! si no depende más que de usted...

Ella se detuvo, con los ojos llenos de insolencia.

—Estoy seguro—repliqué,—de que si yo abusase de su acogida, el señor King sabría decírmelo.

—¿Qué hay? ¿qué pasa?—dijo una voz.

Everard King entraba de nuevo. Había oído mis últimas palabras. Una mirada echada a su mujer y a mí, le habían hecho comprender lo demás. En un segundo, su gruesa cara alegre tomó una expresión de ferocidad.

—¿Quiere usted dejarnos un momento, Marshall?—dijo.

Cerró la puerta tras mí, y lo oí un momento que reprendía duramente a su mujer, en voz baja, con un tono de furor concentrado. Aquella grave falta a las leyes de la hospitalidad le tocaba evidentemente en el punto sensible. No teniendo la costumbre de escuchar en las puertas, me fuí a dar una vuelta por el prado. Pero bien pronto oí un paso precipitado detrás de mí; la señora de Everard King avanzaba, pálida de emoción, con los ojos enrojecidos por las lágrimas.

—Mi marido me ha pedido que me disculpe, Marshall King,—me dijo deteniéndose delante de mí con los ojos bajos.

—Le ruego que no agregue una palabra más, señora.

Sus ojos sombríos echaban llamas.

—¡Usted está loco!—exclamó con tono febril y voz silbante;—tanto peor para usted; será usted quien lo haya querido...

Y dándome la espalda, salió corriendo hacia la casa.

El ataque era tan brusco, que me quedé en el sitio, sorprendido. Estaba todavía allí, cuando mi hospedador vino a mi encuentro. Había recobrado su aire de buen humor.

—Espero que mi señora se habrá excusado por su ridícula salida.

—Se ha excusado, sí, ciertamente.

Me tomó del brazo, y dimos paseos cortos por el prado.

—No se vaya a afectar por el incidente. Usted me disgustaría más allá de toda expresión si abrevia en una hora su visita. *Entre* parientes es *inútil* ¿no es verdad? andar con secretos. Pues bien, he aquí lo que pasa: mi mujer es de unos celos increíbles. Detesta a cualquiera, hombre o mujer, que se interponga entre nosotros. Su ideal es una isla desierta y una eterna conversación a solas. Esto le explica sus maneras que, sobre ese punto, yo lo confieso, confinan en manía. Prométame no pensar más en eso.

—Se lo prometo.

—Ahora, encienda este cigarro, y venga a ver mi pequeña casa de fieras.

Consagramos la tarde a aquella inspección. Contemplamos toda su colección exótica: pájaros, bestias y reptiles, unos en libertad, otros en jaula, algunos en la casa. Hablaba con entusiasmo de sus éxitos y sus disgustos, de nacimientos y muertes sobrevenidos en su casa de fieras. Una alegría casi infantil le arrancaba exclamaciones cada vez que, durante nuestro paseo, algún pájaro ostentoso se levantaba ante nosotros de la hierba, o que algún extraño *animal* huía bajo el techado. Finalmente, me condujo a lo largo de un corredor que empalmaba con un ala de la casa. En la extremidad había una puerta pesada, provista de un postigo corredizo, cerca de la cual una rueda con manivela de hierro y un tambor sobresalían del muro; y había a través del pasaje, perpendicularmente a la anchura, una hilera de sólidos barrotes.

—Voy,—dijo Everard King,—a mostrarle la joya de mi colección. No existe en Europa más que un segundo ejemplar después de muerto el de Rotterdam. Es un gato del Brasil.

—¿En qué se diferencia un gato del Brasil de los demás?

Mi primo se echó a reír.

—Usted verá. Tenga la amabilidad de tirar de este postigo y mire al interior.

Hice como él dijo. Ante mí se descubrió una gran sala vacía, enlosada de piedra, y cuyo muro opuesto se iluminaba por ventanillas enrejadas. En el centro, en el rastro de oro que formaba un rayo de sol, estaba acostado un formidable animal, del tamaño de un tigre, pero de un negro brillante como el del ébano. Aquel tigre no era más que un gigantesco gato negro, en muy buen estado, que se apelotonaba en la luz y se calentaba como los gatos. Era a la vez tan musculoso y flexible, de una gracia felina tan diabólica, que yo no podía apartar mis ojos de él.

—¡Y bien!—me preguntó mi hospedador con entusiasmo,—¿qué piensa usted de esto? ¿Ha visto usted alguna vez un animal tan magnífico?

—Nunca, verdaderamente. Eso es la elegancia y el vigor en la armonía de las formas.

—Algunos lo califican injustamente de puma negro. Mide cerca de nueve pies desde la cola a la cabeza. Hace cuatro años era un montoncito de borra negra con dos ojos amarillos. Me lo vendieron como recién nacido en la región salvaje de las fuentes del Río Negro. Su madre había muerto a doce hombres cuando la mataron a lanzazos.



—El mejor tren del día es el de las doce y cuarto.
—Pero yo no pensaba irme hoy.

—Es entonces ésa una especie particularmente feroz.

—La más pérfida, la más sanguinaria que hay en la tierra; háblele de un gato del Brasil a un indio de la región alta y lo verá usted dar un salto. El pícaro que está ahí ignora por el momento el gusto de la sangre caliente; que lo conozca será terrible. No aguanta a nadie más que a mí en su guarida. Even Baldwin, el "groom", no se atreve a acercarse. En cuanto a mí, le hago las veces de papá y de mamá.

Diciendo eso abrió la puerta, con gran sorpresa mía, y, habiéndola también vuelto a cerrar tras sí, se deslizó en la sala. Al sonido de su voz, el enorme y ágil animal se levantó, bostezó, y vino a refregar contra él su gruesa cabeza enorme: King lo acariciaba con la mano.

—¡Vamos, Tommy!—le ordenó,—¡vamos! a la jaula.

El gato, alejándose hacia atrás, fué a acurrucarse en un rincón, bajo un enrejado. Everard King salió, tomó la manivela de hierro y la hizo girar; y yo ví la hilera de barrotes del corredor ponerse en movimiento a través de una hendidura de la pared, para ir a cerrar la delantera del enrejado y constituir con él una jaula efectiva. Hecho eso, King volvió a abrir la puerta y me invitó a que entrara en la pieza, en la cual la atmósfera se ponía pesada por ese husmo acre que exhalan los grandes carnívoros.

—Usted comprende la maniobra,—dijo.—Durante el día, nosotros le damos para su esparcimiento la anchura de la pieza; después, por la noche, lo reintegramos en su jaula. Se puede, desde el corredor hacerlo salir, dando vuelta a la manivela; y se le puede, también, como lo ha visto, hacer entrar lo mismo... ¡No, no! ¡eso no!

Yo había pasado la mano entre los barrotes para acariciar el costado lustroso del animal. Pero él, tirando de mí hacia atrás, dijo gravemente:

—¡No se fíe usted, por Dios! Porque yo me tome libertades con él, eso no prueba que todos puedan hacerlo. Sus amistades son exclusivas... ¿no es verdad, Tommy? ¡Ah! vea cómo oye venir su comida. ¿Es usted, mozo?

A lo largo del corredor sonaba un paso sobre las losas. El animal se había enderezado; iba y venía en su jaula estrecha; sus pupilas arrojaban fulgores feroces: la lengua colorada castañeteaba y temblaba contra la fila de sus dientes en forma de sierra. Un "groom" entró; traía en una gamella un cuarto de carne, groseramente igualada, que le lanzó por entre los barrotes. El animal la agarró de un salto, se la llevó a su rincón, y, sujetándola entre las patas, se puso a despedazarla. Su morro ensangrentado se levantaba a intervalos, y miraba hacia nosotros. Era un espectáculo a la vez apasionante y atroz.

—Espero que usted no se asombrará, me dijo mi hospedador cuando dejamos la sala, de la estima en que tengo a ese animal. Sobre todo si considera que tuve que criarlo. No era cosa fácil traerlo acá desde el fondo de América. Helo ahí sano y salvo; y es, como le he dicho, el más bello ejemplar que haya en Europa. Los del Zoo se mueren de envidia. Pero, verdaderamente, yo no puedo deshacerme de él. Y ahora que yo he conversado, según parece, más de lo razonable sobre este asunto, sigamos el ejemplo de Tommy: ¡vamos a comer!

Al ver cómo lo preocupaban su propiedad y sus extraños pensionistas, no se me ocurrió desde luego suponer otras preocupaciones a mi primo de América. De que él las tenía, sin embargo, e inme-

diatas, yo llegué en seguida a darme cuenta por la cantidad de telegramas que recibía a todas horas. Los abría con gesto febril, los recorría con una mirada inquieta. Sin duda jugaba a las carreras o a la bolsa; en todo caso, tenía ciertamente en vías algún negocio urgente, que se debatía en otra parte, no en las barrancas de Suffolk. Durante los seis días de mi visita, recibió por lo menos diariamente tres o cuatro despachos; y su número llegó a veces hasta siete u ocho.

Yo había empleado tan bien el tiempo, que nuestras relaciones llegaron a ser muy afectuosas. Todas las noches nos quedábamos en el billar hasta tarde. Me hacía extraordinarios relatos de sus aventuras en América: aventuras tan atrevidas, tan locas, que mi espíritu las asociaba con dificultad a la idea del hombrecito moreno y mofletudo sentado delante de mí. En reciprocidad, yo me entregaba a recuerdos personales sobre mi vida de Londres. El se interesó hasta el punto de jurar que iría próximamente a pedirme hospitalidad en Grosvenor Mansions. Manifestó el más vivo deseo de conocer la vida londinense; y se me permitirá decir que él no hubiese podido elegir para eso un guía mejor que yo.

Solamente el último día de mi visita, me atreví a abordar con él la cuestión delicada. Le conté mis apuros de dinero, mi ruina inminente, y le pedí un consejo, no sin esperar una cosa más sólida. Me escuchó con una atención concentrada y profunda, echando grandes bocanadas de su cigarro.

—¿Pero es cierto,—interrogó,—que usted es el heredero de nuestro pariente común, Lord Southerton?

—Tengo todas las razones para creerlo, aunque él no me haya nunca gratificado con un penique.

—Sí, conozco su avaricia. Pobre Marshall, su situación, tal cual usted me la pinta, es bien penosa. A propósito, ¿ha tenido usted recientemente noticias de la salud de Lord Southerton?

—Recientemente, no; pero yo lo he conocido siempre de una salud precaria.

—El resorte rechina, pero resiste. Su herencia puede hacerse esperar. ¡Querido, en qué triste situación se ve usted!

—He esperado un poco que, conociendo los hechos, usted se dignase...

—¡Ni una palabra más, chico!—exclamó Everard King con una franqueza encantadora.—Volveremos a hablar esta noche. Le doy mi palabra de que todo lo que me sea posible hacer, lo haré.

Yo veía sin pesar que mi visita llegaba a su término: es siempre desagradable en una casa, sentir que una persona desea ardientemente la partida de uno. La cara descolorida, los ojos hostiles de la señora de King me expresaban continuamente más odio. Por temor a su esposo, se abstenía de toda demostración demasiado viva; pero llevaba el furor celoso hasta ignorarme, no dirigiéndome nunca la palabra e ingeniándose para hacerme la residencia de Greylands del todo insoportable. Su actitud el último día fué tal, que yo me hubiera despedido de mi hospedador sin la conversación convenida entre nosotros para la noche y con la cual yo contaba para el restablecimiento de mis negocios.

Era tarde cuando esa conversación tuvo lugar; pues mi primo, que había recibido aquel día más telegramas que de costumbre, pasó a su gabinete de trabajo después de la comida y no salió sino cuando ya todos dormían. Yo lo oí, como todas las noches, cerrar las puertas, después de lo cual vino a encontrarme en el billar. Su cuerpo vigoroso estaba cubierto por una bata, y llevaba en los pies zapatillas coloradas. Habiendo tomado asiento en un sillón, se hizo él mismo un "grog" en el cual yo no pude dejar de observar que entraba mucha menos agua que "whisky".

—¡Caramba!—gruñó—¡qué noche!

En efecto, el viento aullaba alrededor de la casa, haciendo chillar y sacudiendo, hasta arrancarlas, las celosías de las ventanas; en aquel desencadenamiento de tempestad, el resplandor amarillo de las lámparas nos parecía más vivo, el perfume de los cigarros más penetrante.

—Ahora, joven, tenemos para nosotros solos la noche y la casa. Hábleme de sus negocios. yo veré lo que puedo hacer para poner en ellos un poco de orden. Pero necesito conocerlos en los pormenores.

Alentado de ese modo le hice un largo relato, donde desfilaron todos mis proveedores y acreedores, desde mi casero hasta mi ayuda de cámara. Llevaba algunas notas, lo que me permitió presentar cada hecho en su lugar y exponer como hombre de negocios un sistema de vida que, no teniendo nada de común con los negocios, me había conducido a mi lamentable situación. ¡Ay! Yo caía de lo alto de mis esperanzas advirtiendo que mi primo no fijaba en mí más que unos ojos vagos. Su pensamiento estaba en otra parte. Si por casualidad hacía una advertencia, era de pura forma y de tal modo "aproximada" que evidentemente él no había prestado a mi exposición la atención más mínima. De cuando en cuando se enderezaba, aparentaba tomar algún interés en la conversación, me pedía que repitiese o completase una explicación; pero era siempre para volver a caer en su vaguedad. Por fin se levantó, y, tirando al fuego el pucho de su cigarro, dijo:

—Le voy á decir, joven, nunca he tenido yo cabeza para las cifras. Hay necesidad de ponerme todo eso en un papel y sacarme la cuenta. Por escrito, yo me enteraré mejor.

La proposición me devolvió el ánimo. Le prometí obrar conforme a su deseo.

—Ahora, es tiempo de irnos a acostar. ¡Caramba! Ha dado la una en el reloj del vestíbulo.

La campanada había sonado en el huracán. El viento rodaba como un río.

—Es menester que vea a mi gato antes de dormir. Este viento le escita. ¿Viene usted conmigo?

—¡Estoy a su disposición!

—No haga ruido ni hable: todos duermen.

Atravesamos en silencio el vestíbulo, guarnecido de tapices de Persia y alfombrado por una lámpara; después pasamos la puerta que estaba al frente, y nos encontramos en el corredor enlosado de piedra. La sombra reinaba en éste. Una linterna de caballeriza colgaba de un gancho. Mi primo la tomó y la encendió. La reja rodante no era visible en el corredor. Conocí por eso que el animal estaba en la jaula.

—Entre,—dijo mi primo.

Un sordo gruñido nos acogió. Sin ninguna duda, el animal sufría la influencia de la tempestad. Al resplandor incierto del farol, lo distinguimos como una masa formidable y obscura, enrollada en un rincón, que proyectaba sobre el muro blanco una sombra rechoncha y singular. Su cola azotaba rabiosamente la pajaza.

—Mi pobre Tommy no está de buen humor,—dijo Everard King, levantando la lámpara para verlo.—¿No parece verdaderamente un diablo? Una pequeña cena lo calmará. ¿Querría usted tenerme un momento la lámpara?

Tomé de sus manos la linterna; él avanzó hacia la puerta.

—Su despensa no está lejos. Usted va, ¿no es verdad? a disculparme un minuto.

Y, sin esperar mi respuesta, atravesó la puerta, que se cerró tras él, con un crujido metálico.



Al resplandor incierto del farol lo distinguimos como una masa *formidable* y obscura enrollada en un rincón...

Tal fué el efecto de aquel crujido, que mi corazón dejó de latir. Invadido por un terror súbito, helado por el presentimiento de una abominable traición, me lancé hacia la puerta: el picaporte faltaba por el lado de adentro.

—¡Venga!—grité.—¡Déjeme salir!

—¡No tenga miedo! ¡Todo va bien! Sobre todo no haga ruido,—me respondió desde el pasillo mi hospedador.

—Yo no quiero quedarme aquí encerrado así solo.

—¿De verdad?

Lo oí estallar en risa.

—Esté tranquilo, usted no estará solo mucho tiempo.

—Déjeme salir, señor,—repetí con cólera.—No admito estas malas bromas.

—"Malas" es la palabra,—dijo él con una befa de odio.

Entonces, de repente, en el alboroto de la tempestad, oí rechinar la rueda bajo la impulsión de la manivela y moverse la reja a través de la hendidura de la pared.

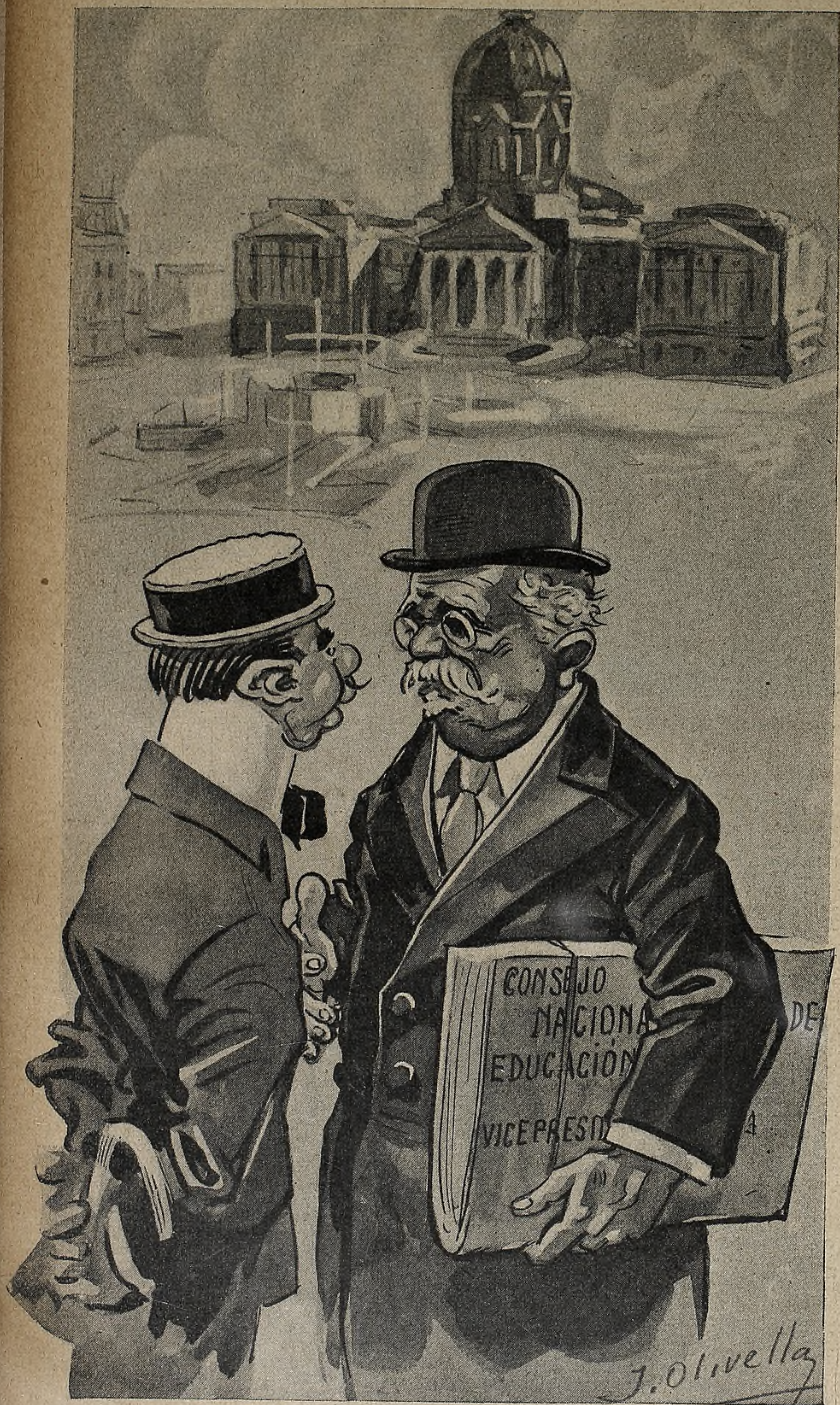
—¡Justo Dios! Everard King soltaba sobre mí el gato del Brasil.

A la claridad de la linterna, veía pasar lentamente los barrotes delante de mí. Ya había al otro extremo una gran abertura. Con un grito agudo me agarré del barrote más cercano y tiré con la energía de un loco. Loco, estaba yo de horror, de furor y de espanto. Un minuto o quizás más, inmovilicé el barrote. Pero sentí que King pesaba con toda su fuerza sobre la manivela: la potencia de la palanca me vencería fatalmente. Yo cedía pulgada por pulgada, mis pies se resbalaban sobre las losas. Sin embargo, imploraba al bandido. Le suplicaba que me evitase aquella muerte horrible. Le rogaba en nombre de nuestro parentesco. Le recordaba que era su huésped. Le pedía que me dijera el daño que yo le había hecho. No me respondía nada, más que con golpes de pesadas sobre el mecanismo; y cada uno de sus esfuerzos, no obstante mi resistencia, ensanchaba con un barrote la abertura. Colgado del hierro, estrechándolo con desesperación, me dejaba arrastrar así a todo lo largo de la jaula. Al fin, con las muñecas deshechas, y los dedos magullados, abandoné la lucha desigual. La reja vibró cuando la solté. Un momento después, oí en las losas del corredor un arrastrar de zapatillas. La puerta del fondo crujió y todo volvió a quedar en silencio.

Sin embargo, el animal no se había movido, se quedaba agazapado en su rincón; su cola había cesado de azotar. Esta aparición de un hombre agarrado a los barrotes y arrastrado aullando delante de él, lo había como hipnotizado. Sus ojos lanzaban sobre mí su fijo brillo. Yo, al agarrarme a los barrotes, había dejado caer la linterna; pero ardía todavía en el suelo. Hice un movimiento para recogerla, imaginando vagamente que una protección me vendría con la luz: al instante el animal dejó oir una amenaza. Me detuve, me inmovilicé. Calofríos de fiebre me corrían por todos los miembros. El gato, si se le puede dar a un ser tan espantoso un nombre tan doméstico, no estaba más que a diez pies de mí. Sus pupilas brillaban como dos discos de fósforo. Me aterrorizaba y fascinaba. Mis ojos no se podían desviar de los suyos. Veía crecer y decrecer regularmente las dos luces vacilantes: ya parecían minúsculos puntos de oro, como chispas, ya se dilataban hasta llenar con su claridad siniestra y movible todo aquel rincón de la sala. Bruscamente se apagaron a la vez.

(Concluirá en el número próximo).

La renuncia del doctor Moreno



—Aplaudo su renuncia, doctor, porque con las borrascosas sesiones que estamos viendo, no puede haber duda sobre la incompatibilidad parlamentaria con la educación.

Bailes de moda



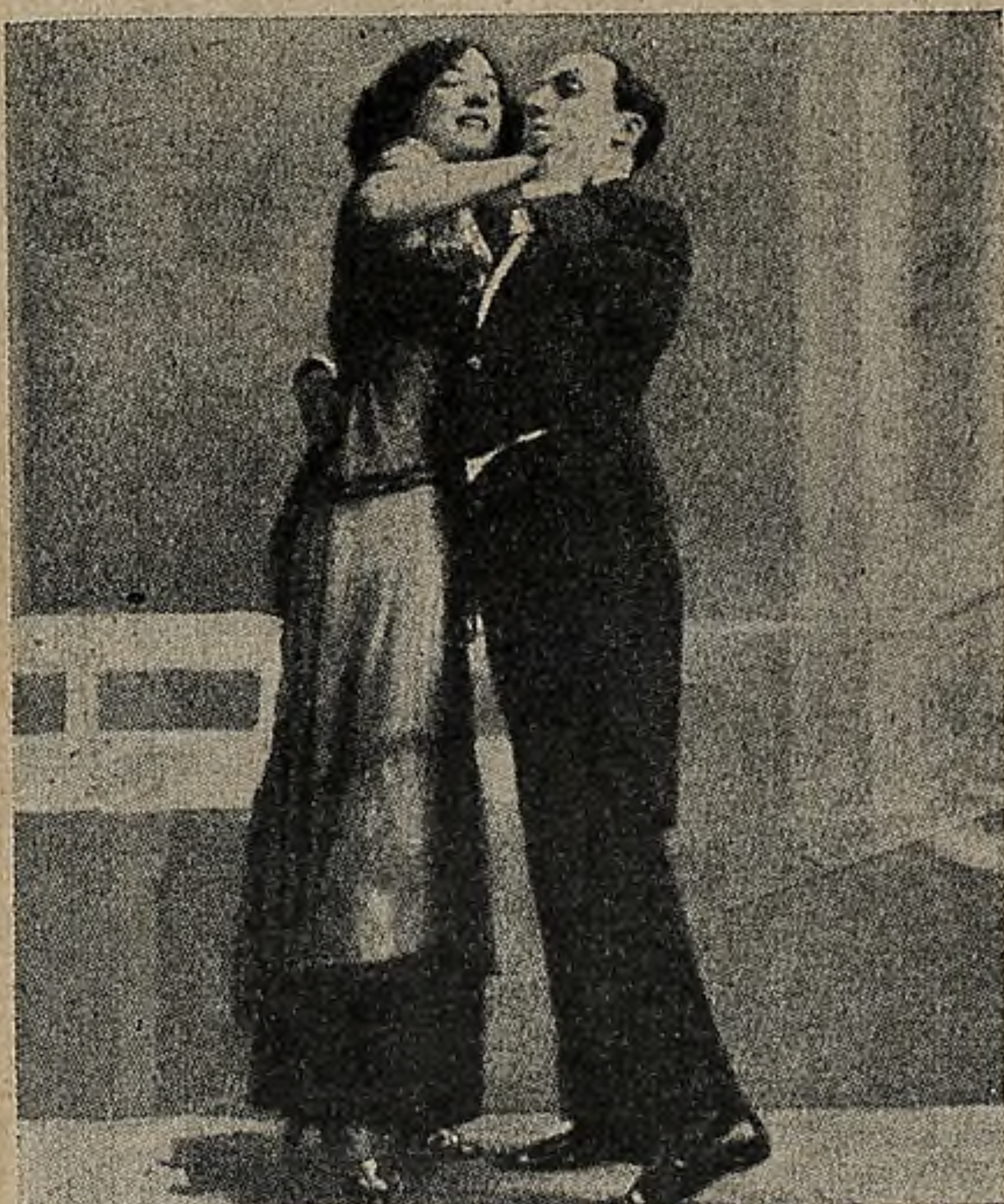
Segunda figura del Turkey-Trot.



Tercera figura del Grizzly-Bear.

El Grizzly-Bear, el Turkey-Trot y los otros bailes que surgen ahora, han sido calificados de decadentes. El muy discutido Turkey-Trot, en opinión de un crítico londinense. es sólo una forma modificada del "cake-walk", que ya se baila rara vez.

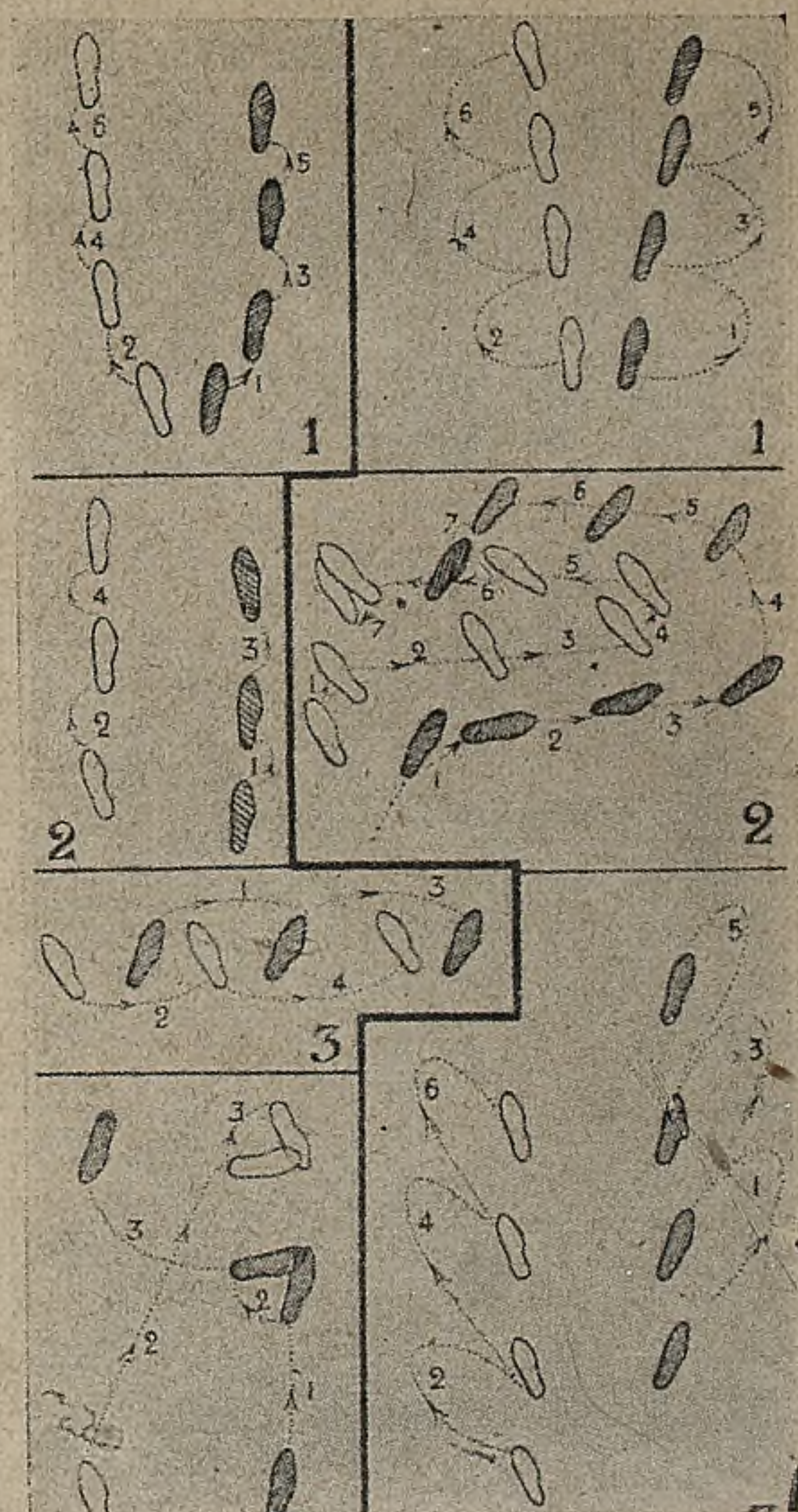
El Grizzly-Bear, condenado por algunos peritos, tiene, sin embargo su seducción; consiste en la imitación del paso de un oso y se baila a medio compás.



Tercera figura del Turkey Trot.

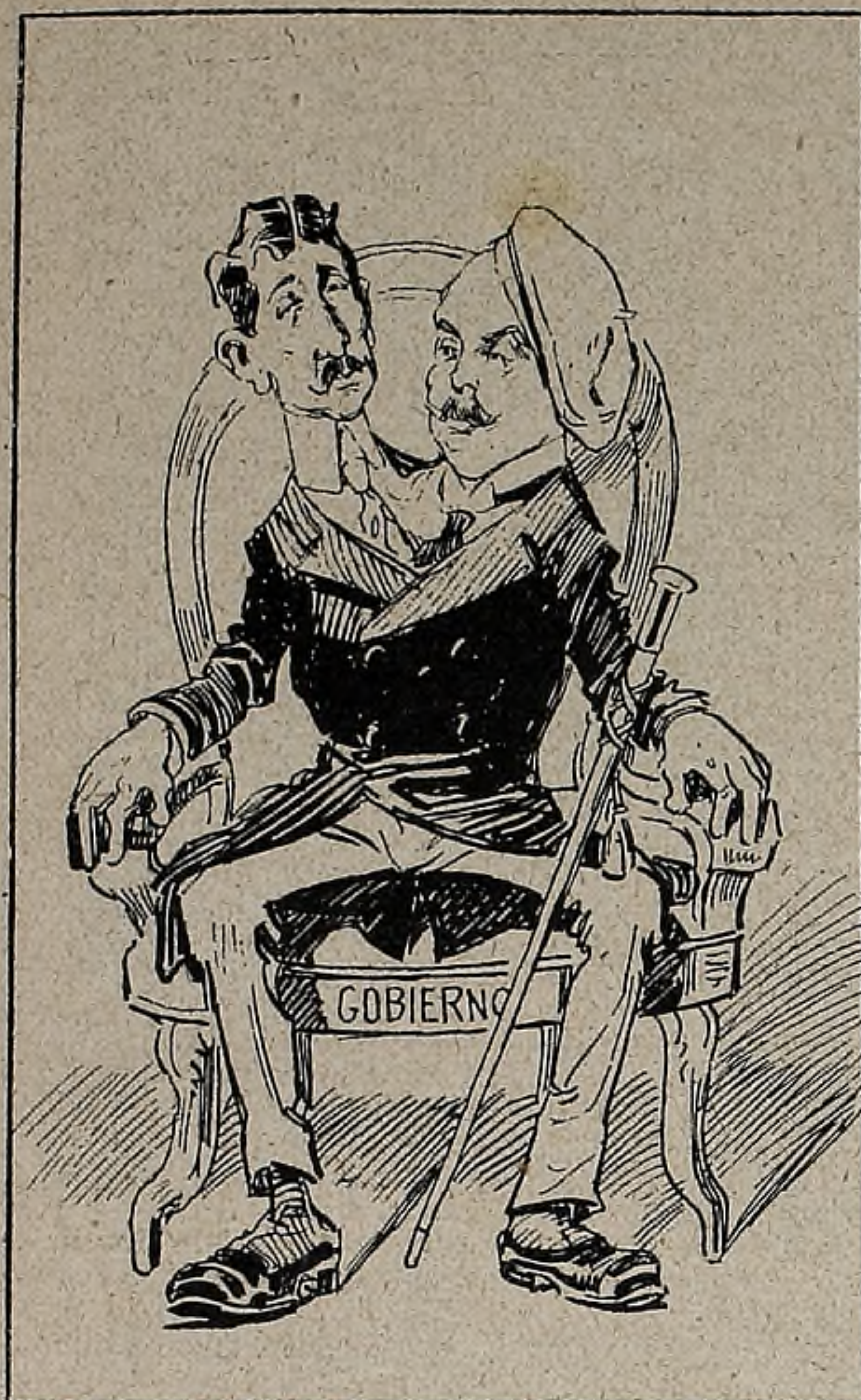


Primera figura del Grizzly-Bear.

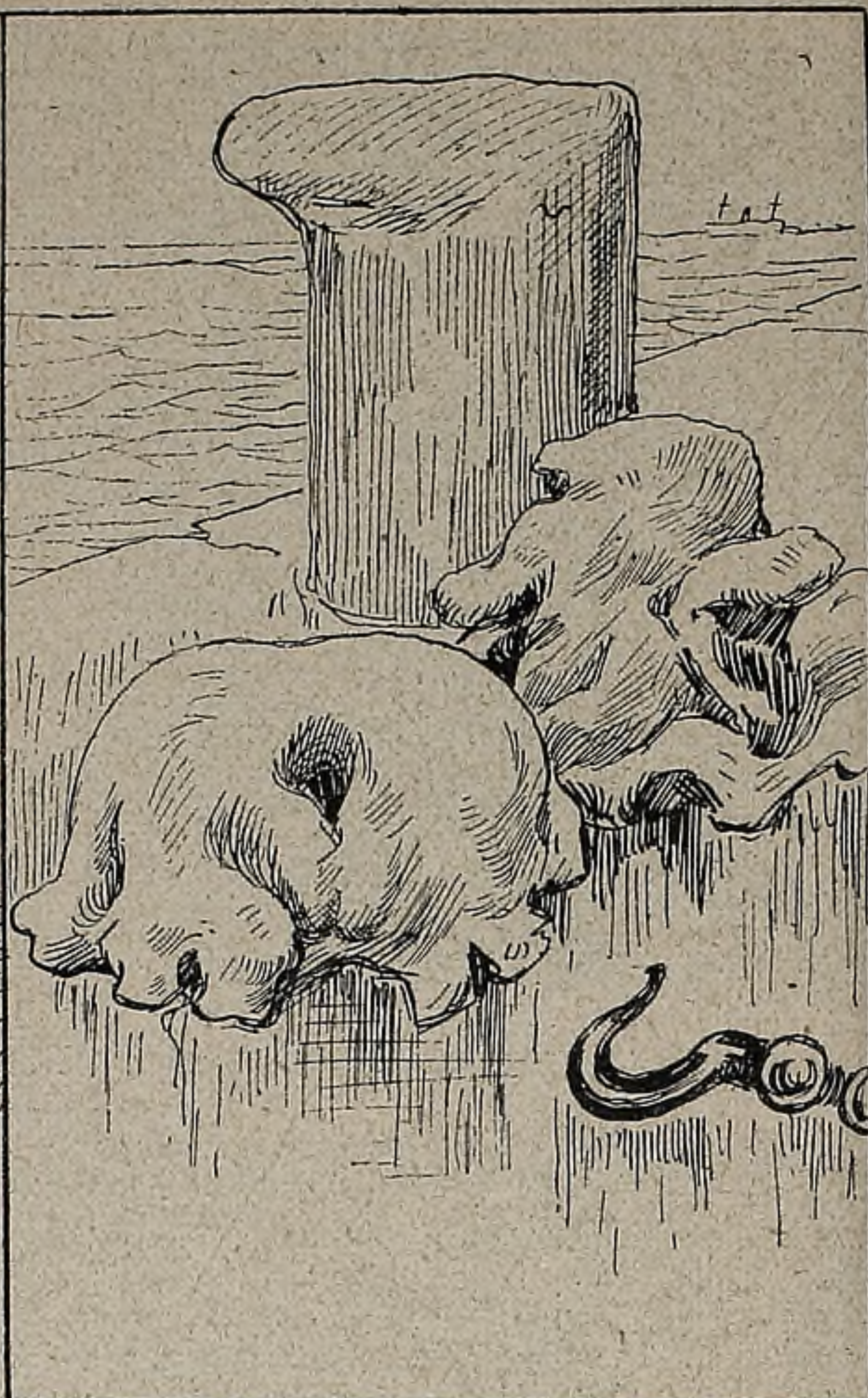


A la izquierda, las cuatro figuras del Grizzly-Bear, y a la derecha las tres del Turkey-Trot.

Los sucesos fenomenales del año



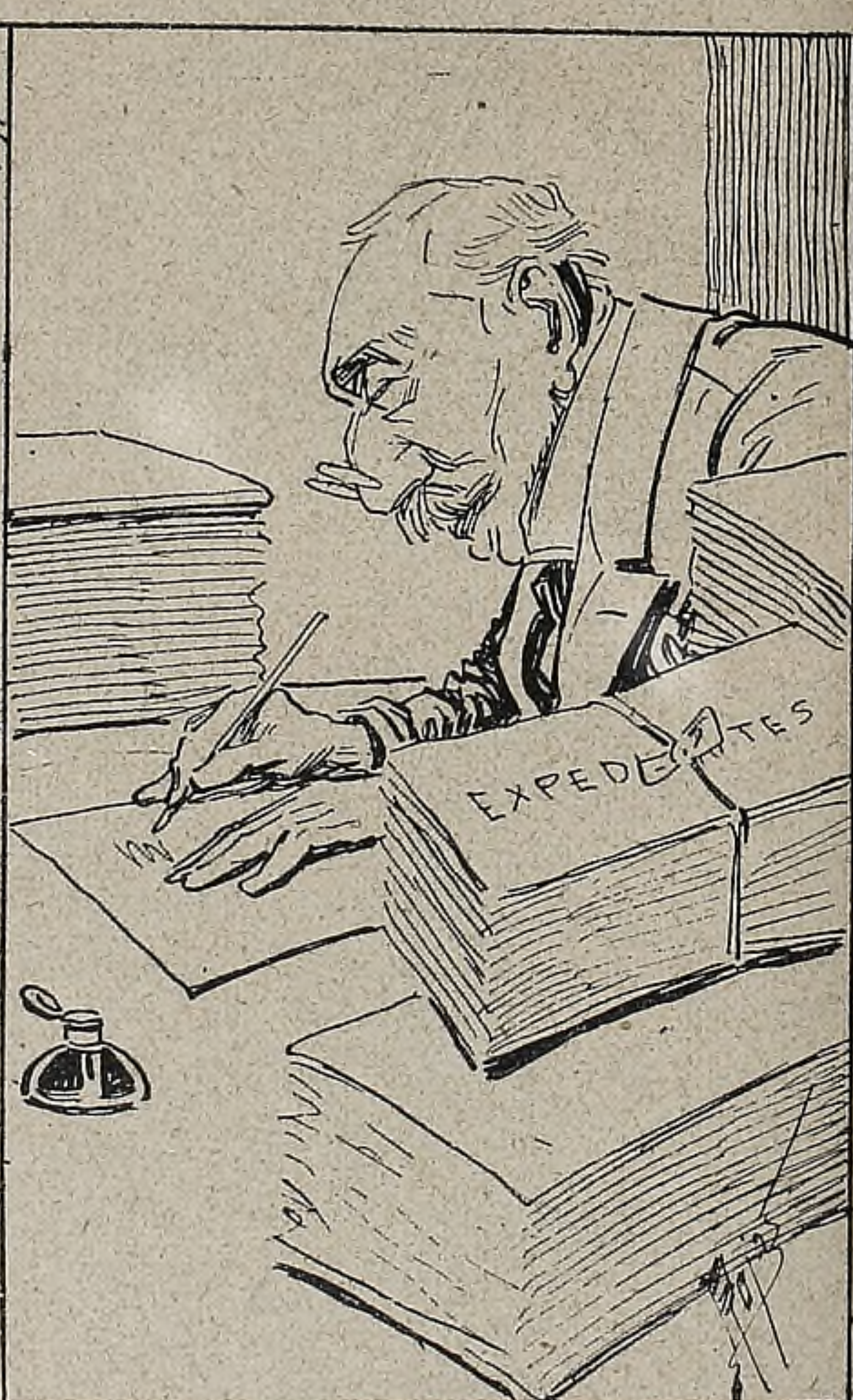
El doble gobierno de Salta.



El hallazgo de fósiles en el Dock Sud.



La aparición del mola-mola en aguas marplatenses.



La reaparición de don Roque en su despacho oficial.

Artistas teatrales

Una fotografía original. Mlle. Baldina (Mme. Kosloff) con M. Teodoro Kosloff en el baile "Schéhérazade".



La célebre nadadora y bailarina Miss Annette Kellerman.

El aprieto de un dragón



El papá de ella.—Oiga, joven, hace ya demasiado tiempo que anda usted remoloneando por aquí, y es preciso acabar con esto. Elija usted: o la mano de mi hija o el pie de su padre.

La palabra es plata y el silencio es oro



El diputado radical señor del Valle se propone pedir a la Cámara que apruebe una moción, por la cual se rebaja a mil pesos la dieta de que disfrutan los señores congresales.

¡Moción y emoción intensa! Prometo para el día que se produzca ese debate, ir a escuchar los discursos, para poder comentarlos tal como salgan, antes de que los arreglen los taquígrafos. No quiero viles mistificaciones, y ahora acabamos de averiguar que también ha llegado hasta el parlamento la falsificación de productos, en el ramo de los del ingenio humano.

Por supuesto, voy sin ilusión ninguna. Del Valle viene con la rebaja, pero no vendrá el tío Paco, que en este caso, el que citan todos los autores. La idea es digna de aplausos en la barra, por más que no es idea propia. Estaba en la mente de todos, como suele decirse. Pero no puede votarse. El dilema es terrible. Si prospera la idea, no prosperan los diputados y... viceversa, y el vice Plaza no está ya en ejercicio.

Los propósitos del señor del Valle son sinceros. Aunque en realidad aumenta los ceros en la cantidad y quita un cinco. Los 1.500 pesos quedan en 1.000. Cifra menor pero más redonda.

—Pido la palabra,—dirá el orador.

—¿Para qué?—le preguntará el general Fraga.

—Para inmolarnos todos, y yo el primero, en el altar de la Economía. Señor presidente, señores diputados. Ha llegado la hora de los sacrificios.

Un interruptor.—¿No estará confundido el estimable colega? Son las cinco. Es la hora del te. Tengo cronómetro.

Del Valle.—Ruego al señor diputado que no me interrumpa. Cállese y métase la lengua en el bolsillo... y el reloj también. Hablaba en sentido figurado. Me refería al reloj de los tiempos, que ensalzan los retóricos.

El interruptor.—Y los poéticos. Todos los que no tienen alhajas.

Del Valle.—Son pobres, pero honrados. El partido radical viene a defender precisamente a las clases menesterosas.

Otro orador.—¿Por qué?

Del Valle.—Porque lo han de menester. Continúo, no sin rogar antes al señor presidente, que pues estoy en el uso de la palabra, haga respetar mis derechos, para lo cual no tiene más que hacer uso de la campanilla.

El presidente.—Continúe sin miedo. La presidencia, siempre que sea oportuno, hará tilín. Haga el señor diputado una moción concreta.

Del Valle.—Con creta y con una de cal y otra de arena. El presupuesto para el año actual, que estamos discutiendo, acusa en sus cifras un enorme déficit. Lo acusa, sí señores, pero la comisión lo defiende. (*Una voz:* ¡Entonces a mano!) ¿Quién ha dicho eso? ¡Vamos a contramano! ¿Qué significa la defensa del déficit? Que el estudio hecho por los señores diputados es muy deficiente. Debemos dar el ejemplo del ahorro.

El presidente. (Tilín, tilín). — Ruego al orador que economice palabras; que no derroche su elocuencia.

Del Valle.—No me he salido de la cuestión.

El presidente.—Pero algunos diputados quieren salir a la calle.

Del Valle.—Pido a la presidencia que mantenga el "quorum", porque voy a pedir que se nos rebaje la dieta a mil pesos.

El presidente.—¡Mil pesos! Con esa cantidad no se puede mantener el "quorum" ni nadie.

Del Valle.—Quiero que mi proyecto se trate sobre tablas.

Varios diputados.—¡Eso es muy duro!

Del Valle.—Yo encarezco la necesidad de que se discuta mi moción.

El presidente.—Lo que el orador propone es abaratar, no encarecer, nada. La Cámara decidirá. Se va a votar. Puede sentarse el diputado por la capital, Charcas, 500 y tantos.

Del Valle.—Me siento satisfecho.

El presidente.—Y ahora, los que voten por la afirmativa, de pie.

Del Valle.—Ahora me levanto.

Un oficinista.—Yo me siento mejor.

Los radicales y los socialistas son los únicos que están erguidos.

El presidente.—La moción queda rechazada por una mayoría "nutrida". Bastante bien nutrida.

Los radicales.—Que se recuenten los votos.

El secretario.—¿Por qué?

Los radicales.—Porque no nos sale la cuenta.

Los oficialistas.—A nosotros sí. Mil quinientos pesos por barba.

El doctor Palacios.—Echen ustedes la barbas en remojo, porque daremos otra batalla. No queremos que el pueblo se afeite solo.

Diego de Miranda.

LA MUERTE DE MAMBORETÁ

Nunca se supo por qué había sido bautizado con el nombre de Mamboretá el perro más bravo de la estancia Santa María. Es indudable que un consejo de familia precedió a aquel acto, tan fundamental en la vida de un perro, porque Mamboretá, desde que vió la luz del día, conquistó todos los afectos de la casa.

Los primeros tiempos de su existencia se deslizaron dulcemente en una sucesión de caricias y de halagos. Era entonces Mamboretá un gracioso perrito negro, ágil y vivaracho, que se refugiaba con igual candor en el poncho de los peones que en el baúl de doña Palmira, la cocinera italiana de la estancia. Jamás se trasladó por su propia cuenta ni al puesto más cercano. Lo llevaban cariñosamente sobre el recado, en el "sulky" o en el pescante de la vieja volanta.

Pero con el correr de los tiempos fué perdiendo esos hábitos sedentarios y, a medida que su talla iba en aumento, adquiría más brillo su sedosa piel negra y eran más vigorosos sus músculos. Empezó por correr tras las gallinas que invadían la galería de las casas, y luego, ampliando sus tareas, arreaba a las ovejas hasta el corral y toreaba sin miedo a los novillos. El contacto con los otros perros mayores fué haciéndolo serio y reposado, al par que lo iniciaba en el conocimiento de sus altas responsabilidades en la casa. Por eso siguió siempre la huella del "sulky" del patrón y de los petizos de los muchachos por todos los senderos.

A los tres años era un perro hecho y derecho. Gozaba de singulares ventajas sobre sus compañeros y había adquirido también, en cruentas luchas, fama de bravo y arrojado. La pujanza de sus colmillos y de sus garras tenía subordinadas a las jaurías de las estancias vecinas, siendo muchas veces tema de conversación entre los peones su airoso comportamiento en encuentros desventajosos.

Tenaz en la persecución de zorros, liebres y cuanto bicho viviente poblaba los campos, era también Mamboretá un formidable cazador.

En las casas su mansedumbre llegó a ser proverbial. Hubiérase dicho un miembro integrante de la familia, tal era el cariño que se le tenía. El patrón no se alejaba una cuadra sin llevarlo de compañero, y los chicos habían hecho un recado especial para ensillarlo en las horas de la siesta.

Un día, no se sabe si por substraerse a esas demostraciones de afecto, o porque se aburría en la monótona vida de la estancia, Mamboretá decidió salir a correr tierras. Se puso al habla con su mejor compañero, un soberbio perro de pelo color pantera, y al amanecer de un día de verano se alejaron al trotecito por el largo camino de las carretas.

Nadie advirtió esa partida silenciosa de Mamboretá, y, cuando más tarde se notó su ausencia, formuláronse amargos comentarios.

A los dos días, viendo que no aparecía por ninguna parte, salió el patrón con los peones a campearlo. Fué inútil. Regresaron contristados ante la realidad de la ausencia.

¿Qué le pasaría a Mamboretá? Algunos opinaban que lo habría corneado un toro, otros que estaría picado por alguna víbora o que lo hubiera sorprendido la perrada de la estancia Las Coronas. En fin, se hicieron la mar de conjeturas.

—Pero ha de volver,—decía el patrón,—ha de volver, porque Mamboretá no puede irse así tan callado.

Y volvió Mamboretá una tarde inolvidable.

Venía solo por el medio del camino, lentamente, con la lengua afuera y la cola entre las piernas.

Una explosión de cariñosos llamamientos saludó su regreso, mas Mamboretá apenas pasó el camino de las acacias junto a la tranquera, torció silencioso y sombrío a esconderse entre los yuyos.

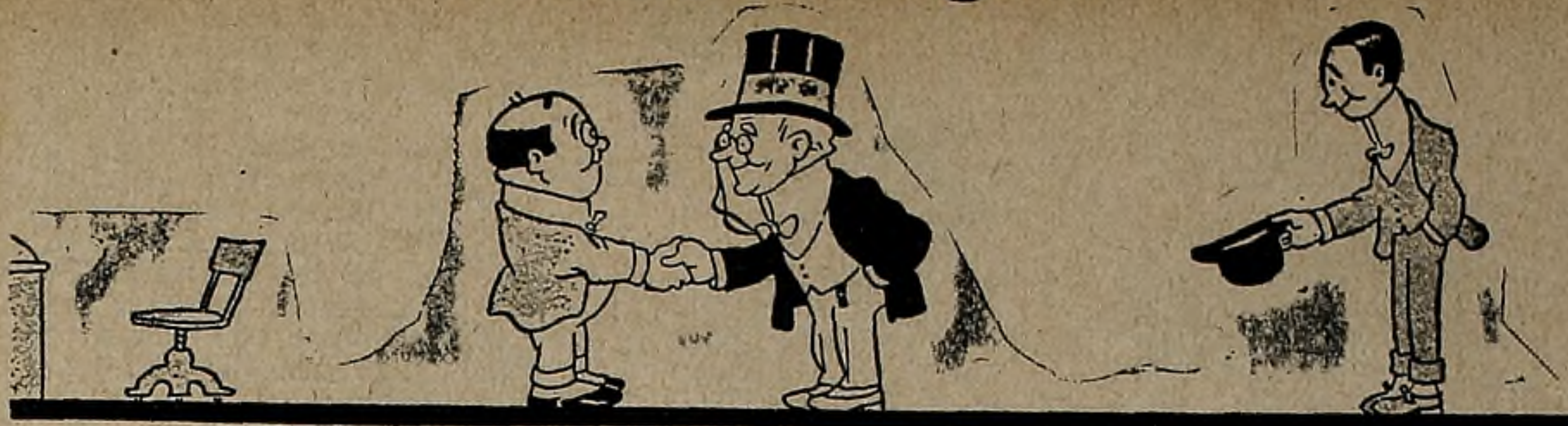
El patrón, impaciente, fué a alcanzarlo; pero los ojos extraviados de Mamboretá lo contuvieron. El hombre meditó un momento ante la duda cruel. Los otros perros huían. ¿Por qué? De pronto Mamboretá se lanzó a correr a sus viejos compañeros. Una baba inagotable salía de su boca jadeante. Mordió al Tigre, mordió al Soldado; ya no cabía duda, el perro pródigo tan anhelosamente esperado, estaba rabioso.

Lo enlazaron y lo ataron en un poste del alambrado cerca de las casas y, cuando llegó el momento triste de la muerte, nadie se atrevía a dársela. El patrón, al fin, tomó el winchester y se acercó. Cuando le iba a apuntar, Mamboretá, erguido en toda su gallarda apostura, atravesando sin duda un momento de lucidez, le clavó los ojos serenamente, con una mirada que envolvía muchos recuerdos. El hombre bajó el arma y se alejó. Por dos veces repitió la tentativa, y las dos veces hubo de volverse ocultando una lágrima. Hasta que llegó la sombra triste de la noche y cuatro peones fusilaron a Mamboretá por la espalda, temerosos del postrer reproche de aquellos ojos serenos.

Ismael BUCICH ESCOBAR.



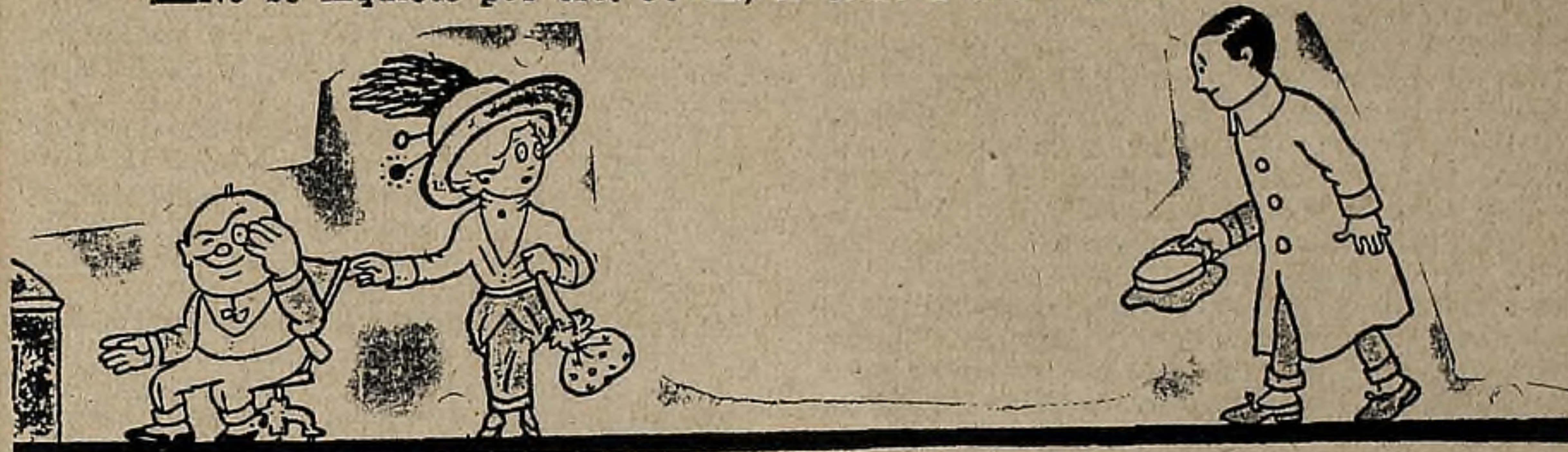
Moderna estratagema



—Le doy palabra de que mi hija se casará con su hijo.
—Sí; pero falta que ella quiera.



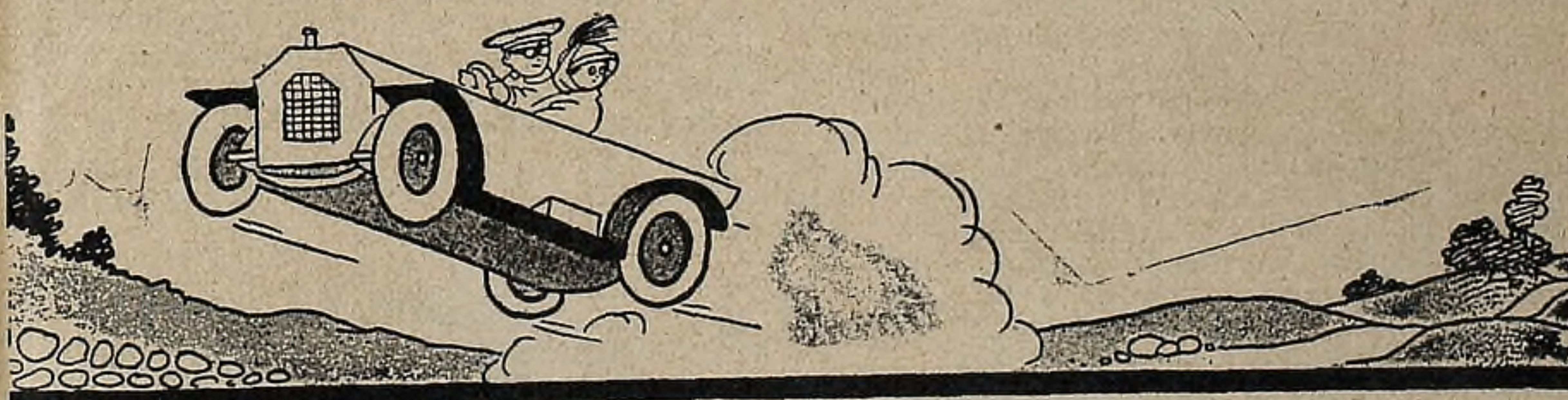
—No se inquiete por eso. Joven, lo tomo a usted como "chauffeur".



(Amor a primera vista).



—¡Sí, querido, iré contigo hasta el fin del mundo!



—Más de prisa, más, que papá va a alcanzarnos.



—Te perdono, hijita, tú lo has elegido. Lo acepto en la familia.



Crónica gripal

(De nuestro redactor en Madrid)

Acabo de abandonar la cama después de varios días de inacción forzosa, preso en las garras de la maldita gripe. Durante esos días, aturdido por la fiebre, estragado por las pócimas y menjurjes medicinales, perdí la noción del tiempo, y con ella mi brújula de cronista, que es la actualidad. ¿Qué ha ocurrido en las últimas semanas? ¿Qué ocurre a estas horas? No sé.

Empezó la convalecencia. Estoy en pie. Hombre de trabajo, no me resigno a la quietud, y pienso en la grata tarea de reanudar la comunicación con mis lectores. Pero si desconozco los asuntos palpitantes ¿de qué voy a escribir? ¿De la gripe?

Pues de la gripe he de hablar, con la autoridad que me dan, no el caso mío, sino los de miles de ciudadanos españoles que la padecen, entre ellos el señor conde de Romanones, presidente del Consejo de Ministros, a quien ni la presidencia ni el condado pudieron librarlo de este azote molestísimo, con que el malhumorado invierno se despide todos los años.

...Primero fué un picorcillo en las fauces. Luego como si una legión de diablucos invisibles me tirara fuertemente de todos y cada uno de los pelos, y después algo así como una bárbara paliza que me propinaran otros diablos mayores muy forzudos y muy brutos, pero sin que percibiera yo el contacto de las estacas ni el dolor paulatino de los estacazos, aunque me sentía más molido que Sancho después de haberlo manteado gente ruin en el corral de la venta.

En esto, y ya que de imágenes de pretéritos tiempos vengo hablando, sentíme transportado a las antiguas edades mitológicas, porque era sin duda el propio Eolo, dios del viento, con sus mofletes hinchados, quien acercó su bocaza contraída a mi nuca y echóme por la espalda una gran bocanada de aire muy frío, que resbaló por todo mi cuerpo, produciéndome la sensación de una ducha imprevista. Después de Eolo, hubo de presentárseme Vulcano, con su fragua puesta al rojo, avivando los rescoldos a golpes de fuelle, echando sobre mí una oleada inmensa de calor que desde el pecho a las sienes me subía. Y por último, traviesos y malvados, vinieros los Cefirillos a mortificarme largo rato, soplando a intervalos una y otra hora, haciéndome sentir la voluptuosa a la vez que molesta sensación del calofrío.

Fuése adueñando de mí la fiebre, que empezó a abrasarme, a envolverme en su vaho caliginoso y letal, mientras un chirrido, como el cri-cri que produce el grillo con sus élitros en la paz de la noche, pero sin compás, continuado y persistente como el canto de la cigarra, zumbaba en mis oídos, robándome el sueño. Movíanse mis párpados, lentos y pesados, con el ritmo con que mueve el esclavo de Oriente el abanico que regala de aire a su señor, y al cerrarlos, percibía dentro la nostalgia de la luz, en forma de ruedecillas rojas y verdes, que iban ensanchándose en ondulaciones periféricas, como los temblorosos círculos que se forman en el agua de los estanques, cuando al arrojarle una piedra rompemos su cristal. Y luego, figuras informes, horribles demonios, monstruos de extravagante hibridez, caravanas fantásticas de objetos imaginados por la más loca fantasía, torbellino fatigoso de seres apocalípticos, lanzados al espacio por las violentas sacudidas del delirio...

Al correr de las horas, bajo el cendal impalpable del sopor, oía los cuchicheos familiares en la habitación conjunta a mi alcoba, y de cuando en cuando una mano cariñosa pulsábame, y hablábame una voz fraternal, invitándome a tomar un poco de alimento o la cucharada de una pócima de ingrato sabor.

Así transcurrieron varios días hasta que una buena mañana me sentí despejado, y a las dos siguientes, me faltó tiempo para dejar el lecho.

Hoy he venido a mi despacho y he experimentado una vaga alegría al sentir en mi naturaleza un remedo de la primera infancia; pesaba por demás el busto sobre las piernas débiles y flácidas, y hube de apoyarme en la pared para no caer. ¡Volvía a hacer pinitos!

Mi hermana, llevándome del brazo, cantábame humorísticamente, como en aquellos remotos años mi santa madre:

"Andando,
caminando,
que la Virgen
te va enseñando."

Bien pronto salí de mi fugaz encanto, y al acordarme de que era hombre, esclavo de obligaciones, sujeto a ineludibles deberes, me uncí a la noria del trabajo, y del fondo de mis propios recientes achaques he ido sacando los pobres jugos de esta croniquilla de actualidad gripal.

Domingo TEJERA.



Frases cómicas



El paisano (leyendo).—"Salidas de teatro, desde 100 pesos". ¡Pucha con el tiatro! ¡La salida cuesta 100 pesos y la entrada no cuesta más que uno!

En un examen:
—¿Cuál es el animal que tiene carne más sabrosa?
—El buey.
—¿Cuál es el animal que lo provee a usted de alimento y de calzado?
—Mi padre.



El marido.—¡Qué imbécil era cuando me casé contigo!
La señora.—Y ahora también.

—Coronel, el viernes abro mis salones. Supongo que nos honrará usted con su compañía.
—¡Señora! Yo no mando una compañía; mando un regimiento.



La suegra.—Me pasaría la vida cantando. ¡Oh, quisiera ser pájaro!
El yerno.—¡Y yo, escopeta!

El poeta. — ¿Puedo leerle mi última poesía?
El editor.—Sí, con tal que sea verdaderamente la última.

Medio "zunzo"



La esposa de don Juan el Genovés había aumentado la prole con un nuevo vástago. Era una bendición de Dios la fecundidad de la buena mujer, aunque don Juan muy a menudo inclinábase a creer que aquello parecía, más bien, cosa del diablo.

—¡Pensar que ya tenemo nueve hicos! —solía decir.—A este paso ante de llegar a viecos, vamo a prechisar in cuartel per punerlos a durmir a todos.

Y no era que le desagradaran los hijos, sino qu verdaderamente iba constituyendo un serio problema, para su jornal de maestro albañil, alcanzar a todas las necesidades de tan numerosa familia.

—Y puede dar gracias que no se los traen de a pares como a mí—le observaba a menudo un vecino.

Don Juan agarrábase entonces la cabeza con ambas manos, aparatosamente.

—¡Per favor! Nu lo diga ne in bruma, que va a darle invidia e cuarquier día menu pensao salimos cun quemelos!... Mirre que de pan sulamente se mangian in peso cincoenta diarrio.

—Sin embargo, no habría más remedio que aguantar.

El protestaba.

—¡Ah, no! ¡Eso no!... Io me divorciu in seguida, anque tenga que irme a Muntevideo.

En ese momento, intervino la mujer.

—¡Andá, andá!... Vos de quien te vas a tener que divorciar es del vino italiano... Mirá que ahora es uno más y el presupuesto se estira.

—¡Tudavía!... ¿Quierre dicir...?

—Que quien los hace tiene que mantenerlos.

—¿Sí, eh? Cun cunomía e todo?

—Y de yapa inscribirlo, lo que quiere decir que esta misma tarde te vas al juzgao y le decís que tenés otro bambino.

—No hay nechesitá. Istán tan costumbraos, que apena me ven pisar l'escalíin se pasan la palabra: "Dun Juan tiene que mantener otro botica". E ya pelan el libro de requistro. Casi, casi podríamo hacer la nutaciún por teléfono.

—Dejate de macanas y andá, que ya han pasao ocho días.

—¡Otro medio cornal perdido!

—Eso, ya que no hay más remedio, paciencia; pero no t'estés luego de gran visita en la bottiglieria mamándote a pretexto del acontedimiento.

—Sempre ha sido per alegrar el disgusto.

—¡Andá, andá, no seas bruto!...

Fué don Juan al juzgado aquella misma tarde, en traje de fiesta, como de costumbre.

—¿Otro hijo, don Juan? — dijéronle apenas pisó el umbral.

—¡Qué quierre, señor!; cada uno en este mundo tiene su disgracia; dispoés de todo es más liviano in nacimiento que ina defunción.

—¡Verdad, verdad!

Tomó asiento don Juan junto al escritorio y dióse comienzo a las anotaciones del caso. El nombre del declarante, edad, estado, nacionalidad, sección y domicilio, no había necesidad de preguntarlos, porque sabíanse de memoria. Comenzó, pues, el interrogatorio, por el día:

—¿Qué día nació?

—Foé de noche. La del ventecinco.

—¿Hora?

—La de cerrarl'armacín. La diez.

—¿Lugar?

—¡Humbre!, in casa.

—¿Sexo?

—Chancleta, per mayor disgracia...

En la alusión a los abuelos por línea paterna, hubo forzosamente que interrumpirse un rato.

—Su padre, ¿es vivo?

—No; es medio zunzo.

—¿Qué dice?

—¡Clarro! Perque se hubiese istao vivo, nu me habría cunsecao il casamiento cun esa pruveedorra de chiquelines!...

Santiago DALLEGRI.

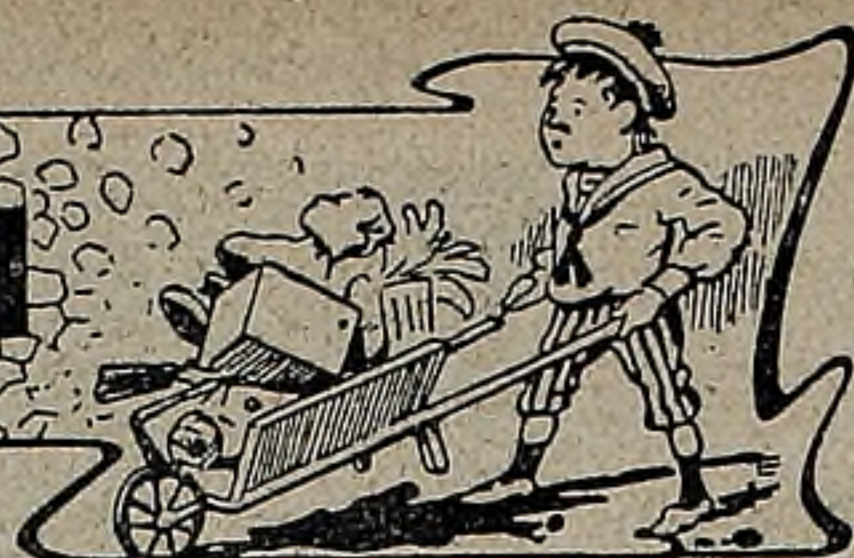
Transeuntes conocidos



Señor Tomás A. Luque

DIRECTOR GENERAL DE ENSEÑANZA AGRÍCOLA

CHUCHERIAS



Los políticos en casa

No sabemos si se llevará o no a efecto la idea del diputado radical señor del Valle, referente a la rebaja de las dietas a mil pesos mensuales, en vez de los mil quinientos a que en la actualidad se elevan. Nosotros, y con nosotros todo el pueblo, nos alegraríamos mucho, aunque la mayoría de los diputados lo sintiesen.

La esposa del doctor Pedro A. Batido,
doña Juana E. Golsta,
exclamaba, riñendo a su marido,
(pues es la dama un tanto camorrista):
—¡No te acerques a mí!... ¡Ya no te
[quiero!...
¿Qué se puede esperar de un caballero
que con resignación así consiente
perder quinientos pesos de repente,
no sabiendo ganarlos de otro modo
por ser un hombre inútil para todo?...

***

Un agente vivo

"Un agente de investigaciones detuvo en un café situado en la calle Rivera a un individuo que, al parecer, infunde sospechas como expendedor de billetes falsos. El agente en seguida dió conocimiento al comisario."

Por la noticia ésta,
se ve al momento
que el otro no tenía
conocimiento,
por lo cual el agente,
con mucha prisa,
se lo dió sospechando
que lo precisa.

***

La veda

Los agricultores de la provincia de Buenos Aires desean que termine la veda, cuyo plazo expira el primero del próximo abril, para que los "campeones del deporte cinegético" mermen el extraordinario número de liebres que, con motivo de la prohibición de la caza, están causando grandes destrozos en los campos.

También hay muchos porteños que aguardan a que la veda se levante, porque piensan comer carne de liebre a todo pasto.

No me explico por qué causa
todavía hay bonaerenses
que esperan que se levante
la veda, tan impacientes.
¿Es que no se han dado cuenta
de que en Buenos Aires, siempre
que la veda se "levante"
o que la veda se "acueste",
continuará todo el mundo
dándonos "gato por liebre"?...

***

La caída de una torre

Comentando las desgracias causadas por el ciclón que se desencadenó durante la noche del 13 al 14 del actual en Buenos Aires, y refiriéndose al derrumbamiento de la torre de la iglesia de Pereyra:

A su suegra Jerónima García,
hablando en tono grave le decía
su yerno Juan Garrido:
—"Otras torres más altas han caído".

***

Progreso en Marruecos

Con motivo del protectorado de España en Marruecos, la población de Tetuán va progresando de un modo notable. La afluencia de gente es enorme, debido a la multitud de obras iniciadas. La carestía de los artículos de primera necesidad empezó a dejar sentir sus efectos en las familias de modesta posición y en la clase obrera.

Creo que no hay que dudar
que Africa, rápidamente,
ha empezado a prosperar
de manera sorprendente.
¡Está gracioso el progreso!...
pues, a mi modo de ver,
cuanto más abunda eso
es más difícil comer.

EL VICIOSO Y SU CIRCULO



Perdió su fortuna jugando en los círculos...



...y jugando en los círculos tuvo que ganarse la vida.

Rebajando el presupuesto



—Vea, compadre, la vida ta cara y hay que dirla de amarrete per forza, como dicen los italianos.

—A mí nunca me se ha venido al mate l'idea. Yo vivo e la renta que me pasa la ramta, de modo que yo miro llover dende abajo e techo.

—Suertudo, amigaso.

—Buscavida y gracias.

—Pues yo, ya lo ve, como salón de lustrar: siempre con el mismo tango, pa diferenciar. ¡Pucha, que me va fiero! He tenido que convocar a mi mujer pa un acuerdo e gabinete, como quien dice, pa tratar el presupuesto'el mes que viene. La vi'a dir de ministro de Hacienda, le dije, y si no me prestás el apoyo necesario pa la gestión de mi cartera, renunceo, y ahi no mas te podés ir aprontando pa encontrar otro encargao de las finanzas.

—¿Y empezaron a discutir?

—Y a suprimir. Pan a media ración. Metele de segunda, que lo que no mata, engorda. Vino blanco e la canilla. Pa la carne y la verdura, te vas a la feria franca. ¡Si acabó el postre! Y como el hombre debe predicar con el ejemplo, suprimí hasta el cigarrillo...

—¿Y qué le dijo su angelito?

—¿Y qué m'ib'a decir? Contá con mi colaboración, que la economía es la bas'e la riqueza y, al que guarda, la suerte lo arrempuja.

—Pero, que no se diga que hasta el fumante... Me parece que ha estirao demasiao la cuerda. Vea, amigo, hasta pa cinchar hace falta maña. Sírvasé y pruebe.

—¿Nuevo, che?

—¿Qué tal?

—Lindo nomás, y ha e ser pa pobres...

—Con esto no se funde nadie, compadre. Patricios de a cero diez.

Dr. E. F. POLITO. Especialista en enfermedades de la piel, sífilis, venéreas y vías urinarias. De 2 a 4 y de 6 a 8 p. m. E. Ríos, 624. U. Telef. 2602, Libertad.

Dr. CORTI. Del Hospital de Clínicas. Especialista en enfermedades del corazón, nerviosas y de niños. Consultas de 2 a 5 p. m. Bartolomé Mitre, 1736.

Dr. JOSE M. RODRIGUEZ. Tuberculosis pulmonar. Especialista en enfermedades internas (pulmón, corazón, estómago e intestinos). Consultas de 3 a 5 y de 7 a 8 p. m. Pueyrredón, 1571. U. Telef. 429, Juncal.

Dr. CAVAZZUTTI. Especialista en enfermedades de niños y en el tratamiento de las deformaciones ortopédicas. San Juan, 1329. U. Telef. 2327, B. Orden. Consultas de 2 a 4 de la tarde.

Dr. PICCININI. Enfermedades de la piel, secretas y gastrointestinales. Tratamiento especial de la diabetes y del 606. Cangallo, 1252. De 2 a 5 p. m.

Dr. GERMAN ANSCHUTZ. De regreso de Europa, reabrió su consultorio. Venéreas y urinarias. Cangallo, 1371, de 1 a 2 y de 7 a 8 p. m.

Dr. EDUARDO PAGNIEZ. Enfermedades internas y de señoras. Cirugía. Exámenes con los rayos X. Consultas de 2 a 4 y de 8 a 9 p. m. Callao, 44.

DOCTORA LANTERI RENSHAW. Médica de la Asistencia Pública. Especialista en enfermedades de señoras y partos. Consultas de 1 a 3 p. m. Suipacha, 782.

Dr. LUIS A. TAMINI. Ortopedia, cirugía infantil y ortopédica. Martes, jueves y sábado. De 1 a 3 p. m. Ha trasladado su consultorio a la calle Sarmiento 1614.

Dr. A. C. REBUFO. Especialista en enfermedades de los ojos. Jefe del servicio oftalmológico del Patronato de la Infancia. De 1 a 5. Cerrito, 159.

Dr. CHABROUX. Del Hospital Alvear. Diplomado en los hospitales de París. (St. Louis-Urologie, etc). Piel-sífilis y génito-urinarias. Tucumán, 828. De 3 a 6 y de 9 a 10 de la noche.

Dr. RAPOPORT. Aplica el 606. De regreso de Europa, adonde fué comisionado para estudiar este medicamento. Especialista en enfermedades venéreas. Corrientes, 2070.

Dr. ANTONINO DE NUCCI. Internas y del estómago. Rayos X. radioscopia y radiografía. Charcas, 1464. De 2 a 4. U. Telefónica 4767, Juncal.

Dr. H. BISI. Garganta, nariz y oídos. Del servicio de la especialidad en el Hospital Rivadavia. Paraná 167, de 2 a 4. U. Telef. 980, Libertad.



Dr. CORREA. Oídos, nariz y garganta. Deformaciones nasales por parafina. Charcas, 2008, de 2 a 5 p. m.



Dr. M. KUTYN. Dentista norteamericano, diplomado en las universidades de Nueva York, Búfalo y Buenos Aires. Horas: de 10 a 11 ½ y de 2 a 5 ½. Dentaduras sin paladar, extracciones sin dolor, últimos adelantos. Cerrito, 67.

DEBILIDAD NERVIOSA
Neurastenia, parálisis, falta de vitalidad, neuralgia, ciáticas. Tratamiento vigorizante electro-vibratorio. Rayos X por el doctor Ferrer, de regreso de Europa. B. de Irigoyen, 247, de 2 a 5.

Dr. UBALDO VILLARRUEL. Oído, garganta y nariz. Jefe de servicio del Hospital J. A. Fernández. Médico del Hospital de Niños. De 2 a 4 p. m. Sarmiento, 1162. Unión Telefónica 3326, Libertad.

DOCTORA SOLOMJAN. Médica de la facultad de París y del Hospital de Clínicas (sala del doctor Bazterrica), de regreso de Europa. Belleza, higiene y enfermedad del cutis y del cabello (sist. del doctor Jaquet, de París). Nuevo método, rápido y racional, contra la obesidad. Enfermedades de señoras y partos. Uruguay, 1227. De 2 a 4 p. m.

TRATAMIENTO DEL ASMA BRONQUIAL. 9 AÑOS DE EXITO. Enfermedades internas y niños. Dres. F. y P. Arrighi. Humberto I, 2643 y 45. De 8 a 10 a. m., de 1 a 6 p. m. y de 7 a 9 p. m. U. Telef. 288, Mitre. Laboratorio análisis clínicos y Rayos X.



Alejandro Mattia
Cirujano - Dentista
RIVADAVIA, 2786
esq. Jujuy (Plaza del Once)
Un. Tel. 800, Mitre
BUENOS AIRES

J. Bonansea



Cirujano dentista de las Facultades de Bolonia y Buenos Aires. Calle Moreno, 990.



Dr. G. FASCE. Dientes $ 5 c|u. Operaciones sin dolor. Consultas gratis. De 9 a 11 y de 2 a 5. Rivadavia, 3907, esq. Medrano.

CASAS RECOMENDADAS



INSTITUTO ÓPTICO LOMBARDI

EXAMEN de la vista GRATIS

DESDE 8 PESOS, anteojos y lentes de oro reforzado, con cristales para cualquier defecto de la vista. Taller de precisión en la casa, C. Pellegrini, 468. U. Telef. 4802, Libertad.



MAQUINITA WICHELHAUS.—Una de las invenciones más sencillas y notables en el arte de BORDAR en alto relieve. Cualquier persona sabe bordar sobre cualquier género, sin necesidad de profesor.
Aprobada y premiada por el ministro de Instrucción Pública de Italia y en varias exposiciones. Precio: $ 4.85. Pidan prospectos a Emilio E. Prélat. Sarmiento, 3468. Buenos Aires.

FABRICA DE MEDALLAS Y SELLOS DE GOMA de HORTA y Cía.
Bartolomé Mitre 744
Se sirve cualquier pedido del interior y repúblicas sudamericanas. Pidan catálogos.

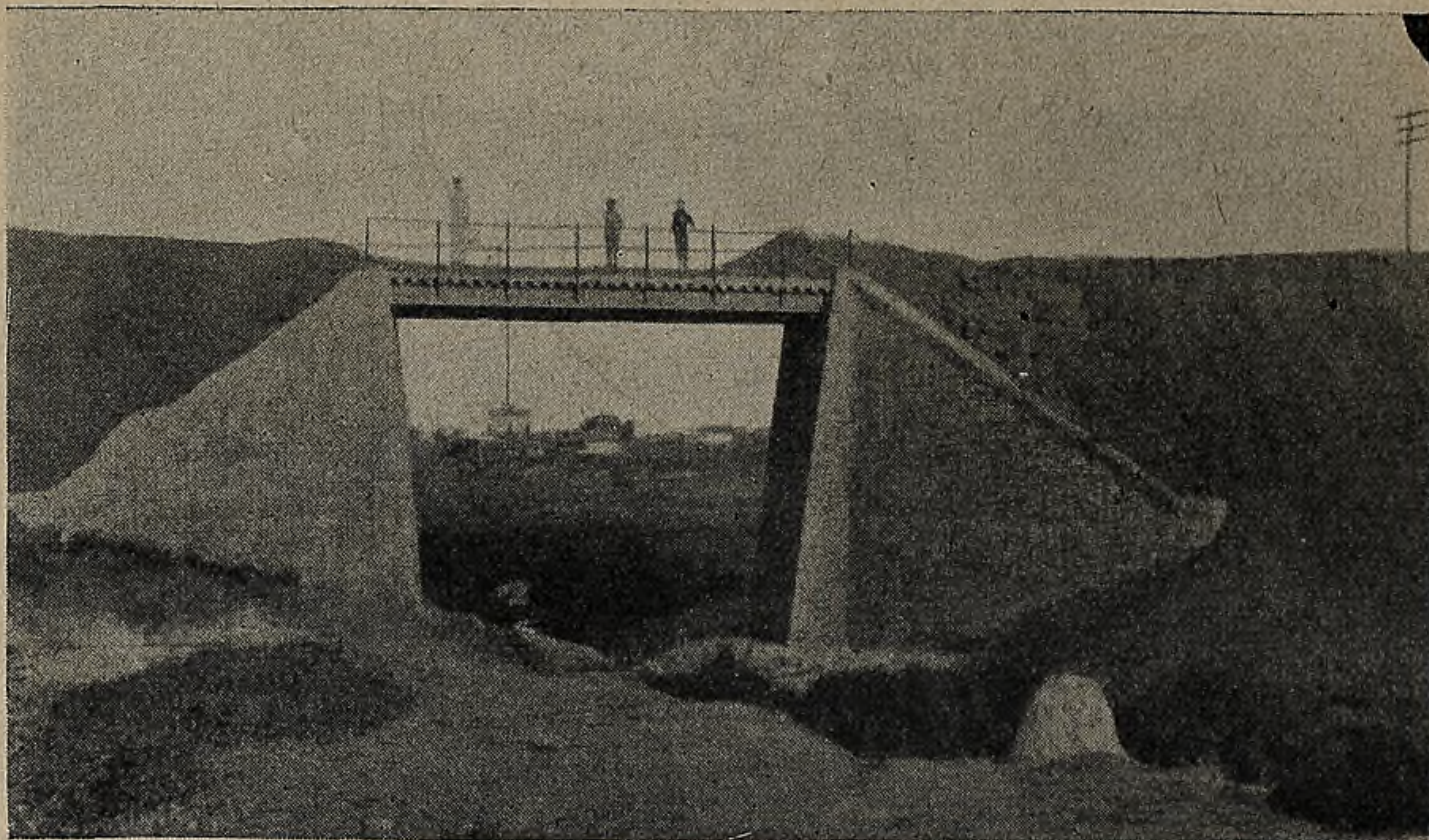
Para avisos en esta página dirigirse a su concesionario: Juan M. Gazzano, Cangallo 843

DE LA PLATA



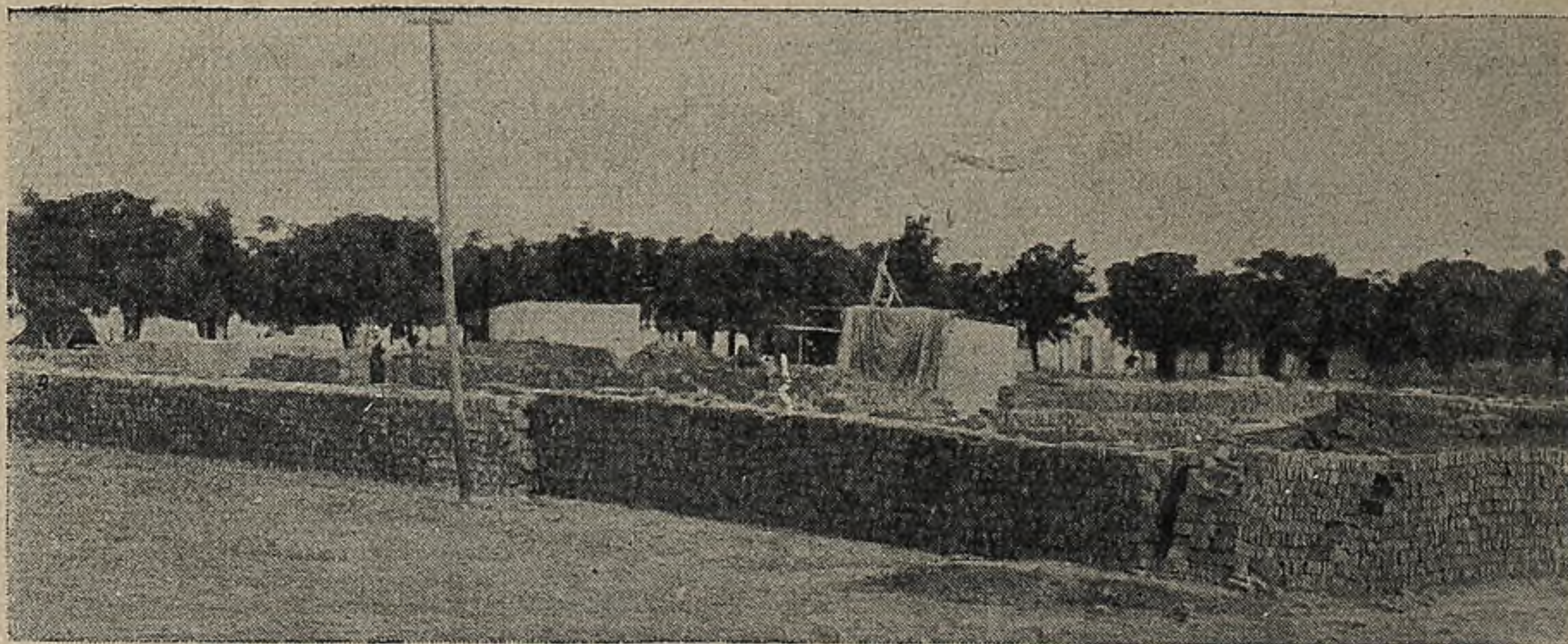
Original orquesta de saxófonos formada recientemente.

DE PUERTO SAN MARTIN



Nuevo puente sobre el arroyo San Lorenzo.

DE SAN LORENZO



Vista general del material para la construcción de los edificios de la jefatura política y registro civil, que ocuparán una manzana.

EL PERFECTO CHIC

Nada resulta tan antipático en una mujer como un talle mal cuidado y un busto que no guarde proporciones con el conjunto total del cuerpo. Y sin embargo no hay nada tan común a la vez como el ver mujeres que, siendo jóvenes y bellas, malogran sus prestigios y gracia por el uso de prendas de vestir mal confeccionadas y que son por esa causa algo así como esos aparatos ortopédicos que se usan para corregir algún miembro afectado.

Del corsé, casi siempre, dependen esos defectos, y es conveniente entonces, dedicar a la elección de esa prenda un cuidado especial y una preferente atención.

La industria extranjera continúa enviándonos a diario gran cantidad de artículos que ya han pasado de moda en Europa y que, a pesar de haber caído en desuso en las grandes capitales, se ofrecen en Buenos Aires como la última palabra de la ciencia aplicada a la industria.

Un movimiento bien definido y mejor encarrilado, se deja notar ahora entre nuestras elegantes, que prefieren a todos los modelos los que les ofrece la renombrada fábrica de corsés EL INCOMPARABLE Luis XV y El Ideal, que don Joaquín A. Rodríguez tiene establecida en la calle California, 1141-49, y muy especialmente el CORSE-CALZON, que por sus características bien definidas resulta una prenda netamente femenina, agradable, elegante, que realza un buen cuerpo, que corrige los inconvenientes de uno defectuoso y que constituye, en una palabra, la mejor conquista del perfecto ''chic''.

Se adapta al talle de un modo regular y permanente, y como va sujeto por su parte inferior a los muslos, se tiene la plena seguridad de que al sentarse quien lo usa no se desplazará de su sitio, resultando lo contrario con otros tipos de corsés que presionan las partes más delicadas del cuerpo, producen muchas molestias y enfermedades peligrosas.

Tales características del CORSE-CALZON, que es un apreciable invento del conocido industrial señor Joaquín A. Rodríguez, aseguran a dicha prenda uno de los éxitos más colosales y justos, habiendo desalojado ya del mercado a todos sus competidores.



El CORSÉ
"El
Incomparable"
es el mejor
J. A. Rodríguez

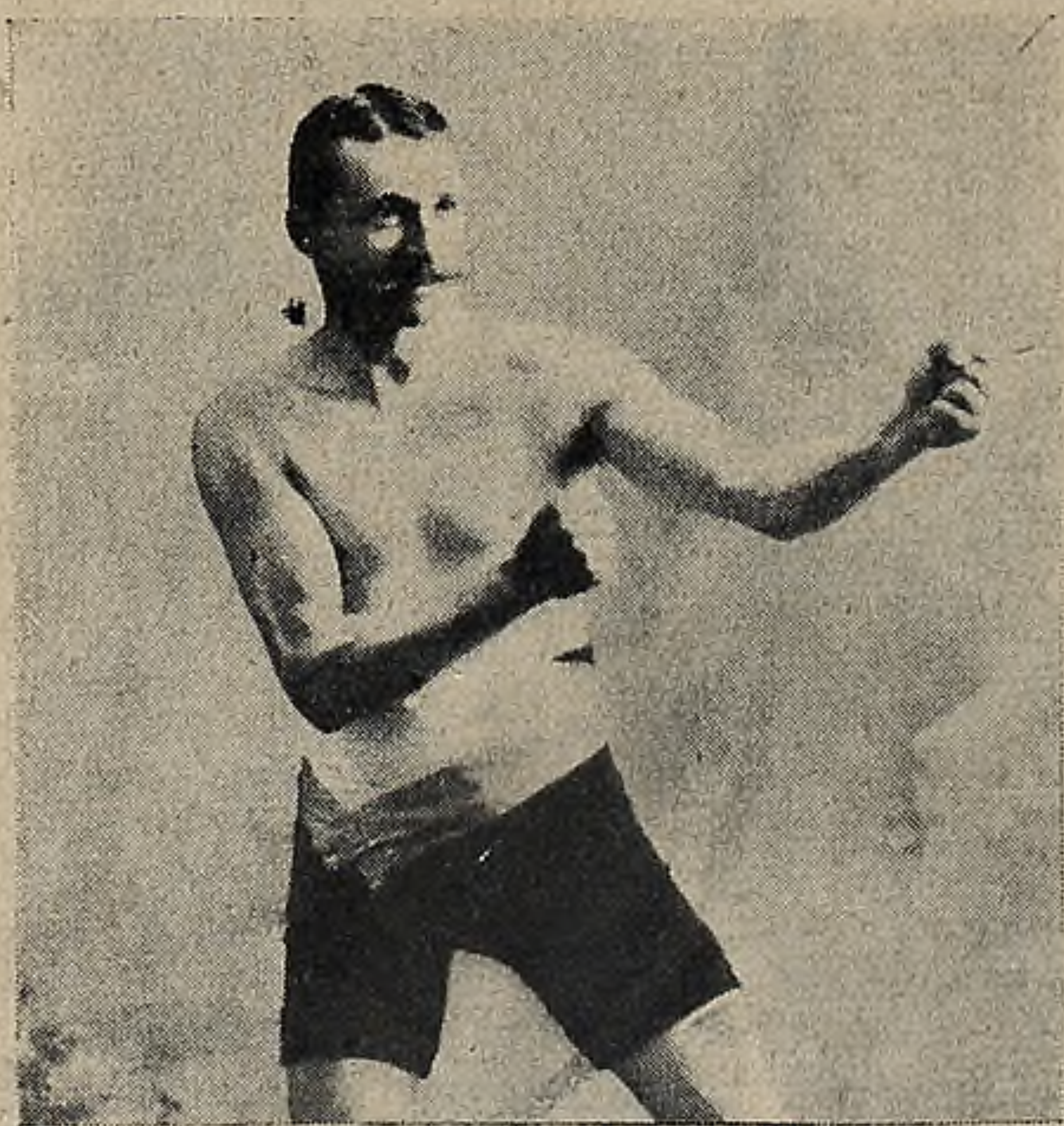




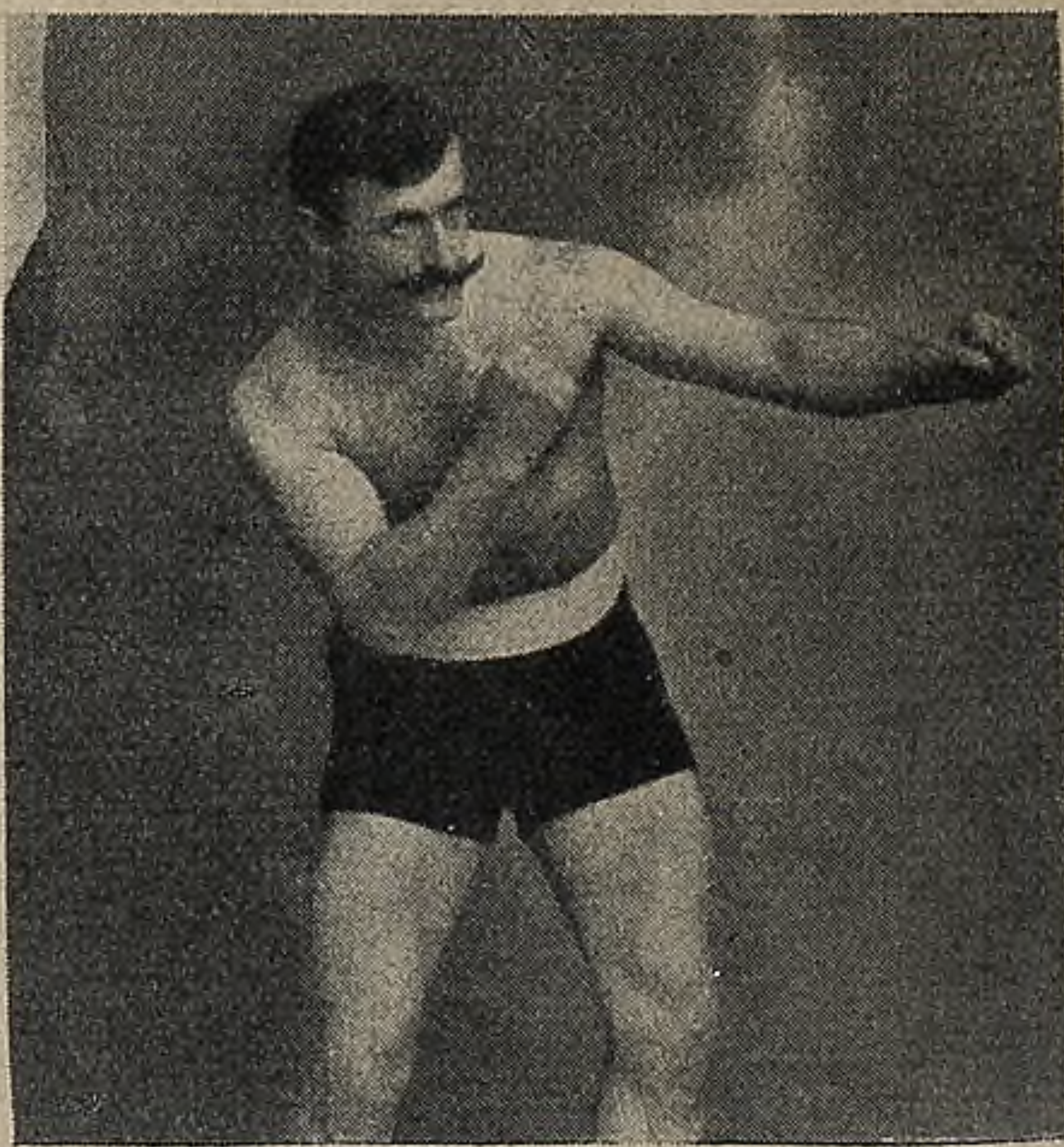
Manifestación realizada en Rodeo de la Cruz contra las autoridades de la provincia.



Los manifestantes en camino al local de la Liga Comunal. En círculo: El señor Raffo de la Reta, que pronunció un elocuente discurso.



El boxeador Chabrier, que en un "match" de 12 "rounds" venció al señor Codrot.



El señor Vicente Odoriz, que en el "match" con el negro Mac Tirson lo venció a los tres "rounds".

DE CORRIENTES



El edificio de la Escuela del Centenario inaugurado el 10 de este mes por las escuelas provinciales primarias de la capital.







De izquierda a derecha: 1. El director de la Escuela Centenario, señor Albino Arbo, ex inspector general de escuelas de la provincia. 2. El señor Juan G. Gómez, nombrado inspector en reemplazo del señor Arbo. 3. El nuevo juez de lo civil y comercial doctor M. Abelenda.

DE SAN LUIS

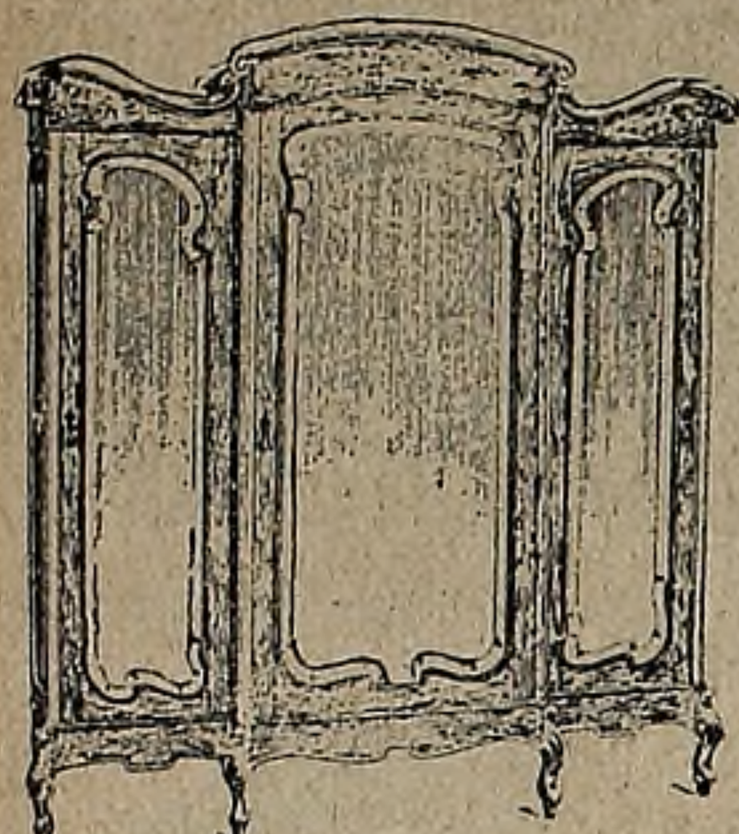
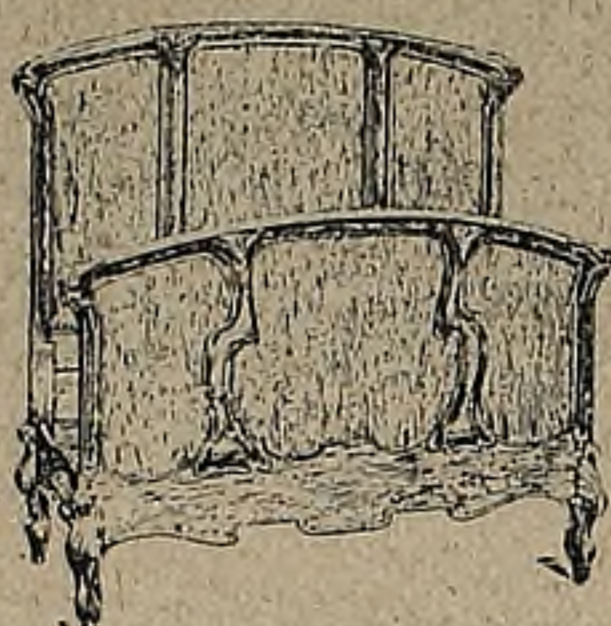


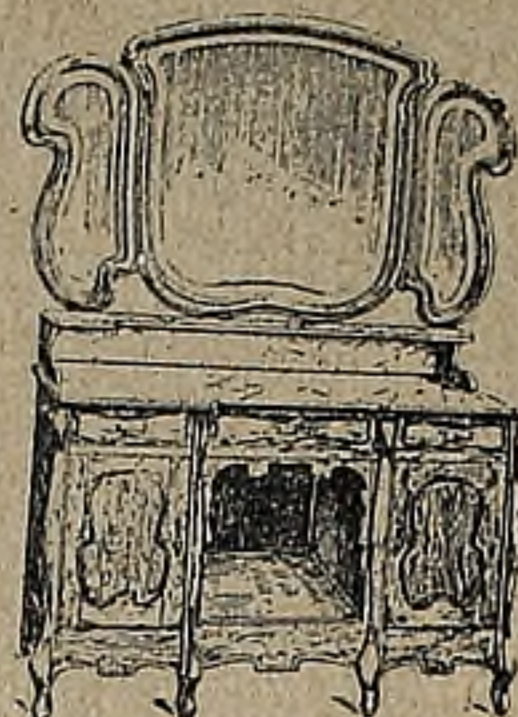
Parte de la concurrencia que asistió a la inauguración del Club de Gimnasia y Esgrima.

MUEBLES !! - SANZ - LIQUIDA !!

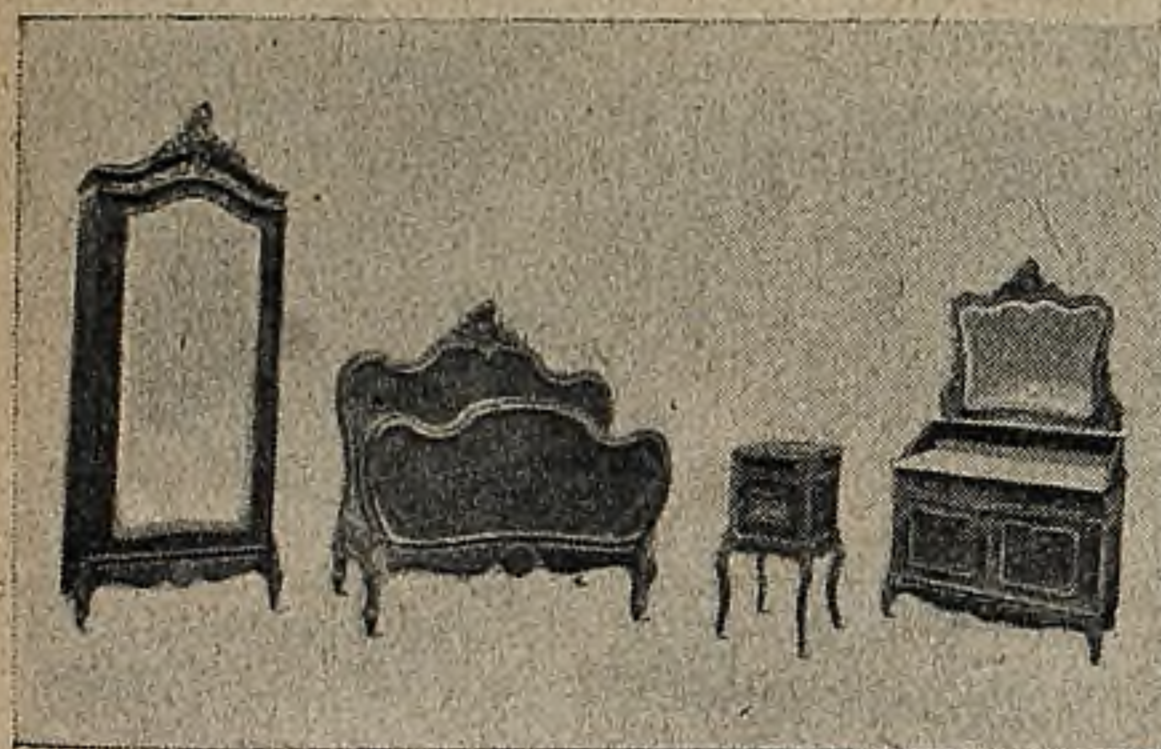
Estamos dominando la plaza con estos precios.—LA DIAGONAL se lleva nuestros grandes salones.—MUEBLEROS y PARTICULARES.—Aprovechen, en comprar aunque no necesiten. — EN LAS VENTAS POR MAYOR 10 % DE DESCUENTO.

U. Telefónica 3311, Libertad — **818 Sarmiento 844** — C. Telefónica 1826, Central

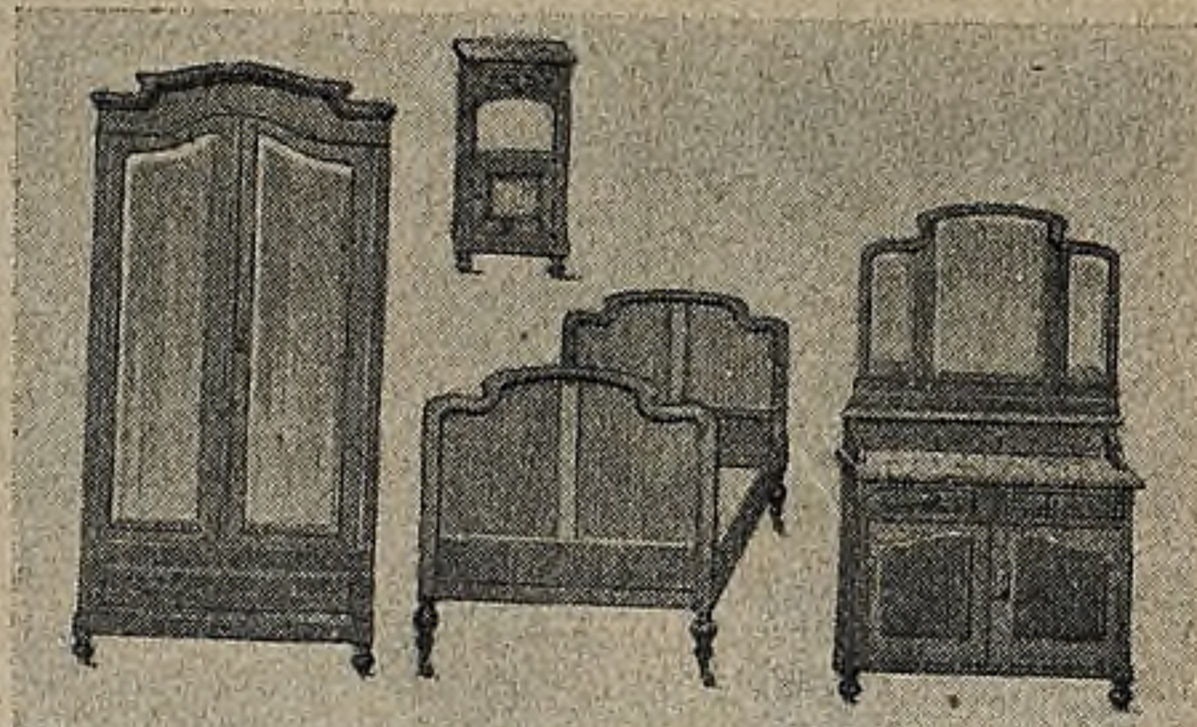





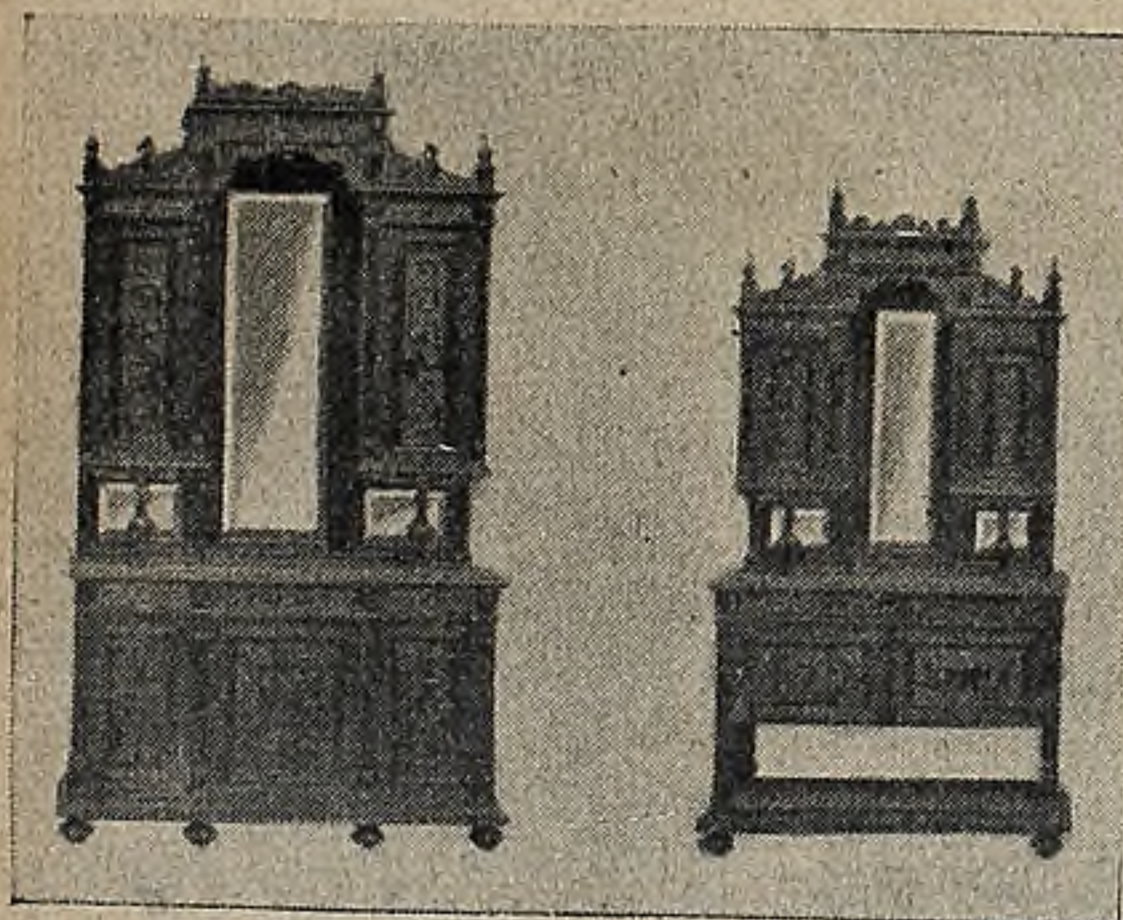
ELEGANTE y sólido dormitorio roble de Austria importado, 3 cuerpos, 10 piezas, dosel, bronce, colcha y rollo, lo mejor.................... $ 550



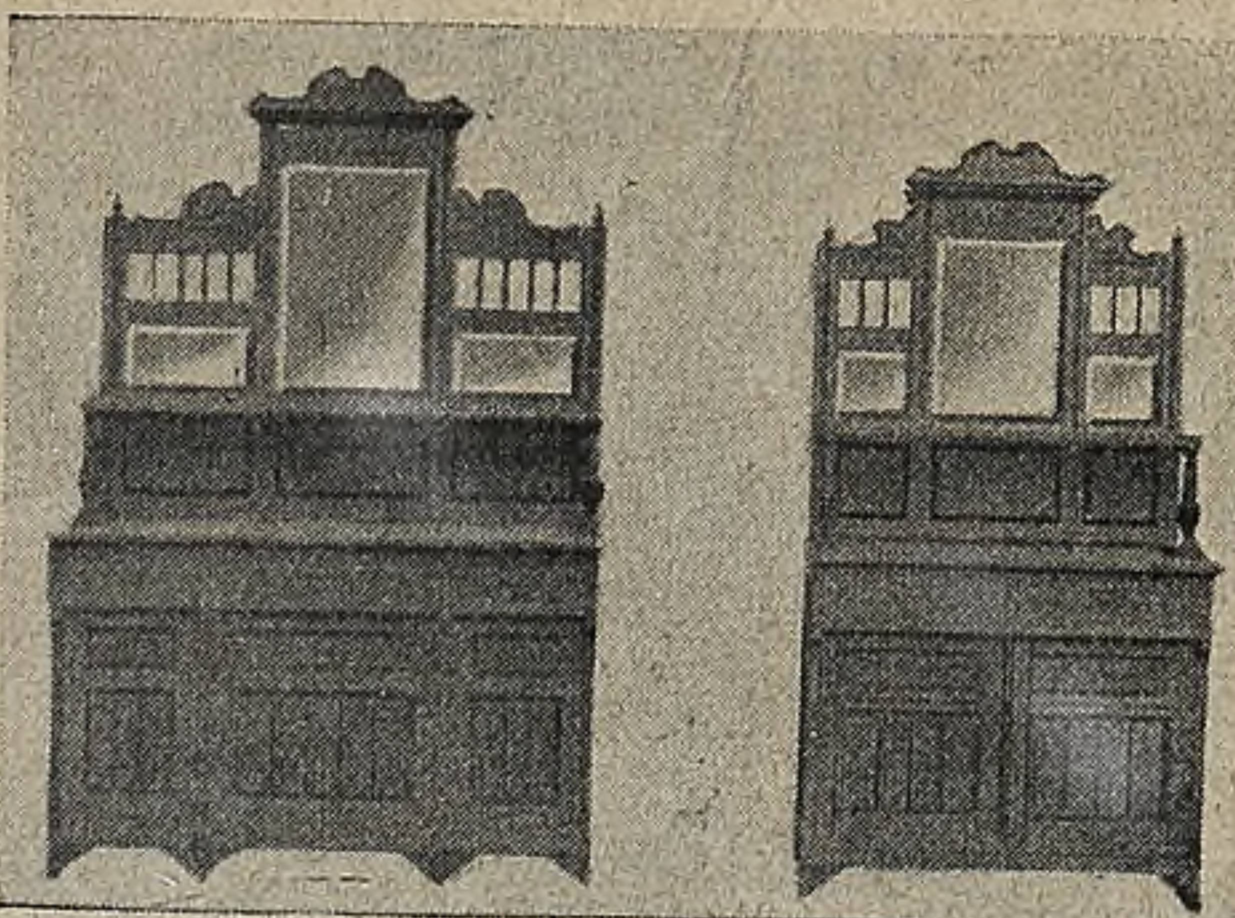
DORMITORIO Luis XV, nogal de Italia, colcha y rollo, 8 piezas, mármol rosa, para matrimonio .... $ 265



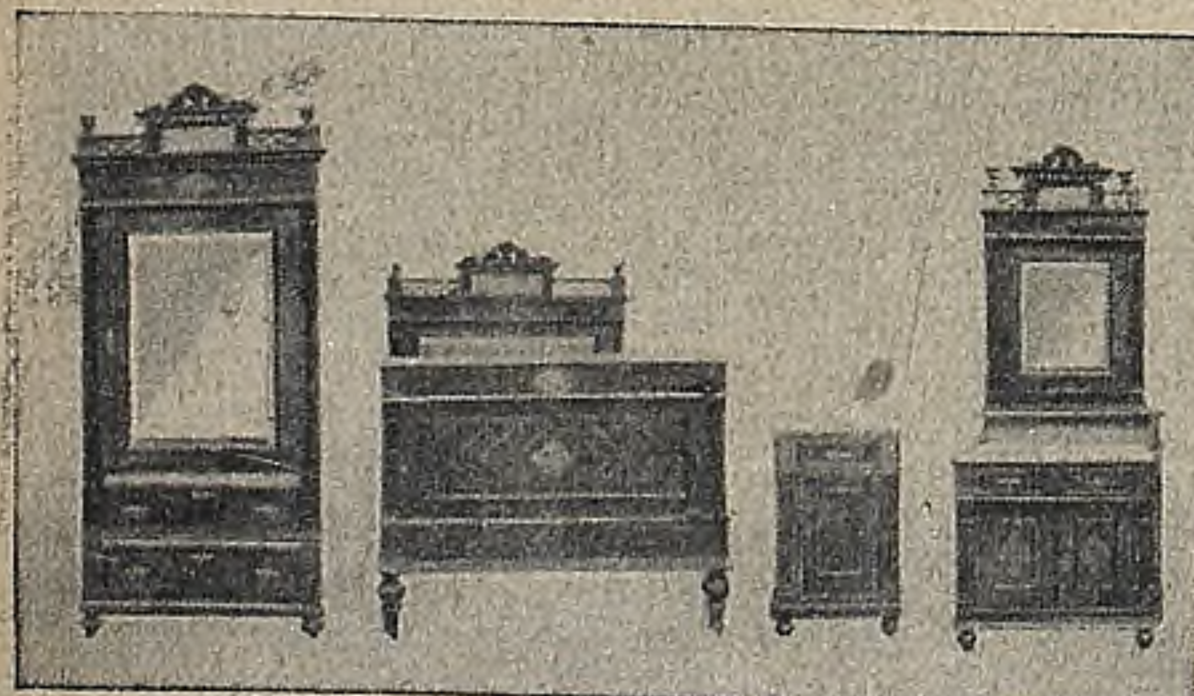
SOLIDO y elegante dormitorio cedro paraguayo, 8 piezas, colcha y rollo, 2 plazas........ $ 295



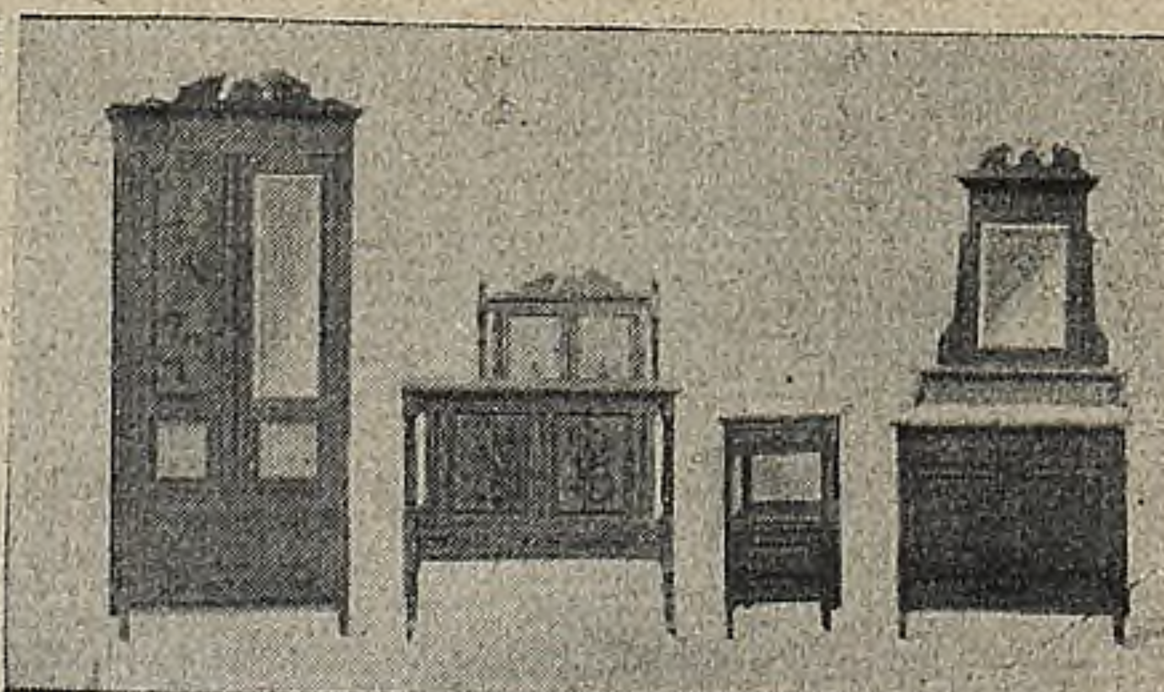
¡**GRAN RECLAME**! Comedor Renacimiento, nogal norteamericano, 18 piezas .... $ 350



COMEDOR inglés, 3 cuerpos .... $ 180



DORMITORIO 2 plazas, nogal, mármoles rosa, lunas biseladas, 8 piezas .... $ 150



DORMITORIO inglés, 7 piezas .... $ 78

Embalaje, conducción y catálogo gratis. CASA SANZ. No tiene sucursal, 818, Sarmiento, 844, entre Suipacha y Esmeralda. Esta casa cierra a las 7 p. m.





Público que asistió a la conferencia del literato español doctor González de Castro. En círculo: Retrato del conferenciante.



Banquete ofrecido por un grupo de amigos al señor Primo Devoto, despidiéndolo de la vida de soltero.

Profesoras de corte y confección



Alumnas que obtuvieron su título de profesoras de corte y confección por el sistema Guber, en la academia de la calle Cochabamba 1244, de que es directora la profesora señorita Victoria Guber (x). De izquierda a derecha: Señoritas Berta Sperón, María Isabel Leguizamón, Isabel Arqués, la directora, y la señorita Rosa Pagani.



Nuevos doctores en química



Doctores en química egresados de la Facultad de Ciencias Exactas de la capital. De izquierda a derecha: 1. Lucrecia M. Blanc. 2. Orsini Nícola (hijo). 3. Angel Barthelemy. 4. Josué Gollán. 5. Juan Manuel Edo.

Máscaras infantiles visitantes de P B T



De izquierda a derecha: 1. Carmen Lugo, campesina italiana. 2. Rosa Paona, andaluza. 3. María Mujica Placeres, japonesa. 4. Carmen Frascinó, albanesa italiana.



1. Ramón de Castro Esteves, almirante español. 2. María, Carolina y Genoveva E. Villafañe y Juana Paona, calabresa, andaluza y Locura. 3. Nélida y América Velázquez y Delia Romero, bailarinas y payaso. 4. Delia Blanca Negroto, japonesa.



1. Vicente Santarelli, cigarrillos América. 2. María y Cora Mendivil, turco y cigarrillos América. 3. Aída Musillo y María Angélica Ayelo, pierrot y fantasía. 4. Guillermo Pardo, doctor en leyes.



JABON CURATIVO
"TINKAL"
SUAVIZA Y EMBELLECE EL CUTIS
INMEJORABLE PARA EL TOCADOR Y EL BAÑO Y MUY RECOMENDADO POR SU PUREZA PARA EL USO DE LA INFANCIA
JABON CURATIVO "TINKAL"
MARCA REGISTRADA

MASCARAS INFANTILES VISITANTES DE P B T






De izquierda a derecha: 1. Nélida Hernández, dama de honor. 2. Manuel Buzón, gaucho. 3. Margarita H. Ramón, fantasía. 4. María Angélica Jerez, Cupido.






1. Eduardo Alzueta, oficial francés. 2. Rosa Alvarez, reina. 3. Fami Sulimovich, pierrot. 4. Miguel Violesso, pelotari.






1. Dominguito Marino, pierrot. 2. Ester y Anita Aymer, noche. Víctor y Zulema Pellerano, pelotari y noche. 4. María Ester Coses, turca.





1. Celina y Erminda Fleman y Ramón Espino, japonesas y artesano del oeste 2. Ceferina H. Díez de Díez y Conrado J. Pérez Turné, payaso y pierrot. 3. Miguel, Ernesto y Amelia Andriaci, turco, payaso y bailarina.



¡¡SEÑORAS!! ¡¡SEÑORITAS!!

¡Vuestras dolencias se curan sin raspajes!



"SCHEID'S OVARIN N.º 1" (LIQUIDO) cura la suspensión, atraso o falta del período, sea cual fuere su causa, etc., etc. "SCHEID'S OVARIN N.º 2" (LIQUIDO) cura los dolores y desarreglos en el período, la METRITIS, inflamación de la matriz y ovarios, abortos, flujo blanco, descensos y esterilidad, etc.

VENTA: Droguerías Gibson, Estrella, Defensa, 192, y grandes Farmacias. Frasco: $ 4 m/n. Folletos y consultas gratis por carta y personalmente: INSTITUTO SCHEID, C. Pellegrini, 644, Buenos Aires. EN ROSARIO: Droguería Aguila, San Martín, 848. EN MONTEVIDEO: Farmacia 25 de Mayo esquina Ituzaingó.

LAS TRES LLAVES DE LA FORTUNA

GRATIS se remite a todas partes

Es la última palabra en contra de las desdichas, desgracias, miserias y enfermedades. ¿Quieren inspirar confianza, vencer dificultades, transformar vicios en virtudes, desgracias en dichas, captar cariños y amores, dominar, conseguir lo que se anhela y saber cómo se puede hacer uso de los asombrosos poderes personales?



¿Buscan los medios para no sufrir miserias, necesidades ni sinsabores?

¿Aman tener valor y energía, asegurar el éxito en las empresas, gozar de salud y saborear las emociones de la dicha y del contento?

Pidan el maravilloso libro "Las Tres Llaves de la Fortuna", incluyendo diez centavos en estampillas y franqueando con otros diez centavos las cartas, que deben dirigirse de toda Sud América, únicamente a la casa "THE ASTER", calle Reconquista, 234, Montevideo (R. O. del U.).

No confundir nuestra casa, de seriedad, con otras que se ocupan de magias, magnetismo, ocultismo, adivinación, superchería, etc.

AMÉRICA DEL SUR—PARÍS

POR LISBOA

Compañía Internacional de coches-camas. Tren de lujo Lisboa-París. Diario en 36 horas :: :: :: :: ::

AVENIDA PALACE HOTEL LISBOA

Situado en la Avenida de la Libertad. Reconstruído en 1910

150 habitaciones, 50 salas de baño, aposentos compuestos de: salón, habitación y sala de baño, luz eléctrica, calefacción central y ascensor eléctrico. Restaurant de primer orden. Intérpretes en todos los vapores y trenes.



MORAN — Dentista Cirujano

Asepsia, higiene y trabajos perfectos. Arreglos de la boca sin incomodidad. Los jurados competentes de hombres de ciencia, de las exposiciones de higiene del Centenario Argentino (1910), de Londres (1910), de París (1911) y de Roma (1912) premiaron el dentífrico Morán en pasta y polvo, con el más alto premio, medalla de oro y gran cruz. — Clínica: Callao, 86, esq. Bartolomé Mitre. Correspondencia a nombre de A. E. Morán.



LABORATORIO Y FARMACIA NELSON

178, Carlos Pellegrini, 180

Doctores Manuel I. Nelson, Juan M. Nelson
—— Raúl A. Nelson, Farmacéutico ——

Análisis químicos, bacterioscópicos, bacteriológicos e histológicos; esterilizaciones, inyecciones hipodérmicas, sueros artificiales, preparaciones asépticas, antisépticas y órganoterápicas.

Próximamente se trasladará a su local propio, 477, SUIPACHA, 479



ALMORRANAS

Si usted padece de esta enfermedad, pruebe el BALSAMO SAN ROQUE, único que le ALIVIA y CURA. Lo encontrará con seguridad en todas las farmacias de la república. Prospectos gratis. Unicos agentes: G. STRASSBURGER y Cía., Venezuela, 584, Buenos Aires.

Precio: $ 3 el tarrito






De izquierda a derecha: 1. Héctor Torres, payaso. 2. Horacio Lescano, turco. 3. Regina Elizondo, pelotari. 4. Armando Barrionuevo, pierrot.

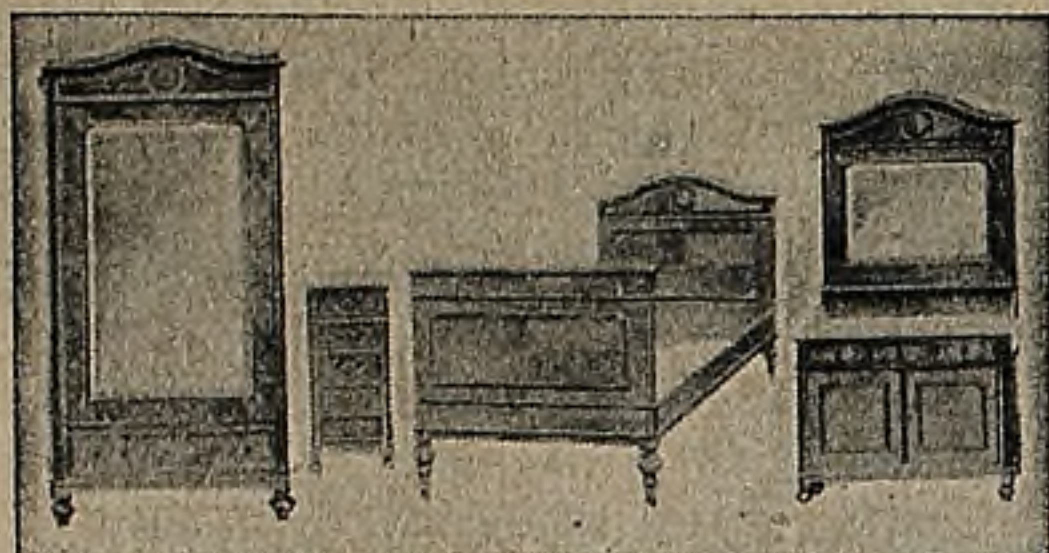




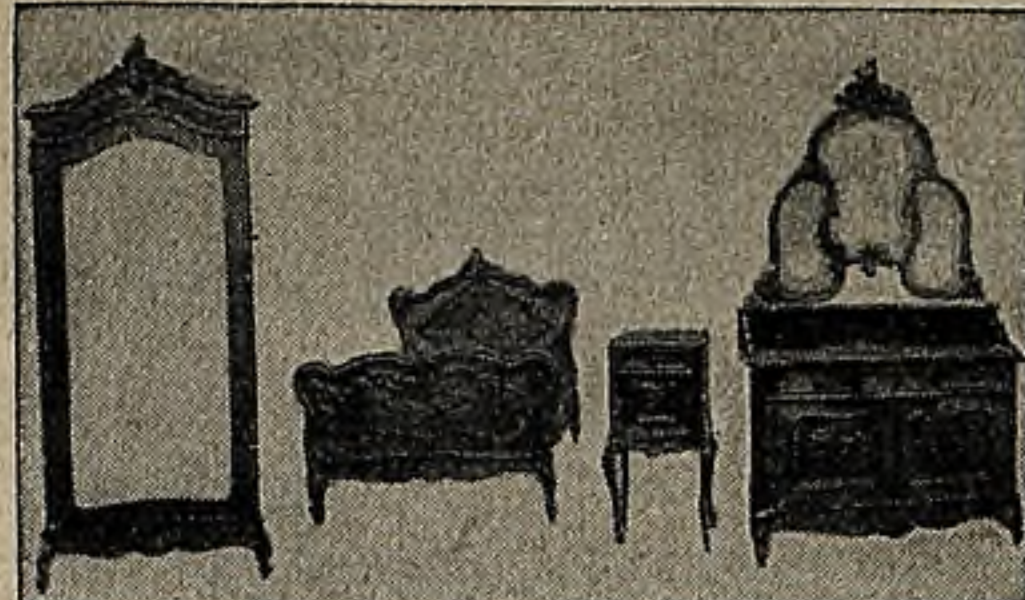

1. Blanca Haydée Raffa, baturro. 2. Isabel Ruvano, señorita. 3. Elenita A. Cuñado. paja rafia. 4. Aída Roca, adivina.

TERZA H^nos. RIVADAVIA 3043
BUENOS AIRES

GRAN EXPOSICION DE MUEBLES
VISITENOS ANTES O DESPUES DE IR A OTRAS CASAS

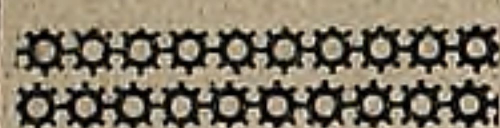


DORMITORIO, 2 plazas, lunas biseladas francesas, mármoles finos, a............. $ 175.—
Otro más sencillo, a.... $ 150.—

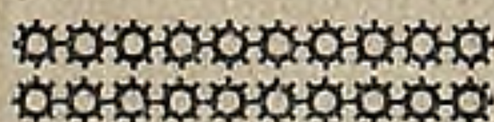


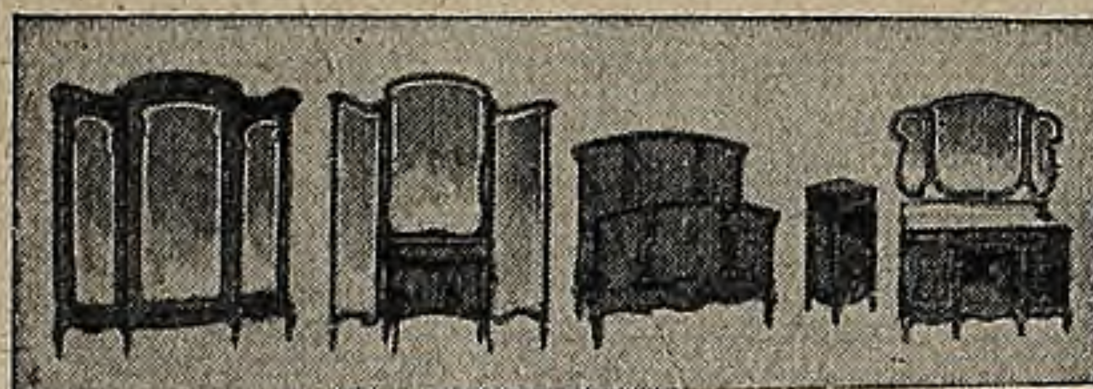
DORMITORIO Luis XV, 2 plazas, a.................. $ 240.—
Otro más sencillo, a.... $ 220.—

Recomendamos estos muebles a las novias



PIDAN NUESTRO CATALOGO N.º 5 y verán nuestra gran rebaja de precios debida a la gran producción que sale de nuestros talleres.

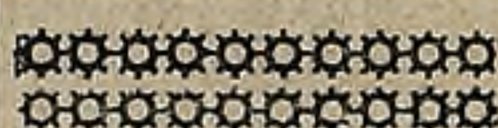




DORMITORIO "art nouveau", de roble macizo, 9 piezas, colcha y rollo, a.................... $ 780.—



¡Ocasión! **DORMITORIO** Luis XV, 3 cuerpos, de nogal y roble, colcha y rollo, a........... $ 650.—
Otro dormitorio, Luis XV, 3 cuerpos, más sencillo, a......... $ 600.—

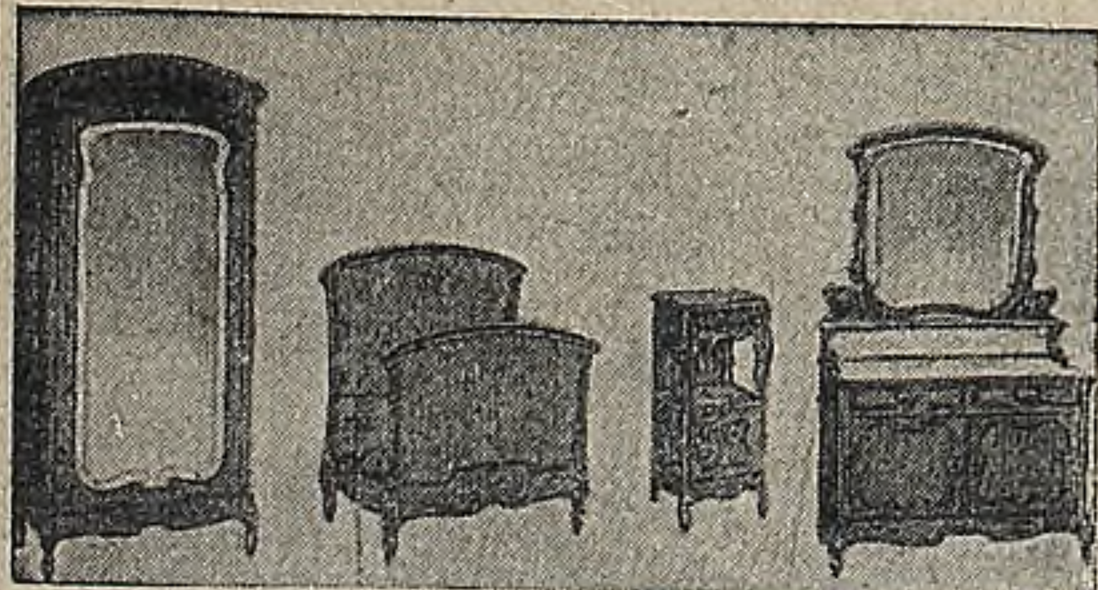


¡Aprovechen!

GRAN LIQUIDACIÓN

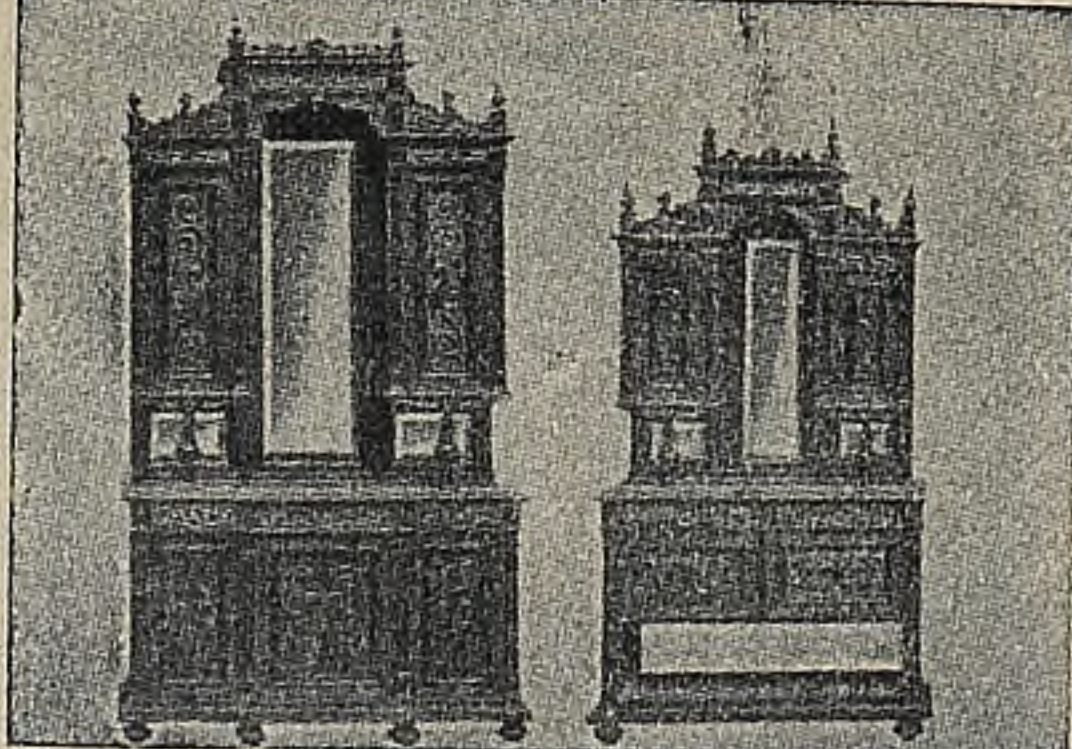
por exceso de mercaderías. Vengan que tengo el mueble que necesiten.





DORMITORIO, 2 plazas, roble macizo, 7 piezas, colcha y rollo, a $ 300.—

PIDAN EL GRAN CATALOGO N.º 5, QUE SE REMITE GRATIS



APARADOR y trinchante, a $ 245.—
12 **SILLAS** de nogal tallado $ 65.—
1 **MESA** de cedro, 5 pies, a $ 25.—






De izquierda a derecha: 1. Teresa Arena, capitán de artillería. 2. Adela y Encarnación Piserchia, aldeana y pierrot. 3. Delia y Ester Noriega, mate amargo. 4. María Angelita Crespo, bailarina.






1. María Elena de la Torraca, gitana. 2. Carmen y Amador Ambuade, aldeana sueca y pierrot. 3. Graciana y Ana Aldaconer, pierrettes. 4. Elena Fontana, cigarrillos 43.






1. Eufelia y María Ester Landín, manolas. 2. Rosita y Clarita Bosquí, aldeanas. 3. Cora y Alida Rampont, turca y japonesa. 4. Rosa Rivadulla y Angélica Arjol, Luis XV y pierrette.






1. María Luisa Pros, p'errot. 2. Héctor y Ana Antonia Ageno, mayordomo y Locura. 3. José, Héctor y Angelita Rucio, pierrots y bailarina. 4. Isolina Fernández, jardinera.






De izquierda a derecha: 1. Elba Pellegrini, arlequín. 2. María Ester González, aldeana. 3. Aída Creseimberi, bailarina. 4. Carmencita García Rodríguez, estudiantina.






1. Susana Balbermatten, mariposa. 2. Dolores Jaso y Marco, pierrette. 3. Yolanda Bianchi, Edipo. 4. Yolanda Oliva, cantinera del ejército francés.






1. Cora Inés Canale, payaso. 2. Luisa L. A. Marmo, turca. 3. Gracia Alférez, chula. 4. Marcelo Manzolillo, turco.





1. Catalina Sansó y Julio Damasio, república y pelotari. 2. Carlos Alberto Pereira, Rosa Pastor, María Soledad Pereira y Perico Roco, paisanos y matrero. 4. María y Angélica Lía, rococó y etiqueta.



PRODUCTOS ANDINOS

(INDUSTRIA NACIONAL) — Casa fundada en 1897
Medallas de oro y grandes diplomas en las exposiciones de Roma, Turín 1911 y del Centenario 1910
CATALOGO QUE ENSEÑA EL "NATURALISMO" GRATIS



Aromático, exquisito e inimitable. Substituye y suplanta al te y café comunes, que contienen substancias nocivas y su adopción en la casa de familia para el uso diario después de comer y como desayuno, evita las ANEMIAS, NEURASTENIAS, SEQUEDAD de VIENTRE, COLITIS, FLATULENCIAS y toda mala digestión. Paquete: 1 y 2 $.

Este TE está combinado de yerbas tonificantes elegidas de las regiones ferruginosas de los Andes. No habrá mejores tónicos que los que nos da la Naturaleza, que no engaña a nadie. ¡¡Nada iguala a lo natural!! Usar ingredientes para ayudar al estómago, es como ayudar al automóvil arrastrándolo. Ambos deben marchar solos. Es económico y conveniente en las familias.

NO ES PURGANTE por el contrario, con la constancia de tomarlo evita la mala costumbre de tomar sellos, píldoras y purgantes que arruinan el estómago, los riñones y los intestinos para siempre, supuesto que con la energía que enriquece la sangre regulariza la marcha biológica de la vida del organismo. Unicamente se vende aquí. Arenales, 2301.
NO SE VENDE EN LAS BOTICAS

TE del NIÑO

Tisana suave de YERBAS ANDINAS cuyo uso conserva la salud del niño y evita las alternativas que sufren los chicos: RESFRIADOS, DIARREAS, EMPACHOS y MALA DIGESTION. LA NATURALEZA AYUDA A LA NATURALEZA.
Paquete con instrucción: $ 1.

Se atienden propuestas para formar empresas de ventas en Europa. Estos dos tes, tienen hoy por hoy aceptación general y constituyen dos empresas seguras y grandes. Estos productos han sido premiados con MEDALLAS DE ORO Y GRANDES DIPLOMAS DE HONOR en las exposiciones de Turín y Roma 1911, y en el Centenario de 1910, Buenos Aires.



La Piedra Imán

Principia su precio desde 10 $, siguiendo según el grado de poder, de 15, 20, 30, 50, 100, 200, 300, 400, 500 y hasta 1.000 $, según las conveniencias. PARA ESTAR SEGUROS DE POSEER LA VERDADERA PIEDRA IMÁN, hay que comprarla en esta casa y polarizada con sus instrucciones prácticas para usarla.
Sépase que así como vale la legítima, la imantada es un cuento del tío.
Si despojamos este producto natural de la farsa ridícula de que lo rodean, nos encontramos frente a un poder natural de la madre tierra, que no fué hecho inútilmente. La polaridad de ella es su secreto de acuerdo con la polaridad de la tierra. Sin este requisito será nulo su poder fluídico. Se vende el polvo para la Piedra Imán.

En venta un tratado científico "APLICACION DEL IMAN" a $ 3. "EL DOMINIO DE LA VOLUNTAD MAGNETICA" a $ 15. Pepitas de oro para alfileres de corbata y regalos a $ 10, 20, 30 y 40. Compra-venta de minas y campos en general. Se ofrece en venta una colección numerosa de minerales en general de Los Andes y paleontología, que consta de más de 3.000 muestras, que se puede subdividir; peso 1.600 kilos.

La casa es atendida personalmente por su propietario y fundador.

U. Telef. 3457 (Juncal) **Sr. Perfecto P. Bustamante**

CASA MATRIZ: **ARENALES 2301** ESQUINA AZCUENAGA BUENOS AIRES

Tranvías que dejan bien: 31, 33, 34, 37, 56, 58, 59, 61, 64, 65 y 87.
Sucursal N.° 1: Manuel Esteves n.° 23, a una cuadra del puerto, Avellaneda.


Medalla Strega

"Piedras Raras"

Esta empresa vende toda clase de piedras de virtud según los libros antiguos de la astrología, la Piedra Imán legítima, la medalla "Strega" para la suerte, y las piedras que corresponden al mes de nacimiento de cada uno. Se remiten folletos GRATIS. El precio de cada clase de piedra empieza por $ 10, aumentando a $ 20, 30, 40, 50, 100, etc., etc. La medalla "Strega" $ 15.
Empresa PINEDA y Cía., Calle Santa Fe, 2276 Bs. Aires



De izquierda a derecha: 1. Tomás Iglesias, payaso. 2. Manuel Carmona, payaso. 3. Rafael Barone, pelotari. 4. Pedro Ovaldo Ballesteros, cielo.



1. Francisco Domínguez Tecles, pierrot. 2. Carlos Carmona, chulo. 3. Alfonso Rodríguez, pierrot. 4. Elena Irma Saibene, princesa.



1. María Teresa Núñez, compadrito. 2. Aurora Bonat, parra. 3. Dalmiro Hernández, gaucho. 4. Dolinda Elli, pelotari.



1. Roberto Baraces, romano. 2. María Antonieta Gil Cuaglia y María Setien, danzante italiana y pierrot. 3. Jesús y María Ester Diz, Napoleón y bailarina. 4. Orfilia Vicente Daglio, bailarina.






De izquierda a derecha: 1. Amelia E. Gallardo, coralina. 2. María Candelaria Sanguiller, aldeana. 3. Pilar Corral, payaso. 4. Alfredo D'Alesio, pelotari.






1. Antonia Salas, aldeana. 2. Celio Bolpini, insecto. 3. Irene Cassinelli, bailarina. 4. Carmen Raquel Ottati, aldeana.






1. Onelia Romero Frontali, japonesa. 2. Josefa Alberti Galoto, pescadora holandesa. 3. Mariano Simeone, pelotari. 4. Francisco Ferrari, payaso.





1. Aurora Lazcano, Ester Marelli y Julia Debenedilh, japonesas. 2. Angela Pomar y Aquiles de Angelis, apaches. 3. José, Ester y Sara Gaetani, pierrots,



CONSULTORIO FEMENINO





Caramancha, Buenos Aires.—A eso le llamo yo el *vals del instinto*. Y a lo otro, *la pavana del entendimiento*. ¿Le gustan las frases? Se las regalo. Nada de gracias; es que no sé qué hacer con ellas.

Aldeorriana, Muy lejos.—Córtate la cabeza y quedas perfecta. Un signo de tontería es tomar siempre a los demás por tontos. Eso significa haber sido toda la vida cabeza de ratón. Buena es la confianza en sí mismo, pero mejor es unida a la desconfianza de los demás. ¡Oh, esos ojos que miran y que lucen y que no dicen nada!

Vampirena, País de Urquiza.—Quedarse sola es bueno después de todo lo pasado. Así verás mejor lo que antes te parecía como dentro de ti. Muchas veces no se ama lo que no se tiene en la mano, porque cuesta pretenderlo para alcanzarlo. También ocurre, ya lo sabes, que el vampiro se duerme ahíto de sangre. Así con el amor, que es una suerte de sangre.

La Venus de Palermo, Buenos Aires.—Tú no sabes de la vida más que lo que pasa por la vereda de enfrente, y aun lo que tú ves pasar, que no es todo lo que pasa. ¡Pobre niña que borda y maliicia junto a una mamá agriada y maldiciente!...

N. M. O., Córdoba.—Yo no puedo contestar a eso si no me da más detalles. Bueno, ya veremos. ¡No diga! ¡Qué esperanza!

Culebrina, Buenos Aires.—Sensualidad, simplismo, ingenuidad, orgullo, generosidad, bondad.

Bela, Buenos Aires.—Porteño no viene de puerto. Los fundadores y primeros pobladores de Buenos Aires eran de Puerto de Santa María (provincia de Cádiz), a los cuales se les llamó siempre porteños. Los bonaerenses han conservado el apelativo.

Barca Chica, Bahía.—Resuélvase por los medios suaves. Los impulsivos se estrellan. ¿Le interesa o no vencer? Si sólo le interesa dar el primer golpe, bueno, allá usted. Pero ¡tan lindo que es triunfar matemáticamente por el talento! ¿No conoce las delicias del ajedrez? Pero no quiero decir que hay que ser frío porque sí, como se es sabio o gordo o cenceño. Quiero decir que hay que ponerse el freno y aceitarlo y manejarlo. Quiero decir que el talento no ha de ser un adorno inútil.

Valewska, Buenos Aires.—¿Por qué mientes tanto? Ya sé que vas a indignarte sinceramente, pero es no más que por que acabaste por creer tus propias mentiras. ¡Este afán de ser... de ser, de ser algo, cualquier cosa, de adelantarnos a la obra de la vida, cómo nos hace mentir! ¿verdad? Y después hay que seguir mintiendo vertiginosamente, sin descanso, para inventar otra obra de vida, ya que la verdadera vida es tan lenta y remisa... a partir de nuestra primera farsa. Pero, ¡qué dolor! La realidad es que hay que lavar los platos, pobre reina!

Mecha Gómez, Capital Federal.—Agua con sal; una cucharadita de las de café en un litro de agua destilada. Tres veces al día.

Ese sistema de correspondencia sólo servirá para que se conozcan cada vez menos. Se toman uno a otro por demasiado sencillos, y así se estafan mutuamente. Y así sale una historia de amor, que las estampillas valen más.

Yo te adoro, Buenos Aires.—Y yo a mi estrella, siempre allá y solitaria. Bueno. Yo soy un elemento pasivo; algo así como un yunque. Y algo así como el oro que soñaba Juan Gabriel Borkman.

Gabina G., Vélez Sársfield.—¡Y ahora que las persiguen! Pero ¡tan lindo que es esperar "a ver lo que sale"! Así se ahorra la mar de plata. Púrguese tres días seguidos y copie mil quinientas veces seguidas este parrafito y verá cómo se le pasa todo.

Juana la Loca, Buenos Aires.—El otro día le oí decir a la novia rediviva de Hamlet—que ha vuelto de los profundos morocha—que se ama varias veces y aun que se ama a varios a un tiempo. Usted dirá que la loca es ella, y yo digo que sería bueno decretar un impuesto a la palabra.

Selene.—Selene, Selene, Selene, ¿cuándo dejas otra vez el cielo a obscuras y vienes a inundar mi balcón? ¡Tan bellas que son las noches de interlunio, ésas en que las estrellas parecen ovejas huérfanas y la vía láctea un camino abandonado! ¡Tan bellas que son las noches con luna en mi balcón!... ¡Tan bellos que son los trajes blancos y los suspiros leves en las noches quietas! Selene, Selene, Selene...

Póngase así en la postal, si le gusta algo lo cursilito.

Josefina B. B., Mar del Plata.—Ya sabemos, ya sabemos... Se está bien. Debió cumplir al pie de la letra el precepto. Ahora habrá de fastidiarse porque no se puede desvirtuar nada de lo hecho.

Palmira, Mar del Plata.—No he recibido ninguna carta de ese señor, pero aunque la hubiese recibido, usted comprenderá que no iba yo a hacer lo que usted me pide. Los que a mí acuden quedan a salvo de toda indiscreción por mi parte. Pienso que esto no ha de desagradarle.

Rodolfo, Buenos Aires.—Bueno, pues lo primero que usted debe hacer es contenerse, serenarse, volver a reir, buscarse una novia y simular otro amor, procurando que se sepa. Si está usted seguro de sí mismo y firme en su propósito, no le importe el grano de descrédito que todo ello signifique para su seriedad; al final de la partida se podrá ver quién ríe mejor o quién queda más airoso, aunque la risa no sea el premio o la jactancia. Doyle este consejo, porque lo creo a usted bueno y sincero.

Azul, muy azul.—Ella es sincera, sólo que esas situaciones no se resuelven con palabras. Una pausa bien aprovechada suele decidir el destino. Cuando usted quiera saber lo que piensa una mujer, no le pregunte demasiado, y aun mejor, no le pregunte nada.

En cuanto a su caso particular, está

bien a la vista que su posición es dificilísima. Quiere usted justificar por adelantado una acción que ni a pensar se han atrevido todavía. Usted es un romántico, y a nosotras nos gusta oír y aun tratar a los románticos, pero no nos destinamos a ellos. Es al hombre de garra al que nos damos. Esto será tan bárbaro como usted quiera y como las sufragistas digan, pero sólo nos parece haber probado que amamos cuando nos hemos dejado pegar y cuando hemos dado nuestro dinero o cosa que lo valga.

Una dichosa, Chacabuco. — Esa niña que usted me dice dará mal que pensar. No hay pecado, por grande que sea, que no quepa en la malicia ajena. Hay mil excusas delicadas para zafarse del compromiso, sin caer en incorrección. Antes a las señoras, pero procurando no desairar al caballero que se adelante. El buen gusto lo salva todo. No hay que andar siempre con la preocupación de qué pie habráse de mover antes.

Alberto, Buenos Aires.—No son malas sus inclinaciones, pero debe poner su orgullo en la fuerza de su voluntad, no en la voluntad de los inferiores y de los tontos empecinados, sino en el goce de la deliberación, de la libertad y de la acción consciente. No vivir empujado ni atraído, sino por motor interno y con guía y freno propios.

Un subscriptor, Buenos Aires.—Lagunas fiscales de la provincia de Buenos Aires son las siguientes: "Huncal Grande", "Mar Chiquita" (partido de Junín), "Chascomús", "Vitel", "Manantial", "Tablada", "Chis-Chis", "Tigra", "Esquivel", "Boca", "Camarones Grandes", "Tordillo", "Las Chilcas", "Salada", "Mar Chiquita" (partido Coronel Vidal), "Las Tunas", "Epecuen", "Venado", "Monte", "Colchicó" y "Alsina".

Estas dos últimas están arrendadas a don Francisco García Cortina, desde el 30 de abril de 1902, por decreto del poder ejecutivo de la misma fecha.

El permiso o cualquier gestión sobre pesca o caza en estas lagunas, debe tramitarse ante las autoridades comunales de las localidades respectivas.

He hallado estos datos en un documento que firma J. Ayestarán durante el gobierno de la provincia de Buenos Aires en diciembre de 1902.

Otra consultita como ésta le va a costar a usted quinientos pesos. No vale abusar.

Incógnita de Monte Caseros. — Estoy encantada con sus confidencias. Se me antoja que eso del palco destrozado me interesa en gran manera. A ver si pierde usted el empleo por mi culpa... y entonces ya no va a pertenecerse más y será lástima que me quede yo sin sus novedades.

Alma enferma.—Yo, hija mía, la compadezco con toda mi alma; pero me crispa los nervios eso de que llore usted tanto y no haga otra cosa que llorar. ¿Usted cree que el Espíritu Santo va a traerle lo que usted necesita? Hay que salir a la vida a buscarlo. Y de ese arte de buscar, lo siento, pero no puedo hablar aquí, que aunque sencillo, es largo de explicar.

Elizabeth, Paraná. — Tratamiento manual. Abstención de carnes y grasas. Depurativos de la sangre.

Luciana, Godoy.—No conozco solución ninguna que haga florecer los nardos de golpe.

NOEMIA DE LIS.

La Cocina



Costillas en "papillotes".--Preparad las costillas y pasadlas por el aceite o la manteca, y luego guarnecedlas por ambos lados con una espesa capa de relleno de costilla. A fata de este relleno, batid cinco o seis yemas de huevo, más o menos según el número de costillas, con perejil y unas cuantas escaloñas finamente picadas, y bien sazonadas con sal y pimienta; cubrid las dos caras de cada costilla con las yemas de huevo así preparadas, y desmenuzad encima tanta miga de pan duro como puedan absorber.

Envolved las costillas separadamente en "papillotte" de buen papel bien untada de manteca fresca. Coced las chuletas, no en las parrillas, sino en una gran cacerola de fondo plano o mejor en una grasera, untada de manteca de cerdo sin sal; dejadlas cocer una hora a fuego lento, servidlas con los envoltorios de papel; para que este manjar tenga buena apariencia, es preciso que la cocción haya sido dirigida de manera que el papel quede rojizo sin estar quemado y que no se haya roto, a fin de que el adobo que cubre las costillas no pueda desprenderse de ella.

Landrecilla de ternera mechada.—Cuando se quiere hacer con la landrecilla de ternera un plato que sea elegante, se parte por la mitad en el sentido de su espesor; se mecha con tocino y se cuece en la cacerola con manteca fresca y un buen aderezo, manteniendo constantemente el fuego preciso por encima y por debajo, de modo que la superficie de la landrecilla y las extremidades de las mechas tomen por ambos lados un buen color. Preparad por otra parte un guiso a la financiera o trufas cocidas en vino blanco, o setas con jugo de carne; añadidle el jugo desengrasado de la landrecilla de ternera y llenad con ello el hueco que quede en medio de la fuente, entre los dos pedazos semicirculares de la landrecilla partida en dos. En las grandes cocinas, se reduce además salsa española con vino de Madera en partes iguales hasta que esta salsa adquiera la consistencia de un jarabe; en el momento de servir se vierte encima de la landrecilla mechada, que debe comerse muy caliente. Según la estación, también se puede llenar el hueco, ya sea con achicorias y jugo de carne, ya sea con puntas de espárragos y con jugo también.

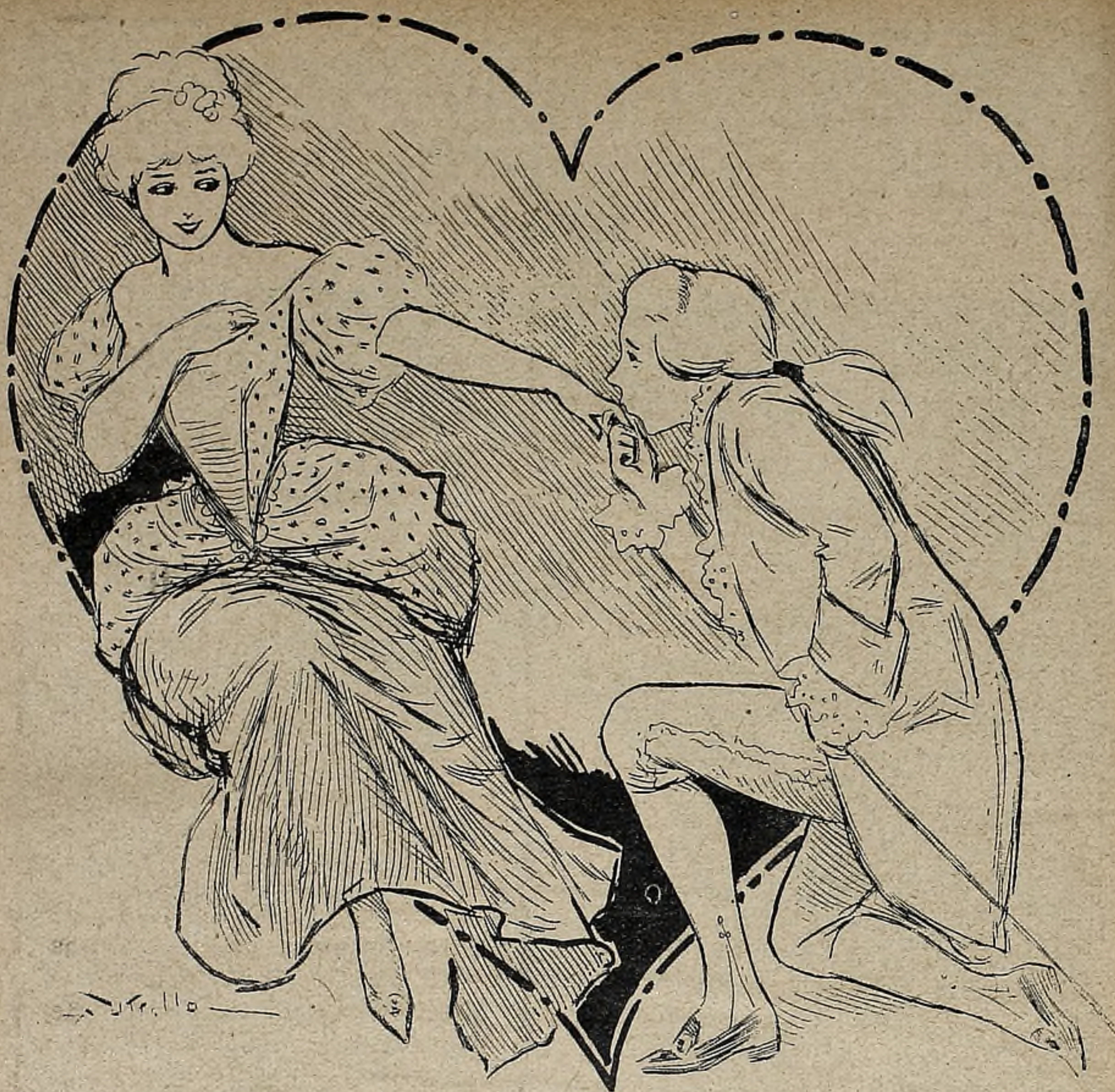
Mollejas de ternera en fricandó.—Las mollejas de ternera en fricandó se preparan exactamente lo mismo que los fricandós de ternera. Pero, como las mollejas de ternera cuecen en mucho menos tiempo que el tocino, las mechas serían casi crudas y las mollejas estarían ya demasiado cocidas, si no se cocieran antes y separadamente los pedazos de tocino. Cuando el tocino está a medio cocer y se ha enfriado, se cortan las mechas, y se mecha el fricandó de ternera, y se le sazona como otro fricandó cualquiera. Se pueden servir las mollejas en fricandó encima de acederas o achicorias, aderezadas con el jugo procedente del cocimiento de las mollejas de ternera.



PARA LA NIÑA Y LA MUJER

Modas

"Toilette" para jovencita, de crêpe inglés blanco.



EL BESAMANOS

Ninguna señora que se estime debe permitir que un gentil caballero le bese la mano, si precisamente no se la ha lavado usando el delicioso Jabón Reuter.

Y decimos esto, no por que creamos que las damas distinguidas no cuiden pulcramente de sus personas, poniendo sobre todo un empeño especial en que sus manos, que implican uno de sus más soberanos encantos, no inciten al beso, por su blancura, su suavidad y su perfume.

Lo decimos en servicio de ellas mismas, teniendo en cuenta que no hay elemento alguno de tocador que reúna de una manera más perfecta y armoniosa todas las condiciones requeridas para el cuidado de las manos femeninas, como el insuperable Jabón Reuter, "jabón de princesas" como con muchísima razón se le llama.

Bien está que este precioso jabón es el invento más providencial para la conservación y embellecimiento del cuerpo humano en general; y ya se use en el tocador, en el baño, para la higiene del cabello o para la barba, en todos estos servicios ha dado y da los resultados más completos, no habiendo sido superado, como no lo será nunca, por ningún otro jabón de los que pretenden, sin conseguirlo, llegar ni cerca siquiera de su perfección.

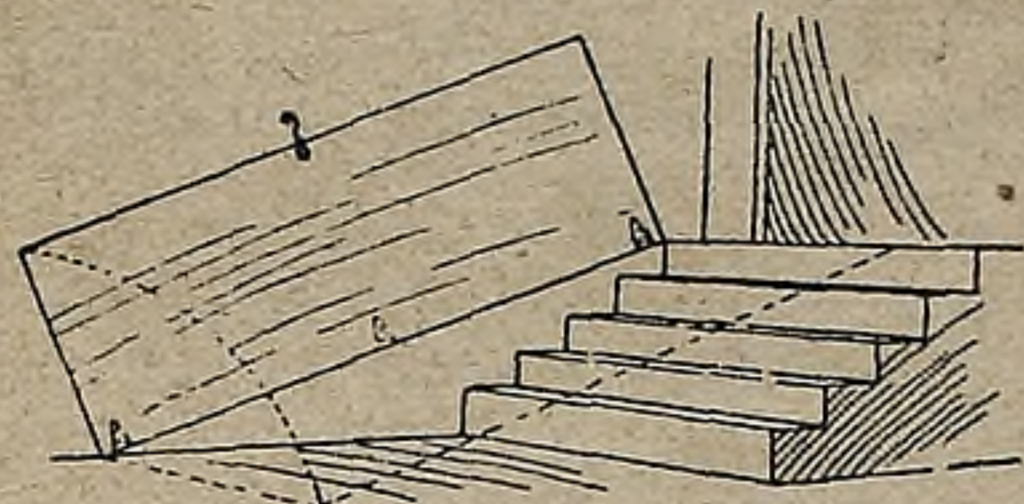
En los palacios reales europeos, los servidores íntimos de los monarcas le llaman al Jabón Reuter "el jabón de los besamanos".

SENCILLO Y PRÁCTICO

Rampa para motocicletas.—Una motocicleta no es un aparato para echárselo al hombro y subirlo por la escalera. Los motociclistas suelen destinar a la máquina un aposento en la planta baja de la casa, pero a veces las puertas de dicho piso no están al nivel del suelo, sino un poco más elevadas, y hay que subir unas gradas.

En este caso, recomienda el periódico "Motorcycling" el sistema que reproduce el dibujo.

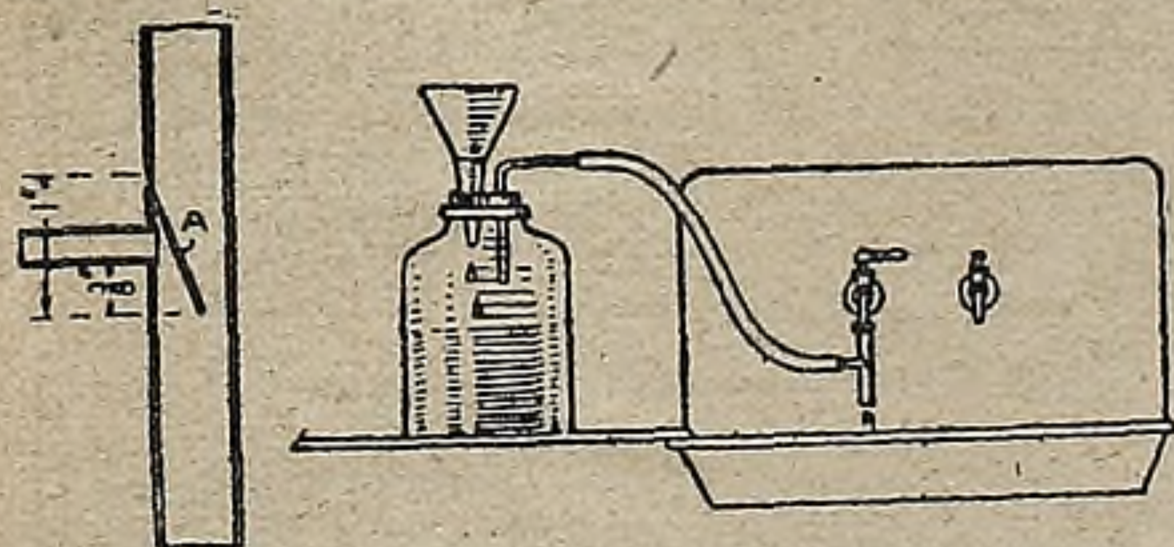
Consiste en una tabla fuerte, bastante más larga que el tiro de la escalerilla,



para que la inclinación sea menos pronunciada. Si hay pared al lado de la escalerilla, se fija la tabla con unas bisagras y se pone un ganchito para sujetarla en posición vertical.

Cómo se hace un aspirador.—Un aspirador sencillo, que puede usarse para muchas cosas, tales como para acelerar el funcionamiento de un filtro, vaciar un baño, etc., etc., se hace fácilmente.

Se buscan dos trozos de tubo de latón, uno de 17 1|2 centímetros de largo, y 19 milímetros de diámetro exterior, y otro de 7 1|2 centímetros de largo y 6 milímetros de diámetro. Se hace un agujero en un lado del tubo grande, a unos 7 1|2 centímetros de un extremo, y de tal diámetro que pueda ajustarse bien en el tubo pequeño. Con un serrucho se abre una ranura en un lado del tubo grande, como indica en A. Esta ranura debe ser diagonal y llegar desde la superficie al centro. En esta ranura se introduce un trozo de chapa de latón que ajuste bien, y se suelda así como el tubo pequeño al grande. La ranura y el agujero para el



tubo pequeño deben estar dispuestos de modo que el tubo pequeño desagüe en el grande, sobre la pieza de latón soldada en la ranura.

El extremo superior del tubo grande se atornilla a un grifo. En el tubo pequeño se pone una gota que termina en un tubo de cristal acodado y ajustado al corcho del frasco que recibe el líquido filtrado por un embudo de cristal que atraviese también el corcho, como se ve en el grabado. Tanto el tubo de cristal como el embudo deben estar perfectamente ajustados con cera lacre, para que no pase el aire. El papel de filtrar debe quedar bien pegado a las paredes del embudo, para que tampoco deje pasar el aire al interior del frasco. Montado así el aparato se abre el grifo para que corra el agua, y se reducirá considerablemente el tiempo necesario para filtrar el líquido.

Conviene no dejar salir mucha agua, porque en ese caso la succión sería muy fuerte y se rompería el papel del filtro.



Frase vulgar

Arroz con leche		Estofado de liebre

Tercio silábico

* *   * *   * *
* *   * *   * *
* *   * *   * *

Se ha de leer en líneas horizontales y verticales un nombre de mujer, documento de comercio, dinastía reinante.

Quisicosa

F Q E

H			U		::	I
B		A			::	S
A				T		A
A	::		N	::		R
M	O					U

H E R

Las letras que hay al margen deben colocarse en las casillas vacías de tal modo que se lea el título de una comedia española moderna.

Charada

Prima segunda es caverna
o cueva; *segunda tres*
figura de la retórica;
tercia un río; la *cuarta* es
una nota musical.
Quinta cuarta dirá usted
de toda figura enana
o bien de toda mujer
o persona mal criada,
necia, estúpida o soez.
Del *todo*, que Dos nos libre,
pues se trata aquí de un ser
salvaje entre los salvajes,
tan horrible como cruel.

Comprimido

100 a 1000 i 50 o

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 433

A las *Charadas:*

I. NOVIO — II. ADELA — III. FRAGATA

Al *Triángulo:*

B L A S A
L U C E
A C A
S E
A

Al *Tipográfico:*

Dos letras contiene un sí;
Dos letras contiene un no.
Las dos primeras ¡qué dulces!
¡Qué amargas las otras dos!

Al *Jeroglífico:*

SECRETO DE ESTADO

Al *Comprimido:*

ESE ES EL MILANO

Solucionistas

Elena Méndez, Cayetano Garramone, Julio Mainetti, Aída Tizón, Ricardo Rennel, Luis Montiguy, Rafael Solano, José M. Croce, J. Baños, Miguel Boero, Celestina Alverá, Crisanto García, Juan Muñoz. Alberto Tenco, Martín Ramírez, Leocadia Fontenay, Evaristo Jiménez de Luca, Juan M. Iriart, Filomena Seco, Ismael Benguria, Isidoro Sanz, Perfecto Dumont, Caupolicán, etc., etc.

TEATRO BUENOS AIRES

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase: *La playa es de una belleza incomparable*, con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

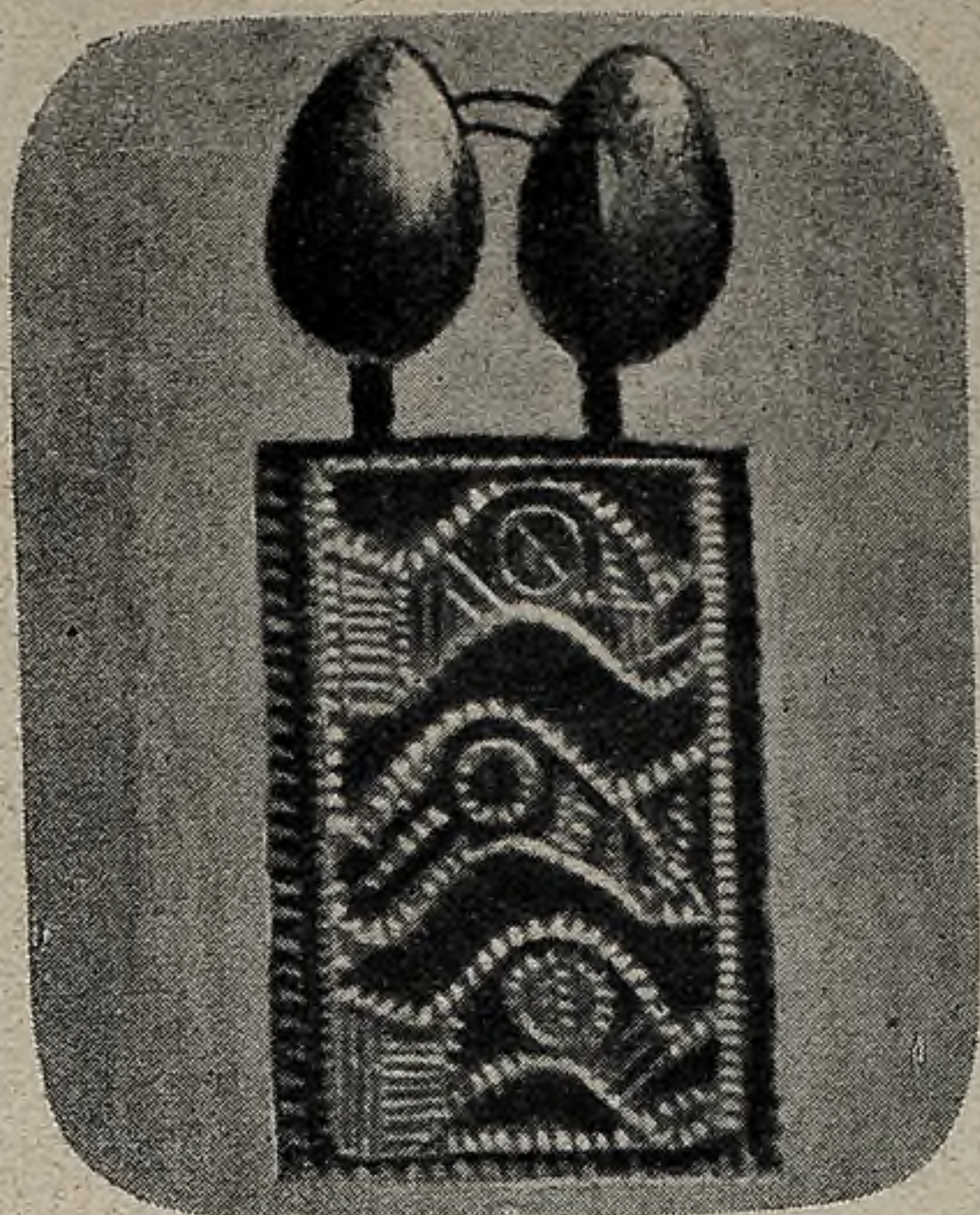
Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados con un mes de subscripción gratuita a esta revista.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 29 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año.

Lo raro y lo curioso



Cucharas usadas en unas antiguas ceremonias nupciales.

Las cucharas de los novios.—En Carmarthen (Inglaterra) se conservan dos cucharas unidas, en las que antiguamente bebían los novios. Si derramaban una sola gota del contenido, el matrimonio no era feliz.

La deformidad de un gusano.—Un pescador del Támesis recogió hace poco un gusano de tierra que no se sabe si tiene dos cabezas o dos colas.

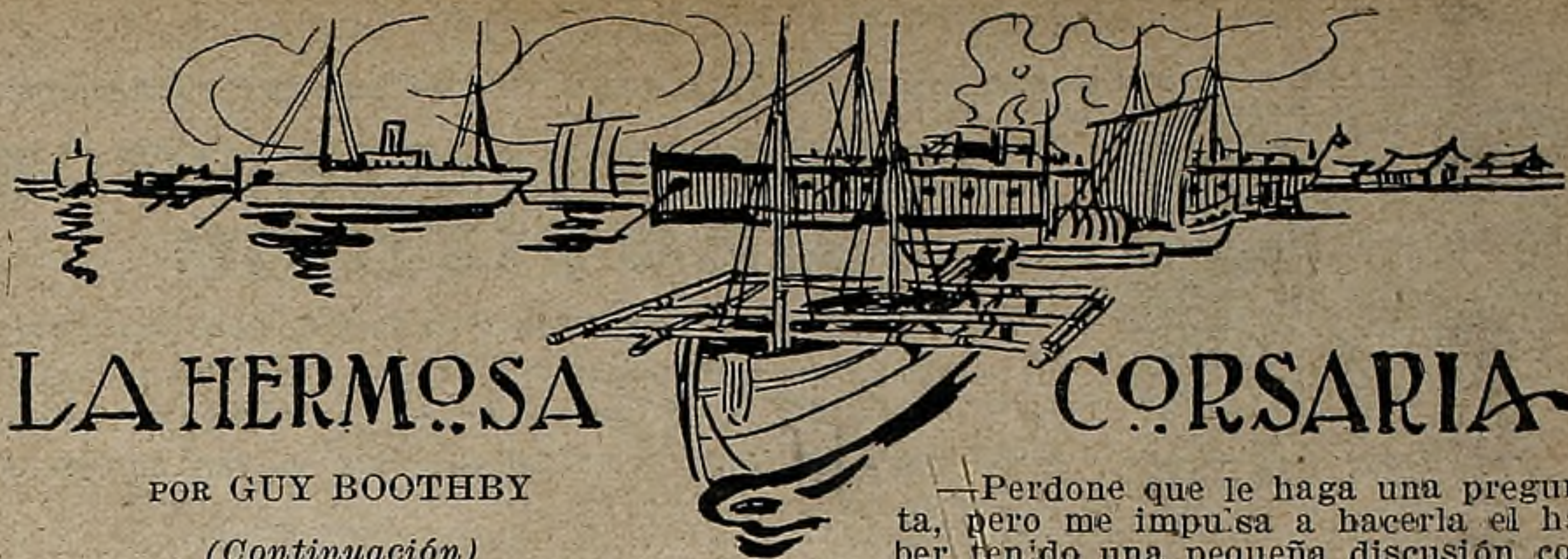
Fecundidad.—El señor Gabino Barrera, director de "La Verdad", de Navarro, nos remite la fotografía de una vaca con tres terneros dados a luz en la parición de agosto.



Gusano deforme.



Una fecunda vaca de Navarro que dió a luz a tres terneros.



LA HERMOSA CORSARIA

POR GUY BOOTHBY

(Continuación)

El comedor estaba situado en la parte posterior del hotel y daba a un jardín primorosamente arreglado.

En cuanto entré, se me acercó un camarero para indicarme el sitio que me correspondía en la mesa, cerca de una ventana. A mi izquierda estaba sentado un corpulento señor, de rostro enrojecido que, según supe después, era un comerciante inglés muy acreditado en aquella plaza. La silla de mi derecha se hallaba desocupada, pero antes de haber dado fin al primer plato la ocupó un sujeto que, por instinto, comprendí que era el propio Ebbington. No puedo explicar por qué tuve este pensamiento, pero lo cierto es que no me equivoqué. Un momento después lo llamaba por su nombre un conocido suyo, que se hallaba en frente de nosotros. Yo seguí comiendo sin dar muestra de la excitación que me dominaba, y cuando me cambiaron el cubierto se echó hacia atrás casualmente, y pude fijarme en él.

Por lo que Elsa me había contado y por el concepto que yo me había forjado en lo tocante al aspecto de aquel vil traidor, esperaba encontrarme con un hombrecillo de mirada torva y tipo ordinario, cuyo rostro delataría su villana condición. Pero en lugar de hallarme con el tipo imaginado, me hallé con un hombre fornido, bien portado, no feo y de unos cuarenta años de edad. Gozaba de buena complexión, el color de sus ojos era entre gris y azul acerado, tenía la nariz pronunciada y una barba muy voluminosa. En una palabra; a no ser por su modo de hablar incierto y entrecortado, yo lo hubiera tomado por militar.

En el transcurso de la comida, tuve ocasión de prestarle algún pequeño servicio, y tras de tan rudimentaria introducción, comenzamos a hablar de cosas sin importancia, como por ejemplo, de Singapur, de las últimas noticias de Inglaterra y de los preliminares de la guerra entre China y el Japón. Terminada la comida, me levanté y lo seguí hasta la galería, donde le ofrecí un cigarro que aceptó y me senté en una perezosa frente a él.

Aun no llevaríamos cinco minutos fumando cuando pasó junto a nosotros mi amiga con su compañera, en dirección a sus habitaciones, y al llegar frente a mí, Elsa se detuvo.

—¡Buenas noches, señor de Normanville!—dijo.—¿Verdad que este hotel es delicioso?

Me puse de pie y murmuré una respuesta adecuada a la pregunta, no sin notar que Ebbington la contemplaba con atención, y después de haber cambiado otro par de frases sin importancia, Elsa saludó y prosiguió su camino.

Sentéme de nuevo y durante un minuto fumamos guardando el más completo silencio, hasta que mi compañero, que indudablemente había estado pensando detenidamente las palabras que iba a pronunciar, dijo sin aquella incertidumbre habitual en él:

—Perdone que le haga una pregunta, pero me impulsa a hacerla el haber tenido una pequeña discusión con un amigo antes de comer. El dueño del hotel dice que se hospeda aquí la señorita Sanderson, la heredera yanqui, y, aun a trueque de que me tache de impertinente, me atrevo a preguntarle si es la señorita Sanderson, esa dama con quien acaba usted de hablar.

—Sí, señor; ella es—respondí.—¿No la conoce usted?

—En mi vida la había visto—contestó.—Herederas como ésa se presentan pocas en Singapur. Si ocurriera lo contrario, pocos permaneceríamos mucho tiempo aquí, se lo aseguro. Pero... tal vez hablo de su amiga con demasiada familiaridad. Si es así, le ruego que me perdone.

—¡De ningún modo!—repuse.—Puede usted decir lo que piense sin cuidado ninguno. Sólo la conozco por haber hecho juntos el viaje desde Batavia, en el vapor francés que arribó esta tarde. En lo poco que la he tratado, me ha parecido muy agradable y, como ya habrá usted notado, le gustan las amistades.

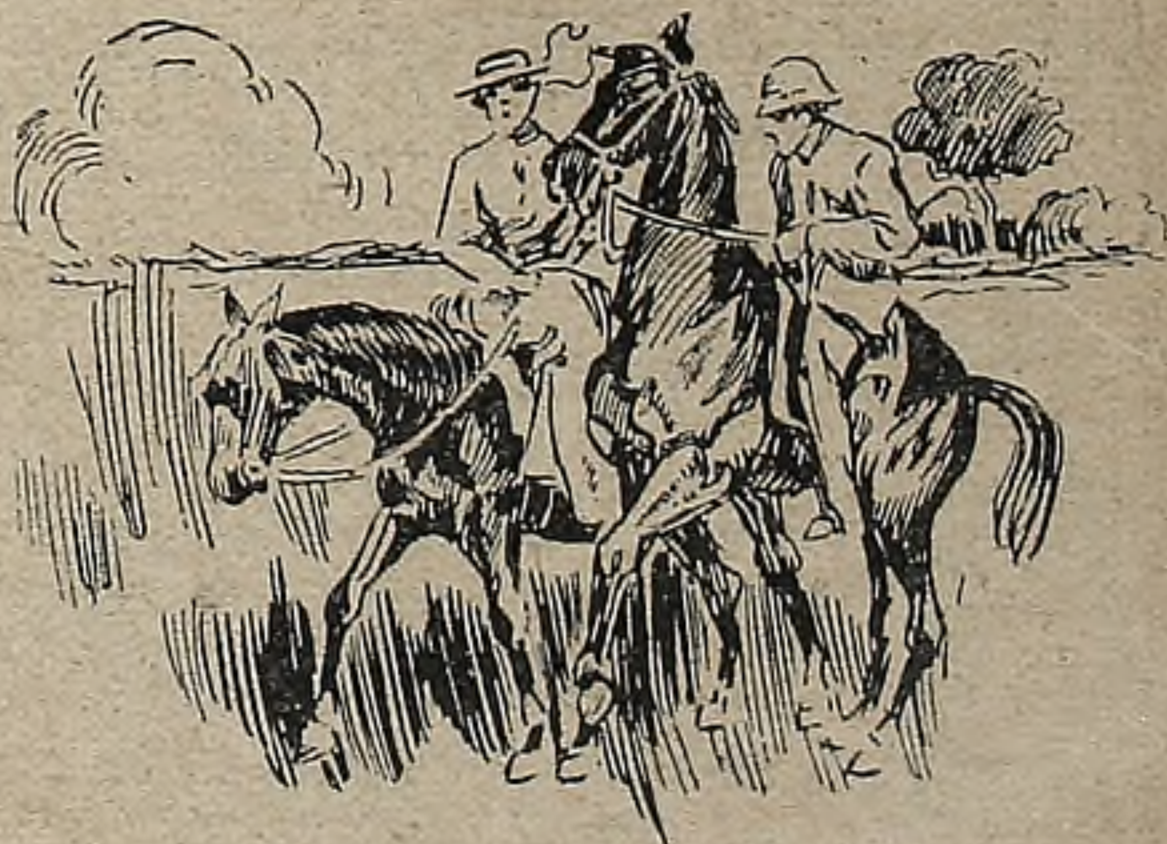
—¿Será cierto lo del capital?—continuó Ebbington.—Desde que la Hermosa Corsaria envolvió a Vesey, somos algo escépticos en lo referente a herederas.

—Sobre eso no puedo decir nada—respondí riéndome.—Sin embargo, parece que viaja sin malas intenciones y evidentemente no da muestras de nada en contrario. Y por cierto: ya que acaba usted de mentar a la Hermosa Corsaria, lo que he oído de esa señora me ha despertado el interés. ¿Está usted bien enterado de ese asunto?

—¿Cómo quiere usted que lo esté?—contestó, con alguna viveza a mi entender.—Sólo sé de ella lo que todos saben en Oriente, y doy muchas gracias a Dios porque no se le haya ocurrido dispensarme el honor de secuestrarme como secuestró al sultán de Surabaya y a otros ricachos... Pero volviendo a la señorita Sanderson, ¿tendría usted inconveniente en presentarme a ella?

Inútil me parece consignar que me libré muy bien de decirle que era eso precisamente lo que deseaba, aunque me costó trabajo disimular mi regocijo, y afectando indiferencia respondí:

—No sé si mi reciente amistad será suficiente para permitirme que lo presente a usted, pero ya he dicho que pa-





DESCUBRIMIENTOS CIENTÍFICOS

Remita usted cinco centavos en estampillas y su dirección a la casa de libros científicos, calle San José, 2012, Buenos Aires, y recibirá informaciones de algo extraordinario y único en el mundo.

Espléndido Regalo!



A toda persona que remita 10 $ m/n o 500 cartoncitos de cigarrillos, se le enviará franco de porte: una cadena para el cuello con espléndido relicario; un anillo; una pulsera con medallón; un prendedor última novedad y un par de aros de hermosas perlas que actualmente son de gran moda.







Dirigir pedidos: GARAY 3059

José M. Carrizo



Es la máquina de coser de más duración, y trae todos los accesorios para bordar, calar, vainillar, etc. :: ::

Gratis enseñamos a bordar a todo comprador. — Por $ 65 m/n entrego una máquina completa, según muestra.



Pidan catálogos. A. Borzino, Santa Fe, 2166 y B. de Irigoyen 546.—Ventas a plazos.—Suc. Rosario de Santa Fe, Calle San Luis 1263 al 67.



750 BUJIAS, consumo 3 centavos papel por hora. La LUZ PRAKTUS es la más económica del mundo y la más sencilla en su manejo, funciona con kerosene común, siendo garantida sin peligro, sin humo y sin olor. Especial para alumbrado interno y externo. Se solicitan agentes donde no los haya ;datos y catálogos a CAVALLERO y RICHEDA, Santa Fe, 1578. Buenos Aires. U. Telef. 3571 (Juncal).

ODELL, HIJOS & Cía.

Importadores-Representantes

AUTOMÓVILES MITCHELL, MUEBLES, etc., etc.

Visiten nuestra Exposición

864, FLORIDA, 864



MUEBLES

¡A 10 MESES DE PLAZO!

Juegos de dormitorio, comedor, sala, escritorio, muebles sueltos. Pidan catálogos. :: s:

Carlos Pellegrini, 457

SOLY BOMCHIL

Sofá-Cama-Guardarropa



Patentada por el S. G. de la Nación

Cama hecha sofá

El GRAN MUEBLE, que no debe faltar en ninguna casa de familia, pues disminuye el alquiler y aumenta comodidades. Para sala, comedor y escritorios desde $ 38.50; con guardarropa $ 65.—. Embalaje gratis. Remitir giros a Félix Donarini. Santa Fe, 2161. U. Telef. 877, Juncal

TALLER DE GRABADOS Y SELLOS DE GOMA

H. ARASANZ

Casa especial para pedidos de campaña. Precios económicos. Se admiten agentes en todas partes. B. de Irigoyen, 455. Bs. As.

OPTICA MAYOR Y MENOR

Artículos americanos, ingleses, franceses y alemanes Precios sin competencia.

GORTAN C. Hnos., Brasil, 1164
Buenos Aires

LETREROS LUMINOSOS

Obras eléctricas en general. Pidan catálogo
A. CALDERA VICTORIA 1389

Topinambur

La mejor forrajera para vacas, cerdos - - etc., etc. - -

En venta:

843, Cangallo, 843

Juan M. Gazzano

rece muy campechana y, por lo tanto, no olvidaré su deseo cuando la ocasión se presente. Ahora va usted a permitirme que me retire, porque durante estas tres últimas noches apenas he podido pegar los ojos.

Al día siguiente, por la mañana, encontré a Elsa con su compañera en la "veranda". No lejos de ellas estaba Ebbington sentado, y pensando, sin duda, en la oportunidad que se ofrecía para que lo presentase.

Yo pregunté a las señoras hacia dónde pensaban ir, y Elsa me respondió:

—Vamos a dar un paseo por los alrededores de la población.

—Debían ir ustedes a ver el jardín de Whampoa—objeté, esperando que comprendiese mi amiga qué dirección debía tomar. Me han dicho que es uno de los sitios más agradables de por aquí.

—¿Y por dónde se va?—preguntó Elsa, cuya vivísima perceptiva le había dado a entender mi objeto.—Si no queremos extraviarnos, debemos saber el camino antes de partir.

—Espere un momento; voy a enterarme.

Tal como yo lo deseaba, Ebbington había escuchado nuestra conversación, y se acercaba a nosotros.

Yo me volví hacia él y dije:

—Señor Ebbington; estas señoritas amigas mías desean ir al jardín de Whampoa. ¿Tiene usted la bondad de indicarles el camino?... Pero ante todo debo presentarlo a usted... El señor Ebbington... La señora de Beecher... La señorita Sanderson.

Cambiados los saludos de rigor y con la venia de las damas, Ebbington dió órdenes en lenguaje malayo al conductor indígena del "ricksaw", que había acudido a su llamada, y después de darles las gracias se alejaron acompañadas del sirviente.

Cuando hubieron doblado la esquina, Ebbington atravesó la "veranda", y sentándose a mi lado comenzó a conversar, demostrando por sus palabras que en el poco tiempo que le había hablado, le habían impresionado los encantos de la heredera.

Ya estaba puesto el cebo, y no tendría nada de extraño que la víctima cayese en la trampa tan perfectamente preparada para ella.

Después de comer aquella noche, encontré a las damas sentadas en sus sillas y escuchando la conversación de Ebbington, el cual les estaba relatando con frase pintoresca sus correrías por Oriente, con gran satisfacción de mis amigas, a juzgar por la atención que le dispensaban. Yo tomé mi silla, me senté al lado de Elsa y me puse también a escuchar. Cinco minutos después mezcló en la conversación el nombre de Vesey, y en el acto le cortó Elsa la palabra diciendo:

—¿Dónde he oído yo ese nombre? Parece que me suena.

—Quizás haya usted oído referir la historia de un secuestro por la Hermosa Corsaria,—dijo Ebbington, que ya había notado que iba a hablar yo y deseaba adelantarse a mí.

—No; me parece que no—respondió Elsa.—Ahora recuerdo que quien lleva ese apellido es Klener W. Vesey, de Wall Street, que se dedica al negocio de salazones en gran escala. Pero dígame: ¿quién es esa Hermosa Corsaria de la que hablan tanto?

Hubo una gran pausa; pero oy permanecí silencioso para que Ebbington diese rienda suelta a su lengua.

—Unos dicen—comenzó Ebbington con tono jactancioso—que es una señora eu-



ropea medio loca, y otros aseguran que no es mujer ni mucho menos, sino un hombre con ropas femeninas; pero yo considero más cierta la versión según la cual esa mujer es hija de un viejo borracho y desesperado, que en un tiempo perteneció a la marina inglesa, y que durante algunos años sembró el terror en estos mares.

Al escuchar semejantes palabras miré a Elsa, esperando casi que no pudiendo contenerse lo aniquilaría allí mismo; pero quitando una ligera contracción de las comisuras de los labios, nada dilató la indignación que rebosaba su pecho y siguió interrogándolo con la misma serenidad con que aquella mañana había preguntado por el camino del jardín de Whampoa.

—Es interesante. ¿Y qué ha hecho esa que usted llama Hermosa Corsaria para empañar hasta la reputación de su familia?

(Continuará).



CONTRA EL VIENTO

Hay chicas que gozan de mejor criterio, en ciertas cosas que las mujeres grandes.

Como no están aún desviadas de la sana razón por las locuras de la moda, que sue en sorberle el sexo a las talluditas, piensan y opinan con raro sentido común, y ven las cosas con una sensatez y claridad de que están privadas las desdichadas víctimas de la "Ville Lumière".

Muchas veces hemos visto a una niñita de ésas caminando con su hermanito, contra un ventarrón violento y alborotador. Como todavía no usa "chignon", el sombrero, sin el anclaje de los "pinches", se le levanta a cada paso de la cabeza, como un aerop ano que ejecutara el "décollage".

El hermanito bromea con ella y le dice:

—La culpa de que tu sombrero no entre bien en la cabeza, como el mío, la tiene esa cola de caballo ruso que vue a bajo sus alas. ¿Por qué no te la cortas?

—¡Yo! ¡Aunque me dieran todo el oro del mundo no lo haría! ¿Crees que podría resignarme a andar como esas cómicas de melenita que echan a perder con sus cabezas de angelitos de confitería, todas las piezas de personas decentes en que toman parte? Yo lo que deseo es tener un pelo que lo arrastre hasta el suelo, para lo cual me he comprado una caja de frascos de Tricófero de Barry.

—¿Y qué es eso? ¿Para beber?

—¡No seas zonzo! Esa es la loción maravillosa que se conoce para vigorizar, hacer nacer y crecer el cabello en hebras sanas, brillantes, onduladas, como el mío...

—¿Y por qué no le das un poco a abuelito?

—Porque abuelito tiene ya la cabeza como perilla de pasamanos, y si el Tricófero le hiciera nacer pelo, sería verde, y andaría como esos muñecos de barro cocido, en cuya calavera se hace nacer alpiste.

HIPODROMO ARGENTINO

Programa oficial para la reunión del domingo 23 de marzo de 1913

PREMIO "TANTALO"

Para todo caballo (con exclusión de yeguas), que no haya ganado más de una carrera. Distancia: 1.200 metros. Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.°.

CABALLO		CABALLO		CABALLO	
Burucuyá	57	Fantasma	57	Zapiola	54
Sin Miedo	57	Hêtre	57	Doblón	54
Poiné	57	Fleuret	57	Divino	54
Galo	57	Gold Life	57	Falso	54
Dale	57	Peugeot	57	Otoño	54
Fumiste	57	Freyre	57	Garín	54
Dédalo	57	Donatello	57	Argile	54
Cenit	57	Estoico II	57	M. Boyé	54
Fortunín	57	Lavengo	57	Jolgorio	54
Dominio	57	Pas Pressé	54	Agudo	54
Spergiurio	57	Comte	54		—

PREMIO "FOLIE"

Para toda yegua que no haya ganado más de $ 20.000. Distancia: 2.000 metros. Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.°.

Dione	58	Naamá	53	Demi-Mondaine	51
Alharaca	57	Doncella	53	Etiqueta Blanca	51
Glinka	56	Educanda	52	Amureta	50
Button Hole	55	Goldenglass	52	Windage	48
Liberty	55	Legítima	52		—
Uva Negra	55	Amargura	51		—

PREMIO "LANDSEER"

Para potrancas de 2 años que no hayan ganado. Distancia: 1.000 metros. Premio: $ 4.000 a la 1.ª, 400 a la 2.ª y 100 a la 3.ª.

Gullercoast	54	Die Kaiserin	54	Gossamer	54
Nursye	54	Cepa	54	Lady Mauners	54
Floripen	54	Ensalada	54	Torcaza	54
Era	54	Escarola	54		—

PREMIO "ROLON"

Para potrillos de 2 años que no hayan ganado. Distancia: 1.000 metros. Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.°.

Set	54	Mont III	54	Infante	54
Modelo	54	Borbollón II	54	Makaroff	54
Naschel	54	Luron	54	Krupp	54
Langostín	54	Asturiano	54	Good Bang	54
Apiz	54	Piombino	54	Macherion	54
Saint-Etienne	54	Lavalle	54	Guardián II	54

PREMIO "ENSAYO"

Para todo caballo (con exclusión de yeguas) de 3 años y más edad. Distancia: 1.400 metros. Premio: $ 8.000 al 1.°, 800 al 2.° y 400 al 3.°.

Willy	54	Young Petty	54	Chito	54
Gleaner	54	Mendoza	56	Estileto	54
Cantaclaro	54	Last Reason	54	Eslabón	54
Courtisan	57	Peugeot	54	Semper Idem	54
Young Fellow	59	Irigoyen II	54	Trelew	59

PREMIO "DELAREY"

Handicap para todo caballo de 4 años y más edad, ganador. Distancia: 2.300 metros. Premio: $ 5.000 al 1.°, 500 al 2.° y 100 al 3.°.

Charley	64	Ayesha	48	Alharaca	42
Don Dinero	62	Abricot	44	Old Fellow	40
Poor Jack	57	Bubbles	44	Percides	40
Volta	57	Oropel	44	Byron	40
Tirteo	51	Tipo	44	Cataclismo II	40
Guarapó	51	Siglinda	43	Bailén	40
Bec d'Or	50	Sixto	42		—

PREMIO "SALTO"

Handicap para todo caballo de 3 años que no haya ganado más de $ 50.000. Distancia: 1.600 metros. Premio: $ 5.000 al 1.°, 500 al 2.° y 100 al 3.°.

Courtisan	60	Mariposita	51	Guy Fawkes	46
Paul Pons	59	Fil de Fer	51	Acrobat	46
Last Reason	56	Viña	50	Minero	45
Escándalo	56	Gleaner	50	Cordon Wert	45
Fireman	53	Mendigo	50	Goblin	43
Firulete	53	Fleuret	48		—
Gilberte	52	Pulga	47		—

PREMIO "BARSAC"

Handicap para todo caballo ganador. Distancia: 1.400 metros. Premio: $ 5.000 al 1.°, 500 al 2.° y 100 al 3.°.

Courtisan	59	Ducho	49	Bridge Whist	46
Manantial	59	Donatello	48	Fumiste	45
Old Wife	58	Beauty	47	Dale	45
Last Reason	55	Filtro	47	Cantor	45
Hucal	54	Fanfarrón II	46	Prevenda	43
Adel	53	Dominio	46	Martha Link	43



HUMORISTICO

NOTICIOSO

INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa, 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

Trimestre	$	2.50
Semestre	„	5.00
Año	„	9.00
Número suelto	„	0.20
Número atrasado	„	0.40

EN EL INTERIOR

Trimestre	$	3.00
Semestre	..	6.00
Año	..	11.00
Número suelto	„	0.25
Número atrasado	„	0.50

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro	2.00
Semestre	„	4.00
Año	„	8.00

Encuadernación: Por encuadernar cada tomo correspondiente a un bimestre....... $ 1.00
Por cada tapa suelta „ 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándole al público no reconozca en tal carácter a quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.

Valija Postal



J. A. M., *Buenos Aires.*—Para que su "Calandria" esté bien, sólo echo de menos algunos descuidos en la rima; por ejemplo, usted hace aconsonantar "lamenta' con "lentas", "esmeraldino" con "trinos" y "selva" con "compañera", lo que no es admisible.

L. L. CH., *Capital.*—

"Lejos, entre hermoso jardín
de perdida vista y lejano
poniente visionario
espera, sentada está mi amada.
Entre un nido
de perfumadas rosas
eleva su plegaria
en llanto, al Dios."

Usted creerá que eso y lo que dejo de copiar, es bueno. Pues, no señor; es peor que bastante malo.

ALMA SINCERA, *Capital.*—No hay duda; todo el que estudia con afán puede alcanzar éxito y usted lo tendrá si tiene constancia; pero el primer ensayo que me envía es bastante flojo. No se desanime por ello; pues lo mismo le sucede a todo el mundo. No se ganó Zamora en una hora.

A. J. N., *Buenos Aires.*—Sus décimas o diálogo entre dos muertos, rico y pobre, no carecen de cierta filosofía en su sentido general; mas para que se pudieran entender, habría que hacerlas de nuevo y dar a los versos la medida correspondiente; trabajo no pequeño y que, por otra parte, no cae bajo nuestra jurisdicción.

M. M., *Buenos Aires.*—Su "Conflicto Italo-Argentino" está fuera de oportunidad. De las demás composiciones que ha enviado, alguna, como la titulada ¡Vaya, vaya!" tiene gracia; y también es recomendable la que lleva por epígrafe: "La del humo". Envío una y otra a la sección correspondiente, por si hay coyuntura favorable para publicarlas.

CUCUCHA, *Buenos Aires.* — Todos esos tembleques y terrores se los podrían haber ahorrado los estudiantes que usted describe ante el abismo del examen, si hubieran estudiado algo durante el curso. Porque, desengáñese usted, de cada diez reprobados, hay nueve haraganes y un batata.

J. C., *Paraná.*—"El Alcornoque y el Ombú". Desearía, por ser ésta una de mis primeras composiciones literarias, se publicase."

Empieza así:

"Allá a lo lejos
en un espeso monte
perdido en la línea del orizonte
donde habitan los hombres viejos."

Empezando así, tiene que concluir, y efectivamente concluye muy mal. De modo que hará usted obra cívica y saludable si se queda en incipiente; porque si se empeña en insistir, no habrá quien lo resista.

W. F., *Río Segundo, Córdoba.*—No le falta a usted aptitud poética y revela sentimiento y cierto brío; pero, aparte de que el tema que desarrolla es tan poco risueño como su título "Desesperación" indica, los versos dejan por su factura bastante que desear. Cuide más de la forma, ya que fondo no le falta.



Precio del ejemplar: en la Capital, $ 0.20. — En el interior, $ 0.25